

LA OTRA VIVIENDA COLECTIVA MODERNA EN MÉXICO

Los edificios de apartamentos de Boris Albin (1950-1980)

Alejandro Leal Menegus



B. Allan S

LA OTRA VIVIENDA COLECTIVA MODERNA EN MÉXICO

Los edificios de apartamentos de Boris Albin en la Ciudad de México

1950-1980

Alejandro Leal Menegus



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Arquitectura

2019

Nombres: Leal Menegus, Alejandro, autor.

Título: La otra vivienda colectiva moderna en México. Los edificios de departamentos de Boris Albin (1950-1980)

Identificadores: ISBN: 978-607-30-2526-3

Temas: Arquitectura | Arquitectura moderna mexicana | Edificios de departamentos | Boris Albin.

Disponible en <https://repositorio.fa.unam.mx>.

Primera edición: 2019.

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Arquitectura, Circuito escolar s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Hecho en México.



Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial- Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

Correro electrónico: oficina.juridica@fa.unam.mx.

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- Compartir igual: Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

Erandi Casanueva Gachuz

Coordinadora Editorial

Amaranta Aguilar Escalona

Responsable de diseño editorial

Alberto Gisholt Tayabas

Edición

Lorena Acosta León

Diseño editorial y formación

Dana Cuevas Padilla

Corrección de estilo

Bruno Langle Tamayo

José Luis Mejía Méndez

Marlen Trejo Vázquez

Apoyo editorial

Vista del edificio de apartamentos ubicado en Bernard Shaw 22, diseñado y construido por Boris Albin, foto de H. Mejía, ca. 1966. Este edificio pertenece al periodo más representativo de su obra.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM, Fondo Boris Albin Subkis.



ÍNDICE

10	Presentación
14	Prólogo
24	Preámbulo
28	Introducción

Parte I Origen, comunidad y ciudad

Capítulo I / Exilio

37	Origen
54	Inmigrantes en México
63	Hacia una ciudad cosmopolita

Capítulo II / Ciudad heterogénea

95	Nuestro medio
103	El mercado inquilinario
113	Las condiciones de una época y las costumbres ciudadinas

Parte II La otra vivienda colectiva

Capítulo III / Vivienda colectiva e iniciativa privada

- 129 Influencias
- 143 Coetáneos
- 163 Una arquitectura comercial

Capítulo IV / Arquitectura veraz

- 179 Definiciones
- 191 Sus oficinas y retiro profesional
- 208 Etapas distintivas
- 214 Los departamentos de Albin

Capítulo V / La evolución de un modelo

- 267 Doce edificios de Boris Albin
- 268 Periodo inicial
- 296 Periodo representativo
- 348 Periodo tardío o final

- 362 Consideraciones finales
- 382 Anexos
- 394 Referencias



Mural en el vestíbulo del edificio en Heráclito 331 que refiere a la idea del hombre atómico (hombre moderno).

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM, Fondo Boris Albin Subkis.

153 EDIFICIO DE
APARTAMIENTOS.
México, D. F.
Arq. Ramón Marcos.

153 APARTMENT HOUSE.
México, D. F.
Architect Ramón
Marcos.

153 IMMEUBLE DE RAPPORT.
México D. F.
Ramón Marcos,
arch.

153 GEBÄUDE MIT
WOHNUNGEN.
México, D. F.
Architekt: Ramón Marcos.





154 EDIFICIO DE
AFARTAMIENTOS.
México, D. F.
Archts. Augusto H. Álvarez,
Juan Sordo Medalano.

154 APARTMENT HOUSE.
Mexico, D. F.
Architects Augusto H.
Álvarez, Juan Sordo
Medalano.

154 IMMEUBLE DE RAPPORT.
Mexico D. F.
Augusto H. Álvarez, Juan
Sordo Medalano,
arch.

154 GEBÄUDE MIT
WOHNUNGEN.
Mexico, D. F.
Architekten: Augusto H. Al-
varez, Juan Sordo Medalano.

Páginas 172-173 del libro *4000 años de arquitectura mexicana*, coordinado por Pedro Ramírez Vázquez, publicación de 1956 donde se difunde la "otra vivienda colectiva moderna", antes que la financiada por el Estado.
Fuente: colección del autor.

CAPÍTULO I / EXILIO

ORIGEN

Odesa es un lugar horrible. Todo el mundo sabe que aquí se destroza el idioma ruso. De todos modos, opino que hay en ella mucho de bueno y que posee más encanto que cualquier otra ciudad del Imperio.

Isaak Bábel¹

En el siglo XX, la historia de México estuvo marcada por distintos grupos de inmigrantes, entre los cuales, los más cuantiosos fueron estadounidenses y españoles; en un número menor estaban grupos provenientes de distintas partes del mundo y de orígenes disímiles. Entre ellos se encontraban los judíos rusos —grupo al que perteneció el ingeniero Boris Albin Subkis—, quienes, a pesar de su reducido número, contribuyeron de manera importante a la consolidación de la modernidad en el país.

Nacido en el puerto de Odesa, Ucrania, el 7 de mayo de 1924, Albin fue hijo único de una próspera familia burguesa dedicada a la fabricación de calzado.

Los pueblos de las tierras ucranianas son en esencia un *collage* de grupos, una región multiétnica. De hecho, el nombre Ucrania deriva del concepto de tierra fronteriza. Desde tiempos remotos, se caracterizó por estar rodeada de pueblos e imperios importantes y quedar en medio de disputas, conquistas y expansiones territoriales. Las abiertas, fértiles y extensas planicies ucranianas y los tupidos e impenetrables bosques que la conforman han cons-

1 Isaak Bábel, "Odesa", *Nexos* (abril de 1989). <http://www.nexos.com.mx/?p=5409> Consultado el 16 de julio de 2018.

tituido una frontera tripartita entre el catolicismo, el cristianismo ortodoxo y el islam. En ucraniano *Chernozem* significa tierra negra; esta abundancia de tierra fértil propicia para el cultivo intensivo dio lugar a que la región se convirtiera en el granero de Rusia, de Europa e, incluso, de buena parte del mundo. Su importancia en la industria agrícola ha sido capital en el desarrollo económico de la zona, en particular de Odesa, la ciudad portuaria desde donde se comerciaba esta producción.

Ucrania fue frontera entre el opresor Imperio ruso y sus vecinos europeos, liberales; entre la Unión Soviética y los países de orden capitalista, así como la órbita de naciones satelitales alineadas a ésta; finalmente, en tiempos más recientes, entre Rusia y la Unión Europea. La Ucrania donde nació Boris Albin a comienzos del siglo XX es comparativamente similar en tamaño y fronteras a la actual. Hoy en día, por su territorio, es el segundo país más grande de Europa, un poco más extenso que Francia y del tamaño de Alemania y Gran Bretaña juntas.

Odesa fue fundada a finales del siglo XVIII por Catalina la Grande, quien, convencida de la necesidad de construir un puerto para el ejército ruso en el Mar Negro, lo encargó al conde español, el contralmirante José de Ribas;² así dio forma a una ciudad con una población muy diversa, en gran medida resultado de la migración.³ Su veloz desarrollo y florecimiento se debió a su

2 Dotaba a la Rusia imperial de una salida al Mediterráneo, como parte de su estrategia expansionista denominada la Nueva Rusia; al mismo tiempo, obtenía un puerto que no se congelaba en invierno, situación que permitía múltiples posibilidades comerciales.

3 Albaneses, armenios, azeríes, búlgaros, tártaros de Crimea, franceses, alemanes (incluyendo menonitas), griegos, italianos, polacos, rumanos, rusos, turcos.

población cosmopolita y a la actividad y buen gobierno de los fundadores: el conde de Ribas, el ingeniero militar de Volán, el duque de Richelieu y el conde Vorontsov.⁴ Su origen multicultural la dotó de un estatus particular, diferente al resto de las ciudades rusas: fue puerto libre⁵ entre 1819 y 1859. Durante la Guerra de Crimea (1853-1856) la ciudad fue bombardeada, pero no sufrió daños considerables debido, en parte, a una campaña diplomática en Francia a favor de su protección. Es decir, aunque formó parte del Imperio ruso, disfrutó de una autonomía y lazos especiales con Occidente.

No obstante, Odesa no se salvó de experimentar los pogromos. Del ruso *pogrom* (devastación), consiste en el linchamiento multitudinario, espontáneo o premeditado, de un grupo particular, étnico, religioso u otro, acompañado de la destrucción o expolio de sus bienes (casas, tiendas, centros religiosos, etcétera). Se ha usado para denotar actos de violencia sobre todo contra los judíos, aunque también otros grupos se han valido del término. En Odesa, los pogromos en contra de la comunidad judía tuvieron

- 4 Son de particular relevancia para la comunidad judía los gobiernos del príncipe Vorontsov (1823-1844) y del conde Stroganov (1855-1863). Los judíos en Odesa gozaron de una vida cívica más completa que en otras partes de Rusia: formaron parte de la administración municipal y pudieron ser elegidos en diversos puestos, en particular los relativos al comercio. De ahí que la ciudad atrajera amplios grupos de origen judío, especialmente aquellos con formación profesional. Philippon A. Morawczyk, "Odessa" en *The Jewish Encyclopedia; a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day*, vol. ix, Isidore Singer, coord. (Nueva York: Ktav Publishing, 1964), 378-79.
- 5 Estas zonas suelen llevar una política autónoma especial y más desarrollada.

lugar en los años de 1859,⁶ 1871, 1881, 1886 y, particularmente, en 1905.⁷ Tras la Guerra de Crimea, la ciudad recuperó su prosperidad económica con rapidez. Para 1870, se convirtió en el puerto exportador de granos más importante de Rusia, a la par que se transformó en centro cardinal del movimiento sionista, el cual reunía un número considerable de intelectuales de origen judío. Odesa era, además, uno de los puertos de salida más importantes hacia la Palestina otomana. Para finales del siglo XIX, era la cuarta ciudad en importancia dentro de la Rusia imperial, después de Moscú, San Petersburgo y Varsovia.⁸ La comunidad judía representaba 37% de la población y era dueña de una quinta parte de la propiedad privada.⁹

Sin embargo, con el siglo entrante, las circunstancias empezaron a cambiar. Desde 1892 se habían restringido los derechos de los judíos a participar en el gobierno municipal y en otras instituciones públicas de Odesa.¹⁰ Al mismo tiempo, la economía rusa se encontraba en plena recesión y, como remate, el imperio había entrado en guerra con Japón en 1904. El puerto de Odesa se vio

6 El pogromo de 1859 es conocido como el Pogromo de Odesa y fue el primero en toda Rusia. Morawczyk, "Odessa", 378.

7 Robert Weinberg, "The Pogrom of 1905 in Odessa: A Case Study", en *Pogroms: Anti-Jewish Violence in Modern Russian History*, John D. Klier y Shlomo Lambroza, coords. (Cambridge: Cambridge University Press, 1992), 248-289.

8 Patricia Herlihy, "The Ethnic Composition of the City of Odessa in the Nineteenth Century", *Harvard Ukrainian Studies* vol. 1, núm. 1 (marzo de 1971), 53.

9 Entre las profesiones más recurridas por los miembros de la comunidad judía destacaban los sastres, los fabricantes de calzado (como el padre de Boris, Moisés Albin), cerrajeros y fabricantes de muebles, entre otros oficios. Morawczyk, "Odessa", 379-380.

10 Weinberg, "The Pogrom of 1905 in Odessa", 248-289.

afectado durante varios años por las malas cosechas en la estepa ucraniana, indirectamente redujeron el volumen de granos que ahí se comerciaba. Esta situación originó una profunda crisis, recortes y una reducción en la disponibilidad de crédito.

No fue coincidencia que en junio de 1905 aconteciera en Odesa un levantamiento simultáneo de trabajadores inconformes, además de la sublevación del acorazado Potemkin y una manifestación violentamente reprimida por las autoridades en las escalinatas de Richelieu, que conducen del puerto al centro de la ciudad. Esta última circunstancia sería la base de la famosa escena de la película de Sergei Eisenstein, *El acorazado Potemkin* (1925).

Para octubre del mismo año ocurrió un nuevo pogromo en la ciudad. Según cifras oficiales, cuatrocientos judíos y cien no judíos fueron masacrados, además de otras trescientas personas (en su mayoría judíos) que resultaron heridas; fueron vandalizados alrededor de 1 600 casas, apartamentos y comercios. Como subraya Weinberg, los ataques estuvieron estrechamente ligados a la crisis económica y social por la que atravesaba el imperio pero, sobre todo, fueron una reacción de los sectores conservadores hacia las reformas introducidas por el zar ese mismo mes.

La ola de pogromos antijudíos que barrió con la Zona de Asentamiento posterior a que el zar Nicolás II proclamara el Manifiesto de octubre en 1905 reflejó las tensiones étnicas y políticas y las hostilidades que caracterizaron el levantamiento popular y deslvaron el paisaje social del tardío Imperio ruso en ese año revolucionario. En las semanas que siguieron a la garantía de derechos civiles y libertades políticas fundamentales, estallaron en cientos de ciudades, pueblos y pobla-

dos los pogromos dirigidos principalmente en contra de los judíos, y que también afectaron a estudiantes, intelectuales y otras minorías nacionales, que resultaron en muertes y heridas a miles de personas.¹¹

Posteriormente, la Primera Guerra Mundial, la Revolución rusa, la caída del Imperio austrohúngaro y del Imperio turco otomano terminaron por trastocar por completo la región.¹² Como consecuencia de la Revolución rusa, Odesa pasó a ser parte de la República Soviética de Odesa en 1918; al poco tiempo fue ocupada por los austriacos y alemanes, que temían la expansión de los movimientos revolucionarios rusos a sus propios países. El Ejército Rojo no la recuperó hasta 1920 para que después, entre 1921 y 1922, sufriera las consecuencias de una guerra civil.

A finales de 1922 se fundó la República Socialista Soviética de Ucrania, dando pie a instrumentalizar las políticas socialistas que ya estaban en marcha en el resto de la Unión Soviética, entre ellas, la colectivización del campo y la supresión de los *kulaks*.¹³ Las políticas soviéticas derivaron en un nuevo conflicto y levantamiento social, una fuerte hambruna y el inicio de una crisis económica

11 Weinberg, "The Pogrom of 1905 in Odessa", 248-289.

12 El zar Nicolás II fue obligado a abdicar el 15 de marzo de 1917; en 1919, se firmaron los tratados de Saint-Germain y Trianon, con lo que quedó totalmente disuelto el Imperio austrohúngaro; finalmente, en 1922, Kemal Atatürk, primer presidente de la República de Turquía, abolió el sultanato.

13 Los *kulaks* eran agricultores y campesinos de la Rusia zarista, que poseían propiedades y contrataban trabajadores. Representaban una clase social, una burguesía campesina. Ver Richard Pipes, *Communism: A Brief History* (Nueva York: Modern Library, 2001), 38.

crónica. En este escenario nació Boris Albin, en una época que hacía progresivamente más difícil para sus padres la vida en Ucrania.

Isaak Bábel, periodista, escritor y dramaturgo, oriundo también de “la más europea de las ciudades rusas”, como caracterizó Aleksandr Pushkin a Odesa, escribió a principios de la década de 1930:

Basta pensar en la vida fácil y sin complicaciones que se disfruta en Odesa. La mitad de la población es judía, y los judíos son gente que tiene las ideas claras sobre ciertas cosas muy sencillas: se casan para no sentirse solos, hacen el amor para que su raza se prolongue eternamente, ganan dinero para poder comprar casas y ofrecer abrigos de astracán a sus esposas, aman a los niños porque —y bien, ¿no es bueno querer a los hijos, y no es así como debe ser?—. Los judíos pobres de Odesa están muy desorientados con los gobernadores provinciales y las ordenanzas oficiales, pero no es fácil inducirles a abandonar posiciones que adoptaron hace incontables años; eso no es posible. Sin embargo, es gente de la que se puede aprender mucho. En gran parte, a ellos se debe el hecho de que Odesa goce de una atmósfera tan tranquila y sencilla.¹⁴

Esta cita dimensiona la importancia y las características de la comunidad judía de la ciudad, así como el hecho de que esta última fuera reconocida como lugar para forjarse una fortuna. Dado que el comercio es una actividad obvia en un puerto, Odesa representó para muchos rusos el “Dorado”.

14 Bábel, “Odesa”.

Sobre las características de los grupos sociales en la ciudad, Bábel añade: “Hay en Odesa un *ghetto* judío extremadamente pobre, hacinado y sufrido, una burguesía totalmente satisfecha de sí misma y un ayuntamiento donde abundan los antisemitas”.¹⁵ Con estas palabras describe de forma eficaz una situación explosiva y una verdadera problemática social; explica las razones del conflicto y la lucha por el poder, en un contexto caracterizado por quienes detentaban puestos en el gobierno. Gradualmente, se implementó una política de exclusión de los llamados “burgueses” quienes, además de ser miembros económicamente destacados de la sociedad, eran ciudadanos incómodos para el grupo en el sistema, por ser varios de ellos de origen judío. Al respecto, Boris Albin abundó en una entrevista hecha en 2013: “empezaron a molestar a todos los que llamaban ‘burgueses’ y desde luego mi papá era una de esos y le llegó el soplo —porque todo era subterráneo— de que lo iban a detener pronto; pensó que era mejor salirse”.¹⁶

Desde una perspectiva histórica más amplia, de principios del siglo XIX hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, la población judía había aumentado de 1.5 a 7 millones en Europa Oriental. Esto tuvo repercusiones diversas, una de ellas fue la intensificación del antisemitismo. Apunta Gloria Carreño que algunas de las razones detrás de esto yacían en percepciones equivocadas sobre la configuración económica de la comunidad judía:

15 Bábel, “Odesa”.

16 Alejandro Leal, “Arquitectura veraz: 90 edificios de apartamentos en la Ciudad de México, 1948-1981. Entrevista al ingeniero Boris Albin Subkis”, *Academia XXII* vol. 5, núm. 8 (febrero-julio de 2014): 122-136.



1

Este crecimiento distinguió el marco de pobreza que se vivía en la región y fue determinante en las persecuciones por parte de la población no judía. A pesar de que eran muy pocos los judíos que gozaban de posición económica privilegiada, la mayoría eran considerados por sus vecinos como ricos, imagen que se sostenía por la cultura de grupo.¹⁷

La agravada situación en Odesa propició la salida de una parte importante de la población, forzada a contemplar la opción del exilio al ver su libertad y seguridad económica amenazadas. Para la familia Albin, la inminente detención del padre, Moisés Albin Bialik, fue la que detonó su huida. Comentaba Bábel sobre el ambiente en la ciudad para esas fechas: “Odesa ha conocido la prosperidad, pero ahora está en decadencia, una decadencia poética, algo despreocupada y terriblemente indefensa”.¹⁸

17 Gloria Carreño, “Ser ashkenazí” en cap. I, *Generaciones judías en México, la Kehilá Ashkenazí (1922-1992)*, tomo I, Alicia Gojman, coord. (Ciudad de México: Comunidad Ashkenazí de México AC, 1993), 32-33.

18 Bábel, “Odesa”.

La familia Albin se exilió muy lejos, en la ciudad de Harbin, en China. Boris Albin explicó el porqué de la lejana emigración, en lugar de simplemente mudarse a un país cercano, como la contigua Rumania:

La ciudad de Odesa —no sé si conoces el mapa— está casi pegada a Rumania. Es cosa de atravesar el río. Media hora y estaba uno en Rumania. Pero pescaban y fusilaban a todos. Era muy peligroso, por eso prefirieron mis papás ir hasta Vladivostok para pasar por ahí rumbo a Harbin.¹⁹

Sin los papeles necesarios para viajar fuera de Rusia y perseguido por el gobierno, el padre de Boris buscó una frontera menos vigilada. A manera de ensayo, para comprobar que la ruta clandestina de escape era segura, optó por irse solo de Odesa, en el tren transiberiano hacia Vladivostok (un viaje de tres semanas) con destino final en la ciudad de Harbin, en Manchuria. Al tener éxito en la travesía y una vez instalado, mandó traer a su esposa e hijo, así todos se exiliaron en China en 1931. Boris Albin lo relató de la siguiente manera:

Llegamos a Vladivostok donde había dos chinos, a quienes les pusimos un nombre en ruso: Vania y Vasía. Eran los guías para atravesarnos de Rusia —ilegalmente desde luego— a China, a través de los montes que se llaman Sopki [sic], que dividen a Rusia de China. Tres noches y tres días a campo raso bajo la lluvia. De eso sí me acuerdo.²⁰

19 Leal, "Arquitectura veraz", 124.

20 Leal, "Arquitectura veraz", 124.

En 1931 la familia Albin se instaló en Harbin, en una pujante comunidad de emigrantes de origen ruso.²¹ Ubicada al noreste de China, a 1 000 km de Beijing, la moderna ciudad de Harbin surgió en 1898 como base de operaciones para la construcción del ferrocarril transiberiano que atravesó Manchuria.²²

La ciudad nació como parte de un proyecto expansionista ruso, a finales del siglo XIX.²³ Prosperó a comienzos del siglo XX por el intenso comercio, gracias al ferrocarril y, posteriormente, por el exilio de un número importante de rusos ligados al depuesto zar y de judíos que huían de las persecuciones y los pogromos. Aprovechando la ambigüedad jurídica en que se encontraba, al estar en China bajo control ruso, se transformó en una especie de puerto libre.

Fue tanta la población rusa que emigró a Harbin que se borró cualquier rastro del antiguo pueblo chino y de su cultura. La arquitectura local fue reemplazada por una de estilo europeo y ruso, tanto así que se le llegó a conocer como el Moscú oriental. En Harbin, el padre de Boris se asoció con un ruso blanco²⁴

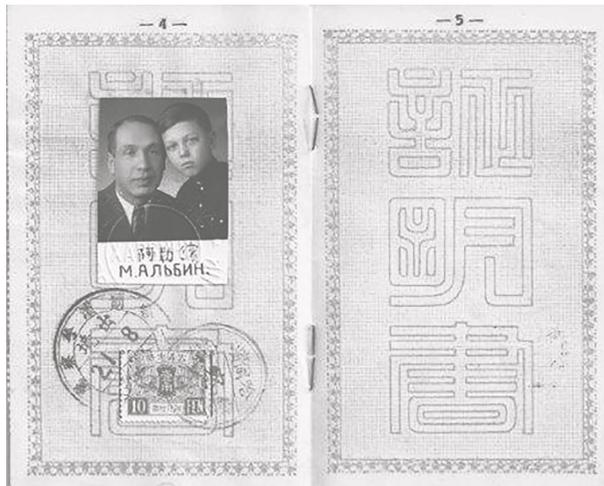
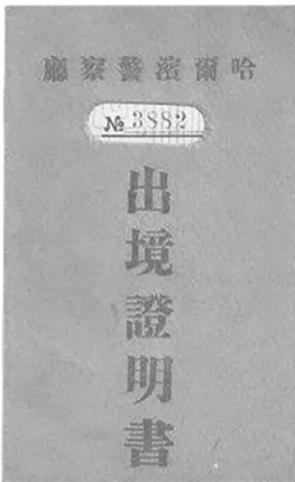
21 Boris Albin nunca aprendió chino pues dentro de esta comunidad asistió a una escuela rusa.

22 La construcción del ferrocarril transiberiano comenzó en 1891. Para 1894 se vio entorpecida por las complicaciones técnicas que se encontraron en el camino, por lo que surgió la idea de cambiar la ruta del ferrocarril y, además, ahorrarse 340 kilómetros de recorrido, atravesando Manchuria, entonces parte de China. Martin Page, *The Lost Pleasures of the Great Trains* (Nueva York: William Morrow & Company, 1975), 170-171.

23 Søren Clausen y Stig Thøgersen, *The Making of a Chinese City: History and Historiography in Harbin* (Nueva York: East Gate Book, 1995), 22-27.

24 El llamado ejército blanco (o rusos blancos) se componía de militares y aristócratas leales al zar que se reconfiguraron al oriente como un ejército y grupo político, al triunfar los bolcheviques (los rojos). Harbin fue conocida como la capital de este grupo; su influencia abarcó la zona fronteriza con China, siguiendo el ferrocarril que une la ciudad con Puerto Arturo, Dalian y Vladivostok.

- Línea transiberiana vía China
- - - - - Línea sur por Moscú
- - - - - Línea Amur
- - - - - Línea Ussuri



llamado Fyodor S. Volkoff, exoficial del ejército zarista, especialista en productos lácteos. Juntos montaron una pequeña fábrica de mantequilla de la cual pudieron vivir con comodidad.

Parte de la familia Albin ya había emigrado de Odesa a México, posiblemente con la intención de internarse después hacia Estados Unidos. Pietya (Pedro en ruso), hijo de Sonia, hermana del papá de Boris, llegó a México alrededor de 1929; fue el primero de la familia en llegar a nuestro país. Curiosamente, también fue el único que salió de Rusia de forma legal. Narra su hijo Shloime Krajmalnik (Salomón en ídish) en una entrevista realizada por Ricardo Albin:

Papá fue el único que salió legalmente de Rusia y él sí vino por el Atlántico. Él contaba que en una noche de *relax* en una cervecería expresó sus deseos a un oficial de irse al extranjero; el oficial le sugirió que pidiera una visa para ir a estudiar a Alemania, y así él salió legal para dizque ir a estudiar. Llegó a México y empezó a prepararse para recibir a la familia.²⁵

Posteriormente llegaron Isaac y Sonia con sus otros dos hijos: Mietya (Marcos en ruso) y León; por último, Moisés, Genia (Eugenia) y Boris. Según León Krajmalnik, en una entrevista realizada por Alicia Gojman, salvo Pedro, todos salieron de Rusia por Siberia hacia Manchuria.

En cualquier caso, la familia Albin se instaló en la Ciudad de México y rápidamente se hizo de un negocio de confección textil en el centro de la ciudad. Con la idea de reunificar a la familia y,

25 Entrevista a Shloime Krajmalnik realizada por Ricardo Albin en 2015.



3

posiblemente, porque Moisés Albin intuyó el giro que tomaría la política en aquella parte del mundo, decidió, a finales de 1934, emigrar una vez más.

Cabe recordar que sólo unos años antes, en 1932, el ejército japonés había tomado el control de la región de Manchuria y, por lo tanto, de Harbin. A partir de ese momento, ante la indiferencia de las nuevas autoridades japonesas, se dio una ola de secuestros y extorsiones a miembros importantes de la ciudad, en particular a quienes pertenecían a la comunidad judía. El caso más notorio fue el del empresario Yosef Kaspé, padre del arquitecto Vladimir Kaspé,²⁶ destacado empresario propietario del Hotel Moderne —el más importante de la ciudad—, de una gran joyería y de una cadena de cines. Kaspé sufrió el secuestro, tortura y asesinato de

26 Arquitecto naturalizado mexicano, nació en Harbin, el 3 de mayo de 1910. Estudió en la École des Beaux-Arts de París, donde conoció a Mario Pani Darqui, quien lo invitó a trabajar en México. Emigró a nuestro país en 1942 y se nacionalizó en 1946.



4



5

su hijo mayor, el pianista Simeón Kaspé, quien había ido de visita a Harbin desde París para dar una serie de recitales.²⁷

La salida de la familia Albin a México fue vía Japón y Hawái, en un barco de la línea de transportación marítima japonesa Nippon Yusen Kaisha llamado el *Bokuyo Maru*. El itinerario en 1935 del *Bokuyo Maru* fue: Hong Kong, Moji, Kobe, Yokkaichi, Yokohama, Honolulu, Hilo, San Francisco, Los Ángeles, Manzanillo, La Libertad, Balboa, Buenaventura, Callao, Pisco, Mollendo, Arica, Iquique y Valparaíso. De regreso, vía Iquique, Callao, Manzanillo, Los Ángeles, Portland, Yokohama, Kobe, Moji y Hong Kong.

Los Albin llegaron al puerto de Manzanillo el 14 de febrero de 1935 y de ahí viajaron a la Ciudad de México por ferrocarril, llegaron a la estación Colonia —ubicada en el actual Monumento a la

27 Al rehusarse a negociar con los secuestradores, Yosef Kaspé recibió las dos orejas mutiladas de su hijo. La tortura continuó varios meses, mientras que las autoridades japonesas hicieron caso omiso de las protestas del cónsul francés y de la población rusa de Harbin. Después de 95 días de cautiverio, Simeón Kaspé fue ejecutado; lo encontraron muerto en una fosa poco profunda. Se sabe que Yosef perdió la cordura al ver el cuerpo mutilado de su hijo. En el cortejo fúnebre que llevó el cuerpo al cementerio judío, se escuchó a miles de habitantes de Harbin gritar: “Muerte a los japoneses militaristas” y “¡Muerte a los brutos salvajes!”. Mark Gamsa, “The Many Faces of Hotel Moderne in Harbin”, *East Asian History* 37 (diciembre de 2011), 27-38. Consultado el 16 de julio de 2018. <http://www.eastasianhistory.org/37/gamsa>.



6-7



8

Madre, en la esquina que forman Sullivan, Reforma e Insurgentes. Se instalaron en el negocio familiar de confección de textiles, en la calle República de Argentina 39, en el centro de la Ciudad de México. Esta vez, el padre de Boris se asoció con su sobrino Pedro y juntos dirigieron un negocio de fabricación y venta de suéteres llamada "La Victoria". Por su parte, al mes de haber llegado, Boris comenzó a asistir a la escuela República de Panamá, en la calle República de Colombia, en donde se integró de inmediato y aprendió español a las pocas semanas. Dio así inicio una nueva etapa en sus vidas.



INMIGRANTES EN MÉXICO

[...] el pueblo de Israel no nos era desconocido; nos despertábamos con las mañanitas que cantaba el rey

David, a las muchachas bonitas...

José López Portillo,
presidente de México 1976-1982

La migración judía²⁸ moderna a México comenzó con el decreto de libertad de culto promovido por el gobierno de Benito Juárez,

28 En este libro nos referimos a la migración judía o a los judíos bajo el entendido de que es un grupo diverso. Hay cuatro grandes ramas u orígenes de quienes integran lo que solemos llamar “los judíos”: los ídich (ashkenazíes), los turcos (sefaradíes) y los judíos originarios de Siria, que se dividen en *shami* (de Damasco) y *jálebi* (de Alepo). Ver Evelyn Dean-Olmsted, “Shamis, halebis and shajatos: Labels and the dynamics of Syrian Jewishness in Mexico City”, en *Language and Communication*, vol. 31, issue 2 (2011), 130-140. Consultado el 16 de julio de 2018. https://www.academia.edu/423978/Shamis_Halebis_and_Shajatos_Labels_and_the_Dynamics_of_Syrian_Jewishness_In_Mexico_City. Estas subdivisiones no representan entidades homogéneas socialmente hablando; lo que los une, en todo caso, es su etnicidad. De este modo, ser “judíos” es más bien una construcción etnocultural y no implica una creencia o práctica religiosa. Este libro se enfoca en los destinos de los ashkenazíes originarios de Europa Central que llegaron a la Ciudad de México entre 1920 y 1946, y en su influencia en la arquitectura de la segunda mitad del siglo xx. Boris Albin y sus padres fueron judíos rusos agnósticos de tradición ashkenazí. Durante el porfirismo, las poblaciones de origen judío provenían en su mayoría de la zona mediterránea y eran judíos árabes y sefaradíes, de lo que actualmente es Turquía, Grecia y los Balcanes (judíos de Salónica), pero también de Medio Oriente, de dos ciudades en particular: Damasco y Alepo, en Siria.

el 4 de diciembre de 1860,²⁹ el cual, indirectamente, permitió abrir el abanico de inmigrantes a diferentes poblaciones que profesaban otras religiones distintas a la católica. El gobierno del general Porfirio Díaz (1876-1910) impulsó un amplio proyecto colonizador que favoreció decididamente la inmigración (en el siglo xx la inmigración en México pasó de estar orientada a la colonización y al campo, a ser mayoritariamente urbana).³⁰ Fue entonces que llegaron numerosos grupos de inmigrantes de origen judío a México.³¹ En el Censo Nacional de Población de 1900 se estableció que vivían 13 508 000 personas en México, de las cuales sólo 60 000 no habían nacido en el país.³² Entre esta población migrante, los empresarios de origen judío vieron en México una oportunidad de acrecentar su fortuna. Invitados por el gobierno de Díaz, financiaron la nacionalización de los ferrocarriles —con lo que se constituyó Ferrocarriles Nacionales de México—, invirtieron en nuevas rutas (como la de Tehuantepec), además de participar en muchas empresas de la época.³³

29 Linda Dabbah, “Los judíos que llegaron a México”, en *Los de Alepo en México*, Liz Hamui, coord. (Ciudad de México: Editorial Tierra Firme, 1989), 49-73.

30 Gloria Carreño y Blanca López, “Marco legal de la inmigración judía a México, 1900-1950”, en *Cuadernos de Investigación* 5 (julio de 1996) 7-8.

31 La Ley de Migración de 1908 prohibía la entrada únicamente a personas que padecieran enfermedades transmisibles, epilepsia, enajenación mental, a quienes fueran físicamente inútiles para el trabajo, anarquistas, mendigos, prostitutas y los que vivieran a expensas de éstas.

32 Delia Salazar, *La población extranjera en México 1895-1995. Un recuento con base en los censos generales de población* (Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1996), 58.

33 Alicia Gojman, Jacobo Granat. *Una vida de contradicciones entre la comunidad y el cine* (Ciudad de México: Comunidad Ashkenazí de México AC, 2012).

En contraste con los deseos del gobierno, como parte de su programa de inmigración y colonización,³⁴ los recién llegados no se establecieron al interior del país y tampoco se dedicaron a labores agrícolas; se instalaron en las ciudades principales, la Ciudad de México en particular, pero también en Puebla y Veracruz, donde trabajaron como vendedores ambulantes, boleros, aboneeros y en otras pequeñas actividades comerciales. En todo caso, la mayoría llegó con muy pocos recursos y tuvo que empezar de cero, realizando todo tipo de trabajos y haciéndose un lugar en el comercio.

Durante la Revolución mexicana se trastocó el orden económico porfiriano y se abandonaron o detuvieron muchos de sus proyectos. Si bien no se suspendió la llegada de migrantes, sí se frenó el impulso a la colonización,³⁵ el cual no se retomó hasta el gobierno del general Álvaro Obregón (1920-1924), cuando se continuó con el apoyo a esta política. Obregón fue el primer presidente que hizo una invitación pública y directa a los judíos, y a personas de otras nacionalidades, para que vinieran a México.³⁶ En este periodo llegó el grupo más grande de inmigrantes, al retomar “la convicción liberal y porfiriana de una política poblacional

34 Delia Salazar, “Imágenes de la presencia extranjera en México: una aproximación cuantitativa 1894-1950”, *Dimensión antropológica* 6 (enero-abril de 1996): 25-60. Consultado el 16 de julio de 2018. <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1473>

35 Durante la Revolución mexicana el número de extranjeros disminuyó en el país: pasó de 116 526 personas en 1910 a 108 080 en 1921. Ver datos censales correspondientes a 1910 y 1920 en Salazar, *La población extranjera en México 1895-1995*, 99.

36 En gran medida, esta política fue promovida desde Estados Unidos por la Jewish League, como una solución a las restricciones implementadas por el gobierno de aquel país.

sustentada en el supuesto de la riqueza potencial de México y su necesidad de ‘brazos para trabajar’³⁷.

En el escenario internacional, como resultado de la Revolución bolchevique y la continuación de los pogromos, a la migración de judíos del Mediterráneo y del Medio Oriente se sumaron los ashkenazíes oriundos de Europa Central (Rusia, Polonia, Lituania, Rumania y Checoslovaquia). Es importante señalar que, para muchos, México era una etapa en el camino hacia Estados Unidos, lo cual se evidenció conforme se aplicaron las cuotas restrictivas entre 1921 y 1924 en aquel país, esto forzó a que varios se quedaran varados en puertos europeos, detenidos en Ellis Island o, sin quererlo, encontraron en México una solución paliativa, en espera de un cambio de circunstancias.

El gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) continuó, en un primer momento, la política migratoria.³⁸ Sin embargo, la creciente oposición social de algunos grupos derivó en un cambio, así se tornó poco a poco más restrictiva. Las razones tienen que ver con la forma en que un gran número de inmigrantes se desenvolvió en el plano económico. Muchos empezaron como comerciantes ambulantes, lo que les dio mayor visibilidad; aunque no fueron tantos, en comparación con otras poblaciones, su exposi-

37 Judit Bokser, “Exilios, migraciones y encuentros culturales”, en *México, el exilio bien temperado* (Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas AC, 1995), 24.

38 En la reforma a la Ley de Migración del 13 de marzo de 1926 se hicieron cambios fundamentales, como distinguir entre el migrante trabajador y el colono; para entrar al país, el primero tendría que contar con un contrato de trabajo mínimo de un año o comprobar solvencia económica para mantenerse durante tres meses; todos, además, debían presentar una carta de buena conducta, poseer un oficio honesto y pasar un examen de salud.

ción pública hizo pensar que sus números eran mayores. Otros se dedicaron al comercio en mercados y centrales de abasto, al principio de manera informal y, después, poco a poco, dentro de los mismos establecimientos. Su llegada y, por tanto, la competencia directa con los comerciantes derivó en tensiones. En esa época, entre 1926 y 1929, se vivía la Guerra Cristera, que confrontó al gobierno de Calles con los sectores más tradicionales y conservadores de la sociedad católica, de modo que la complejidad de la situación en cuanto a la economía y la religión persistió. Hubo grupos que utilizaron la política migratoria como argumento de crítica contra el gobierno, en especial el trato hacia la comunidad judía. Si bien, en general, la política migratoria era de colonización del campo, la mayor parte de los inmigrantes, en particular los judíos, se reubicaron en ciudades y se dedicaron al comercio. El censo de 1930 registró un total de 16 552 000 habitantes, de los cuales 159 768 eran extranjeros.³⁹ Para la década de 1930, casi 1% de la población en el país era de origen extranjero.

El presidente Pascual Ortiz Rubio, al tratar de “proteger” la economía nacional de la crisis provocada por la Gran Depresión estadounidense de 1929, lanzó una campaña nacionalista contra comerciantes chinos, árabes, turcos y judíos. En el barrio de La Merced, por ejemplo, se expulsó a 250 vendedores judíos para salvaguardar a los mexicanos de la competencia extranjera.⁴⁰ La inmigración continuó, pero a un ritmo mucho menor que en el periodo anterior, pues la condiciones ya no fueron tan propicias.

39 Salazar, *La población extranjera en México 1895-1995*, 58.

40 Alicia Gojman, *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México, 1934-1940* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000).

Tanto el de Ortiz Rubio como el siguiente, de Abelardo L. Rodríguez (1932-1934), fueron gobiernos débiles con graves problemas político-económicos, por lo que, aunada a la crisis económica mundial, se dio una coyuntura que favoreció las tendencias anti-semitas. Si bien estos gobiernos no apoyaron a los grupos radicales, su fragilidad permitió que florecieran y se fortalecieran. Fue la época en que se consolidaron los Camisas Doradas y su líder Nicolás Rodríguez,⁴¹ así como otros grupos que desde sectores particulares como la Asociación de Comerciantes, Industriales y Profesionistas Honorables o el Comité Pro-Raza, articularon una estrategia xenófoba. Ésta no se dirigió únicamente a las personas de origen judío, pues hubo también, por ejemplo, una liga antichina.

Durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas (1934-1940), el 27 de abril de 1934 la Secretaría de Gobernación emitió la Circular Confidencial núm. 137, en la cual se especificaba cuáles grupos étnicos no podían ingresar al país. El documento prohibía la entrada a los albaneses, afganos, abisinios, egipcios y marroquíes, así como a los gitanos y a los judíos.⁴² Públicamente se apuntaba que estas prohibiciones trataban de proteger a la clase trabajadora mexicana aunque, a juicio de Gleizer, se trataba

41 Nicolás Rodríguez Carrasco participó en la Revolución mexicana. Fundó el grupo Camisas Doradas, anticomunista y antiextranjeros; fue expulsado del país y murió en el Paso, Texas, en 1940. Ver Francisco Naranjo, *Diccionario biográfico revolucionario* (Ciudad de México: Imprenta Editorial Cosmos, 1935).

42 Daniela Gleizer, "La política mexicana frente a la recepción de refugiados judíos (1934-1942)", en *México, país refugio. La experiencia de los estilos en el siglo xx*, Pablo Yankelevich, coord. (Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y Plaza y Valdés, 2002), 119-138.

de una política racista. Una cuestión importante fue que la Circular Confidencial núm. 157 especificaba que, en virtud de que los judíos provenían de distintos países y regiones, para entrar al país debían declarar su raza, subraza y religión. Es decir, hubo un trato especial según el caso. Lo evidente era que el gobierno pretendía controlar la llegada de ciertos grupos considerados perjudiciales para la economía e inclusive dañinos para la sociedad. De no haber existido esta política, quizá la población judía en México hubiera sido mayor. En todo caso, además de reducir el número total de inmigrantes, condicionó el tipo de personas que llegaban, situación que favoreció el arribo de gente de clases sociales más acomodadas o con mayor educación, de origen más urbano que rural. Esto será un factor importante en la reproducción de un modelo de habitar de carácter denso y urbano, como los edificios de apartamentos. El gobierno de Cárdenas enfrentó positivamente a los grupos nacionalistas radicales que tuvieron claros mensajes racistas y vínculos con los nazis (como los Camisas Doradas), pero tuvo poca incidencia sobre los grupos de naturaleza gremial que abanderaron los derechos de los trabajadores nacionales.⁴³

Continuó la llegada de poblaciones judías, pero en menor grado que durante la década anterior; se trató, sobre todo, de personas con familiares ya radicados en México que buscaban reunirse con sus familias. Tal fue la suerte de la familia de Boris Albin, quien llegó con sus padres, Moisés y Eugenia, en 1935 para encontrarse con su tía Sonia, hermana de su padre, su tío Isaac y

43 Hugh G. Campbell, *La derecha radical en México 1929-1949* (Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública, 1976), 57-59.

su primo Pedro, quienes estaban instalados en la Ciudad de México desde mediados de la década anterior.

El perfil del migrante cambió: pasaron a ser los exiliados políticos de la Alemania nazi y los países circunvecinos. Quienes arribaron tuvieron, en algunos casos, una vinculación política con la izquierda y una formación profesional con título universitario, como abogados, contadores, arquitectos, entre muchas otras profesiones; en contraste con la migración anterior que, si bien no necesariamente había sido de campesinos o personas sin educación formal, tampoco contaban con educación universitaria.

En el periodo de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), correspondiente en parte a la Segunda Guerra Mundial, la migración casi se detuvo: desde el 31 de octubre de 1941, la migración judía de Alemania y otras zonas aledañas quedó totalmente prohibida. Los nazis comenzaron a redefinir sus políticas y determinaron rehusar toda petición de emigración. En simultáneo, muchos países pusieron restricciones a la inmigración, se volvió más difícil salir de Europa en los años subsecuentes. La política restrictiva mexicana de la década de 1930 dificultó la inmigración legal de muchos judíos que habían pedido asilo en distintos consulados de México en el extranjero. De hecho, se sabe que varios llegaron a México en calidad de turistas con la intención de regularizarse una vez instalados en el país, con ayuda de las comunidades forjadas. Ejemplo de ello fue la estrategia del Comité Pro Refugiados y del Comité Central Israelita para conseguir autorizaciones de inmigración por parte del gobierno, argumentaron que estas personas serían reubicadas en una granja colectiva para trabajar en la producción agrícola. Este experimento tuvo lugar en Coscapa, Veracruz, en la hacienda de 2800 hectáreas de un miembro de la comunidad; después de un tiempo, con el clima tropical y las

inclemencias del trabajo manual en el campo, todos desertaron y se reubicaron en la Ciudad de México.⁴⁴

Para Gleizer, tanto Cárdenas como Ávila Camacho tuvieron una actitud restrictiva en cuanto a la inmigración judía: “Del total de refugiados que habían buscado un lugar de reasentamiento (más de medio millón de personas), se estima que México recibió durante toda la época nazi (1933 a 1945) entre 1 850 y 2 220 refugiados judíos”.⁴⁵ Estos datos nos permiten cuantificar la dimensión de la diáspora judía y comprobar la reducida cantidad que llegó al país en esos años: “Muchos pidieron permiso de entrada a México, teniendo en su mente la imagen de un país progresista que se atrevía a alzar la voz en contra del fascismo y que abría sus puertas a los refugiados de la guerra civil española”.⁴⁶ De este modo, se entienden las razones por las que muchos se establecieron en Argentina.

Después de la Segunda Guerra Mundial la migración se detuvo en términos cuantitativos, sobre todo porque a partir de 1948, con la creación del Estado de Israel, la mayor parte de la población sobreviviente de la guerra se dirigió hacia el nuevo país.

44 Haim Avni, “Cárdenas, México y los refugiados: 1938-1940”, *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* vol. 3, núm. 1 (enero-junio 1992). Consultado el 16 de julio de 2018, <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1269/1295>

45 Gleizer, “La política mexicana frente a la recepción”, 137-138.

46 Gleizer, “La política mexicana frente a la recepción”, 119.

HACIA UNA CIUDAD COSMOPOLITA

A su llegada, los miembros de la familia de Boris Albin vivieron y trabajaron en la calle República de Argentina, donde se dedicaron a la manufactura y confección de prendas, al igual que muchos de sus vecinos del mismo origen étnico. Como atestigua una carta escrita en 1936 por William Mayer, judío inglés afincado en México desde muchos años antes, dirigida al doctor Martin Zielonka, rabino en El Paso, Texas:

Es extraordinario observar cómo esta gente, generalmente de Polonia, Rusia o Lituania, empezando como aboneros con un pequeño surtido para comerciar con navajas de bolsillo, corbatas, etcétera, y sin conocimiento del idioma del país ni de sus costumbres, después de algunos meses o años, mediante trabajo arduo y constante, ahorro e interminables sacrificios, pueden establecerse con un mayor surtido para comerciar en algún portón o puesto de mercado y no mucho después abren una pequeña tienda, que gradualmente se vuelve negocio respetable. De estos comienzos, un gran número de inmigrantes ha desarrollado en menos de quince años grandes establecimientos de negocios al menudeo o mayoreo, o fábricas.⁴⁷

Hubo varios grupos de inmigrantes en el centro de la Ciudad de México, de origen libanés, armenio, chino y, desde luego, español,

47 Ver la carta de William Mayer al doctor Martin Zielonka, en Corinne A. Krauze, *Los judíos en México, una historia con énfasis especial en el periodo de 1857 a 1930* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1987), 272-275.

quienes, al igual que los judíos, se dedicaron al comercio. Conviene mencionar que se establecieron lazos comunitarios, asociaciones, templos y escuelas que permitieron tejer redes sociales entre ellos: buscaban compartir ritos y costumbres, así como brindar apoyo a los recién llegados. Es posible que para el caso de los judíos ashkenazíes, estos lazos fueran un factor para explicar su progreso social, ya que algunas familias, al paso de una generación, tuvieron capital suficiente para participar activamente en la producción inmobiliaria.

Las poblaciones migrantes, por naturaleza, añoran su origen y traen consigo sus tradiciones.⁴⁸ Al instalarse y reconstruir sus vidas regresan, en la medida de lo posible, a sus costumbres. Esta reproducción cultural reconstruye espacios, rutinas, comida, vestido y formas de ser y hacer negocios.

La migración judía a México tuvo lugar durante la primera mitad del siglo xx, sobre todo en la década de 1920. La mayor parte de esta comunidad se estableció en la Ciudad México; la población total de la capital del país en 1930 era de 1 029 000 habitantes,⁴⁹ el número de extranjeros en general y de judíos en la capital, en particular, representó un porcentaje mayor que la media nacional.

Este grupo se instaló en calles y barrios específicos. La mayor parte de la población de origen judío habitaba de forma contigua en zonas delimitadas de la ciudad, como el caso de las calles de Jesús María, Correo Mayor, Academia, Justo Sierra, El Carmen,

48 *Der alter heim* es el nombre en ídish que los inmigrantes judíos ashkenazíes dan a su pueblo de origen en Europa Oriental.

49 Luis Unikel, "La dinámica de crecimiento de la Ciudad de México", *Ensayos sobre el desarrollo urbano en México* (Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública, 1974), 186.

República de Colombia y República de Argentina, en el centro de la Ciudad de México. Aquí se instaló también la familia Albin, debido a la disponibilidad de vivienda económica y porque se dedicaban al comercio concentrado en la zona.

La decisión de vivir en una calle u otra del centro dependía de la profesión del padre de familia, su nivel social y económico, así como los vínculos y apoyos que recibieran de la comunidad. La familia Albin llegó con algo de capital y se asentó en la calle de República de Argentina, donde otra parte de la familia, los Krajmálnik (por el apellido del esposo de Sonia, tía de Boris Albin), ya tenían un local comercial en el que maquilaban y vendían suéteres. Su inserción en la vida económica fue menos difícil, pues no aterrizaron completamente solos ni con las manos vacías, a diferencia de otras familias que llegaron sin posibilidades, que se dedicaron a lo que tuvieron a mano (al comercio abonero en la calle) y dependieron, en mayor medida, de la ayuda comunitaria para establecerse. Así lo relata Aarón Olivensky: “Y en México, yo llegué con la compañía de una familia Sod, que eran mayores que yo. Y estábamos todos juntos. Dormíamos, comíamos juntos, además, recuerdo la forma en que yo me sentí protegido por ellos, porque eran mayores de edad”.⁵⁰

Esta tendencia de concentración en ciertas áreas corrobora la presencia de mecanismos de integración económica, a través de asociaciones comunitarias. De tal forma que los primeros que llegaban y lograban incrustarse en un entorno extraño buscaron unirse con sus paisanos e, incluso, estimularon la llegada de nue-

50 Entrevista a Aarón Olivensky por Alicia Gojman de Backal, 2 de marzo de 1989. Archivo de Historia Oral (U.H.J.). Carreño, “Ser ashkenazi”, 28.

vos inmigrantes.⁵¹ Fomentaron el apoyo entre sus comunidades, fundaron templos, centros recreativos y sociales, cámaras de comercio e industrias, hospitales y escuelas. Así también, un inmigrante paisano⁵² próspero facilitaba recursos económicos a otros, incluso en grandes cantidades, a través de estas instituciones.

Estos mecanismos de integración social y económica configuraron unidades que nos ayudan a entender el desplazamiento de comunidades completas del lugar en donde se establecieron primero a otras partes de la ciudad. En el caso de la comunidad judía, del centro se mudaron a las colonias Roma, Condesa y Portales en las décadas de 1930 y 1940; posteriormente a Álamos, Lindavista, Anzures, Polanco y las Lomas entre 1940 y 1950, y más tarde a Tecamachalco en la década de 1960.⁵³ En tiempos más recientes, junto con grupos de orígenes distintos o de clases sociales medias-altas, que prefieren residir en zonas controladas, se han trasladado a Santa Fe e Interlomas. Estos movimientos se han dado conforme a las transformaciones de la ciudad, la cual crecía, y estos grupos experimentaron un ascenso social.⁵⁴ En el

51 Muchos judíos vinieron a México como resultado de un sistema de inmigración en cadena: un migrante se establecía en el país, más tarde, mandaba a traer a un pariente o paisano y le daba empleo en sus negocios, el siguiente apoyaba a otro inmigrante de la misma forma y así sucesivamente.

52 En México a los judíos se les llamaba despectivamente paisanos, con un tono discriminatorio. Etimológicamente la palabra paisano proviene del francés *paysanne*, se refiere a una persona que viene del campo; algo paradójico, pues la mayoría de los judíos llegaba de ciudades como Alepo y Damasco.

53 Ver Alejandro Leal, "Arquitectura moderna en Tecamachalco, 1960-1970. El popular moderno de Boris Albin." *Bitácora Arquitectura* 39 (marzo-julio de 2018, 48-59).

54 Unikel refiere este fenómeno como un tipo de segregación, el cual define, citando a Gerald Brease —*Urbanization in Newly Developing*

caso de la comunidad judía, se encuentra evidencia física de su paso, por la presencia de viejos centros comunitarios o sinagogas.

Con el desarrollo y la integración económica en México, así como a causa de la bonanza en sus industrias, los judíos pudieron decidir dónde vivir y optaron por salir del centro (donde permanecieron sus negocios). Para 1950 esta zona había llegado al límite de su capacidad, contaba con una densidad de población de 507.75 hab/ha,⁵⁵ es decir, sufría problemas asociados al hacinamiento. Su elección de mudarse tuvo un sentido colectivo, reproducía su modelo de habitar. Trajeron consigo organizaciones comunitarias y la preferencia por viviendas colectivas, además del ecosistema urbano propiciado por las costumbres de estos edificios: comercios en plantas bajas, cafés, carnicerías, panaderías, tiendas diversas, etcétera.

La colonia Condesa era llamada *Di Colonie*, no hacía falta especificar. Los que se iban del Centro muchas veces habían

countries (Nueva Jersey: Prentice Hall, 1966), 108-116—, como: “la agrupación física de usos del suelo y de grupos humanos como una forma de resistencia a la penetración de cualquier tipo de uso del suelo o grupo poblacional considerado incompatible o heterogéneo”, y continúa: “En la ciudades latinoamericanas, o por lo menos en el área urbana de la Ciudad de México, se considera la segregación como un proceso ecológico voluntario; más que una resistencia a la penetración, es un deseo de vivir o trabajar cerca de personas con quienes se tenga afinidad económica, social, étnica, o de nacionalidad. La diferencia entre la segregación voluntaria e involuntaria es que en la primera quienes la llevan a cabo tienen la opción de realizarla, mientras que, en la segunda, la población se ve obligada a efectuarla”. Unikel, “La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México”, 197.

55 Rodolfo Santa María, *Arquitectura del siglo xx en el Centro Histórico de la Ciudad de México* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2015), 112.

compartido vivienda; en *Di Colonie* comenzaban a vivir solos para envidia y admiración de sus paisanos. Se mudaban a la Condesa aquellos a los que ya les iba bien; ahí se buscaba una casa mejor, con buenos muebles y tapetes, aunque fueran fiados. Se buscaba mejor nivel social para los hijos, abrir sus posibilidades de éxito. Inclusive las relaciones interfamiliares se modernizaban. En *der alter heim* todos los hijos estaban a la vista, estudiaban en la casa y ayudaban al padre o madre en sus labores. Esta situación cambia al emigrar, pues se tenían que adaptar a las nuevas circunstancias, desde enviar a los pequeños al *Talmud Torá* hasta ingresar a la universidad.⁵⁶

En este primer traslado del centro hacia la Roma, la Condesa y Portales es importante señalar que los judíos no eran propietarios de sus viviendas; tanto las del centro como a las que se mudaron eran alquiladas, principalmente a “españoles”.⁵⁷ Esto explica el rápido traslado hacia estas colonias, cambiaron de un alquiler a otro. No fue el mismo caso con los locales comerciales del centro: ya eran propietarios de varios, razón por la cual los mantuvieron.

56 Carreño, “Ser ashkenazi”, 34-35.

57 En la entrevista a Boris Albin, él se refiere indistintamente a mexicanos o españoles de tez blanca y cierto estrato social como “españoles”. El término, en todo caso, reúne a una élite que fue dueña y operaba gran parte del comercio en la Ciudad de México y era propietaria de muchos inmuebles en renta en aquella época. La forma en que se utiliza el término puede parecer extraña para nosotros hoy en día, pero era una costumbre colonial: agrupar a las personas de tez blanca (españoles y criollos) en un mismo grupo, para distanciarlos de otros: indígenas, mulatos y mestizos. La inmigración española producto de la Guerra Civil aportó muchos profesionales adaptados de manera exitosa al mercado laboral, esto representó otro matiz del término “español”.

Conforme avanzó el siglo XX, el carácter e importancia comercial del centro histórico de la Ciudad de México se transformó, no obstante, aún quedan varios negocios ahí.

Otro cambio importante fue que, para estas fechas (aunque ocurría desde finales de la década de 1930), en la Roma y Condesa algunos miembros de la comunidad reinvertieron en desarrollo inmobiliario, construyeron vivienda colectiva, particularmente edificios de apartamentos de alquiler, muchos de los cuales fueron rentados por personas de la misma comunidad judía. Éste no fue un fenómeno nuevo en la Ciudad de México, había ocurrido paralelamente con otros grupos de inmigrantes, como los exiliados de la Guerra Civil española, y antes, a finales del siglo XIX, con los *barcelonnettes*,⁵⁸ quienes reprodujeron su capital implementando formas de habitar en densidad, originarias de Francia, al desarrollar edificios de apartamentos.

En el caso de la comunidad judía, su llegada, desarrollo y desplazamiento por la ciudad modificó el tejido urbano, añadió di-

58 Se conoce como los *barcelonnettes* a los inmigrantes oriundos de la comuna de Barcelonnette en Francia, quienes arribaron a México desde mediados del siglo XIX. Muchos de ellos hicieron rápida fortuna y se convirtieron en un grupo importante económica y políticamente durante el porfiriato. Fueron propietarios e impulsores de las grandes cadenas comerciales como el Puerto de Liverpool o El Palacio de Hierro, en el ámbito comercial, y de las primeras fábricas modernas como Río Blanco, en Veracruz; destacaron en la banca como fundadores del Banco Nacional de México, entre otras instituciones financieras. En el ámbito urbano-arquitectónico se convirtieron en importantes promotores inmobiliarios. A ellos se les atribuye la primera colonia de la Ciudad de México, es decir, la primera expansión urbana fuera del actual centro histórico, con criterios arquitectónicos y urbanos distintos a los que habían imperado hasta ese momento. Ver Maurice Proal y Pierre Martin Charpenel, *Los barcelonnettes en México* (Ciudad de México: Clío, 1998).

versidad y complejidad a una sociedad relativamente hermética y endogámica. Lo mismo que en su momento los españoles y *barcelonnettes*, aportó una solución específica en materia de vivienda colectiva que abonó a favor de una ciudad cosmopolita.

Integración a la urbe

Según Alicia Gojman, los ashkenazíes de Europa Oriental, al llegar al Nuevo Mundo, percibieron la necesidad de éxito, de vivir en una nueva tierra prometida, la nueva Canaán,⁵⁹ pero, al mismo tiempo, padecían las desventajas de encontrarse en un país ajeno que no comprendían:

Adquirían pan y papas por saco y no por kilo. Comprar en pequeñas cantidades y según las necesidades era difícil de comprender. Aquí no había que guardar para el invierno, existían suficientes mercancías para comprar todo el año. La idea de éxito era muy extraña, confiar en las capacidades de sí mismo no era suficiente, había que competir y ser el mejor. Se prosperaba o se moría de hambre; no tenía relación con sus capacidades ni virtudes como individuos.⁶⁰

De tal forma, muy rápido comprendieron que para lograr su objetivo tendrían que adaptarse; es así como se transformó el concepto económico de estos grupos, al dedicarse a nuevas actividades y labores, la principal fue el comercio, en especial, el ambulante, que:

59 Alicia Gojman y Gloria Carreño, "El pan de cada día", *Generaciones judías en México, La Kehilá ashkenazí, 1922-1992*, cap. II, tomo VII.

60 Gojman, "El pan de cada día", 67.

...abarataba las mercancías al público, puesto que no se gastaba en local, empleados y el pago de impuestos era bajo, además de que llevaba las mercancías a todas partes, les permitió a los judíos progresar rápidamente. Los comerciantes judíos empezaron a juntar capitales y entraron a una esfera con mayores operaciones comerciales. Por una parte fundaron fábricas, de medias, corbatas y muchos artículos que anteriormente se consideraban de lujo por los precios altos, y ahora con las fábricas de judíos se ven al alcance de toda clase de compradores, algunos se vuelven importadores y cuanto más crece la esfera de influencia judía crece la batalla para la competencia día a día.⁶¹

Al revisar la distribución ocupacional de la población mexicana en los censos de 1930 y 1940, se asevera que en la década de 1930 el país seguía siendo eminentemente agrícola y rural. La mayor parte de la población estaba consagrada a las actividades primarias y vivía en pequeñas comunidades. En tal escenario, sobresale el hecho de que los extranjeros se dedicaran a actividades secundarias y terciarias, y vivieran en ciudades.⁶² Más allá de los méritos propios, la forma en que los ashkenazíes se ubicaron físicamente en el país y en la economía sentó las bases para que adquirieran una buena posición social. Al respecto Mónica Palma señala:

...si bien no todos los inmigrantes lograron prosperidad económica y acumulación de capital, una buena proporción registró una movilidad socioeconómica ascendente que los

61 Gojman, "El pan de cada día", 63.

62 Salazar, "Imágenes de la presencia extranjera en México".

incorporó a los sectores de medianos ingresos e inclusive a la clase dominante. Este proceso no fue repentino; demandó tiempo, un gran esfuerzo, tenacidad y el apoyo del grupo: familiares, paisanos, amigos.⁶³

Los censos industriales, que empezaron a hacerse en 1930, confirman que los extranjeros estuvieron sólidamente posicionados en el sector industrial, incluso, por nacionalidad u origen, dominaron ciertos sectores. La fabricación de textiles, ropa y zapatos estuvo liderada por libaneses, sirios, polacos y rusos; ejemplo de ello es la familia Albin, propietaria de una pequeña fábrica de suéteres.

En 1931 se estableció la Cámara Israelita de Industria y Comercio en México, cuyo objetivo era proteger los intereses económicos de los distintos grupos de origen judío. La década había iniciado con la expulsión de 250 vendedores judíos de La Merced, un enrarecimiento general de la economía mundial, producto del recrudecimiento de la crisis de 1929, y el resurgimiento de los nacionalismos en el mundo. Más aún, la crisis económica provocó el refuerzo de la protección al trabajador nacional, lo que llevó a prohibir temporalmente la entrada de trabajadores extranjeros, lo cual sería permanente tras la Convención Nacional de Migración de 1931.

Como resultado de su crecimiento económico y debido al antisemitismo que se intensificaba, los judíos optaron por alejarse del comercio callejero, mal visto y difícil, y lucharon por obtener

63 Mónica Palma, "Asociaciones de inmigrantes extranjeros en la Ciudad de México. Una mirada a fines del siglo xx", *Migraciones Internacionales*, vol. 3, núm. 2 (julio-diciembre de 2005), 29-57.



10

espacios en los mercados públicos. Adquirieron, en la medida de sus posibilidades, sus propios locales comerciales fuera de los mercados. Con esto lograron reducir la visibilidad negativa que antes los había afectado, además de no entrar en conflicto con los comerciantes establecidos.

Con la llegada del presidente Lázaro Cárdenas y la expropiación petrolera, distintos sectores, en específico el industrial, controlado en gran parte por extranjeros o descendientes de extranjeros, temieron la pérdida de sus negocios. De ahí que los inmigrantes buscaran la naturalización⁶⁴ y sus descendientes tuvieran la nacionalidad mexicana, pues resultaba una garantía de protección del patrimonio familiar. Más allá de la industria petrolera y la eléctrica, los demás sectores de la economía en manos

64 Esta circunstancia afectó la cifra de extranjeros residentes en México en los censos de 1940, pues muchos se naturalizaron y siguieron viviendo en el país.

de extranjeros, en particular los comercios e industrias con capital judío, no se vieron afectados por la política económica del presidente Cárdenas. A pesar del escenario adverso para ciertos industriales extranjeros, la década de 1930 fue para la comunidad judía mexicana de consolidación económica. Así lo expresa un industrial de la época: “Aquellos que vendían corbatas o zapatos y otros, se trajeron unas máquinas ayudados por parientes de Estados Unidos; entraron al negocio típicamente judío: zapatos, textiles, camisas, ropa interior”.⁶⁵ Además, a finales de la década se construyó la sinagoga en la calle de Justo Sierra 71 (1937-1941).

La década de 1940 estuvo marcada por la Segunda Guerra Mundial y, al mismo tiempo, por la continuidad y prosperidad de los negocios de la comunidad judía en México. Sus actividades comerciales se concentraron y especializaron en la manufactura de productos que hasta entonces se importaban y se percibían como “de lujo”, por su costo elevado —aunque no tuvieran calidad suficiente— debido a una fuerte tasa arancelaria, pero también por la distorsión del mercado de importaciones, a causa del monopolio que ejercían algunos comerciantes sobre éste.

Los miembros de la comunidad se dedicaron a la fabricación industrial, en pequeños talleres, de corbatas, sacos, pantalones, suéteres y otros artículos de vestir, pero también otro tipo de productos, por ejemplo, los enseres domésticos como los de la marca Mogum:⁶⁶ planchas, ventiladores, calentadores y tostadores, con

65 Entrevista a León Dultzin por Leonardo Senkman, Jerusalén, 3 de febrero de 1988. Gojman, “El pan de cada día”, 65.

66 Los hermanos Mogyorós Goldstein, migrantes húngaros, fundaron en 1947 la marca Mogum SA, a partir de un negocio de reparación de planchas. Se especializaron en la fabricación y diseño de electrodomésticos: tostadores, planchas, ventiladores y calefactores.



11



12

la garantía de un alto nivel de calidad a precios competitivos. Sumadas a los estragos de la guerra: la escasez de materias primas y la caída de las importaciones —sobre todo provenientes de Estados Unidos—, se dieron las circunstancias que permitieron la producción en el país de artículos de consumo antes importados.

A finales de la década de 1940 se empezaron a planear los primeros grandes proyectos arquitectónicos comunitarios, como el hospital judío y el Centro Deportivo Israelita, algunos se consolidaron unos años más tarde; otros, como el hospital, nunca se concretaron. A la par, hubo proyectos arquitectónicos menos espectaculares, como la casa de retiro para ancianos de la comunidad ashkenazí en Morelos, en la cual participó Boris Albin a



principios de los años cincuenta. Se hicieron trabajos de adecuación de una antigua casa para transformarla en residencia para personas mayores, a la que se dio el nombre de Eishel, ubicada en la calle de Francisco I. Madero 51, en Cuernavaca.⁶⁷

Para la década de 1950, las instituciones que formaban la comunidad estaban plenamente consolidadas y en funcionamiento. Periódicos como *La voz sionista* promovían en sus páginas a profesionales judíos entre la comunidad. A juzgar por el directorio de 1951, es notable la cantidad de médicos que había, y lo reducido de otras ramas del conocimiento, en particular, ingenieros.

A finales de esta década, la primera generación de judíos radicados en nuestro país estaba en plena madurez, con negocios consolidados, en posición de invertir, después de casi treinta años de ahorrar, de comprar sólo aquello que se podía pagar de inmediato. Los más prósperos lo hicieron de la forma más segura: “en piedras”.⁶⁸ En ese momento se dio un punto de inflexión en la historia de la comunidad ashkenazí en México: varios de sus miembros dejaron sus viejos comercios en el centro de la ciudad para dedicarse por completo a vivir de sus rentas, además, deseaban que sus hijos expandieran sus negocios a escala nacional.⁶⁹

67 La casa de retiro Eishel fue inaugurada en 1949 y se ubicó originalmente en el predio núm. 41 de la calle de Francisco I. Madero en Cuernavaca; a principios de los cincuenta, el tío de Boris Albin, Isaac Krajmalnik, donó su casa de campo (Francisco I. Madero 51) a la institución para expandir las instalaciones. Boris Albin realizó los trabajos de adecuación.

68 Leal, “Arquitectura veraz”, 129.

69 En 1948, Moisés Albin solicitó su naturalización. Sólo un par de años después comenzó a invertir en la construcción de edificios de apartamentos diseñados por su hijo. El primero de ellos se ubicó en Puerto Real 38, colonia Condesa (1950).

Tomó las riendas la segunda generación, cuyos miembros habían sido educados en México para la vida profesional, y no necesariamente continuaron con los negocios familiares o trabajaron en el comercio; sino en muchas otras disciplinas como ingeniería, química, derecho y humanidades.

En el caso de los Albin, el negocio de manufactura de suéteres continuó, pero ya en un segundo plano, administrado por un conocido. Otro caso es, por ejemplo, el de la familia Brener, quienes en sus inicios se dedicaron a la producción de carnes frías y salchichonería, luego invirtieron en fábricas y cámaras de refrigeración modernas, y la empresa pasó de ser un negocio familiar local a una compañía de alimentos, primero nacional y posteriormente internacional, hoy en día la reconocida marca FUD.⁷⁰ Boris Albin participó en la construcción de diversas fábricas para esta familia.

La comunidad judía en general, en específico la ashkenazí, experimentó una transición evidente, al pasar de una voluntad de ser poco visibles, a una condición de mayor exposición. Esto también fue claro en la arquitectura, se aprecia en las diferencias entre la sinagoga de Justo Sierra, *Nidje Israel*, de finales de la década de 1930,⁷¹ que buscaba fundirse con el entorno, y los

70 Pablo Brener abrió una pequeña planta productora de embutidos en la Ciudad de México en 1944. En 1954 fundó la empresa FUD, productora de embutidos industriales, se convirtió en una de las más importantes de México: alcanzó cobertura nacional en 1960. Hoy la empresa se transformó en Sigma Alimentos, con una gama más amplia de productos.

71 La sinagoga de Justo Sierra 71, con su fachada neocolonial y una pequeña y sobria estrella de David, no aparenta ser un centro comunitario y templo de la comunidad judía. En contraste, algunos años después, el centro comunitario de la calle Acapulco 70, con su arquitectura moderna y brutalista, imponía una monumentalidad y presencia muy distintas.



14



15

DIRECTORIO

MEDICOS

Dr. DAVID BRUCIOWSKY
GASTROENTEROLOGIA.
Av. Insurgentes Nos. 465-201.
Teléfonos 23-19-70 — 37-04-15

Dr. BOLESŁAW RATNIEVSKY
MEDICINA INTERNA.
Culiacán N° 30. Tel. 11-34-56

Dr. ISAAC STOROMINSKY.
Soledad N° 52-2

Dr. MOISES LIZKER.
MEDICINA INTERNA.
Insurgentes N° 367-3 — Tel. 14-53-50

Dr. E. STERN.
UROLOGIA.
Durango N° 294. — Tel. 14-62-83

Dr. M. BARAN.
MEDICINA INTERNA.
Av. Veracruz N° 3-2. — Tel. 11-28-83

DRA. S. DUMONT.
PEDIATRIA.
Ometusco N° 7 — Tel. 28-94-64

Dr. M. I. GUTIN.
INFECTOLOGIA.
Campeche N° 429-1 — Tel. 11-28-82

Dr. M. D. HOFFS.
PEDIATRIA.
Insurgentes N° 56 — Tel. 11-22-70

Dr. GUSTAVO PETER.
RADIOLOGIA.
Rincón del Bosque N° 24 — Tel. 28-98-99

Dr. R. KIRCHNER.
TRANSFUSIONES.
San Luis Potosí N° 198 — Tel. 14-49-10

Dr. MAX LUFT.
ORTOPEDIA.
Medellín N° 91-1 — Tel. 11-25-66

Dr. Y. OYANK SINGER.
MEDICINA INTERNA.
Tacuba N° 81 — Tel. 13-09-67

Dr. H. SULKES.
PEDIATRIA.
Insurgentes N° 205-5 — Tel. 35-90-14

Dr. FERNANDO KATZ.
FISILOGIA.
Alvaro Obregón N° 163-1 — Tel. 28-85-75

Dr. O. LOEWE.
RADIOLOGIA.
Tepic N° 126 — Tel. 11-09-52

Dra. HENRIETTE BEGUN.
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA.
Marne N° 28-B — Tel. 14-39-30

Dr. J. YAVNOZON.
MEDICINA INTERNA.
Av. Madero N° 69-304 — Tel. 18-42-45

Dra. F. YAVITZ.
PEDIATRIA.
Sabino N° 190 — Tel. 12-23-66

Dr. M. FRENK.
MEDICINA INTERNA.
Av. Madero N° 34-16 — Tel. 13-07-30

Dr. A. KAREZMAR.
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA
Av. Madero N° 35-302 — Tel. 12-11-88

Dr. J. KAWEBLUM.
ALIMENTACION Y ENFERMEDADES
DE NIÑOS
Av. Insurgentes N° 280-2 — Tel. 11-60-39

Dr. ISAAC ERENWALD.
CIRUGIA.
Gante N° 8-38 — Tel. 12-96-04

Dr. JAIME PUTIANSKY.
PROCTOLOGIA Y CIRUGIA.
Tacuba N° 37-414 — Tel. 10-02-01

Dr. M. OCHSHORN.
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA.
Av. 16 de Septiembre N° 47-308.
Tel. 18-40-40.

Dr. L. OLPER.
CIRUGIA.
Av. Veracruz N° 28-22 — Tel. 11-02-50

Dr. E. KUNEWALDER.
DERMATOLOGIA.
Gante N° 15 — Tel. 18-56-79

Dr. LUIS OSTROVSKY.
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA.
Av. Insurgentes N° 373 — Tel. 11-40-64

Dr. I. OVADIEFF.
CIRUGIA.
Av. Chapultepec N° 500 — Tel. 14-68-70

Dr. ESTEBAN BIRINGER.
OFTALMOLOGIA.
San Juan de Letrán N° 24-412 — Tel. 18-33-46

Dr. LEO DEUTCH.
OTORRINOLARINGOLOGIA.
Paseo de la Reforma N° 510-302.

Dr. M. WENGERMAN.
CIRUGIA.
Elba N° 43-1 — Tel. 14-03-97

Dr. ROBERTO VALLETIN.
OFTALMOLOGIA.
San Juan de Letrán N° 24.

Dr. S. BECKER.
CARDIOVASCULAR.
Paseo de la Reforma N° 35-302.

Dr. J. PINTO.
GASTROENTEROLOGIA.
Av. Madero N° 54-203 — Tel. 18-42-38

Dr. ABRAHAM FORTES.
NEUROLOGIA.
Liverpool N° 62 — Tel. 14-58-73.

Dr. OSCAR STERN.
CARDIOVASCULAR.
Amberes N° 9 — Tel. 36-67-42

Dr. NISENBAUM.
ENDOCRINOLOGIA.
Av. 16 de Septiembre N° 6-207.
Tel. 10-11-40.

Dr. YURI KUTLER.
CIRUGIA MAXILO-FACIAL
Lerma N° 335 — Tel. 11-16-49

Dr. ZACARIAS.
CARDIOVASCULAR.
Av. Insurgentes N° 465-101 — Tel. 11-26-13

Dr. L. WEISSBERG.
MEDICINA INTERNA.
PEDIATRIA.
Corregidora N° 16-1 — Tel. 10-39-42

Dr. SERGIO PRUM.
Tamaulipas N° 203-1 — Tel. 15-36-58

Dr. LEON QUALENBERG.
Independencia N° 67-304.

Dr. HERMAN GLAZER.
Uruguay N° 44-302 — Tel. 18-34-24

Dr. EDWARD MORGENSTERN.
Gante N° 8-30 — Tel. 12-96-04

Dr. S. L. SPREI.
Bolivar N° 21-206 — Tel. 18-48-40

Dr. JUAN BARAN.
Av. Veracruz N° 3-2 — Tel. 11-28-63

Dr. VICTOR LIEBERMAN
MEDICINA INTERNA
PEDIATRIA
San Juan de Letrán N° 41-211

PROFESIONAL

DENTISTAS

Dr. ADOLFO FASTLICHT.

Gante N° 4-205 — Tel. 13-48-12

Dr. F. KRENICER.

Tamaulipas N° 152-A-1 — Tel. 11-31-70

Dr. B. SHEIN.

Palma Norte N° 335-110 — Tel. 13-90-87

DR. SCHWABASHOV

Palma N° 32 — Tel.

Dr. SAMUEL FASTLICHT.

Madero N° 40-102 — Tel. 18-15-51

Dra. MIRA YASINOVSKY.

Av. México N° 113-1 — Tel. 14-07-22

Dr. I. D. MINTZ.

Corregidora N° 20 — Tel. 13-26-83

Dr. ISAAC GAJ.

Uruguay N° 3 — Tel. 13-37-96

Dr. ISAAC ROSENTHAL.

Pasaje Yucatán N° 1-1.

Tel. 12-73-74.

Dr. ENRIQUE AARON.

Donceles N° 60 — Tel. 13-45-55

QUIMICOS

Prof. IGNACIO LIFSHITZ.

Dolores N° 18-408 — Tel. 13-85-63

Dr. E. KUNEWALDER.

Gante N° 15 — Tel. 18-56-79

Dres. SCHWARTZ y BERCSALLER.

Gante N° 15 — Tel. 18-44-88

ABOGADOS

Lic. OSVALDO SCHOEN.

Anatole France N° 341 — Tel. 28-78-73

Lic. SEBASTIAN SULKES.

Paseo de la Reforma N°

Lic. HERMAN RUBIN.

Isabel la Católica N° 24-306.

Lic. JACOBO TULCHINSKY.

16 de Septiembre N° 39-46.
Tel. 13-73-13.

Lic. JOSE HALKIN.

Palma N° 33-215 — Tel. 18-45-58

Lic. LUIS UNIKEL.

Sierra Tarahumara N° 207.

Lic. FELIX DUMONT

Palma N° 9-309 — Tel. 10-18-99

INGENIEROS

Ing. JACQUES LIEBEDINSKY.

Ciudadtepetl N° 23-2.

Ing. ISAAC CIMET.

Puebla N° 102-2.

Ing. GREGORIO LIFSHITZ.

Astrónomos N° 61-D — Tel. 15-39-20

Ing. GEORGE EPSTEIN.

Zamora N° 189 — Tel. 14-18-32

Ing. SAMUEL DULTZIN.

Balderas N° 96 — Tel. 18-21-30

Ing. ABRAHAM MAYERSON

Luis Moya N° 59 — Tel. 12-54-40

CONTADORES

EFRAIN STOLOW.

Paseo de la Reforma N° 1 — Tel. 12-46-86

WUTZIA RUBINSTEIN

Av. de los Cedros N° 227-3
Tel. 14-68-03

Ing. JOSE STEIDER.

Aristóteles N° 153 — Tel. 28-75-96

Ing. MARCUS BRASLAVSKY.

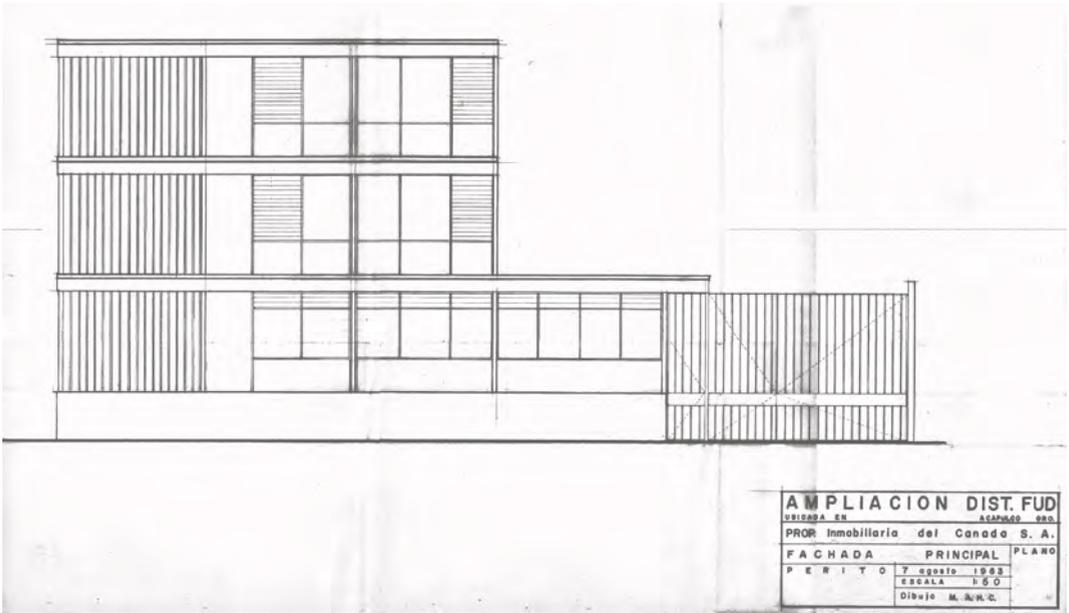
Amsterdam N° 252-10 — Tel. 14-02-46

Ing. ISAAC GRABINSKY.

Pza. Popocatepetl N° 45-7 — Tel. 28-62-77

Ing. MAX CIMET.

Atlixco N° 142-B — Tel. 14-66-55



proyectos de finales de la década de 1950 y posteriores, como el Centro Deportivo Israelita (1958), el templo *Bet Itsjak* (1963)⁷² y el centro comunitario de la comunidad ashkenazí, *Nidjei Israel* (1964). Esta nueva forma de hacer arquitectura representó la certidumbre de una comunidad aceptada y segura, que dejó de temer al futuro y ya no quería esconderse a toda costa, como lo expresa Gabriel Careaga sobre los Kuri de Polanco:

Sentirse diferente, ser perseguido, estar orgulloso de sus costumbres y esperar el nuevo mesías. Ser judío de la clase media y vivir en Polanco. Tener una familia modelo. Haberse casado por convencionalismo dentro de la más rígida tradición judía: éstos son sus modelos de comportamiento. El papá trabaja todo el día como gerente de una fábrica de hilos y tejidos. La mamá esta todo el día en la casa peleándose con la sirvienta, gritando porque los hijos no estudian, porque la hija mayor tiene un novio que no es judío.⁷³

Al contrario, la comunidad judía apostó por tener un papel en la transformación del país, lo cual fue patente en su audacia arquitectónica.

En junio de 1965 se publicó en México el número 17 de los *Cuadernos de Arquitectura del INBA*, dedicado por completo a Israel y

72 Ubicado en Eugenio Sue 20 en Polanco, diseñado y construido por Boris Albin.

73 Aunque el apellido Kuri es libanés, es interesante la caricatura social que construye Gabriel Careaga en su libro, donde decide caracterizar a la colonia Polanco a través de los judíos y de la familia Kuri. Gabriel Careaga, *Mitos y fantasías de la clase media en México* (Ciudad de México: Cal y Arena, 2002), 89-90.

a sus diversos proyectos arquitectónicos ligados a la cultura de aquel país; una expresión, entre otras, de una nación que transitaba al desarrollo tras su creación en 1948, después de una guerra de independencia y tras los sucesos de la Segunda Guerra Mundial. En esta publicación participó el Instituto Cultural México-Israel, un indicador de la presencia de la comunidad judía en la esfera cultural del país.

Este involucramiento más abierto en la transformación local no sólo se dio en las manifestaciones arquitectónicas de las instituciones comunitarias, también en las construcciones que algunos miembros de la comunidad desarrollaron a manera de inversión. Me refiero a los edificios de apartamentos que dieron forma a una parte de la ciudad, las colonias Condesa y Polanco, en específico.

Edificios de apartamentos y la comunidad judía

Al revisar el Fondo Albin y corroborar la producción arquitectónica por año, descubrimos que fue a finales de la década de 1950, específicamente en 1958, cuando Boris Albin produjo gran cantidad de obras. Una buena parte de éstas se destinaron a clientes de la misma comunidad ashkenazí, lo cual comprueba, a través de su obra, el fenómeno social que atravesaba su comunidad.

En materia inmobiliaria, su papel fue sacar el mejor partido económico a lotes en algunas colonias, al aplicar los avances técnicos constructivos para lograr la densificación vertical, en pos de una mayor rentabilidad económica. Esto fue posible porque el grueso de las colonias con mayor plusvalía en la Ciudad de México se desarrolló entre 1920 y 1940; es el caso de colonias porfirianas como San Rafael, Cuauhtémoc, Juárez y Condesa, o las posrevolucionarias: Hipódromo Condesa, Anzures y Polanco.

De ahí que, desde su origen, el partido arquitectónico para estos lotes propusiera una densidad elevada y, en consecuencia, un aumento del número promedio de niveles construidos hasta ese momento. Además, cuando fue posible, se mezcló la vivienda con el comercio y se crearon edificios de apartamentos con locales en planta baja.

Si bien en el caso de la obra de Albin se trató de un fenómeno de la década de 1950 en adelante, es importante mencionar que los comienzos de la fiebre edilicia son anteriores e involucraron a otros grupos migrantes, aunque no en la misma escala o con la misma densidad vertical e intensidad. Un primer ejemplo fueron los edificios de apartamentos construidos en el barrio de San Juan, promovidos por los *barcelonnettes* a finales del siglo XIX; después estuvieron los ingenieros y contratistas estadounidenses que, en la Juárez y la Roma, edificaron numerosas muestras de este tipo de vivienda en la primera década del siglo XX. Durante la Revolución mexicana, una buena parte de la aristocracia porfiriana reubicó sus capitales hacia el desarrollo inmobiliario, como estrategia para protegerlos y, posteriormente, los españoles se sumaron al negocio de la construcción de vivienda colectiva.

En la colonia Hipódromo Condesa, en particular, el mecanismo de densificación y especulación inmobiliaria de mediados del siglo XX se aprecia de forma clara y contundente. En un principio se construyeron casas de dos plantas, pero rápidamente se erigieron edificios de, más o menos, cinco niveles. En ese primer momento no fueron más altos porque hubiera sido necesario contar con elevador, lo que no era costeable en la época, además de requerir una mayor calidad constructiva para soportar los niveles extras. Aunque hubo excepciones, como el edificio Basurto (1945), se trató de casos singulares. Esta primera densificación a partir de





19

la producción de edificios de apartamentos fue artificio de los llamados españoles; a éstos fue a donde se mudaron muchos de los judíos que paulatinamente dejaron el centro de la ciudad.

El proceso especulador del suelo urbano en las nuevas colonias sentó el precedente para que, años después, miembros de la comunidad ashkenazí hicieran lo mismo y levantaran sus propios edificios de apartamentos en la Condesa y Polanco; con la salvedad de que los edificios diseñados a partir de la década de 1950 fueron de mayor altura, entre siete y diez niveles. Al proyectarse con una técnica constructiva más sofisticada (cálculo sísmico, cimentaciones piloteadas y estructuras perfeccionadas de concreto armado, a partir de la implementación del método de Cross) fue posible alcanzar nuevas alturas, además de contar con elevadores como equipamiento básico.⁷⁴

74 Véase Alejandro Leal, "La expansión vertical de la Ciudad de México a partir de 1936. La difusión de la Teoría Elemental de los Marcos

Los ashkenazíes entendieron que la creación de colonias era un negocio controlado por otros, específicamente, por las viejas familias del porfiriato ligadas a la propiedad de la tierra, al gran capital y al poder político; y por los políticos y militares triunfantes de la Revolución mexicana. Su aportación se daría en la rentabilidad del suelo urbano ya lotificado, a través de la construcción de vivienda colectiva en altura.

Así se generó una ciudad con un aspecto distinto, con un nuevo paramento urbano y una relación diferente entre la calle y la arquitectura, en el sentido que refiere Sigfried Giedion, de las “calles sin fin” del siglo XIX, en cuanto a la concepción de la Rue de Rivoli en París, por Charles Percier y Pierre-François-Léonard Fontaine, donde “para conservar el efecto total de la calle, hay tan sólo unos cuantos acentos —las fachadas de los edificios—”,⁷⁵ y continúa: “Su fila única de edificios permitió ofrecer un panorama tan libre como el que los hermanos Adam proporcionaron a los ocupantes de su espléndida Adelphi Terrace, construida en 1768, que se asoma a las orillas del Támesis”.⁷⁶ Afirma cómo la forma que cobra la ciudad se dio a partir de “[...] las actividades edificatorias de las clases medias y altas”.⁷⁷

Rígidos”, *Actas del III Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción*, Vol. I (Ciudad de México: Facultad de Arquitectura, UNAM, Sociedad Española de Historia de la Construcción, Instituto Juan de Herrera, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, 2019), 527-536.

75 Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura, origen y desarrollo de una nueva tradición* (Barcelona: Editorial Reverté, 2009), 684.

76 Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura*, 684.

77 Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura*, 685.



20



21



206

- 1 Vista del edificio del pasaje comercial Preobrazhenskaya ca. 1910. En este edificio la familia Albin habitó hasta antes de su exilio.
Fuente: Odessa Hotels.
- 2 Mapa del tren transiberiano a principios del siglo XX y pasaporte de Boris Albin. Se observan dos rutas distintas desde San Petersburgo, una pasaba por Moscú y la otra, no; se reencontraban en Chlyabinsk, de ahí continuaban en una sola ruta hasta China, donde se separaban de nuevo. Una atravesaba Manchuria y pasaba por la ciudad de Harbin; la otra se desviaba al norte, para llegar ambas finalmente a Vladivostok.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM, Fondo Boris Albin Subkis
- 3 Vista del centro de Harbin, ca. 1920.
Fuente: History's Shadow.
- 4 Publicidad del negocio de lácteos de Fyodor S. Volkoff.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura, UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 5 Etiqueta de equipaje del Hotel Moderne, ca. 1935.
Fuente: Mark Gamsa, "The Many Faces of Hotel Moderne in Harbin", *East Asian History* 37 (diciembre de 2011), 36.
- 6 Publicidad de la línea de transportación marítima japonesa Nippon Yusen Kaisha en 1935.
Fuente: Maritime Timetable Images.
- 7 Postal del N.Y.K. LINE S.S. *Bokuyo Maru* de la década de 1930.
Fuente: Todocolección (tarjeta postal antigua).
- 8 Vista del puerto de Manzanillo ca. 1940. El carácter apacible y pueblerino de Manzanillo a mediados del siglo XX fue la primera imagen de México que tuvo la familia Albin; contrastaba de forma radical con el desarrollo urbano de la Ciudad de México, algo que sin duda sorprendía a quienes llegaban a la capital.
Fuente: México en fotos.

- 9 Vista del pasaje comercial ubicado en República de Brasil 85, esquina con República de Paraguay, en el centro de la Ciudad de México, ca. 1953. El inmueble era propiedad del señor Abraham Grinberg, quien aparece en la foto a la izquierda de Boris Albin (centro).
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM, Fondo Boris Albin Subkis.
- 10 Emblema de la Cámara Israelita de Industria y Comercio de México, ca. 1932.
Fuente: Celia Zack, "Colectividad y Kehilá", cap. I, tomo VI, en Alicia Gojman, (coord.) *Generaciones judías en México, La Kehilá Ashkenazí (1922-1992)*, 20.
- 11 Sello de la marca Mogum en un producto con la leyenda: "Hecho en México".
Imágenes e información de la empresa Mogum.
- 12 Tostadora de pan marca Mogum, ca. 1950.
Imágenes e información de la empresa Mogum.
- 13 Perspectiva de conjunto del proyecto del Centro Deportivo Israelita, ca. 1952.
Fuente: Celia Zack, "Colectividad y Kehilá", cap. IV, tomo VI, 87.
- 14 Vista de la residencia para ancianos de la comunidad askhenazí, Eishel, nuestro hogar, en la calle de Madero 51, en la ciudad de la eterna primavera, Cuernavaca, Morelos (foto ca. 1951).
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 15 Vista de la fachada principal del Centro Deportivo Israelita, del arquitecto Vladimir Kaspé, foto ca. 1958.
Fuente: Archivo Vladimir Kaspé, Universidad La Salle. Fideicomiso Vladimir Kaspé.
- 16 Publicación periódica de la comunidad judía *La voz sionista*, del 31 de marzo de 1950.
Fuente: Paloma Cung Sulkin, *Judíos por herencia mexicanos por florecer, una mirada infantil al proceso de integración* (Ciudad de México: Comunidad Ashkenazí de México AC, 2012), 103.

- 17 Fachada principal del proyecto de ampliación de la Distribuidora FUD en Acapulco, Guerrero, 1963.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

- 18 Vista aérea de la colonia Hipódromo Condesa en 1932. Se observan muchos lotes vacíos y una mezcla de viviendas unifamiliares y plurifamiliares presentes desde el principio —la colonia se fundó en 1924—, con una ligera prevalencia de viviendas unifamiliares, situación que cambiaría conforme se desarrolló y densificó.

Fuente: Aerofoto, Fundación ICA, clave: FAO_01_000022.

- 19 Vista de las calles de Liverpool y Bruselas en la colonia Juárez (ca. 1970). Se aprecian dos edificios de apartamentos, ambos de cuatro niveles. La ciudad a la cual dieron forma este tipo de edificios, entre 1930 y 1940, es muy distinta a la que se desarrolló después, con la aparición de edificios de diez niveles, a partir de la década de 1950.

Fuente: colección Carlos Villasana.

- 20 Vista de la calle de Hegel en Polanco, 2013. Se observa la consolidación de un paramento urbano de diez niveles que data de 1950 a 1970, a partir de la sucesión de edificios de apartamentos.

Fuente: colección del autor.

- 21 Vista de la calle de Homero en Polanco, 2013.

Fuente: colección del autor.

Figura no numerada de página completa

Vista de la calle Luis Vives en Polanco, 2016. Al fondo se observa un edificio de apartamentos prototípico de la modernidad.

Fuente: colección del autor.

CAPÍTULO II / CIUDAD HETEROGÉNEA

NUESTRO MEDIO

En 1950 la Ciudad de México se caracterizó por ser una urbe heterogénea, con cualidades tanto de un modelo urbano extenso, más al estilo estadounidense, como de un tipo compacto y denso, cercano al europeo.¹ Por esas fechas se comenzó a implementar el urbanismo moderno de la supermanzana, a través de los novedosos centros urbanos y los multifamiliares de pensiones. Para 1950 la ciudad se percibía extensa, menos compacta de lo que había sido previamente, pero con construcciones mucho más altas; en paralelo, las zonas céntricas se encontraban más densas y hacinadas que antes; esa fue y es la paradoja del desarrollo de la Ciudad de México, que durante buena parte del siglo XX y hasta la fecha ha definido nuestro medio.²

El crecimiento urbano se dio a lo largo de las antiguas calzadas de la Ciudad de México (México-Tacuba, Iztapalapa, Tlalpan- Xochimilco) y se gestaron nuevos ejes de crecimiento y

- 1 En apenas treinta años, el número de habitantes aumentó en enormes cantidades, pasó de cuatrocientos mil a casi cuatro millones. Durante la segunda mitad del siglo, el proceso se aceleró: entre 1940 y 1950 la superficie urbana de la Ciudad de México pasó de 99.4 km² a 175 km² y en 1960 alcanzó los 235 km². Los precios de los inmuebles habitacionales iniciaron un crecimiento sostenido, que condujo a repetidas crisis durante estos años, tales como las huelgas inquilinarias o el decreto oficial de congelamiento de alquileres. Alejandro Pérez-Duarte, "Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México, 1925-1954: lectura del archivo de un arquitecto", *Scripta Nova* vol. VII, núm. 146 (agosto de 2003). Consultado el 16 de julio de 2018. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28034%29.htm>
- 2 Nuestro medio es la forma (concepto) con que a mediados del siglo XX se denominaba al contexto, al entorno o la ciudad; refiere a las características propias del lugar que justamente condicionaban la solución arquitectónica o urbana del sitio.



movimiento, como el Paseo de la Reforma y la Avenida de los Insurgentes. Si bien la ciudad se extendió por necesidad y negocio, sin considerar los problemas de movilidad, el modelo de transporte particular permanecía como un sueño para la mayoría: el coche representaba el transporte de los privilegiados; la población se desplazaba, en su mayoría, en transporte público.³

En materia habitacional, la ciudad no había logrado remontar el déficit que presentaba, a pesar de experimentar una expansión urbana sin precedentes. Por un lado, las nuevas construcciones propiciaban densidad; a la par, vastos terrenos en lo que pronto sería parte céntrica de la ciudad quedaban baldíos. Esto prueba la velocidad y forma de la urbanización. Luis Barragán describió la situación desde su propia perspectiva:

3 De ahí que gran número de edificios de apartamentos de mediados del siglo XX aún no tuvieran cocheras. Aunque se tratara de departamentos para las clases medias, éstas aún no accedían al automóvil como medio de transporte básico; es el caso del edificio de Boris Albin ubicado en Puerto Real 38.

Me percaté de que ganaba más en especulación con terrenos que uno les ayudaba a los clientes a encontrar o se los pasaba al costo, que cobrar honorarios profesionales, y me desmoralicé enormemente de la clientela porque usaba los proyectos sin pagar honorarios, porque lo trataban a uno con un tono paternal o que lo protegían a uno con darle trabajo. [...] Renuncié a la profesión en 1940. Me dediqué a especular con bienes raíces; dentro de esa especulación entró parte de construir en ellos para vender...⁴

En todo caso, la falta de una adecuada política pública de manejo del territorio urbanizable, aunada al poco financiamiento, tanto público como privado, para dotar a la población en su conjunto de urbanizaciones accesibles, fomentó la especulación urbana en las colonias recién creadas; incluso, algunas que se promovieron como zonas privilegiadas para vivir al estilo americano resultaron densificadas con la subdivisión de lotes y la construcción de edificios de apartamentos de alquiler. Predominó la naturaleza desregulada e incierta; al respecto, Miguel de la Torre señaló:

En ciertas colonias está prohibida la construcción multifamiliar, sin más base que considerarlo habitación de mala clase; en ciertas otras, sólo determinados lotes son susceptibles de construirse con multifamiliar y, finalmente, otras no tienen restricción ninguna en este sentido.⁵

- 4 Alejandro Ramírez Ugarte, "Entrevista con el Arq. Luis Barragán" en *Luis Barragán: clásico del silencio*, Enrique de Anda, coord. (Bogotá: Escala, 1989), 225.
- 5 Miguel de la Torre, "Habitación colectiva en la Ciudad de México" (tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1955), 14.



2

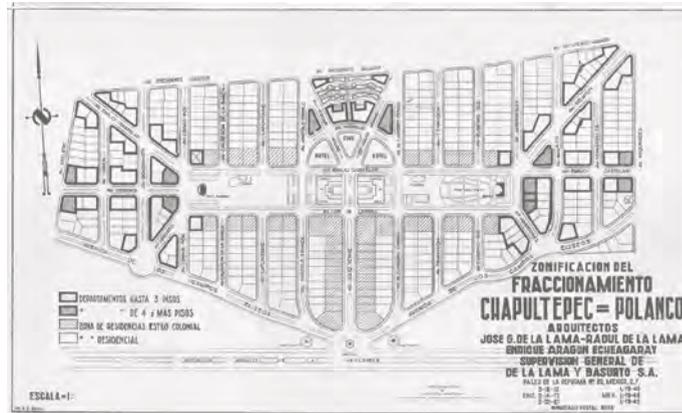
Con ello se propició la reconversión de la periferia suburbana hacia una ciudad más “europea”, densa y con usos mixtos; indirectamente, se expulsó más lejos a las clases altas que percibían menor exclusividad en sus colonias. Parecería normal que coexistieran diversos tipos de viviendas, como la unifamiliar y la plurifamiliar, así como varios usos dentro de una misma colonia. Podríamos pensar que esta circunstancia fue la regla, sin embargo, no siempre fue el caso; en algunas colonias de la primera mitad del siglo XX, como el fraccionamiento Chapultepec-Polanco en 1937, se planteó desde el inicio una amplia zona comercial, la ubicación y el estilo de las viviendas unifamiliares más emblemáticas alrededor del parque y, además, se especificó el emplazamiento preciso y la altura de los edificios de apartamentos.⁶ En este caso, la

6 Alejandro Leal, “Clase media y funcionalismo. Apartamentos de bajo costo en la Ciudad de México, 1933-1942”, *Academia* xxii 15 (junio de 2017), 124.

coexistencia nació de forma premeditada y no como parte de un proceso de consolidación orgánica a lo largo del tiempo.

Hubo intentos de planes maestros o rectores con un alcance más amplio, que abarcaran toda la ciudad, como el Plan de Desarrollo de la Ciudad de México;⁷ sin embargo, en cada colonia lo que imperó fue el planteamiento original del promotor y, progresivamente, predominó la mezcla de tipologías y usos, fruto de la especulación urbana. Persistió una política de *laissez faire* por parte de las autoridades, donde el uso del suelo y la densidad jugaron a favor de los promotores inmobiliarios,⁸ quienes supieron densificar colonias para aumentar su plusvalía y apostaron, en lo general, por un urbanismo alejado de los paradigmas habitacionales del momento: por un lado la casa unifamiliar⁹ y, por otro, el multifamiliar dentro de los centros urbanos.

- 7 Durante la década de 1940 se creó la Oficina del Plano Regulador del Distrito Federal, como una dependencia de la Dirección de Obras Públicas. Juan R. Gil Elizondo, "Evolución de la planeación en la Ciudad de México", en *Atlas de la Ciudad de México* (Ciudad de México: Departamento del Distrito Federal, El Colegio de México, 1986), 395-400. El plano regulador tuvo su origen en el trabajo que realizó el arquitecto Carlos Contreras desde mediados de la década de 1920, cuando planteó la cuestión urbana y la planificación de la Ciudad de México a partir del diseño de un "plano" ("un diagrama noble y lógico") con base en las ideas del arquitecto y urbanista estadounidense Daniel H. Burnham, lo cual resultó en el primer plano regulador de la Ciudad de México en 1933. Alejandrina Escudero, "La ciudad posrevolucionaria en tres planos", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* vol. xxx, núm. 93 (2008): 103-136.
- 8 Alejandro Leal, "La índole moderna: una visión de los inicios de la segunda modernidad en México desde la tesis de Abraham Zabludovsky, 1949", *Pragma* 17 (octubre-marzo de 2017), 12.
- 9 En este periodo surgieron desarrollos destinados exclusivamente a la vivienda unifamiliar, como Jardines del Pedregal, Satélite y Tecamachalco.



3

Para los arquitectos de la época, una de las preocupaciones más importantes fue el desfase entre la forma y la dimensión del lote, respecto al tipo de edificios que albergaban. Persistió la costumbre de extender la ciudad a partir de una lotificación “abstracta”, sin correlación alguna entre la forma, la dimensión del lote y el partido arquitectónico que se fuera a implementar ahí.¹⁰

Para 1950, tanto la primera gran expansión porfiriana hacia la periferia de la ciudad —las colonias San Rafael, Juárez y Cuauhtémoc a lo largo del Paseo de la Reforma, o la Santa María la Ribera en San Cosme— como las posteriores en colonias aledañas a la Avenida de los Insurgentes —la Condesa, la Roma y la Nápoles— se encontraban consolidadas y en vías de densificación mediante la construcción de nuevos edificios de apartamentos. A partir de

10 Abraham Zabludovsky, “Unidad de habitaciones” (tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1949) y De la Torre, “Habitación colectiva en la Ciudad de México”.

1946, la restricción al desarrollo de nuevos fraccionamientos en el espacio territorial del Distrito Federal alimentó el proceso de expansión de la urbe,¹¹ pero también el crecimiento vertical de la ciudad existente.

Podemos pensar que una ciudad heterogénea, resultado de un desarrollo mixto que propició un fenómeno de convivencia entre distintas formas de habitar, no representó un problema para los habitantes de aquella época. Es lo que se deduciría al observar las fotos del conjunto Figueroa Uriza, diseñado por Luis Barragán en la década de 1940. Se aprecia que un mismo arquitecto promotor encontró redituable construir apartamentos y casas de alquiler, contiguos unos de otros. Otra posible explicación sería que sus ocupantes no tuvieron otra opción. Éste fue el periodo más intenso de huelgas inquilinarias y, por ende, la década en que se decretaron los sucesivos congelamientos de rentas.¹² En esta ciudad Boris Albin comenzó su trabajo profesional.

11 Jesús Aguilera Ortega y Alma Delia Coral Fernández, *La producción de suelo urbano a través de fraccionamientos en el Estado de México, 1946-1992* (Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 1993), 105.

12 Entre 1942 y 1948 hubo sucesivos decretos, en cada uno de ellos se ajustaron las condiciones con las cuales se implementó la congelación de rentas. Aunque las cifras no concuerdan, es importante señalar que en ninguno de los decretos se congeló la renta de todas las viviendas de alquiler en la ciudad. Algunos autores registran cifras de alrededor de una quinta parte del parque inmobiliario, otros refieren una cuarta parte. En todos los casos, significó un control del valor de las rentas para que éstas no aumentaran cada año en zonas específicas de la urbe, particularmente en la central. Alejandro Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México durante el siglo xx* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, 2001), 37.



EL MERCADO INQUILINARIO

Desde un punto de vista estadístico, la distribución de frecuencia correspondiente al periodo 1940-1950 reveló los siguientes datos: en 1945, el 16% de la oferta se ubicó en la colonia Narvarte, con un promedio de renta de \$140.00; el 10% en la colonia Roma, con renta promedio de \$200.00; en Polanco, el 6% con renta mensual de \$200.00 y en la colonia Centro, el 6% con renta promedio de \$120.00. [...] Bajo esta clasificación, la estructura de rentas en el periodo 1940-1950 revela una alta concentración de inmuebles cuya renta se ubica en el grupo de renta media y media alta.

Alejandro Méndez¹³

Estudiar la situación de la vivienda en alquiler en la Ciudad de México antes del censo de 1950 no es fácil, pues la información es parca, dispersa y en ocasiones contradictoria.¹⁴ Se conoce que la vivienda en alquiler era dominante a principios de siglo XX, sin embargo, no se cuenta con un dato fidedigno al respecto. A partir de la información censal se ha calculado que en 1900 había 79 206 unidades de vivienda en 15 042 edificaciones, de donde se estima

13 Resulta interesante que las colonias Roma y Polanco están al mismo nivel promedio de costo de alquiler, y que Centro y Narvarte están por debajo. En el caso de la obra de Boris Albin, esta información sustenta su decisión de construir sobre todo en Polanco, donde el precio del alquiler era alto, pero la oferta aún escaseaba. Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México*, 40.

14 En general, hay una falta de información estadística respecto al comportamiento de los precios de las rentas en nuestro país, sobre todo en cuanto a datos históricos. Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México*, 39.



que por lo menos 81% eran departamentos en alquiler en casas, edificios o vecindades. No obstante, éste es un dato aproximado.¹⁵

Las circunstancias del país a principios del siglo xx, en especial el periodo de la Revolución (1910-1921), marcaron un primer precedente en materia inquilinaria, al aumentar la población de la Ciudad de México de 471 000 a 662 000 habitantes, y no reflejarse en esa misma magnitud el incremento en la oferta de vivienda. Hubo un mayor desequilibrio que repercutió en el aumento de 400% del costo mensual del alquiler.¹⁶ Esto posibilitó, indirectamente, sufragar el sobrecosto de la construcción en altura de los edificios de apartamentos. El aumento en las rentas hizo que la tipología fuera más viable, pero también derivó en las primeras huelgas inquilinarias de 1922,¹⁷ así como en la formación del Sindicato de Inquilinos del Distrito Federal, organización que presentó un primer proyecto de ley inquilinaria ese mismo año.

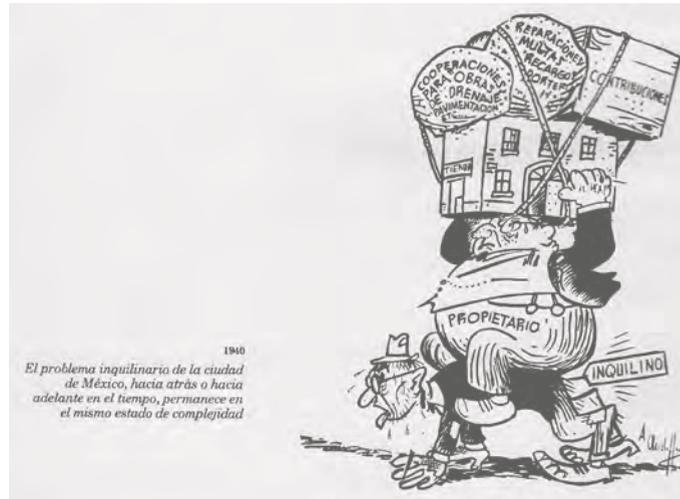
En la década de 1930 el conflicto inquilinario se redujo, en gran medida porque la “lucha urbana pasó de política de resistencia —huelga inquilinaria— a una acción de conquista —demanda de terrenos urbanizables—”.¹⁸ Se destinó parte de la periferia de la ciudad, sobre todo la zona oriente y norte —que estaban fuera

15 Adán Silverio, “El mercado de la vivienda en México, 1970-2000, evolución y condicionamiento a nivel regional” (tesis de licenciatura, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002), 46.

16 Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México*, 26.

17 Las huelgas inquilinarias fueron protestas sociales convocadas por organizaciones y asociaciones vecinales para promover el boicot del pago del alquiler, al considerar injustificado el monto, así como los constantes aumentos y las condiciones mismas de los inmuebles.

18 Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México*, 33.



6

del mercado urbano¹⁹ y de la especulación inmobiliaria— para las clases populares. Con esto se sentó el primer precedente de una dinámica urbana que continúa hasta nuestros días. Así se redujo la presión sobre el mercado inquilinario, al otorgar terrenos urbanizables a las clases bajas para que levantaran su vivienda con esquemas de autofinanciamiento y autoconstrucción.

A finales de la década de 1930 y principios de la de 1940, el conflicto inquilinario alcanzó nuevas dimensiones y expresiones:

En 1940, el Distrito Federal contaba con cerca de 1 270 000 habitantes. Distribuidos en la antigua Ciudad de México, alre-

19 “...al Oriente sobre los terrenos desecados del lago de Texcoco, las colonias llamadas proletarias se desarrollan rápidamente, sin reglamentación alguna”, De la Torre, “Habitación colectiva en la Ciudad de México”, 8.

dedor de 1 419 000 y en las delegaciones periféricas cerca de 308 000. Según datos oficiales existían 83 694 personas propietarias de algún inmueble.²⁰

Estas disparidades derivaron en la creación de nuevos mecanismos de fomento a la construcción de vivienda, en particular para los sectores populares.²¹ La intención era otorgar no sólo terrenos para urbanizar —como se había hecho en la década de 1930— sino financiar también la construcción de vivienda, a partir de la creación de colonias proletarias y, sobre todo, mediante el uso de nuevas soluciones arquitectónicas, como los multifamiliares, que tuvieron su auge hasta la segunda mitad de la década de 1940. La situación era tan grave que ya en 1942 se optó por decretar el congelamiento de rentas.

A la postre, esta medida ayudó a consolidar un fenómeno que tenía otros orígenes:²² la gran concentración de inmuebles con estructura de mercado de viviendas de alquiler, cuya renta se ubicaría en el grupo medio y medio-alto.²³ El mercado inquilinario se enfocó en atender las necesidades de viviendas para la clase media y media alta, excluyendo a otros sectores con bajo poder

20 Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México*, 37.

21 En 1941 se creó el Comité Intersecretarial de la Habitación para los Trabajadores, así como el Banco de Fomento de la Habitación. En 1942, se reiteró la obligación de las empresas de proporcionar viviendas a sus trabajadores y, en 1946, se expidió la Ley de Servicio Público de Habitación Popular.

22 La incompatibilidad económica entre la especulación del suelo urbano y los grupos vulnerables por su deficiente capacidad de pago, es decir, la baja rentabilidad de la vivienda colectiva popular en comparación con el edificio de apartamentos.

23 Méndez, *Debate inquilinario en la Ciudad de México*, 40.

adquisitivo; se ubicó en segmentos del mercado fuera de peligro, aquellos con menor riesgo de conflicto jurídico y mayor capacidad de pago.

La estructura del mercado de vivienda para arrendamiento repercutió en la forma en que se emplazó la oferta en la ciudad; al destinarse a grupos sociales acomodados, los espacios a rentar se situaron en zonas de gran plusvalía, lo que abonó al proceso especulativo del suelo urbano en colonias con estas características, como Hipódromo Condesa o Chapultepec Morales, en la zona de Polanco. Al respecto, Mario Pani puntualizó el porqué de la ubicación de los multifamiliares de pensiones que él y su equipo estaban desarrollando en la Ciudad de México:

Y no proponiendo en este momento grandes demoliciones ni expropiaciones imposibles o inmensamente costosas. Tratamos de utilizar una serie de zonas aisladas que existen al sur y al oriente de la capital. No queremos que nuestra obra tenga nada que ver con la infección fraccionadora del urbanismo lucrativo.²⁴

La forma en que se desarrolló la vivienda colectiva promovida por el Estado fue diferente a la realizada por la iniciativa privada, pues no sólo tomaron caminos opuestos en términos de configuración espacial, también se ubicaron en diferentes zonas de la ciudad. El urbanismo lucrativo que señala Pani, al final, hizo viable la cons-

24 Mauricio Gómez Mayorga, "El problema de la habitación en México: realidad de su solución, una conversación con el arquitecto Mario Pani", *Arquitectura México* 27 (abril de 1949), 71.

trucción de edificios de apartamentos de alquiler como los de Albin: edificios de vivienda de ocho a diez niveles.

Asimismo, la deformación en la estructura del mercado representó una sobreespecialización²⁵ en un sector que evolucionaba económicamente. En este periodo las clases medias crecieron en número y se enriquecieron. “El nivel de ingreso de la familia de clase media se duplicó porcentualmente de 1950 a 1963, de \$928 mensuales en 1950 a \$1 821 en 1963”.²⁶ De ahí que el sistema de propiedad transitara de una alta concentración de la propiedad a otra, donde aumentó el número de propietarios; además, el alquiler dejó de ser el sistema preponderante de acceso a la vivienda. Esto se observa en la reducción de la producción de vivienda para arrendamiento, en comparación con el crecimiento de la población en el censo de 1950.²⁷ La vivienda colectiva que desarrolló Albin entre 1950 y 1980 fue mayormente de alquiler, cuestión que se explicaría por el tipo de habitantes que albergó y la ubicación de los inmuebles.

A continuación transcribo algunos anuncios del periódico *El Universal* que dan cuenta de la oferta y la demanda a mediados de la década de 1950, los términos y leyendas, así como los conceptos comerciales o *drivers* utilizados:

- 25 La sobreespecialización aduce al fenómeno por el cual, al existir mucha oferta para un grupo poblacional pequeño (clase media-alta), se propició el desarrollo de una arquitectura de nicho singular y marcadamente diferente entre sí; en lugar de fomentar una arquitectura “funcional” que se articulara para cumplir las necesidades de grupos sociales más diversos.
- 26 Ifigenia Martínez, “La distribución del ingreso en México. Tendencias y perspectivas”, en *El perfil de México en 1980*, David Ibarra et. al. (Ciudad de México: Siglo XXI, 1982), 17-71.
- 27 La proporción respecto a la vivienda total pasó de 77 a 72.5% en el censo de 1950. Silverio, “El mercado de la vivienda en México”, 49.

Venta: Terreno Col. Del Valle. Vende desde 2 000 m hasta 5 000 m a 50 pesos el m. Todos los servicios; Compro casas modernas en Lomas, Polanco Anzures, Juárez hasta 150 000 pesos al contado; Compro casas solas, edificios en Polanco, Valle Anzures Lomas de 250 000 hasta 350 000 pesos; Fondo Impulsora de la Construcción S.A. Financiera y Fiduciaria. Renta: Casita sola Diego Becerra 51, Mixcoac 265 pesos renta mensual. Casa Colonia del Valle Grajales Robles 17 Elegantísima 4 recámaras 2 y ½ baños jardín, garaje. 1 000 pesos de renta. Nápoles Milwaukee 14 Lujosa residencia 4 recámaras, garaje para 2 coches. *Double hall*, sala, comedor, 2 baños desayunador, jardín, cuarto de servicio, 1 700 pesos mensuales. Col. Roma, Depto. 1 recámara Colima 143 amplia estancia. 450 pesos mensuales. Polanco Dickens 30 Depto. moderno 2 recámaras 450 pesos mensuales.²⁸

Renta: Polanco de 340 pesos a 425 pesos renta de depto. Polanco exterior 2 recámaras Arquímedes 165,425 pesos mensuales.²⁹

Renta: Polanco Emilio Castelar 7 Dúplex 3 Recámaras 550 pesos mensuales; Polanco 2 recámaras Arquímedes 165, 425 pesos; Polanco Eugenio Sue 275 pesos; Polanco esq. 429 m; Polanco rento depto. 450 pesos.³⁰

El censo de 1950 indica que la proporción de propietarios era de 64% a nivel nacional, en virtud de que una parte importante de

28 Anuncio, *El Universal* (31 de enero de 1955).

29 Anuncio, *El Universal* (2 de febrero de 1955).

30 Anuncio, *El Universal* (11 de febrero de 1955).

la población aún vivía en el campo, y un porcentaje menor, en ciudades.³¹ Además, eran pocas las ciudades grandes donde habitaban: la Ciudad de México, Puebla, Guadalajara y Monterrey. En el mismo censo, 75% de las viviendas en la Ciudad de México era de alquiler,³² en comparación con otras ciudades o estados, donde la tendencia más bien apuntaba hacia un mayor número de propietarios. Esto debido a múltiples razones, la principal era la presión ejercida por la burbuja demográfica, pero también el elevado costo del suelo urbano en comparación con otras zonas del país. La Ciudad de México se caracterizaba por la gran cantidad de inmigrantes, tanto del extranjero como del interior del país, que no tenían relaciones con los habitantes de la ciudad y llegaban, muchas veces con pocos recursos, a forjarse un futuro.

La carencia de un sistema de crédito hipotecario moderno y universal favoreció la subsistencia y continuidad del esquema de vivienda en arrendamiento para la mayor parte de los sectores medios y altos durante unas décadas más.³³ “La capacidad de ahorro, inexistente en los estratos más bajos de la sociedad, no es todavía suficiente, aun en la clase media”.³⁴

Es necesario señalar la disparidad económica entre las mismas clases medias en la Ciudad de México, entre 1950 y 1963, ya que tenían un rango de ingresos muy amplio, entre los 2 000 y

31 “Así, el Distrito Federal contaba con 95% de población urbana; Baja California Norte, 63%; Aguascalientes, 50%; Nuevo León, 48%, y Coahuila, 43%; aunque Chihuahua y Jalisco tenían solamente 30% y 26% de población urbana respectivamente, pero sus capitales eran de dimensiones importantes”. Silverio, “El mercado de la vivienda en México”, 47.

32 Silverio, “El mercado de la vivienda en México”, 47.

33 Silverio, “El mercado de la vivienda en México”, 49.

34 Gómez, “El problema de la habitación en México”, 67.

los 30 000 pesos. Los ingresos bajos correspondían a familias de las colonias Roma y Narvarte; los más altos a Polanco, Campes- tre Churubusco, Condesa y Anzures. Los medios —entre 5 000 y 10 000 pesos— concernían a familias que habitaron la colonia Del Valle.³⁵ La clase media en la Ciudad de México en aquellos años era un grupo heterogéneo, diverso y contrastado.

Con la aprobación en 1954 de la Ley sobre el régimen de propiedad y condominio en los edificios divididos en pisos, departamentos, viviendas o locales, y un par de años después con su puesta en efecto, se abrió el camino para el desarrollo de un sistema de crédito hipotecario comercial, moderno y universal,³⁶ donde el edificio de apartamentos tuvo un papel importante³⁷ en detrimento del parque inmobiliario en arrendamiento. Con ello, en pocas décadas se invirtió la singularidad estadística que presentaba la Ciudad de México en comparación con el resto del país, en cuanto al predominio del sistema de arrendamiento sobre el de la propiedad.

35 Martínez, “La distribución del ingreso en México”, 17-71.

36 “Condiciones actuales de hipotecas”, *Arquitectura y Decoración* 11 (septiembre de 1938), 217-220.

37 Adolfo Zamora, “Casa agrupada y casa aislada”, *Arquitectura y Decoración* 11 (septiembre de 1938), 195-201.

LAS CONDICIONES DE UNA ÉPOCA Y LAS COSTUMBRES CITADINAS

Frecuentemente se escuchan discusiones respecto a las ventajas o desventajas que tienen las habitaciones multifamiliares y por regla general la gente se inclina –sobre todo en nuestro medio– a preferir la casa unifamiliar. [...] la solución de construir habitaciones multifamiliares no es un capricho personal, ni del arquitecto ni de quien le encargó la obra, está impuesta por el programa de época y es consecuencia del desarrollo desorbitado de las ciudades [...] el programa le es dado al arquitecto por la colectividad, esto aunque no sea más que un individuo el que se lo suministre, ya que como tal, está inmerso en “su” tiempo y “su” circunstancia, transmitiendo por lo tanto, de manera subconsciente y supraindividual las condiciones de su época.

Enrique del Moral³⁸

Para Enrique del Moral la llamada “habitación multifamiliar”, la vivienda colectiva, se encontraba en el centro de la discusión entre arquitectos y profesionales de la construcción, dejaba entrever problemas de clase, idiosincrasia y costumbres respecto a la mejor vía para afrontar el tema de la vivienda urbana a mediados del siglo xx. Para él, la vivienda colectiva era resultado directo de una circunstancia histórica, más allá de los gustos personales, se imponía su desarrollo al entenderse como instrumento necesario, adecuado e inevitable para subsanar la problemática que aquejaba a la Ciudad de México. Al respecto, Miguel de la Torre

38 Enrique del Moral, “Ensayo sobre el Estilo”, *Cuadernos de Arquitectura INBA* 16 (diciembre de 1964), xi.

precisó las bondades que ofrecía la vivienda colectiva sobre la solución unifamiliar:

...detener el crecimiento superficial de la ciudad, fomentar y reglamentar su desarrollo en altura como medio de obtener densidades de saturación, reglamentar la descentración de la población parásita en tanto una legislación conveniente resuelva el arraigo del campesino en su tierra, sin el espejismo de la gran ciudad o la expatriación como bracero.³⁹

Mario Pani comprendía que la mayor objeción hacia el habitar colectivo recaía en la percepción que de éste tenía la sociedad, así como los problemas que le asociaba. Esta reticencia se basaba en la idea de suponer, de *facto*, un problema administrativo en su manejo cotidiano, lo cual derivaba en la necesidad de establecer controles de tipo carcelario y conllevaba a la pérdida de libertad individual. Esto llevaba a pensar a la "... clase media, alta, burocrática y rica, que la habitación colectiva estaba destinada desde un principio al fracaso, ya que ningún ser humano podría ver limitada su libertad personal".⁴⁰

Más allá de estas condiciones de la época y de la importancia histórica de la vivienda colectiva en este periodo, no podemos negar la presencia y relevancia de una serie de prácticas locales en cuanto a la forma de habitar; costumbres que moldearon todas las soluciones ofrecidas en materia de vivienda, incluyendo la colectiva.

39 De la Torre, "Habitación colectiva en la Ciudad de México", 8.

40 Salvador Ortega y Mario Pani, "1er edificio en propiedad por pisos", *Revista Espacios* 26-27 (agosto-octubre de 1955), 125.

Para comprender a detalle la razón de ser de muchas particularidades y espacios de los edificios de apartamentos, es necesario abundar en el usuario y sus características. De ahí la importancia de entender al habitante capitalino de mediados del siglo XX, a partir de su rol dentro de una sociedad capitalista en donde existían marcadas diferencias sociales, a las que la arquitectura se ajustó y modificó, siempre de acuerdo con esta condición.

Durante el siglo XX el país vivió su propia revolución industrial y, en paralelo, el edificio de apartamentos se popularizó en la Ciudad de México; empezó a rivalizar con la vivienda unifamiliar —no así en el resto del país, donde siempre ha sido una tipología minoritaria. En este periodo el edificio de apartamentos comenzó su caracterización y diversificación, para ofrecer una opción habitacional para un abanico más amplio de usuarios.

A mediados de siglo en la Ciudad de México existían apartamentos para clases medias bajas, medias y altas,⁴¹ así como para grupos sociales muy específicos como solteros, divorciados, trabajadores del Estado, etcétera.⁴² Aunque no puede afirmarse

41 Aunque en este libro hemos hecho una diferencia entre edificio de apartamentos y el multifamiliar, en ambos casos puede afirmarse que no hubo edificios de estos tipos para la clase baja. Incluso, a finales de la década de 1940, cuando comenzó la construcción de los llamados centros urbanos, buena parte de estos se orientaron a burócratas o sectores bajos de la clase media, nunca a los estratos realmente pauperizados.

42 Al revisar las tesis de licenciatura entre 1949 y 1964, en materia de vivienda colectiva, los títulos tienden a estar escritos de la forma siguiente: multifamiliar para maestros, multifamiliar para trabajadores del Estado, edificio de apartamentos para universitarios, es decir, con la tipología y el usuario específicos; a partir de esa especificidad se proponen las características de los inmuebles. Esta relación entre

categoricamente, se observa una polarización formal en torno a dos grandes grupos: uno ligado a las clases altas de corte decorativo, y otro, funcionalista, vinculado a grupos sociales diversos, menos homogéneos, donde el estilo arquitectónico se eligió por una economía de medios —al tratarse de edificios de alquiler destinados a generar rentas y no únicamente como resultado de una tendencia ideológica. El estilo respondió a ciertos valores formales unidos a condicionamientos de clase y al mercado de vivienda.⁴³ No obstante la diversidad de estilos y la heterogeneidad social, observamos que sus partidos arquitectónicos y sus distribuciones interiores son similares y presentan características comunes. Éstas se explican como costumbres locales de la Ciudad de México que reflejan, ante todo, un entorno físico y social.

Así, observamos una marcada preferencia por grandes balcones con jardineras a manera de pequeñas terrazas —el culto a la colección de macetas—, la adopción de *rooftop gardens* —concepto importado y difundido *ad nauseam*—, una proclividad a vanos grandes —aunque resultan contraproducentes—; estas cuestiones físicas estuvieron ligadas al clima templado del altiplano mexicano y a su cualidad luminosa y fresca.

Otras prácticas, de carácter más social, se justifican por el subdesarrollo del país y el reducido costo de la mano de obra. Por ejemplo, la relevancia del servicio doméstico dentro de la vivienda y la lenta incorporación de automatizaciones y mecanismos tecnológicos para simplificar la vida cotidiana, como el elevador,

habitante y tipología será transcendental en el estudio de esta tipología arquitectónica: al ser una vivienda colectiva, la relación entre habitantes es decisiva.

43 Leal, "Clase media y funcionalismo".

el refrigerador, la estufa, el horno y el calentador de gas. Prevalecieron espacios que precisaban un elevado nivel de mantenimiento, incluso, en lo que refiere a los derechos de la mujer, en estos edificios continuó el papel tradicional del ama de casa.

Nuevas formas se consolidaron por esas fechas (1950), conforme se popularizó el edificio de apartamentos como modo de habitación. Por ejemplo, reunir en una sola área estancia y comedor, y con ello rendir culto a los grandes espacios de recepción, posiblemente por el gusto de recibir y hacer la fiesta en casa con muchos invitados, “mi casa es tu casa”. Crecieron dimensionalmente las cocinas gracias a la incorporación de novedosos electrodomésticos y por la transición hacia otra cultura doméstica, a raíz del comienzo de la sociedad de consumo. Los espacios de guardado y los baños siguieron el mismo camino, pues aumentaron en tamaño y número.

Miguel de la Torre reunió estas características en torno a lo que él denominó “departamentos tendencia actual” —el esquema más común del periodo. A su juicio, el problema detrás de éstos era su deficiente solución espacial que no aprovechaba la condición de altura y la densidad de la tipología, ni resolvía las necesidades humanas básicas de privacidad. Consideraba que a la postre generarían más problemas que beneficios. Esta visión fue compartida por muchos, entre ellos Mario Pani, de ahí que desde sus primeras propuestas Pani experimentara con otros esquemas.

En la entrevista de Graciela de Garay al arquitecto Augusto H. Álvarez, a principios de la década de 1990, descubrimos las razones prácticas detrás de la distribución espacial de los edificios de apartamentos en aquella época, así como la aceptación de influencias arquitectónicas locales e internacionales. Sorprende la



7

forma de clasificar la vivienda, los edificios de apartamentos en particular, y la carencia de referentes históricos, así como de más ejemplos en la misma Ciudad de México:

...durante la guerra me tocó hacer los que probablemente fueron los primeros edificios de apartamentos que se hicieron en México. Entonces mucha gente vino a México: refugiados, gente de fuera que sí había vivido antes en apartamentos y que, cuando vino, empezó a pedir edificios de ese tipo. Y fue entonces cuando se empezaron realmente a construir edificios de apartamentos. Antes de eso no había nada.

Había, que yo recuerde, un edificio de apartamentos bastante feo, probablemente del siglo pasado. Eran unos apartamentos a los que se entraba por la calle de Misisipi y Reforma. Y, desde luego, había también un edificio de apartamentos muy codiciado: el Condesa. Había otro conjunto similar, pero más bien de casas, creo que seis o siete, del tipo “Peñasco”,

estaban en una manzanita pequeña, en la esquina de Álvaro Obregón e Insurgentes.⁴⁴ Eran como una reminiscencia del arte decorativo: no eran malas tenían un cierto sabor.

Es decir, si imaginamos esta ciudad en esos años, veríamos que sólo tenía dos tipos de vivienda: uno, la vivienda clásica, que llamaban, las viviendas populares, que constaban de un pasillo con un montón de casitas, un montón de cuartitos; y dos, la casa sola. Entonces la gente que no quería vivir en aquello que estaba muy degradado, ni quería vivir en lo otro, que era una manera de vivir muy diferente a lo que estaba acostumbrada. La gente al principio los rechazó porque no se sentía muy atraída a ellos. A la gente le costaba adaptarse.

Con el tiempo, se empezaron a convencer de su comodidad, sobre todo cuando se dieron cuenta de que en esos edificios generalmente vivían familias de refugiados, no sólo de españoles, sino también de otros lugares de Europa, e incluso norteamericanos que tal vez temporalmente estaban viviendo en México. Pero esos extranjeros fueron los que empezaron a ¿qué le diré?, a darnos un poco el agarre de esa manera de vivir.

[...] Como le decía, cuando vino la época de la guerra, se empezó a dar la demanda de apartamentos, y creo que una de las primeras personas que empezó a captar esto fue Luis Barragán. Barragán compró muchos terrenos dentro de la zona de la colonia Cuauhtémoc y comenzó a construir muchos apartamentos. Y de ahí nos seguimos varios, porque había demanda.

44 En la tesis de licenciatura de Miguel de la Torre, se hace mención de este conjunto como el Parque Lascuráin, en la página 18. El Parque Lascuráin no fue construido por el ingeniero Peñasco sino por el arquitecto estadounidense J. Edward Campbell, autor, entre otros edificios, de la estación del Ferrocarril Transoceanico de Puebla.

[...] Pero realmente, cuando nosotros empezamos a trabajar edificios de apartamentos, los hicimos con un concepto totalmente diferente. Para hacer este tipo de edificios recibimos influencia de Europa y de Estados Unidos, donde ya para esos años se habían hecho muchos apartamentos. A mi modo de ver, con un carácter demasiado cerrado para nosotros. Por supuesto, eso yo no lo aceptaba. No me gustaba. Las ventanas de esos apartamentos eran demasiado pequeñas. En la mayor parte de los apartamentos de Estados Unidos la cocina era abierta, y eso no lo aceptábamos. Por otra parte, para hacer departamentos en México, un requisito fundamental eran los cuartos de servicio. En Estados Unidos esto no existía ni existe. En México tenía que haber cuartos de servicio, no había forma de evadirlos. En fin, estos edificios tenían sus retos. Es decir, no eran fáciles de hacerse, pero hicimos muchos.

Otra cosa que también costó mucho trabajo cambiar fue el que la gente aceptara, vamos a decir, que no hubiera esa subdivisión entre el comedor y la recepción. Como que la gente tenía mucho el prurito de esconderse para comer. Recibía a las visitas en un lugar que no era más que para las visitas, pero finalmente todo eso fue cambiando.

[...] La construcción de los edificios de apartamentos que hacíamos no era ni difícil, ni complicada ni mucho menos, a pesar de que nosotros no hacíamos apartamentos de forma convencional. En general, los edificios que se hacían, la mayoría de tres y cuatro niveles, realmente carecían de una estructura; se hacían con muros de carga y losas; nosotros no los hacíamos de ese tipo, todos los edificios que hicimos tenían estructura de concreto.

Creo que la selección de materiales que usamos fue buena y se conservó bien. Como le digo, creo que todavía hay muchos edificios vivos que no han desaparecido. Y sin ser una cosa difícil, arquitectónicamente hablando, los departamentos eran en ese momento un buen negocio, principalmente porque no representaban una construcción cara, a pesar de ser buenos materiales, y porque daban un muy buen rendimiento, sobre todo en los últimos años de la guerra y los primeros de la paz, cuando aumentó la demanda.

Nosotros hicimos departamentos en muchos lados, en colonias populares o medianamente populares, como por ejemplo, en la zona del Anillo de Circunvalación; creo que ya ni siquiera podría llegar a ellos, desconozco la ciudad... pero también los hicimos en colonias más bien elegantes, por decirles de alguna manera. Por ejemplo, construimos muchos en la Cuauhtémoc y otros hasta en el Centro, que todavía están vivos. Eran edificios que tenían mucha demanda.⁴⁵

Para finales de la década de 1940, en edificios de apartamentos como el ubicado en Melchor Ocampo 487 observamos un tratamiento distinto de la fachada, a partir del binomio balcón/marquesina corrido. Esto permitió ampliar los vanos y hacer cancelas de piso a techo, además de incorporar vegetación. Con ello, se eliminó el “carácter demasiado cerrado” al que refería Augusto H. Álvarez. Este edificio, por su número de niveles, representó una alternativa a lo criticado por Miguel de la Torre, en el sentido de

45 Graciela de Garay, “Augusto H. Álvarez” en *Historia oral de la Ciudad de México, testimonios de sus arquitectos (1940-1990)* (Ciudad de México: Instituto José Luis Mora, 1998), 23-25.



8

aprovechar la altura del edificio de apartamentos y, de esa forma, mejorar la privacidad al resolver la planta tipo con menos departamentos por nivel y una separación más clara entre éstos. Este edificio es el primero que, con su apariencia exterior, sentó las bases formales de la obra de Albin. El inmueble apareció reseñado en el libro *4000 años de arquitectura mexicana* y también en “Panorama de 50 años de arquitectura mexicana contemporánea, 1900-1950”, en donde José Villagrán lo presentó como ejemplo de la arquitectura que él denomina “etapa moderna”, lo definió en términos de “la abolición de formas inspiradas en las del pasado”,⁴⁶ al precisar que su selección “no representa las calidades o categorías explicadas, como excepción, sino como muestra de las que, en mayor o menor escala, se descubren sin esfuerzo en el conjunto”.⁴⁷

46 José Villagrán, “Panorama de 50 años de arquitectura mexicana contemporánea, 1900-1950”, *Cuadernos de Arquitectura INBA* 10 (octubre de 1963), xxii.

47 Villagrán, “Panorama de 50 años”, xxii.



- 1 Publicidad de la Agencia Territorial Mexicana que anuncia la compra y venta de casas y terrenos en 1944. Muestra un fenómeno de mediados del siglo XX en la Ciudad de México: el boom inmobiliario que repercutió sobre la oferta del suelo urbano, esto resultó en que la obtención de terrenos y propiedades fuera un negocio lucrativo, y surgieron muchas empresas dedicadas a ello en este periodo.

Fuente: *Arquitectura México* 16 (agosto de 1944), XIV.

- 2 Vista de cuatro edificios de bajo costo ubicados en la calle de Río Elba, en la colonia Cuauhtémoc de la Ciudad de México, diseñados por Luis Barragán, foto ca. 1940. Los apartamentos de Barragán fueron financiados por él mismo y se destinaron a la renta.

Fuente: *Life Magazine*.

- 3 Plano de zonificación del fraccionamiento Chapultepec-Polanco de los arquitectos José G. de la Lama, Raúl de la Lama y Enrique Aragón Echegaray, 1937.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo independiente.

- 4 Edificio y casas Figueroa Uriza, del ingeniero arquitecto Luis Barragán, ubicados en Sullivan 57, colonia San Rafael, foto de Alberto Moreno (1996). Se observa el fenómeno de convivencia entre edificios de apartamentos y casas unifamiliares en una misma colonia, en un mismo momento y obra del mismo autor, todos destinados a la renta.

Fuente: Louise Noelle, *Luis Barragán, búsqueda y creatividad* (Ciudad de México: UNAM, 1996), 122.

- 5 Vista del cruce de la avenida Melchor Ocampo y la calle Gutenberg en la colonia Anzures, ca. 1948. En este periodo final de la década de 1940 los edificios empezaron a crecer en altura: alcanzaron y sobrepasaron los cinco niveles. Unos años después, alrededor de 1955, con ingenieros como Boris Albin, la norma en altura para los edificios de apartamentos en zonas de plusvalía elevada alcanzó los diez niveles.

Fuente: colección Carlos Villasana.

- 6 “El problema inquilinario en la Ciudad de México, hacia atrás o hacia delante en el tiempo, permanece en el mismo estado de complejidad”, ca. 1940.
Fuente: Alfonso Maya, *70 años de la caricatura en México de El Universal* (México: El Universal, 1988), 222.
- 7 Edificio de apartamentos ubicado en Melchor Ocampo 487 de los arquitectos Augusto H. Álvarez y Juan Sordo Madaleno, foto de Guillermo Zamora, 1949.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Augusto H. Álvarez.
- 8 “Departamentos tendencia actual”, a decir de Miguel de la Torre en su tesis de licenciatura de 1955.
Fuente: Miguel de la Torre, “Habitación colectiva en la Ciudad de México” (tesis de licenciatura, UNAM, 1955), 18.

Figura no numerada de página completa

Vista del edificio de apartamentos ubicado en Providencia 3, esquina Obrero Mundial, de David y Rubén Cymet, foto ca. 1956.
Fuente: *Arquitectos de México 2* (noviembre de 1956), 44.

CAPÍTULO III / VIVIENDA COLECTIVA E INICIATIVA PRIVADA

INFLUENCIAS

Mario Pani:

entre el multifamiliar y el edificio de apartamentos

Vladimir Kaspé clasificaba de forma sintética los edificios de apartamentos en cuatro grupos: “los departamentos baratos” —donde entran la Unité d’habitation de Marseille y el Centro Urbano Presidente Alemán (CUPA), por ejemplo—, los que se conciben dentro de “ciudades jardín”, los “inmuebles-residencias particulares” y, por último, los “inmuebles aislados”,¹ a los que pertenece la obra de Albin. Kaspé afirmó que hasta mediados del siglo XX, la habitación colectiva había sido “lujosa y semi-lujosa”, es decir, el edificio de apartamentos moderno con esas características de confort correspondía a ciertas clases sociales, en específico a la clase media-alta. En este sector era muy bajo el número de personas que prefería vivir de esa forma. El edificio de apartamentos no había logrado convertirse en una tendencia favorecida por las clases altas; persistía el ideal de la casa unifamiliar.

La crisis habitacional en la Ciudad de México en aquel tiempo fue tal que se tuvieron que desarrollar nuevas maneras de ver el problema, para tratar de revertir el proceso y darle solución definitiva a la pobre y mala calidad de la vivienda. Uno de los personajes más importantes en esta discusión fue el arquitecto Mario Pani quien, después de haber estudiado en Francia y de vivir en un edificio de apartamentos moderno, creyó con firmeza que el futuro de la Ciudad de México residía en la reproducción de la vivienda colectiva en altura. El problema era

1 Vladimir Kaspé, “La habitación colectiva”, *Arquitectura* 17 (enero de 1945), 67.

encontrar el modelo adecuado para nuestro medio y saber por dónde empezar.

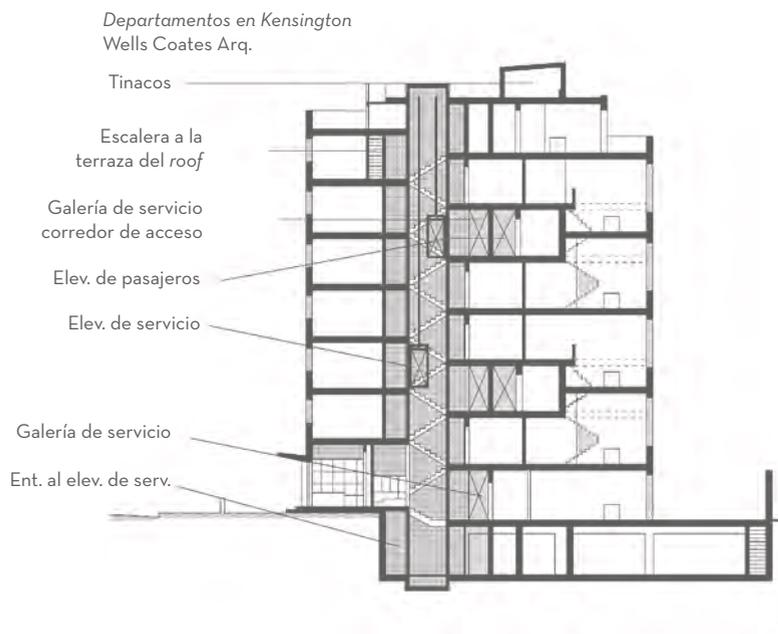
En materia de edificios de apartamentos, Pani prefirió los modelos ingleses. Pensamos en la obra de Wells Coates y Lutbekin: los edificios Palace Gate y Highpoint, respectivamente, los cuales emulaban las distribuciones y relaciones de privacidad de las casas unifamiliares, con apartamentos en varios niveles, los llamados dúplex. Pani asumió que tal característica era la estrategia más adecuada para tener éxito en los sectores medios y altos.

Los primeros proyectos de edificios de apartamentos de Mario Pani —Hamburgo 293, 295 y 297 por ejemplo— presentan una solución espacial interior convencional, en un solo nivel, similar a la tendencia señalada por De la Torre. Sin embargo, en Río Balsas 37 incorporó por primera vez niveles intercalados, acercándose a las ideas de Wells Coates.²

Pani y sus coetáneos sabían que el mayor déficit de vivienda y el reto más grande se encontraban en la vivienda popular, para los sectores históricamente relegados y, en menor medida, para las clases medias y altas. Creían que la solución a la problemática habitacional requería una respuesta económica, de ahí que pensaran en el edificio de apartamentos barato, al considerarlo la mejor forma de reducir el costo de la construcción y hacerlo más accesible a las masas, que no tenían capacidad real de ahorro.³ Además, este formato utilizaba menos suelo urbano (una parte importante del costo total de la vivienda). El

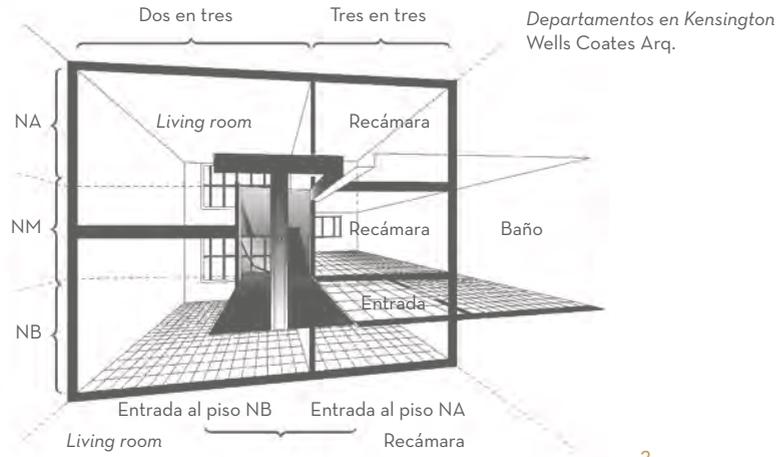
2 “Edificio de departamentos en la calle de Balsas, Mario Pani, Arq.”, *Arquitectura México* 17 (enero de 1945), 88-92.

3 Mauricio Gómez Mayorga, “El problema de la habitación en México: realidad de su solución, una conversación con el arquitecto Mario Pani”, *Arquitectura México* 27 (abril de 1949), 67.

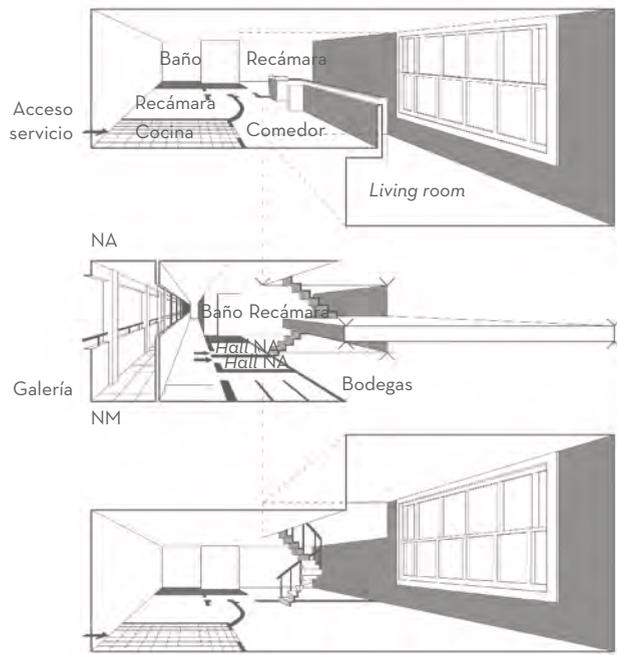


sobrecosto de construir en altura se amortizaría por esta misma condición, así como por la producción en serie. Los mecanismos para su gestión involucrarían a las nuevas instituciones financieras y al Estado.

Ejemplo de esto son los centros urbanos desarrollados por la Dirección de Pensiones Civiles entre 1946 y 1964, particularmente el CUPA y el Centro Urbano Presidente Juárez (CUPJ). En éstos, se adoptaron los principios del urbanismo moderno de la Carta de Atenas y una nueva forma de entender la ciudad: a partir de centros urbanos y mediante el uso de la supermanzana. Esta visión fordista de economías de escala, radicalmente diferente, no percibía la solución habitacional como un problema arquitectónico sino urbano, cuyo remedio no pasaba por diseñar edificios aislados, más bien conjuntos urbanos que redujeran de una vez el déficit. Para validarse, esta estrategia



2



3

requirió un edificio de apartamentos “novedoso”, que reuniera múltiples astucias para ser viable. El llamado “multifamiliar de pensiones”⁴ (la versión nacional del edificio de apartamentos barato de Kaspé) fue la síntesis arquitectónica de esta teoría urbanística moderna, que ante todo buscó la eficiencia, entendiendo que el resultado sería un ahorro y contribuiría a solucionar el problema fundamental de la vivienda social, bajo auspicio del Estado. De ahí que el multifamiliar de pensiones naciera emparentado con el edificio de apartamentos en cuanto a la racionalización del uso del suelo urbano, a través de una densidad urbana más elevada, pero emprendió su propio camino en busca de su factibilidad.

El multifamiliar de pensiones, tal como lo concibieron Mario Pani y sus colaboradores cercanos, como el arquitecto Salvador Ortega, partía de dos tesis fundamentales. La primera, promover la idea de la vivienda colectiva en altura, en contra de la idiosincrasia nacional, procurando mayor privacidad entre viviendas. De ahí que en un principio optaran por unidades en varios niveles, al incorporar el planteamiento del dúplex. Este

4 En Estados Unidos se utilizaba el término *multi-family houses* para referirse a la vivienda colectiva, en particular la de carácter social. Ver George Herbert Gray, *Housing and citizenship. A study of low-cost housing* (New York: Reinhold Publishing, 1946), 142. Enrique de Anda define multifamiliar como: “el nombre genérico que en México se dio al edificio de varios niveles que sirvió para alojar viviendas en unidades independientes llamadas ‘departamentos’, siguiendo fundamentalmente el esquema de prisma cuadrangular usado en los primeros edificios que con este fin se proyectaron en Europa Central desde la década de los años veinte. Mario Pani fue el principal difusor del término que como tal, sigue siendo vigente en México.” Enrique de Anda, *Vivienda colectiva de la modernidad en México. Los multifamiliares durante el periodo presidencial de Miguel Alemán (1946-1952)* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM, 2008), 21.

esquema, surgido a finales del siglo XIX en Nueva York, se originó como alternativa a la connotación negativa del departamento de un solo nivel, al fomentar la promiscuidad. En cambio, en el dúplex —se pensaba—, los dos niveles reproducían la separación natural de una casa unifamiliar: la parte pública se resolvía en la planta baja y la vida familiar, privada, en la planta alta.⁵

El segundo planteamiento de Pani y sus colegas fue reducir las circulaciones y demás espacios considerados inútiles y redundantes a su mínima expresión. Esta cuestión espacial se solucionó con la adopción del diseño en sección a través del sistema tres-dos. A decir de Kenneth Frampton, el sistema tres-dos nació en la Unión Soviética en 1927, en el marco de un concurso difundido por la revista *SA-Sovremannaya Arjitekura* (arquitectura contemporánea) donde, a diferencia del dúplex para apartamentos burgueses en Nueva York, se buscaba generar condensadores sociales, que la gente se encontrara y formara comunidad y, a la par, reducir circulaciones, metros cuadrados de construcción, así se darían esquemas más eficientes donde construir más espacio habitable.⁶

La vivienda colectiva promovida por el Estado tuvo una mucho mayor escala y su implantación siguió los preceptos del urbanismo moderno promovido por el CIAM: el concepto de los centros urbanos, con el uso de la supermanzana y el multifamiliar (de tipo bloque laminar en lugar del inmueble aislado), sueltos y orientados según la mejor incidencia solar,⁷ con cir-

5 Alejandro Pérez-Duarte, "Privacidad vs. eficiencia. El desdoblamiento de la superficie interior en los edificios de habitación colectiva en el movimiento moderno", *Arquisur 2* (2012), 23.

6 Pérez-Duarte, "Privacidad vs. eficiencia", 25.

7 En una fotografía aérea de la Ciudad de México son fácilmente distinguibles los bloques laminares de vivienda de este periodo, pues están alineados de la misma forma, en la dirección: N-22-W. Esto, ade-

culaciones tipo galería y sistema tres-dos (sistema *skip-floor*,⁸ principalmente en su versión *stop-skip*⁹).

El Condominio Reforma, primer edificio en condominio del país (1955) —proyectado por Mario Pani en Paseo de la Reforma 369, esquina Río Guadalquivir—¹⁰ destinado a un sector social alto, adoptó el esquema en niveles y las astucias espaciales en pro de la eficiencia y privacidad¹¹ propias de los multifamiliares, seguramente por haber sido diseñado por el mismo equipo que hizo los centros urbanos (Mario Pani y Salvador Ortega). Salvo algunos pocos ejemplos más realizados por otros arquitectos, este tipo de esquemas de distribución (dúplex y tres-dos) no prosperó en décadas posteriores, a diferencia del otro que, de

más, se confirma en las tesis de Abraham Zabludovsky y Miguel de la Torre, cuyos proyectos adoptan esta orientación.

- 8 Los edificios con circulaciones tipo galería son inmuebles en los cuales el acceso a los apartamentos se logra a través de corredores (exteriores o interiores) servidos por cubos de escaleras. Francis R.S. Yorke y Frederick Gibberd, *The Modern Flat* (Londres: Architectural Press, 1951), 22-25. A las circulaciones tipo galería, Zabludovsky las refiere como de corredor externo.
- 9 La estrategia de saltarse un nivel y generar circulaciones cada tercer piso se conoce como sistema tres-dos. La diferencia entre éste, conocido en inglés como *skip-floor*, y el *stop-skip* es que en el primero el juego de niveles permite ofrecer espacios de doble altura en las estancias, es un sistema utilizado en apartamentos para clases altas, mientras que el *stop-skip*, si bien repite la idea de reducir circulaciones, aprovecha el espacio para aumentar la superficie de las viviendas, transformando el apartamento en dúplex. Alejandro Pérez-Duarte, “La instauración del apartamento moderno: Ciudad de México 1925-1956” (tesis de doctorado, Universitat Politècnica de Catalunya, 2004).
- 10 Pedro C. Sonderéguer, “El primer condominio en México”, en *Mario Pani*, Louise Noelle, comp. (Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008), 161-168.
- 11 Alejandro Pérez-Duarte, “O ‘planejamento em secão’ nos modelos habitacionais coletivos do Movimento Moderno: um caso na Cidade do México”, *Risco* 15 (enero de 2012), 39-50.

manera paralela, arquitectos e ingenieros como Boris Albin comenzaron a reproducir. Este modelo se basó en dos principios fundamentales: utilizar terrenos existentes en zonas céntricas de la ciudad —a lo que Kaspé se refiere como “inmuebles aislados”— y resolver la vivienda en una sola planta, idealmente con un apartamento por piso, máximo dos. Estas características son relevantes, pues puede parecer que una tendencia predominó sobre la otra en la consolidación de un modelo de apartamento moderno mexicano. En términos historiográficos, se han estudiado ampliamente las aportaciones arquitectónicas de la vivienda colectiva promovida por el Estado, pero no se ha hecho hincapié en la importancia de “la otra vivienda colectiva moderna” y sus propias contribuciones.

Augusto H. Álvarez y Ramón Marcos Noriega.

Dos influencias determinantes

De entre las muchas voces que influyeron en el desarrollo de los edificios de apartamentos entre 1946 y 1964, encontramos la contribución destacada de dos profesionales, quienes impactaron directamente en el lenguaje formal y las distribuciones interiores de estas construcciones. Me refiero a los arquitectos Augusto H. Álvarez (en asociación con Juan Sordo Madaleno) y Ramón Marcos Noriega. Ambos fueron grandes exponentes del denominado estilo internacional en México y formaron parte de la segunda generación de arquitectos modernos mexicanos.¹² Contribuyeron con

12 Para la historia de la arquitectura en México, las décadas de 1950, 1960 y 1970 representaron un momento relevante, en el cual se construyó considerablemente y con gran calidad. Prueba de ello es que gran parte de la Ciudad de México y de las ciudades del país están constituidas por arquitectura de este periodo. Existió un dominio completo del lenguaje moderno, de la tecnología constructiva y de la forma de reunirlo todo y expresarlo de forma eficaz.

un sinnúmero de obras; en materia de edificios de apartamentos consideramos dos ejemplos paradigmáticos. El primero, ubicado en Alfonso Herrera 11 y el segundo, en Edgar Allan Poe 30.

Augusto H. Álvarez y los balcones corridos a manera de marquesinas y cancelas de piso a techo

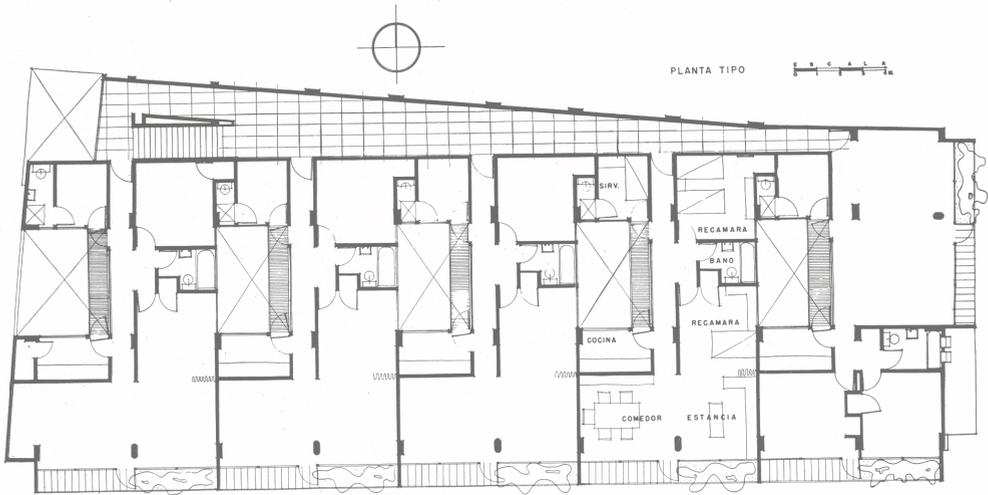
El edificio ubicado en Serapio Rendón esquina con Alfonso Herrera, en la colonia San Rafael, construido en 1948 por el arquitecto Augusto H. Álvarez en sociedad con Juan Sordo Madaleno es, en términos historiográficos, el primer ejemplo —a saber del autor— de lo que hemos denominado el esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y cancelas de piso a techo, en cuanto característica principal de la obra de Boris Albin. En la Ciudad de México no existe un ejemplo anterior de esa solución de fachada completamente acristalada, vestibulada, con un balcón corrido a manera de marquesina.

Más allá de la apariencia exterior del edificio, que tiene una evidente relación con la obra de Albin, al observar la planta destacan las unidades solucionadas en profundidad, a diferencia de lo que será el modelo representativo de Albin, resuelto de forma paralela a la calle. En la obra de Álvarez, esto se podría deber a dos razones: la primera, la baja altura del edificio y, por tanto, el hecho de tener pocos niveles, lo cual conllevó la necesidad de acomodar muchos apartamentos por nivel, a causa de la rentabilidad económica. La segunda razón radica en el grupo social al cual estaba destinado el inmueble y, por tanto, la dimensión general del apartamento y el número de piezas que componen el esquema habitacional de cada unidad: cinco apartamentos por nivel, en donde el de la esquina era diferente y de mayor tamaño.

En materia de distribución espacial, aparecen la estancia y el comedor reunidos en un único espacio; una segunda



4



5

área, vinculada con la anterior, funge como tercera recámara o posible estudio o despacho, pues se aprecia la utilización de una cortina plegadiza como opción de separación. Esto fue un recurso común en la época, Boris Albin también lo puso en práctica desde su primer proyecto en Puerto Real 38, sólo que en su caso la puerta corrediza se alojaba dentro del muro.

La planta baja del edificio de Álvarez se destinó al vestíbulo de entrada, en un extremo, y sobre todo a comercios que ocupan la mayor parte del espacio. Destaca que el edificio no tiene estacionamientos.

Ramón Marcos Noriega y el partido arquitectónico paralelo a la calle

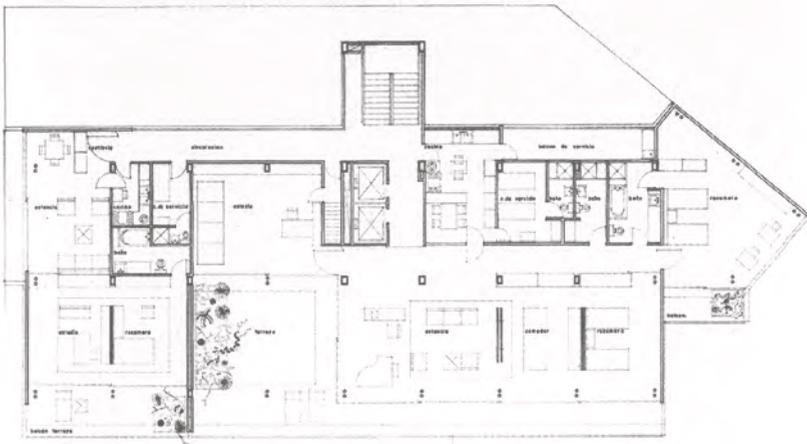
De la obra del arquitecto Ramón Marcos Noriega¹³ encontramos el ejemplo del edificio de apartamentos ubicado en Polanco, en la calle de Edgar Allan Poe 30, construido en 1950. La fecha es relevante porque se construyó sólo dos años después del anterior de Augusto H. Álvarez en la San Rafael. La especulación inmobiliaria y la alta plusvalía de Polanco permitieron transformar el modelo de poca altura de Álvarez en uno más alto, cercano a lo que Albin después reproduciría.

El edificio de Edgar Allan Poe 30 se ubica en la cabecera o remate poniente del Parque Lincoln. Sumado a su afortunado emplazamiento con frente a tres calles, tiene un programa

13 Lamentablemente hay poca información disponible sobre la obra del arquitecto Ramón Marcos Noriega, menos aún sobre los edificios de apartamentos que diseñó y construyó. Se tiene conocimiento por lo menos de siete: Goldsmith 38, ca. 1945; Edgar Allan Poe 30, ca. 1950; Dinamarca 67, ca. 1955; Ibsen 33, ca. 1955; Suderman 337, ca. 1960; Moliere 17, ca. 1960 y Horacio y Arquímedes, ca. 1965. Carlos Mijares, *Ramón Marcos, vida y obra* (Ciudad de México: Facultad de Arquitectura, UNAM, 2005). Ramón Marcos, "Edificio de Apartamentos", *Revista Espacios* 14 (marzo de 1953): 73-79.



6



7

mixto, que incorpora además de la vivienda, comercios y oficinas. El edificio tiene diez niveles, con dos apartamentos tipo por piso (siete niveles) y, en el último, un *pent-house* que ocupa toda la planta. La planta baja está destinada al estacionamiento y dos comercios; el primer nivel, a oficinas (originalmente estuvo ahí el despacho del arquitecto Ramón Marcos). Al departamento tipo se accede desde el vestíbulo de elevadores (dos elevadores) y la escalera. Se desconoce la distribución interna exacta de la planta tipo, pero se presume similar a la del *pent-house*, con las debidas proporciones. El partido arquitectónico paralelo a la calle es muy similar a lo que sería la distribución más recurrida por Albin.

Un segundo edificio importante de Ramón Marcos Noriega se ubica en la calle de Dinamarca 67, en la colonia Juárez, construido en 1955. Contrasta con los otros dos ejemplos pues cuenta con estructura de acero, lo cual lo separa de la línea seguida por Albin y sus coetáneos —quienes solían diseñar estructuras altas, de más de ocho niveles, con concreto armado.

Tras analizar estos ejemplos, comprobamos la estrecha relación entre ambos edificios y la obra representativa de Albin, en particular, la adopción del esquema paralelo a la calle, la distribución interior de los espacios, la disgregación del volumen en niveles y la incorporación de grandes superficies acristaladas protegidas por las marquesinas/balcones en voladizo.

En la entrevista realizada a Boris Albin en 2013, afirmó haber conocido al arquitecto Ramón Marcos y señaló que consideraba su arquitectura de gran calidad: “Él no me copió a mí, yo le copié a él... él es más antiguo”.¹⁴ En todo caso, se observa una

14 Alejandro Leal, “Arquitectura veraz: 90 edificios de apartamentos en la Ciudad de México, 1948-1981. Entrevista al ingeniero Boris Albin Subkis”, *Academia* xxii 8 (febrero-julio de 2014), 134.



8

correlación entre la obra y la personalidad de ambos, como se acusa en la siguiente descripción de las cualidades de la obra del arquitecto Ramón Marcos Noriega:

Hay arquitectos que se reconocen por sus diferencias con los demás. Por su consciente búsqueda de una originalidad que se considera el sustento de cualquier obra para tener el derecho de ser considerada creativa e importante.

Hay otros —y Ramón se encuentra entre ellos— que más bien se proponen profundizar en las posibilidades de un esquema general, aceptado y aceptable, que prefieren demorar-se en el estudio de sus variantes y de sus matices, que intentan indagar su potencial para resolver mejor y más a fondo los problemas, que se interesan por entender su capacidad expresiva y por afinar sus procedimientos constructivos.¹⁵

15 Mijares, *Ramón Marcos, vida y obra*, 9.

COETÁNEOS

El desarrollo de edificios fue impulsado por promotores, diseñadores y constructores ligados, en muchos casos, a las comunidades inmigrantes, como la judía o la española, aunque no se trató de un fenómeno exclusivo de estos grupos. Hubo otros profesionales que edificaron arquitectura afín. Además de Ramón Marcos Noriega y Augusto H. Álvarez, otros construyeron edificios sobresalientes, aunque permanecen en el olvido. Uno de ellos es el arquitecto Luis J. de la Mora, a quien se le atribuyen cinco edificios característicos: Nuevo León 132, Nuevo León 160 de 1955 y Tlaxcala 165 de 1954, los tres en la colonia Hipódromo; Insurgentes Sur 1337 de 1955 en la colonia Insurgentes Mixcoac, y Olivo 4 en la Florida.

En el caso de los profesionales de origen judío dedicados al diseño, la arquitectura, la ingeniería y otras áreas de la construcción, su proporción fue relativamente elevada en comparación con los números totales de la población. Es significativa su trascendencia, pues eran muy pocos respecto al total de profesionales en el país; sin embargo, lograron incidir en el desarrollo nacional y de la Ciudad de México en el periodo comprendido entre 1950 y 1980.¹⁶

Fueron los hijos de los judíos inmigrantes (o los que llegaron muy pequeños) quienes se formaron profesionalmente aquí; esta generación, educada en México —en su mayoría formados

16 Ver Alejandro Leal, “La obra de Boris Albin: el estilo internacional, un patrimonio moderno en peligro”, en Yúmari Pérez Ramos y Guadalupe de la Torre Villalpando (coord). *Estudios sobre conservación, restauración y museología*, vol. II (Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2015), 221-235.

en la UNAM— tendría el mayor impacto, precisamente el grupo al que pertenece Boris Albin. Vemos un cambio de paradigma al seno de las comunidades judías en cuanto a conservar cierta invisibilidad (o por lo menos una voluntad de no destacar), y pasar a no tener ningún temor de hacerlo. En esta generación de profesionales, la certeza y seguridad probablemente son de las características más marcadas, lo cual los ayudó a cambiar su destino y, con ello, participar en la transformación del país.

Posiblemente el arquitecto mexicano de origen judío más destacado sea Abraham Zabludovsky,¹⁷ de familia ashkenazí, egresado en 1949 de la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM; seguido por Vladimir Kaspé,¹⁸ nacido en China y formado en Francia, en la Academia de Bellas Artes de París.

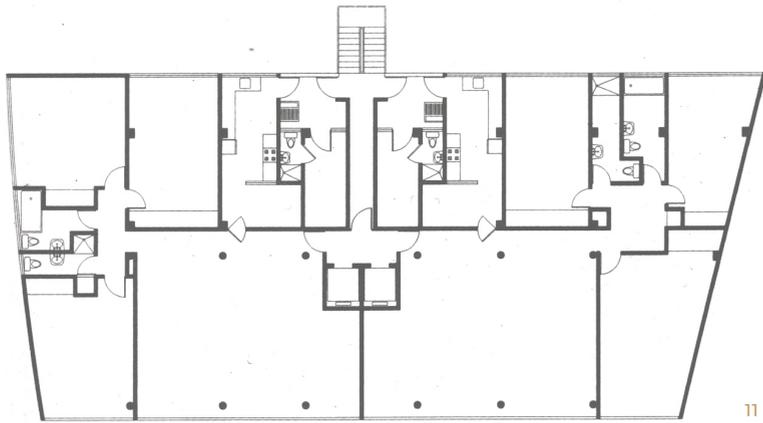
17 Nació el mismo año que Boris Albin. En materia de edificios de apartamentos, Zabludovsky realizó 53 edificios, entre proyectos y obras construidas, incluyendo grandes conjuntos habitacionales. Algunos de éstos, sobre todo los últimos edificios a gran escala en la zona de Tecamachalco/Lomas o los conjuntos habitacionales financiados por el Estado, los hizo en asociación, con el arquitecto Teodoro González León. Si nos limitamos a los proyectos construidos y restamos los que se quedaron en proyectos y los conjuntos habitacionales, el total de edificios es de 36. Miquel Adrià, *Abraham Zabludovsky y la vivienda* (Ciudad de México: Arquine, 2000).

18 Vladimir Kaspé es considerado por muchos un gran diseñador de edificios de apartamentos. Si bien su obra en esta categoría es sorprendentemente reducida, pues sólo realizó cuatro edificios: Rubén Darío 17, Platón 445, Félix Berenguer 126 y Rosaleda 26; la calidad de sus diseños fue tal que logró permear la cultura visual arquitectónica de sus contemporáneos y ha sido referente en publicaciones especializadas, tanto de la época como actuales. Ver Louise Noelle, *Vladimir Kaspé, reflexión y compromiso* (Ciudad de México: Universidad La Salle, 1995).





10



11

Dos grandes profesionales de la época que, a través de su legado, muestran su aportación a la construcción de la modernidad.

De forma singular, encontramos al arquitecto Manuel Rosen Morrison, quien construyó una amplísima variedad de edificios, residencias, apartamentos, museos, etcétera, además de formar parte de equipos importantes en su época y ser coautor de distintos edificios ahora emblemáticos con figuras representativas de la modernidad, como el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez. En el ámbito habitacional, destacan sus edificios de apartamentos de Emerson¹⁹ y Newton, muy similares a la obra de Albin, en particular el primero de ellos.

Otros menos conocidos, pero no menos importantes, fueron los hermanos Tartakovski,²⁰ dedicados a la construcción de vivienda, en particular edificios de apartamentos en la zona de Polanco y Condesa. También Abraham M. Chelminsky,²¹ Samuel

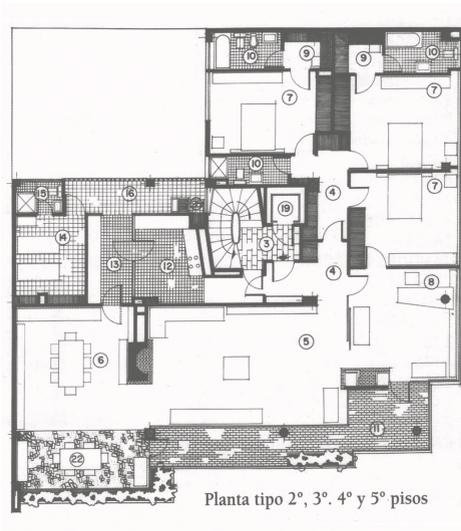
19 “Edificio de departamentos de lujo en condominio, Manuel Rosen Morrison, Arq.”, *Arquitectura México* 68 (diciembre de 1959), 205-223.

20 Los hermanos Tartakovski son Julio, Jacobo y Yuri. Los dos primeros, arquitectos, y el último, ingeniero civil. Julio Tartakovski Saperstein se graduó como arquitecto en la UNAM en 1960 con la tesis: “Regeneración de una zona decadente en el D.F.” realizada en equipo con Juan Nasielskier Bergson y Rodrigo Romano Rodríguez. De Jacobo Tartakovski Saperstein no se encontró registro de tesis profesional en la UNAM. Yuri Tartakovski Saperstein se tituló como ingeniero civil en 1958 en la UNAM, con la tesis “Análisis y diseño de estructuras de losas planas”. Yuri trabajó un tiempo en la oficina de Boris Albin. De los hermanos Tartakovski se conocen los edificios de apartamentos en Polanco, en las calles de Luis Vives 220 y Juan Racine 129, además de una casa habitación en Goldsmith 115. En la Condesa existe otro edificio de apartamentos, en la calle de Cholula 20.

21 Abraham M. Chelminsky fue ingeniero civil por la UNAM, se graduó en 1949 con la tesis: “Proyecto de un puente carretero del tipo viga continua de cajón central”.



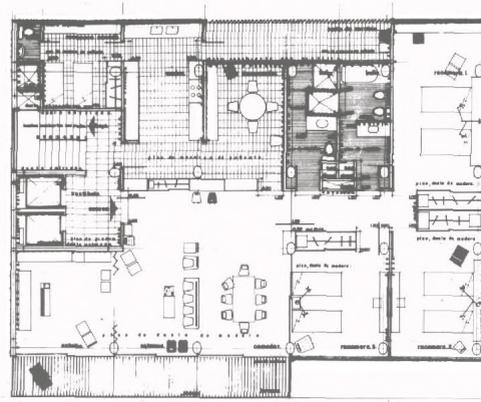
12



13



14



15

Venguer,²² Rubén Poplawski,²³ Gregorio Bromberg Slar,²⁴ Isaac Pasol²⁵ y Felipe y José Woloski²⁶ hicieron lo mismo en estas zonas. Por su parte, el arquitecto León Gryj²⁷ realizó algunas obras individualmente y colaboró con Ramón Marcos Noriega; participó de forma decidida en distintos programas de desarrollo urbano de la ciudad, y hasta la fecha cuenta con una importante trayectoria como docente en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Lamentablemente, de todos ellos es difícil encontrar información y, sobre todo, relacionar sus obras.

- 22 Del arquitecto Samuel Venguer Nadborne se conocen los edificios de apartamentos en Polanco: Sócrates 370, Dickens 13 y Temístocles 34. Además del Templo Beth-El en Horacio y Vázquez de Mella. No se encontró registro de que hubiera hecho una tesis profesional en la UNAM.
- 23 Rubén Poplawski Dryjanski fue ingeniero civil por la UNAM, se graduó en 1955 con la tesis "Proyecto y cálculo de una estructura de concreto para edificio comercial". Se conocen los edificios suyos de Pachuca 423 y Parras 8.
- 24 Gregorio Bromberg Slar se tituló como arquitecto en 1958 en la UNAM, con la tesis "Vivienda popular". De su obra se conoce el edificio en Campos Elíseos 415.
- 25 Isaac Pasol se graduó como ingeniero civil en 1958 en la UNAM, con la tesis: "Financiamiento y construcción de los alcantarillados". Es suyo el edificio de Lamartine 248.
- 26 Felipe y José Woloski Flaschner se graduaron como arquitectos en 1959, en la UNAM, con una tesis en equipo intitulada "Sugestiones al plano regulador de Querétaro". Se han comprobado dos edificios de su autoría: Sócrates 381 y Dickens 68, este último un edificio emblemático del periodo.
- 27 León Gryj Freund se graduó como arquitecto en la UNAM con la tesis "Edificio administrativo social, sugerencias al plano regulador de Tamiahua, Veracruz". Participó en la revista *Arquitectura México* 62 y 63, en la sección "Crítica de ideas arquitectónicas, un suplemento periódico de debate y planteo de problemas", números 5 y 6.

ARO. LEON GRYJ FREUND

ARQS FELIPE WOLOSKI 6
JOSE WOLOSKI 0

Y. TARTAKOVSKI S.
ingeniero civil o
J. TARTAKOVSKI S.
arquitecto o

bromberg
arc 1969

RUBEN POPLAWSKI
INGENIERO CIVIL 1960

A. M. CHELMINSKY
ING. CIVIL

Mención aparte merecen David²⁸ y Rubén Cymet,²⁹ quienes también construyeron edificios de apartamentos. Rubén fue socio de Albin durante la segunda mitad de la década de 1950. A la par de la comunidad judía, hubo otras que funcionaron de forma similar, es decir, con una lógica de grupo: se apoyaron y colaboraron mutuamente por afinidad etnocultural, para alcanzar sus fines. Es de particular importancia la española, en especial los exiliados en México debido a la Guerra Civil.³⁰ Así, españoles con capital propio, ya fuera porque llevaban afincados en México largo tiempo o gozaran de una prosperidad económica suficiente en sus negocios, optaron por contratar

- 28 David Cymet nació en la Ciudad de México en 1931. Se graduó en 1955 del Instituto Politécnico Nacional, como ingeniero arquitecto. Trabajó en la Sepanal del Instituto Nacional de Vivienda; fue parte del consejo consultivo de la revista *Calli*; profesor de la Facultad de Arquitectura de la UNAM y miembro del Centro de Investigaciones Arquitectónicas de la misma institución.
- 29 Rubén Cymet Lerer nació en Polonia en 1922 y falleció en Nueva York en 2008. De familia judía, emigró en 1926 a México. Fue ingeniero, arquitecto y escultor. Se graduó en 1946 de la UNAM como ingeniero químico metalúrgico con la tesis “Concentración por medios pesados de un mineral de casiterita conteniendo 0.87 por ciento de estaño”. Trabajó algunos años en las minas de Cananea, Sonora. Tiempo después, decidió hacer un cambio profesional y empezó a dedicarse a la construcción, por lo que optó por estudiar Arquitectura, en la misma universidad. Se graduó con mención honorífica en 1965 con la tesis “Secretaría de Hacienda y Crédito Público”. Poco después se incorporó a la UNAM como profesor de Arquitectura.
- 30 Como se ha dicho, uno de los grupos inmigrantes de mayor importancia en el siglo XX fue el integrado por los españoles, sólo detrás de los estadounidenses. Desde una perspectiva histórica, la influencia y los lazos con España siempre han estado presentes. En la Ciudad de México no sólo ha existido una comunidad española, sino diversas, según las distintas regiones de España: los gallegos, los vascos y los asturianos, entre otros.



17



18



19



20



21

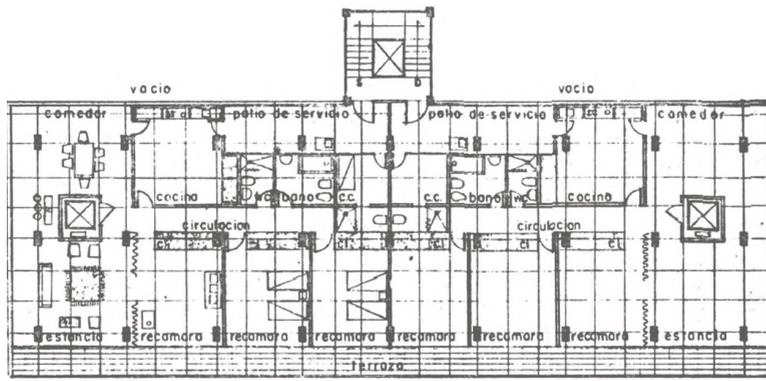
los servicios de arquitectos e ingenieros del mismo origen. Sobresalen dos figuras en materia de edificios de apartamentos: los arquitectos José Caridad y Jaime Ramonell Gimeno. Ambos se conocieron en la Escuela de Arquitectura de Barcelona; en México compartieron mucho tiempo en el despacho y, sin estar asociados, realizaron algunos proyectos de manera conjunta.³¹

José Caridad, originario de La Coruña, se convirtió en el arquitecto de cabecera de la colonia gallega en el país. De las comisiones que recibió destacan varios edificios de apartamentos

31 Juan Ignacio del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*, catálogo de exposición (Ciudad de México: Facultad de Arquitectura UNAM, 2015).



22



PLANTA TIPO (10 PISOS)

ARQ. DAVID CYMET LERER
ING. RUBEN CYMET LERER

en las zonas de Polanco y Del Valle, así como la remodelación del Centro Gallego de México y el proyecto del Cine La Villa.³²

Por su parte, Jaime Ramonell también construyó un buen número de edificios de apartamentos y algunas casas particulares para clientes exiliados, sobre todo en colonias al sur de la Ciudad de México, que más tarde se densificaron en las décadas de 1960 y 1970, como la Nápoles y la Del Valle.³³ Hizo además varias casas en Acapulco, Cuernavaca y Guayacahuala, poblado enclavado en una zona boscosa de la carretera vieja a Cuernavaca, donde varios exiliados tenían casas de fin de semana. Éstas se caracterizaron por sus techos de teja inclinados, muros de piedra, ladrillo aparente o encalados, por lo que llamaban al pueblito la “Suiza de Morelos”.³⁴

En sus obras se nota una preocupación por la economía y el funcionamiento eficiente del edificio, con departamentos austeros pero espaciosos, bien iluminados y ventilados a través de grandes ventanales, donde balcones y azoteas tienen un papel fundamental como extensión del espacio habitable. La racionalidad se expresa en la concentración de las instalaciones hidráulicas y sanitarias alrededor de cubos de ventilación. Son característicos sus acabados de fachada con mosaico veneciano.³⁵

32 Del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*.

33 Del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*.

34 No fue casualidad que muchos inmigrantes europeos tuvieran afinidad por vivir o habitar lugares que les recordaran sus orígenes, como el antes descrito en Morelos o el pueblo de Valle de Bravo, en el Estado de México, donde, a diferencia de buena parte del país, predomina un clima frío y un ambiente boscoso.

35 Del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*.



24



25



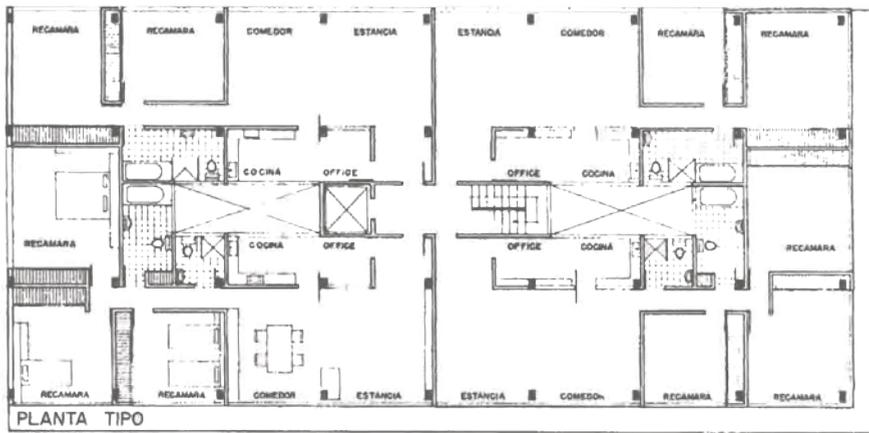
26



27



28



CUATRO PLANTAS TIPO

30 y 31



32





UNA ARQUITECTURA COMERCIAL

Para el desarrollo del programa he tomado en cuenta, en primer término, el deseo del propietario de aprovechar en grado máximo la pequeña superficie de terreno y de construir un edificio dotado de equipos costosos como son el ascensor, el de clima artificial y los de lavado y planchado de ropa. El propietario está conforme en que su edificio reditúe únicamente un seis por ciento anual y desea que tanto la construcción como el acabo sean de muy buena calidad y de máxima sencillez.

Rafael Norma³⁶

En los edificios de apartamentos, por lo general, convergen tanto los avances tecnológicos en materia constructiva y las formas más representativas de habitar de un periodo, como el sistema económico preponderante. Su naturaleza vertical implica economía y racionalización del espacio, como resultado directo del sobrecosto de construir en niveles, a diferencia de hacerlo en una sola planta; esto conlleva a que las soluciones de distribución estén espacialmente depuradas. El edificio de apartamentos financiado por particulares representa una categoría de vivienda, con un alto margen de rentabilidad económica, sobre todo si su producción está ligada a procesos de especulación del suelo urbano en ciudades con una regulación laxa o inoperante. El carácter comercial de este género de construcción y su vinculación con el modelo económico lo convierten en uno de los más claros representantes de la modernidad en términos económicos y sociales. Entre 1950 y 1965, periodo en que predominó la arquitectura de estilo internacio-

36 Rafael Norma, "Edificio de departamentos en el centro de la ciudad" (tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura UNAM, 1940), 2.

nal, el promedio de edificios de apartamentos terminados por año en la Ciudad de México fue de 1200; con dos picos importantes: en el año de 1955, con 1907 edificios y en 1959, con 1519. Aunque estos valores quedan muy por debajo de la producción de casas habitación, en conjunto (casas habitación y edificios de apartamentos) representan el grupo más importante de edificios construidos por la iniciativa privada en la Ciudad de México. El ritmo de crecimiento que experimentó la industria de la construcción en ese periodo fue más acelerado que el correspondiente al producto nacional bruto.³⁷ Por lo cual, la producción de vivienda por parte de la iniciativa privada, en particular los edificios de apartamentos, representa un ejemplo claro del desarrollo económico del país.

Tal fue el caso de la obra de Boris Albin en el periodo de 1950 a 1980; sus edificios de apartamentos muestran una serie de procesos inherentes a la construcción que refleja un acontecer nacional. Vistos como documento histórico, estos edificios exponen la existencia de un sistema económico interdependiente, producto de la especialización y del desarrollo humano y tecnológico que atravesaba el país en aquel momento.

Este sistema económico, como proceso, tuvo dos fases: la primera etapa, más prolífica en materia de construcción de edificios de apartamentos, comprendió de 1950 a 1968; la segunda, de 1968 a 1980. La primera etapa se vincula directamente al llamado “milagro mexicano”, fruto de la política pública conocida como desarrollo estabilizador,³⁸ que abarcó desde comienzos

37 Jaime Ceballos Osorio, *Los recursos humanos en la construcción* (Ciudad de México: Escuela Nacional de Arquitectura UNAM, 1966), lámina 30.

38 Lorenzo Meyer, “De la estabilidad al cambio” en *Historia general de México* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2000), 882-943.

CONSTRUCCION REALIZADA POR LA INICIATIVA PRIVADA EN EL DISTRITO FEDERAL (1942-1966)

del total de la edificación privada de un 90% a 95% representa construcción de casas habitación, y el resto comercial, oficinas, etc. en cuanto al valor de la edificación, ha aumentado casi paralelamente, correspondiéndole una tasa de incremento anual del 15.6% (incluyendo el aumento en los precios).

número y valor de construcciones y superficie construida (1942—1966)

años	CASAS HABITACIONES (1)		OTROS (2)		SUPERFICIE EN M ²		
	número	valor en miles de pesos corrientes	número	valor en miles de pesos corrientes	del terreno	cubierta por la obra	construida en todos los pisos
1942	4,222	748,15	244	13,435	1,820,301	650,121	1,205,504
1950	5,880	163,913	374	52,508	2,408,801	864,210	1,539,752
1955	11,703	292,280	472	100,775	4,514,479	1,271,036	2,085,545
1960	7,253	733,086	521	282,173	2,972,752	1,223,053	2,537,545
1964	9,184	661,698	491	349,423	3,587,009	1,291,924	2,186,567
1965	9,462	985,508	599	268,157	4,087,997	1,522,640	2,794,334
1966	5,860	724,203	340	244,650	2,778,010	971,260	1,851,950

1. para uso del propietario para rentar o vender (apartamentos, vecindades, etc.)

2. incluye comercios, despachos, establecimientos industriales, etc.

3. hasta octubre de 1966

edificios terminados conforme a su uso (1950-1966)

años y meses	total	casas habitación	edificios de departamentos	comerciales y despachos	establecimientos industriales	otros
1950	6,194	5,054	807	195	69	69
1951	6,571	5,361	896	165	75	74
1952	7,073	5,911	835	190	63	74
1953	6,292	5,025	899	200	72	96
1954 (1)	24,730	22,135	1,907	346	204	138
1955 (1)	12,175	10,303	1,382	339	84	67
1956	6,597	5,295	922	261	60	59
1957	6,764	5,201	1,144	301	73	45
1958	7,370	5,699	1,176	360	73	62
1959	8,353	6,270	1,519	424	75	65
1960	7,774	5,728	1,504	429	65	48
1961	8,529	6,573	1,441	406	72	37
1962	8,478	6,689	1,294	376	73	46
1963	8,669	6,884	1,294	374	79	38
1964	9,665	7,854	1,330	384	61	36
1965	10,061	3,061	1,388	466	89	58
1966						
enero	955	769	127	44	7	6
febrero	889	701	141	34	6	7

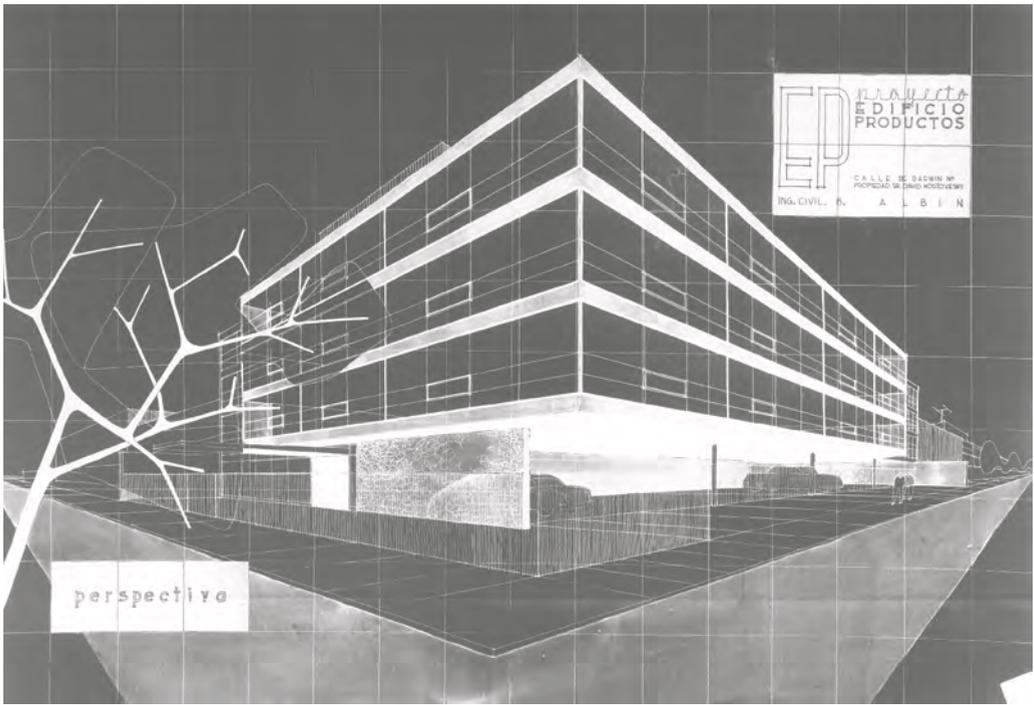
1. incluye manifestaciones por regularización, departamento del Distrito Federal, sección de estadística.

de la década de 1940 y concluyó alrededor de 1968. Durante este lapso se dio un crecimiento sin precedente de la economía nacional, resultado de una rápida industrialización en todos los sectores, la construcción fue uno de los más importantes. Así nacieron y prosperaron numerosas fábricas especializadas en productos para el sector de la construcción habitacional, desde sistemas de ventanería, cocinas modulares, cableado eléctrico, iluminación, acabados, etcétera, así como empresas de servicios profesionales altamente tecnificadas, como compañías de topografía, excavación, pilotaje, cálculo estructural, entre otras, que formaron parte del “proceso Albin”³⁹ de ejecución de proyectos, es decir, el hecho de tejer una red de especialistas subcontratados para cada rubro, en estrecha colaboración y bajo una intensa supervisión.

No puede obviarse que la construcción de edificios de apartamentos se hizo con propósitos económicos de reproducción del capital, por lo cual, la mayor parte de éstos fueron de alquiler, denominados también “edificios de productos”. En 1954 se aprobó la Ley sobre el régimen de propiedad y condominio en los edificios divididos en pisos, departamentos, viviendas o locales y tuvo efecto un par de años después, con Mario Pani como uno de los más ávidos promotores de este esquema de propiedad. Los edificios que construyeron Boris Albin⁴⁰ y muchos otros coetáneos no se escrituraron según esa figura legal,

39 Aunque fue común a muchos otros despachos y oficinas el trabajo colaborativo y la subcontratación, en el caso particular de la oficina del ingeniero Albin este sistema alcanzó un nuevo nivel de complejidad, al tratarse de un volumen de obra considerable en tiempos de ejecución muy apretados.

40 “En realidad hice muy pocos condominios, casi no. Eran propiedad de alguien. Casi todos eran departamentos para renta”, Leal, “Arquitectura veraz”, 129.



sino que permanecieron como propiedad de un inversionista y se destinaron al arrendamiento.⁴¹ Como resultado directo de los decretos de congelación de rentas en la zona central de la Ciudad de México, estos nuevos edificios de alquiler promovidos por particulares se ubicaron en zonas mixtas, de plusvalía media y alta, y en otras sólo de plusvalía alta. Jorge González apunta al respecto:

Otro de los efectos de la aplicación de esos decretos fue el alejamiento de la inversión privada en vivienda en arrendamiento destinada a sectores de ingresos bajos y medios, incluso se ha sugerido que los decretos eliminaron cualquier proyecto habitacional popular del gran capital y desestimularon a inversionistas menores; esta situación fue resultado de un mayor control público de las rentas y de la existencia de alternativas de inversión más rentables.⁴²

En las últimas décadas del siglo XX se modificó el esquema de localización de la oferta de la vivienda en arrendamiento, de ocupar mayoritariamente la zona central de la ciudad

41 Esto representa un fenómeno histórico poco documentado, persiste la visión de que a partir de la promulgación de la Ley sobre el régimen de propiedad y condominio, la mayor parte de los edificios de apartamentos se construyó bajo ese orden jurídico; además, porque con la implementación del decreto de congelación de rentas se pensó que el mercado de arrendamiento se había terminado en la Ciudad de México después de 1942 (y su ampliación indefinida en 1948) o por lo menos se había reducido. Esto no es completamente cierto si se toman en cuenta este tipo de edificios, que formaron parte de una oferta inmobiliaria particular en ningún aspecto menor.

42 Manuel Perlo Cohen citado en Jorge González, "Dinámica reciente de la vivienda en renta en la Ciudad de México", *Scripta Nova* vol. x, núm. 218 (agosto de 2006). Consultado el 16 de julio de 2018. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-49.htm>

pasó a la periferia; en 1950, ante la saturación del centro, el resto de la ciudad comenzó a concentrar cada vez mayor proporción de la oferta de vivienda en renta; en 1970 más de la mitad, el 57%, de la vivienda de la ZMCM, estaba en alquiler y la zona central de la ciudad concentraba el 48.9% de la oferta total.⁴³

Por tanto, como “edificios de productos” representan una arquitectura comercial promovida por la iniciativa privada a manera de negocio. Reproducen una forma tradicional y segura de inversión, la cual históricamente se ha dado de forma recurrente. Para el periodo en cuestión, de 1950 a 1980, es importante considerar que la expansión económica del país se orientó hacia el interior, con una política de sustitución de importaciones, persistió un estricto control de adquisición de divisas, lo que dificultó la inversión en el exterior; por ello, la construcción de edificios de apartamentos representó un destino para la liquidez. Al revisar el Fondo Albin encontramos muy pocas empresas inmobiliarias como propietarias de los proyectos; más bien, un porcentaje elevado de los edificios son propiedad de personas físicas y su entorno familiar, mediante el régimen de copropiedad.

Asimismo, durante el proceso de ejecución de los edificios, el nombre del propietario se alternó entre miembros de la misma familia. Es común que en los planos del anteproyecto aparezca el nombre de una persona como propietario y al final, en los planos oficiales de ejecución, aparece la esposa del primero. Ésta era una estrategia de protección del patrimonio que consistía en trasladar a familiares cercanos, sobre todo a las

43 González, “Dinámica reciente de la vivienda en renta”.

• RECORD • DE • CONSTRUCCION •
• TORRE • DE • CIENCIAS •

2 DE JULIO

7 DE AGOSTO

10 DE SEPTIEMBRE

- ALTURA 55 M
- PISOS 15
- SUPERFICIE 900 M. PISO
- CONCURSO 22 DE MAYO 1950
- FALLO 2 DE JUNIO 1950
- PLAZO DE CONTRATO 127 DIAS NATURALES
- MULTA POR RETRASO 300.000 DIARIOS
- PRIMERA PIEDRA Y TRABAJOS PRELIMINARES 5 DE JUNIO 1950
- INICIACION DE LA OBRA 19 DE JUNIO 1950
- TERMINACION PREVISTA 24 OCTUBRE 1950
- TERMINACION DE LA OBRA 20 OCTUBRE 1950
- TIEMPO GANADO 4 DIAS

esposas, la propiedad de los edificios en los cuales se había invertido gran cantidad de dinero. Debido también a que muchos propietarios eran judíos, existe la costumbre en esa comunidad de dotar a las esposas e hijas de propiedades para “asegurarles” un ingreso a futuro, cuando el patriarca haya fallecido, y el negocio o empresa familiar se dejaba a los hijos varones. Son pocas empresas las que se crearon para invertir en estos edificios. Las

herencias económicas trasladadas a propiedades en lugar de divisas monetarias, refuerzan la idea de “invertir en piedras”.

La rentabilidad económica de estas inversiones fue muy alta pues, en lugar de hacer una sola casa en el mismo terreno, se construían diez propiedades apiladas una encima de otra. Con ello se amortizó el costo del terreno o la inversión para construir en altura, lo cual abonó a los procesos de especulación del suelo urbano.

De hecho, la construcción en alturas mayores a cinco niveles para vivienda no fue financieramente viable hasta la cuarta década del siglo XX.⁴⁴ El edificio Basurto, de Francisco J. Serrano, construido entre 1942 y 1945, fue de los primeros exponentes de este fenómeno. La factibilidad de su construcción tuvo varias razones de ser: primero, los avances tecnológicos en la industria, el abaratamiento y refinamiento de los materiales, y las técnicas constructivas en concreto armado. Segundo, los adelantos en materia de cálculo estructural para fuerzas estáticas y dinámicas —en especial la resistencia a los sismos. Estuvo a su vez determinada tanto por la facilidad constructiva (resultado de un proceso de simplificación de la arquitectura mediante la implementación del programa moderno) como por

44 También, los edificios de más de cinco niveles requerían de elevador que, además de ser costoso, estaba regulado tanto en su puesta en funcionamiento como la persona quien lo operaba, esto acrecentaba los costos de su implementación. La construcción de edificios de más de cinco niveles requería la entrega de cálculos estructurales a la Oficina de Edificios y Monumentos del Departamento Central, en donde la Comisión de Cálculos Estructurales los repasaba, circunstancia que implicaba tiempos y costos. María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, *Zacatenco. Nombre presente en la historia del Instituto Politécnico Nacional* (Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional, 2003), 71-72.

la mano de obra económica, con materiales pagados a crédito y obras completadas en un periodo aproximado de un año.

Por último, puede argumentarse que la ingeniería civil como forma de conocimiento logró vincularse de forma más clara al sistema económico. Así lo señala Raúl Domínguez:

...la ingeniería civil devino una práctica productiva. No permaneció aislada —como en la mayoría de los otros casos de ciencia y tecnología— (y yo apuntaría profesiones en comparación con la arquitectura) en la mera consideración teórica y en reductos académicos, sino trascendió hacia aplicaciones prácticas localizadas fuera de la academia y dentro del terreno productivo. Se convirtió, por decirlo así, en una actividad necesaria en la vida social y económica de la nación, y —además— rentable.⁴⁵

La forma en que los ingenieros civiles entendieron la arquitectura y la manera en que se insertaron en la estructura económica del país, en particular cómo funcionaron sus oficinas y atendieron las necesidades de sus clientes, resultó benéfico para todas las partes. A diferencia de las ideas y tensiones expuestas por el arquitecto Enrique del Moral sobre la mala percepción de estas construcciones dentro de la comunidad arquitectónica,⁴⁶ para los ingenieros civiles no existieron problemas teóricos o conceptuales para la reproducción de esta arquitectura de carácter comercial. De ahí que veamos muchos ingenieros detrás de la producción de este tipo de arquitectura.

45 Raúl Domínguez, *La ingeniería civil en México 1900-1940, análisis histórico de los factores de su desarrollo* (Ciudad de México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM, 2013), 12.

46 Enrique del Moral, "Ensayo sobre el Estilo", *Cuadernos de Arquitectura INBA* 16 (diciembre de 1964), XI.



- 1-2-3 **Cortes y esquema explicativo del sistema tres-dos en el edificios de apartamentos.**
Well Coats, "Departamento en Kensington, Londres, Well Coats, Arq.", *Arquitectura México* 3 (julio de 1939), 46, 48, 49.
- 4 **Vista del edificio ubicado en Alfonso Herrera 11, foto ca. 1949.**
Fuente: Lourdes Cruz, *Augusto H. Álvarez, vida y obra* (Ciudad de México: UNAM, 2004), 32.
- 5 **Planta tipo del edificio ubicado en Alfonso Herrera 11, 1948.**
Fuente: Lourdes Cruz, *Augusto H. Álvarez, arquitecto de la modernidad* (Ciudad de México: UNAM, 2008), 35.
- 6 **Vista del edificio ubicado en Edgar Allan Poe 30, foto ca. 1955.**
Fuente: Carlos Mijares, *Ramón Marcos, vida y obra* (Ciudad de México: Facultad de Arquitectura UNAM, 2005), 36.
- 7 **Planta pent-house del edificio ubicado en Edgar Allan Poe 30, foto ca. 1950. Reseñado en 4000 años de arquitectura mexicana de Ramírez Vázquez (pág. 172).**
Fuente: Mijares, *Ramón Marcos, vida y obra*, 35.
- 8 **Vista del edificio ubicado en Dinamarca 67, foto ca. 1955.**
Fuente: Mijares, *Ramón Marcos, vida y obra*, 24.
- 9 **Vista del edificio de apartamentos en Séneca 141 del arquitecto Abraham Zabludovsky (ca. 1971).**
Fuente: Archivo Abraham Zabludovsky, Miquel Adrià, *Abraham Zabludovsky y la vivienda* (Ciudad de México: Arquine, 2000), 146.
- 10 **Vista del edificio de apartamentos en Campos Elíseos 199 del arquitecto Abraham Zabludovsky, ca. 1953.**
Fuente: Archivo Abraham Zabludovsky, Adrià, *Abraham Zabludovsky y la vivienda*, 105.
- 11 **Planta tipo del edificio de apartamentos en Campos Elíseos 199.**
Fuente: Archivo Abraham Zabludovsky, Adrià, *Abraham Zabludovsky y la vivienda*, 104.
- 12 **Vista del edificio de apartamentos en Platón 445 del arquitecto Vladimir Kaspé, ca. 1958.**
Fuente: Archivo Vladimir Kaspé, foto de Guillermo Zamora, en *Louise Noelle, Vladimir Kaspé, reflexión y compromiso* (Ciudad de México: Universidad La Salle, 1995), 59.

- 13 **Planta tipo del edificio de apartamentos en Platón 445.**
Fuente: Archivo Vladimir Kaspé, en Louise Noelle, *Vladimir Kaspé, reflexión y compromiso*, 58.
- 14 **Vista exterior del edificio de apartamentos del arquitecto Manuel Rosen Morrison en Newton 167, ca. 1959.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Manuel Rosen Morrison.
- 15 **Planta tipo del edificio de apartamentos del arquitecto Manuel Rosen Morrison en Newton 167.**
Fuente: *Arquitectura México* 68 (diciembre de 1959), 206.
- 16 **Placa de autoría del arquitecto León Gryj Freund en el edificio ubicado en Sudermann 337; placa de autoría de los arquitectos Felipe y José Woloski en el inmueble ubicado en Sócrates 381; placa de autoría del ingeniero Yuri Tartakovski y el arquitecto Julio Tartakovski en el edificio de Juan Racine 129; placa de autoría del arquitecto Gregorio Bromberg en el edificio de Campos Elíseos 415; placa de autoría del ingeniero Rubén Poplawski en el edificio de Parras 8; placa de autoría del ingeniero A.M. Chelminsky en el edificio de Monte Albán 25; todas las fotos de 2016.**
Fuente: colección del autor.
- 17-18 **Vista y placa de autoría del edificio ubicado en Dickens 13 del arquitecto Samuel Venguer, fotos de 2016.**
Fuente: colección del autor.
- 19 **Vista del edificio en Avenida Coyoacán 1840 del arquitecto León Gryj, foto de 2016.**
Fuente: colección del autor.
- 20 **Vista del edificio en Sudermann 337 del arquitecto Ramón Marcos en colaboración con León Gryj, ca. 1965. José Villagrán dijo al respecto de esta obra: "El edificio de apartamentos del arquitecto Marcos señala el empeño de su autor por pertenecer a la orientación internacional, empleando un claroscuro pronunciado, con el fin de hacerse más acorde a nuestras condiciones climáticas y de hecho obtener un carácter propio, además de mostrar un notable manejo armónico de la forma".**
Fuente: José Villagrán, "Panorama de la arquitectura mexicana contemporánea, 1950-1962", *Cuadernos de Arquitectura INBA* 10 (octubre de 1963), XIX.

- 21 Vista del edificio de apartamentos de 1960, en Pachuca 423, del ingeniero Rubén Poplawski y Palomar y Silva, foto de 2016.
Fuente: colección del autor.
- 22-23 Vista y planta del edificio de apartamentos ubicado en Providencia 3 esquina Obrero Mundial, ca. 1956, de David y Rubén Cymet.
Fuente: *Arquitectos de México 2* (noviembre de 1956), 42-43.
- 24 Vista de los edificios de apartamentos en Schiller 514 y 516, ca. 1956.
Fuente: Juan Ignacio del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*, catálogo de exposición (Ciudad de México: Facultad de Arquitectura UNAM, 2015).
- 25 Vista del edificio de apartamentos en Schiller esquina con Newton obra de José Caridad, ca. 1958.
Fuente: Del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*.
- 26 Edificio de apartamentos en Málaga 17 del arquitecto Jaime Ramonell, ca. 1960.
Fuente: Del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*.
- 27 Vista del edificio de apartamentos en Texas esquina con Pennsylvania del arquitecto Jaime Ramonell, ca. 1955.
Fuente: Del Cueto, *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*.
- 28-29 Fachada y planta tipo del edificio ubicado en Nuevo León 192 del arquitecto Luis J. de la Mora. Su obra es reconocible por el uso de lambrines de madera al exterior, entre las losas de los balcones y marquesinas.
Fuente: *Arquitectura México 49* (marzo de 1955), 36-37.
- 30 Vista del edificio ubicado en Nuevo León 160 del arquitecto Luis J. de la Mora, ca. 1957.
Fuente: *Arquitectos de México 3* (abril de 1957), 34-35.

- 31 Vista del edificio ubicado en Tlaxcala 165 del arquitecto Luis J. de la Mora, ca. 1957.
Fuente: *Arquitectos de México* 3, 36-39.
- 32 Vista del edificio ubicado en Insurgentes Sur 1337 del arquitecto Luis J. de la Mora, ca. 1957.
Fuente: *Arquitectos de México* 3, 32-33.
- 33 Vista del edificio ubicado en Xola 6 del ingeniero Boris Albin, foto de 1968.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 34 Tabla que muestra la construcción realizada por la iniciativa privada en el Distrito Federal entre 1942 y 1966.
Fuente: Jaime Ceballos Osorio, *Los recursos humanos en la construcción* (Ciudad de México: Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1966), lámina 34.
- 35 Perspectiva del proyecto del Edificio de productos en Darwin 135 del ingeniero Boris Albin, ca. 1953.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 36 “Récord de construcción Torre de Ciencias”, ca. 1952. En esta publicidad se advierte que el huacal de la Torre de Ciencias del nuevo campus de Ciudad Universitaria, bajo la administración del arquitecto Carlos Lazo, fue levantado entre el 19 de junio y el 20 de octubre de 1950.
Fuente: IISUE-AHUNAM, Fondo Saúl Molina, Carlos Lazo, Clasificación: CL-SM-142-26.

Figura no numerada de página completa

Vista de la fachada del edificio ubicado en José María Pereda 615 del ingeniero Boris Albin, foto de H. Mejía, ca. 1958.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

CAPÍTULO **IV** / ARQUITECTURA VERAZ

DEFINICIONES

[...] siempre he creído que la arquitectura no debe guiarse por la invención de formas inéditas ni por gustos individuales. La arquitectura para mí es un arte objetivo y debe regirse por el espíritu de la época en que se desarrolla.
Mies van der Rohe¹

Boris Albin no impartió clases ni dictó conferencias, tampoco publicó un libro sobre su obra o su forma de hacer y pensar la arquitectura, pero sí escribió alrededor de cincuenta textos, a manera de reflexiones personales, sobre distintos temas, en formato de verso: muchos de ellos sociales y políticos, otros más cercanos a lo arquitectónico.² Estos escritos, realizados entre 1960 y 1980, son una fuente de información invaluable para comprender al personaje y su obra. Entre ellos encontramos uno muy significativo: “Credo arquitectónico”,³ en el cual dejó de manifiesto, en una cuartilla mecanuscrita, su forma de entender el quehacer arquitectónico, es decir, su propia teoría de la arquitectura, lo que hemos definido como “arquitectura veraz.”

- 1 William J.R. Curtis, *La arquitectura moderna desde 1900* (Madrid: Blume, 2012), 261-264.
- 2 Se pueden consultar cuatro escritos de Albin en el apartado Anexos: “Credo arquitectónico”, “Discurso político”, “El drama de Aconagua” y “Siete pecados capitales”.
- 3 En la historia de la arquitectura moderna mexicana, otros personajes, como el arquitecto Ignacio Díaz Morales, escribieron sus propios credos arquitectónicos. Ver Yolanda Bojórquez Martínez, *Modernización y nacionalismo de la arquitectura mexicana en cinco voces: 1925-1980* (Guadalajara: ITESO, Universidad de Guadalajara; Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2016), 198.

Este escrito secunda las ideas principales del racionalismo arquitectónico, manifestado a través de los ideales del movimiento moderno, en donde el *domi finis est usus* —al final se usa— recalca la importancia del aspecto funcional y el lugar central que tiene en el discurso teórico. También, Albin deja ver otras ideas, como las de su maestro, el ingeniero arquitecto Francisco J. Serrano, al comenzar con la frase “una arquitectura basada en el clima”.

El número de edificios de apartamentos producidos por Albin le permitió, como a muy pocos contemporáneos, retrabajar sus ideas y perfeccionar sus diseños, es decir, su obra evolucionó. A pesar de que, desde un sentido estrictamente arquitectónico y de manera global, puede afirmarse que su obra no fue radical o innovadora; desde una perspectiva más amplia, que incluye a la sociedad, la economía y los medios de producción, se reconoce que pocos personajes y despachos en la Ciudad de México lograron establecer, hasta entonces, un sistema de colaboración profesional tan eficiente, donde no sólo se resolvieron los aspectos de diseño y construcción de los inmuebles, sino que se garantizó la calidad constructiva en tiempo récord, considerando la dimensión y cantidad de obras hechas de manera simultánea. Asimismo, como negocio logró atender estratégicamente las necesidades de un mercado inmobiliario en plena expansión, dentro del cual tuvo un papel clave al reproducir un modelo de habitar en altura que se convirtió en referencia de confort para este tipo de vivienda. Un diseño sin artilugios y futilidades, una arquitectura veraz que abonó en la consolidación de un modelo de apartamento moderno mexicano.

La arquitectura moderna se caracterizó por el refinamiento tecnológico, la búsqueda de módulos constructivos, la optimización de materiales y procesos, y la importancia del sistema económico —el mercado inmobiliario—; la herencia más impor-

tante de Albin fue justo el hecho de haber alineado todos estos conceptos en torno al diseño de espacios de vivienda adecuados y funcionales.⁴ Si bien Albin no construyó vivienda mínima, el género de edificio de apartamentos es naturalmente proclive a racionalizar las distribuciones, en busca de mayor eficiencia espacial, fruto del sobre costo de la construcción en altura. Esto fue en particular evidente en su obra: la dimensión de recámaras, cocinas, baños, clósets, pasillos, escaleras y circulaciones en general, pero también en la altura bajo plafón.

Según el enfoque generacional propuesto por Silvia Arango, Albin pertenecería a lo que ella denomina la “generación técnica”, donde “el adjetivo moderno no define una mayor distancia entre la sociedad y la tecnología ni su mutua alienación, sino una más profunda intimidad, una intrincada trabazón entre ambas”.⁵ Esta generación comparte características formales muy precisas, como “el alargamiento horizontal, la transparencia de las fachadas de vidrio y el deseo de gravitación”.⁶ Éste es un logro sorprendente si consideramos que, en el caso de Albin, al ser edificios de apartamentos de proporción vertical, les dio un tratamiento horizontal con énfasis en las losas de cada nivel y las fachadas completamente acristaladas.

4 Es importante señalar que el grupo social al que Albin se dirigió se considera, por sus ingresos, medio-alto, los espacios se diseñaron tomando esto en cuenta. En la mayor parte de su obra es notable la altura bajo plafón y lo apretados que se sienten los baños; es decir, se percibe una lógica funcional de la vivienda, independientemente de a quién estaba dirigida. Este aspecto no es privativo de Albin, es un rasgo común de gran parte de la arquitectura de aquel momento.

5 Silvia Arango citando a Bruno Latour, “Generación técnica, 1960-1975” en *Ciudad y arquitectura, seis generaciones que construyeron América Latina* (Ciudad de México: Conaculta y Fondo de Cultura Económica, 2012), 391.

6 Arango, “Generación técnica”, 409.

En el aspecto técnico, por ser edificios en altura en una zona sísmica, Albin implementó el método de Cross para el cálculo estructural.⁷ El método comenzó a usarse a finales de la década de 1930,⁸ a partir de la premisa de conceptualizar el edificio como un solo elemento, es decir, cada columna, trabe o losa se calculaba como parte de un conjunto de elementos y no de forma aislada e independiente, como se había hecho hasta entonces; lo que los ingenieros denominan “continuidad”. Ésta puede aplicarse tanto en estructuras metálicas como de concreto armado, pero en especial en las segundas, al ser estructuras monolíticas coladas *in situ*. Este método de cálculo se convirtió en el más recurrido en nuestro país por muchas razones, principalmente por dos: en primer lugar, por la voluntad de entender las estructuras continuas e integrales, característica capital al calcularlas para soportar sismos, donde las fuerzas son dinámicas y no solamente estáticas; en segundo término, por favorecer el uso del concreto armado.⁹

Aunque no pueda establecerse una genealogía histórica del edificio mexicano de apartamentos, ni una línea directa

- 7 Hardy Cross (1885-1959), ingeniero estadounidense de estructuras, fue el creador del método de cálculo de estructuras conocido como método de distribución de momentos o método de Cross, concebido en específico para el cálculo de estructuras altas.
- 8 Salvador Mosqueira R., “Teoría elemental de los marcos rígidos”, *Revista Ingeniería* vol. x, núm. 8 (febrero de 1936): 377-386. Todo indica que fue el primer artículo en México sobre el método de Cross.
- 9 Si las estructuras que diseñó Albin no se hubieran calculado con el método de Cross, habrían sido menos “eficientes” y requerido más concreto y varillas, lo cual hubiera encarecido la obra y posiblemente restado rentabilidad a la construcción de edificios de alquiler. El metal, en este periodo y para este género de edificios, estuvo fuera del rango de precio. Un caso aislado fue el edificio de la calle de Dinamarca 67, de Ramón Marcos Noriega, construido con estructura metálica.

entre la vivienda colectiva de la época colonial y los edificios de la segunda mitad del siglo XX —sabemos que no hubo una continuidad histórica—, se alcanzan a percibir algunas particularidades de aquella época en la obra de Boris Albin, características que, en el fondo, nos hablan de costumbres arraigadas al habitar el espacio íntimo de la vivienda, y que reflejan la estructura social del país. Por ejemplo, la predilección de tener la estancia contigua al estudio y contar, en la zona de servicio, con un espacio denominado azotehuela, una especie de patio de servicios multiusos. Podría afirmarse que desde entonces la heterogeneidad social del país resultó en que, en los géneros de vivienda de este tipo —vinculados a las clases medias y no a las altas—, se mantuviera la presencia del servicio doméstico, lo que determinó la búsqueda de una clara diferenciación de las áreas “nobles”¹⁰ de las de servicio, estas últimas de dimensión considerable en comparación con edificios de apartamentos contemporáneos en otras latitudes.¹¹

En los edificios de apartamentos de la segunda mitad del siglo XX, las aportaciones en materia habitacional del siglo XIX aparecen distantes, pero no del todo desligadas. Uno de los aspectos más notables de la construcción en el siglo XIX fue la decisión de resolver la distribución interna de los apartamentos

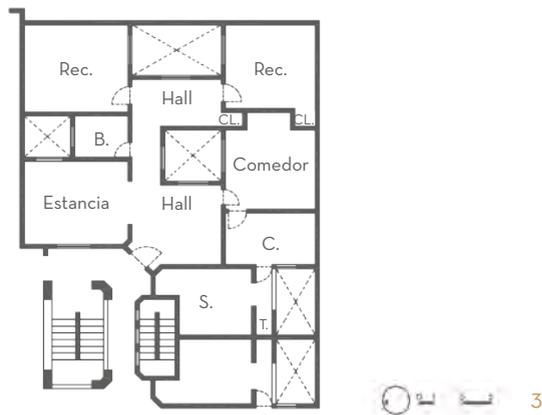
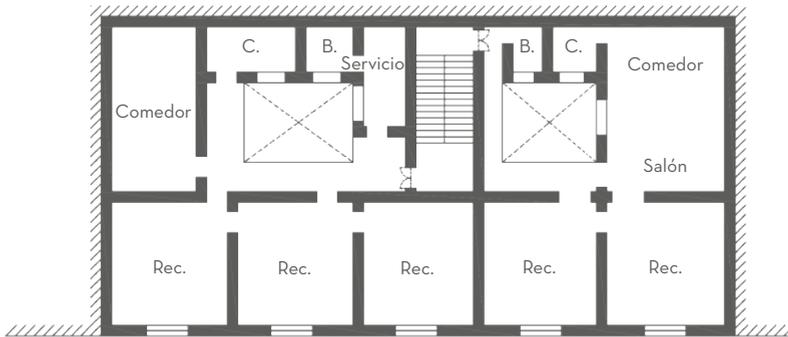
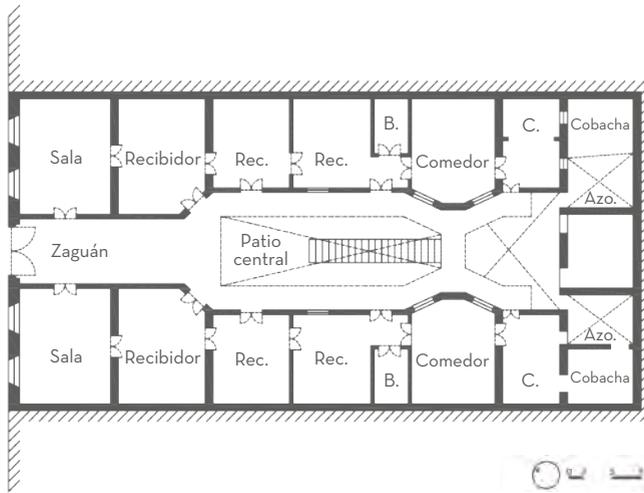
10 Las áreas “nobles” son el conjunto de espacios destinados al uso exclusivo de los miembros de la familia que habitan una vivienda, donde se procura que el personal de servicio transite lo menos posible. En sociedades como la mexicana, donde existe una importante polarización de las clases sociales, las costumbres y los ritos ligados al servicio cobran relevancia y se reflejan en la distribución interna de los espacios.

11 Por ejemplo, el edificio de apartamentos en Hansaviertel, Berlín, de Alvar Aalto de 1957. Hilary French, *Vivienda colectiva paradigmática del siglo XX: plantas, secciones y alzados* (Barcelona: Gustavo Gili, 2009), 107-108.

“en profundidad”, similar a las casas de medio patio o alcayata,¹² dado que antes, como en los casos de la Enseñanza y los llamados apartamentos de tipo madrileño, el partido arquitectónico se resolvió de forma paralela a la calle y mediante un patio. Este cambio fue el más significativo, pues otras influencias, como la inglesa, se dieron en este mismo sentido, al reducir el ancho del apartamento y de los cubos de luz, y aumentar la profundidad.

Los primeros edificios de apartamentos de Albin siguieron este esquema. Curiosamente, si observamos los apartamentos de Nueva York, siguen el mismo principio, por lo que podría pensarse en una influencia más amplia, es decir: “anglosajona”. De cualquier forma, es importante señalar que en Nueva York esto se debió a la proporción estrecha y profunda de los lotes de la ciudad, circunstancia distinta en la Ciudad de México, donde hay una mayor diversidad de lotes. En todo caso, la predilección de Albin por este esquema se debió a que muchas veces —sobre todo al principio de su obra— construyó en terrenos antes ocupados por casas unifamiliares y, por lo tanto, con dimensiones limitadas, lo que forzó la utilización del esquema en profundidad.

12 “La implantación de la casa ‘de alcayata’ estaba tipificada por una construcción adherida a un muro medianero, en el alineamiento se localizan las piezas nobles: sala y/o despacho, en la zona más valorada y valorizante del solar. Opuesto en cuanto a posición, al fondo del solar se situaban las piezas sucias o ‘no habitables’ alejadas del resto de la casa: baño y cocina. Su desvinculación con el resto de la casa se debe principalmente a razones de higiene, la ausencia de una red de saneamiento y a los humos generados en la cocina, donde se utilizaba un brasero. Por razones prácticas, la posición de la cocina condicionaba al comedor, fijándolo al fondo del solar. El comedor, sin embargo, intentaba restituir su condición noble abriendo vistas hacia el patio”. Alejandro Pérez-Duarte, “Antes de la era moderna: La casa de patio ‘de alcayata’”, *Architectum*. Disponible en: <http://www.architectum.edu.mx/Architectumtemp/historiografiasuno/Perez.htm>, consultado el 8 de febrero de 2018.

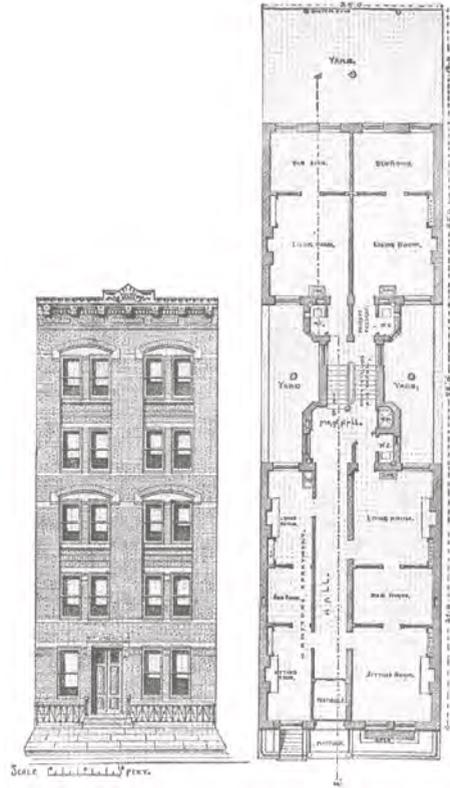


Otras herencias del siglo XIX fueron la incorporación de las instalaciones hidrosanitarias y la influencia de la llamada enfilada en la agrupación de las recámaras. La primera derivó en la reapreciación de los baños como un espacio más de la vivienda y no como algo ineludiblemente ubicado al fondo del área de servicio. La llamada enfilada —un sistema de doble circulación que garantizaba a las recámaras un acceso propio y que, a la vez, estuvieran intercomunicadas, ofreciendo la necesaria privacidad— no existió como tal en la obra de Albin, pero sí la agrupación de las habitaciones de forma contigua en una zona noble.

Para la primera década del siglo XX no hubo grandes transformaciones. No fue hasta diez o veinte años después que se consolidó un nuevo sistema constructivo: el concreto armado; empezaron a instalarse elevadores y apareció un nuevo esquema de distribución interior, el llamado *hall*.¹³ Éstos detonaron un segundo cambio importante, al aumentar la altura y las dimensiones de los inmuebles, así se transitó del esquema en profundidad a uno cuadrado o, en cualquier caso, resuelto alrededor de un *hall* central.

La importancia del concreto armado y del elevador fue decisiva en la obra de Albin, su manejo preciso permitió diseñar y construir edificios de apartamentos de diez niveles en la

13 “...desaparece pues la disposición de los dormitorios mandados entre sí, dispuestos en un orden jerárquico, siendo suplantados por otras normas de distribución. Se trata de aquel dispositivo arquitectónico que en una máxima cercanía física proporciona una máxima distancia social. Empiezan a aparecer así en los planos, cada vez más frecuentemente, los nombres ‘hall’, ‘paso’ o ‘distribuidor’ en espacios que otorgan autonomía e independencia a los dormitorios”. Alejandro Pérez-Duarte, “Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México, 1925-1954: lectura del archivo de un arquitecto”, *Scripta Nova* vol. VII, núm. 146 (agosto de 2003) <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28034%29.htm>, consultado el 16 de julio de 2018.



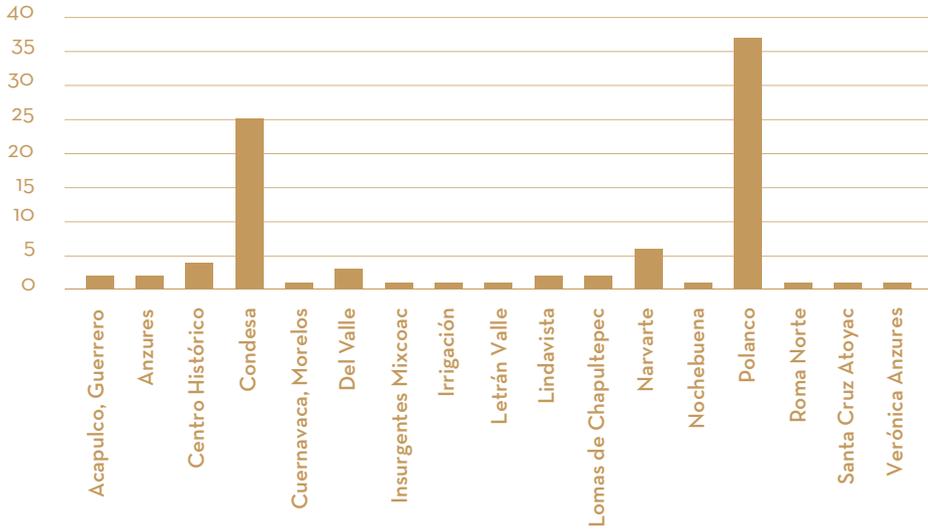
década de 1950,¹⁴ rentables económicamente; como el caso del edificio en Veracruz 11, de 1953, y el de Lope de Vega 254, que alcanzó un tope máximo de doce niveles, por primera vez, en 1960.

En cuanto al esquema de *hall*,¹⁵ Albin no lo implementó a cabalidad porque en sus primeras obras, de las cuales Puerto Real 38 es ejemplo, utilizó el esquema en profundidad: la mayor parte de los edificios de apartamentos de esta etapa los construyó en lotes de tamaño limitado (fueron edificios de poca altura y sin elevador). Posteriormente, en lotes más grandes, por lo general en esquina, prefirió el esquema paralelo a la calle y de acceso directo,¹⁶ porque su estrategia fue rentabilizar a partir de una mayor densidad de viviendas en altura y no con el número de apartamentos por nivel. De ahí que una constante en su obra fuera optar por pocas viviendas por nivel, entre una y dos, con ello se disminuyen las circulaciones internas y se posibilita el esquema de circulaciones de acceso directo.

Un par de influencias más de la primera mitad del siglo xx en la obra de Albin fueron la incorporación del desayunador dentro de la cocina, a manera de antecomedor, y la anexión de

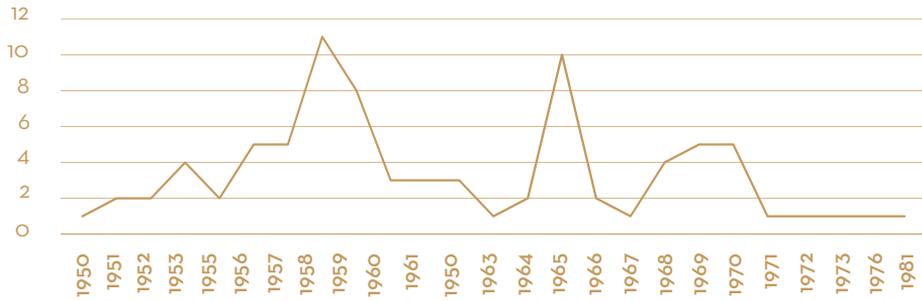
- 14 El que Giedion consideró el primer rascacielos verdaderamente moderno del mundo, el Home Insurance Company Building, en Chicago, del arquitecto William Le Baron Jenney también tenía diez niveles. Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura, origen y desarrollo de una nueva tradición* (Barcelona: Editorial Reverté, 2009), 225-226.
- 15 El esquema de *hall* es el que Miguel de la Torre señala como “la tendencia actual” y los clasifica como “edificios de departamentos modernos” en 1950. Miguel de la Torre, “Habitación colectiva en la Ciudad de México” (tesis de licenciatura, UNAM, 1955), 18.
- 16 El acceso directo implica un mínimo de circulaciones, pues tanto la escalera como el elevador llegan en cada nivel a un vestíbulo de dimensiones reducidas, en donde están las entradas a los departamentos, sin pasillos. Francis Reginald Stevens Yorke y Frederick Gibberd, *The Modern Flat* (Londres: Architectural Press, 1951), 17-43.

Número de edificios por colonia



5

Construcciones por año



6

los cuartos de servicio (antes en la azotea) a la planta de los apartamentos, así como la zona de lavado y tendido, logrando con ello mayor privacidad y el ideal del apartamento autónomo, en el cual sus habitantes conviven lo menos posible entre sí.

De los 93 edificios de apartamentos registrados en el Fondo Albin, sólo tres no se construyeron. De este universo de inmuebles, la mayor parte se diseñó y erigió para clientes, pero también la oficina de Albin fungió como promotora y desarrolló ocho edificios con su propio capital.¹⁷

El grueso de su obra se construyó de forma concentrada en un par de zonas (Polanco y Condesa, incluyendo las diez colonias que integran la primera y las tres de la segunda) en la Ciudad de México, aunque también hubo algunas en otras ciudades como Acapulco y Cuernavaca (ver gráfica del número de edificios por colonia o ubicación). Por el volumen, parecería difícil clasificarla en etapas, sin embargo no es el caso: existen tres claros periodos que corresponden a sus inicios, su etapa representativa y el periodo tardío.¹⁸ Un aspecto interesante es que la mayor parte de la producción se concentra en dos momentos: 1958 y 1965, con un tercer lapso, mucho menor, entre 1968 y 1970.

17 No se cuenta con la información completa del total de los 93 edificios de apartamentos en el fondo: se desconocen los propietarios de 28 de éstos.

18 La transición entre el periodo representativo y el tardío es más gradual, y este último se muestra más desdibujado.

SUS OFICINAS Y RETIRO PROFESIONAL

El presupuesto es lo que debe de costar, así como la perspectiva es como tiene que verse.

José Grinberg¹⁹

Baja California 284

En 1959 se terminó de construir el edificio comercial ubicado en avenida Baja California 284, propiedad de Albin, en cuyo octavo piso instaló su oficina. Para entonces, después de casi una década de práctica profesional, su despacho se había consolidado, pues el periodo inicial que terminaba había sido fructífero en encargos.

La oficina²⁰ había estado antes en la misma dirección, donde Albin rentaba un despacho en la planta baja, hasta que decidió adquirir la propiedad: demolió y construyó el edificio que perdura hasta hoy en día. Durante la construcción, el despacho se trasladó por un tiempo a una amplia casa transformada en oficinas en la calle de Tlaxcala, a unas cuadras de Baja California.

La oficina funcionaba como centro logístico donde una serie de profesionales coordinados por Albin convergía para diseñar y construir los edificios; para la cantidad de obras ejecutadas, contaban con un equipo compacto de alrededor de 18 personas. Entre ellas se encontraba Dorita (Dora Smeke), la

19 José Grinberg citando a Boris Albin en la entrevista hecha en 2014 en su oficina de la Ciudad de México.

20 El funcionamiento detallado de la oficina y el nombre de las personas que formaron parte de ésta, tanto dentro como a manera de contratistas, se obtuvo mediante la entrevista realizada a la señora Dora Smeke, secretaria de la oficina entre 1960 y 1970, el 9 de marzo de 2015 en la Ciudad de México.

secretaria,²¹ a cargo de los teléfonos, los tarjeteros, las citas con contratistas, pedir materiales y buscar terrenos; el contador Sergio Lira González;²² el arquitecto Fernando Olivera Preciado,²³ apodado Fernita, quien dirigía a un puñado de dibujantes;

- 21 Dora Smeke entró a trabajar a la oficina de Albin en 1960, y estuvo ahí más o menos diez años. Huérfana desde la corta edad de catorce años, comenzó a trabajar con Albin recomendada por su tío Boris Volcovich (esposo de la hermana más chica de su mamá, Linda) quien contrató los servicios de Boris Albin para la obra de Cuernavaca 181 en septiembre de 1959. Posiblemente Volcovich y Albin se conocieron a través del proyecto en la calle Zamora 5. Además, Volcovich y la familia Albin tenían en las calles de Altuna, en La Lagunilla, fábricas de suéteres. Dora Smeke nació en la Ciudad de México, pero su padre, Jaime Smeke, fue oriundo de Damasco, Siria; su madre, Raquel Mustri, nació en la Ciudad de México, de padres originarios de Aleppo, ambos padres eran judíos árabes, pero su tío Boris Volcovich era ruso, como la familia Albin, judíos ashkenazíes.
- 22 Sergio Lira fue reemplazado por un segundo contador, el licenciado Máximo Crespo Marván, de nacionalidad española, quien a su vez fue reemplazado por un tercero, el licenciado Rodolfo Díaz Elías, este último tuvo personas a su cargo para solventar el aumento de la carga de trabajo, entre quienes estuvieron Graciela García Molinar y Silvia Enciso Durango.
- 23 El arquitecto Fernando Olivera nació en El Gruyo, Jalisco (ca. 1928). En Guadalajara estudió un año de leyes, pero lo dejó y se mudó a la Ciudad de México, donde estudió Arquitectura en la Escuela Nacional de Arquitectura; se recibió con un proyecto colectivo relacionado con la construcción de Ciudad Universitaria. Su primer trabajo fue con los ingenieros Balmes y Beltrán; en 1952 participó en la construcción de la sede de la Sociedad de Autores y Compositores de México. A partir de 1955 colaboró con Boris Albin y su relación laboral duró casi veinte años, hasta 1974. Entre 1974 y 1976 se asoció con el licenciado Idel Lashman, para después independizarse y trabajar por su cuenta. Fernita es además recordado por ser bohemio y compositor de varias canciones populares, entre ellas “Compadrito corazón”, que grabó en su momento Pedro Infante.



el ingeniero Isaac Dubovoy,²⁴ apodado Dubito, a cargo de la supervisión diaria de las obras,²⁵ conforme creció la carga de trabajo, lo apoyó el ingeniero Ignacio Guzmán Aceves, especializado en supervisión estructural, mientras Dubito se concentró en los acabados. Los arquitectos Arturo Velasco y Julio Trujillo también se sumaron al aumentar la carga de trabajo. Por su parte, los arquitectos Mauricio Arditti²⁶ y José Grinberg²⁷ llegaron a la oficina como aprendices, pronto demostraron sus capacidades y colaboraron con Albin de manera directa, inclusive como socios en algunos proyectos. Roberto García Rojas se encargaba de la limpieza y posteriormente se convirtió en el mensajero de la oficina: “El ‘ahí se va’ no existió; tampoco el ‘hazle como quieras’. Competencia, calidad, honestidad y seriedad. Integridad profesional con visita diaria a la obra”.²⁸

24 Isaac Dubovoy estudió Ingeniería civil de 1949 a 1955 en la Escuela Nacional de Ingeniería de la UNAM. Un tío suyo, José Dubovoy (comerciante textil), lo llevó con Albin a trabajar para que “aprendiera” al terminar la escuela. Colaboró con Albin de 1955 a 1961, de los 24 a los 30 años de edad.

25 En palabras del mismo Isaac Dubovoy, su trabajo consistía en ser un “residente ambulante de obras”.

26 Mauricio Arditti entró a trabajar en 1963; al independizarse, rentó el piso 7 del mismo edificio de Baja California 284.

27 José Grinberg entró a trabajar en 1961 y se quedó quince años, hasta 1976. Tanto Arditti como Grinberg fueron pasantes de Arquitectura que optaron por hacer su práctica profesional en el despacho de Boris Albin. Esto respondía a varias razones: en primera instancia, Albin gozaba ya de una impecable reputación; además, ambos formaban parte de la misma comunidad judía y se sabe que fueron sus padres o familiares quienes intercedieron a su favor para que trabajaran ahí. En el caso de José Grinberg, Boris Albin le diseñó y construyó a su abuelo un pasaje comercial en la calle de República de Brasil 85 (1953).

28 El sistema Albin, en palabras del ingeniero Isaac Dubovoy.



9

El sistema de trabajo era el siguiente: Albin, junto con Fernita u otras personas asociadas, delineaba un partido arquitectónico según cada proyecto, con el tiempo se transformaba en un juego de planos arquitectónicos. Se mandaban a hacer pruebas de calidad del suelo donde se construiría el edificio para diseñar la cimentación y definir el tipo, la cantidad y las características de los pilotes a utilizar. Estas pruebas las hacían empresas especializadas, como Cimentaciones Franki de México S.A. o Stag S.A. Cimentaciones.²⁹ Casi a la par se realizaba el cálculo estructural y se dibujaban los planos estructurales en una

29 La compañía Stag S.A. Cimentaciones fue propiedad de Wolfgang Streu, amigo y compañero de Boris Albin de la escuela de Ingeniería. El ingeniero Streu participó en 1948 como residente de obra en los trabajos de cimentación de la Torre Latinoamericana en la Ciudad de México, dirigidos por Leonardo Zeevaert.

oficina especializada³⁰ y subcontratada, como la del ingeniero Humberto Pánuco.³¹ Según la complejidad del proyecto, en algunas ocasiones se subcontrataban empresas para realizar las instalaciones hidrosanitarias,³² aunque la mayoría de las veces se resolvía internamente. Por lo general, no había planos de acabados como tal ni mayores detalles, salvo de trazo de escaleras, dimensionamiento y despiece general de los cancelos, y algunos croquis o dibujos de detalles muy particulares como la marquesina en voladizo o los elementos en los vestíbulos de acceso. Estos planos fueron diseñados y dibujados en el despacho de Albin. Al construir en lotes rodeados de inmuebles anteriores, los trabajos de recimentación de las propiedades vecinas fueron importantes. En ciertos casos, antes de empezar las obras se realizaba un levantamiento fotográfico notariado del estado de los edificios colindantes, para evitar pleitos o malentendidos con los vecinos (esta práctica fue decisiva porque, en muchas ocasiones, Albin construía nueve o diez pisos al lado de una casa habitación de dos niveles).

Como oficina a cargo del diseño, el cálculo y la construcción, la de Boris Albin estaba formada por un equipo de contratistas, trabajadores y artesanos que mejoró con los años, conforme construían edificios con soluciones similares. De ahí

- 30 Otras oficinas con las que colaboró Albin fueron Dirac (Diseño racional) y Somer y Tartakowsky, ingenieros civiles.
- 31 Humberto Pánuco participó en repetidas ocasiones con Boris Albin y fue también su compañero de generación de la escuela de Ingeniería. Además de su formación en la UNAM, Pánuco hizo estudios de posgrado en Inglaterra, justamente en cálculo de estructuras de concreto armado. Fue un notable profesional de la ingeniería que además trabajó con otros contemporáneos, entre ellos, Abraham Zabludovsky.
- 32 Empresas especializadas en instalaciones hidrosanitarias y eléctricas como Ici, propiedad de los ingenieros Anhalt y Seidel, quienes además alquilaban el tercer piso del edificio de Baja California 284.

que Albin guardara una estrecha relación con sus maestros de obra, canceleros y ciertos proveedores, como el de elevadores, donde casi siempre se especificó la misma marca: Suwis, compañía técnica y mercantil S.A. (ahora conocida como Schindler) de la cual su director, Federico Frías, era amigo íntimo de Albin.

Incluso, una vez terminados los edificios, contrataba a fotógrafos especializados, como A. Escobar y Héctor Mejía Arriaga, quienes solían tomar vistas generales de los edificios con las verticales corregidas. En el Fondo Albin son pocas las imágenes de interiores, salvo algunas de los vestíbulos de entrada y una que otra estancia. En general, son fotos tomadas con la distancia suficiente para captar el edificio en su totalidad.

En la lista de trabajadores, contratistas, colaboradores y proveedores de las obras del ingeniero Albin aparecen varios apellidos de origen judío, en particular, en la categoría de comerciantes/proveedores y contratistas de especialidades, como los de instalaciones eléctricas o hidrosanitarias. Es evidente la red de colaboración entre miembros afines de la misma comunidad.

A continuación, mencionamos algunos de los nombres más importantes de quienes trabajaron con Albin: aluminio: arquitecto Enrique Elías; barniz: Miguel Aguilar; bloques y ladrillos: ingeniero Federico Hernández; carpintería: maestro Luis del Río; cemento y varillas: Cementos de México, Angel Feldman; cocinas: Rivsa; concreto: Preconcreto; escaleras: Rosendo González (a cargo de los escalones monolíticos de terrazo); entrega de materiales: Luis Zamora; gas: Gas Uribe, Oscar Uribe; herrería: ingeniero José Steider; impermeabilizantes: Lucio Ávila; instalación eléctrica: Rafael Gasman; instalación hidrosanitaria: Juan Troncoso; instalaciones hidrosanitarias y eléctricas: Ici, ingenieros Anhalt y Seidel; madera: Maderería Monterrey, Clemente González; maestros de obra: Silvano Caballero, José Castro, Mariano Tapia, Agustín Enciso, Anselmo Saldaña;

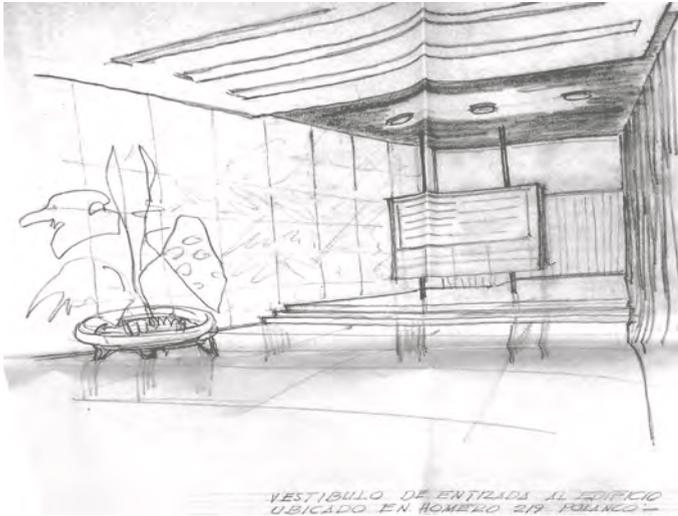


10

persianas: Lauro Chapa; pisos y parqué: Alfer, Lauro Chapa; pulidores de pisos: Sacramento y Salvador Barrera; vidrios: Centro vidriero, Juan del Río; yeso y pintura: Joaquín Flores y Agustín Rangel.

Como dato curioso, en Baja California 284 se alquilaba un despacho a un empresario, reformador social y sobreviviente del Holocausto, judío estadounidense de origen polaco llamado Alan Carnoy (Czarnozył). Había escapado con su esposa e hijo de las redadas de los nazis una noche, tras adentrarse en el bosque de la frontera entre Polonia y Lituania. Después de un largo recorrido, logró llegar a Suecia para tomar un barco rumbo a Estados Unidos en 1940. En este país se dedicó a la construcción, pero no de forma habitual; en 1956 realizó un primer proyecto de mixtura social, en el cual desarrolló un barrio para habitantes blancos y negros. Los buenos resultados que obtuvo le sirvieron para consolidar nuevas teorías de reforma social, entre ellas, reconocer la importancia de la propiedad del hogar, que los habitantes fueran dueños de sus casas, como inicio de un círculo virtuoso en muchos otros aspectos comunitarios.

Al parecer, sin trabajar para el gobierno de Estados Unidos, pero vinculado a USAID, se dedicó a promover la construcción de vivienda y buscar fondos internacionales para llevar a cabo proyectos por todo el mundo, incluidos América Latina y México, valiéndose de que era una especie de *socialité* y se



11

codeaba con políticos y con la cúpula empresarial mexicana, diplomáticos y empresarios extranjeros. En México construyó un conjunto de vivienda en Acapulco, Guerrero, pero esa información no ha podido corroborarse. En Túnez construyó una ciudad que lleva su nombre: Carnoy Town y tiene en su haber, por lo menos, tres libros: *Democracia si! A Way to Win the Cold War*,³³ *The Greatest Failure of American Foreign Aid*³⁴ y *A challenge to America*.³⁵

33 Alan Carnoy, *Democracia si! A Way to Win the Cold War* (Nueva York: Vintage, 1962).

34 Alan Carnoy, *The Greatest Failure of American Foreign Aid* (San Francisco: Larum, 1972).

35 Alan Carnoy, *A Challenge to America* (San Francisco: Larum, 1973).

B O R I S A L B I N

INGENIERO CIVIL

BAJA CALIFORNIA NO. 284

MEXICO 11, D. F.



Cambio de oficina y de etapa profesional: Paseo de la Reforma 516

De forma circunstancial, el cambio de oficinas de avenida Baja California 284 a Paseo de la Reforma 516 en la década de 1970 coincidió con la transición de la etapa representativa de su obra a la tardía (1968); también con una reducción considerable en la producción total de su oficina, en particular, de edificios de apartamentos. Los pocos edificios que realizó en este periodo fueron de gran tamaño, en comparación con el lapso anterior.

El cambio de Baja California a Reforma se debió a comodidad. Mi papá siempre fue a comer a la casa y manejar de las Lomas a Baja California cada día tomaba más tiempo. Edmundo Silberstein fue su amigo y su cliente, y supongo que coincidieron en que ambos necesitaban nuevas oficinas y entre los dos compraron la propiedad. Edmundo era sobrino de un señor Sourasky —dueño del Banco de Cédulas Hipotecarias— y le conseguía hipotecas para construir a mi papá. Reforma lo compraron con una hipoteca. En cuanto a dejar de construir edificios de departamentos, no tengo una respuesta clara, pero supongo que se debió a la competencia. Mi papá fue amo y señor durante los setenta, pero yo pienso que hacia los ochenta, el mercado ya tenía opciones buenas para escoger con quién hacía un edificio.³⁶

La progresiva reducción en la producción de edificios de apartamentos a partir de la década de 1960 se explicaría por varias razones. Por un lado, como señaló su hijo, hubo un aumento en la competencia entre profesionales de la construcción,

36 Entrevista a Ricardo Albin, en 2015.

ingenieros y arquitectos, inclusive dentro de la misma comunidad judía; también se vinculó con la falta de terrenos susceptibles para la construcción en las zonas de alta plusvalía (Condesa, Polanco, Del Valle, etcétera). Por último, otro factor fue el cambio de paradigma en la oficina de Albin, de diseñar edificios de alquiler a casas unifamiliares, financiadas por los mismos clientes o a través de hipotecas, para la venta. Este cambio haría patente una crisis del modelo de edificio de apartamento de alquiler en favor de los edificios diseñados para la venta en régimen de condominio. La oficina continuó gracias a la incursión en otros campos de la ingeniería civil, como fábricas y bodegas.

De este modo, el análisis del Fondo Albin muestra que se proyectaron treinta y cuatro casas en la década de 1950, setenta en la de 1960, treinta y cinco en la de 1970 y sólo cuatro en la década de 1980. En la categoría de edificios de apartamentos: se proyectaron cuarenta en la década de 1950, treinta y cinco en la de 1960, ocho en la de 1970 y sólo una en la de 1980.³⁷ Es decir, mientras las casas aumentaron en 1960 y luego disminuyeron, los edificios de apartamentos tuvieron su clímax en la década de 1950 y nunca se recuperaron.

En las demás categorías, el patrón es el siguiente: en materia de edificios comerciales y de oficinas se construyeron veintiún edificios en 1950, veinte en 1960, cuatro en 1970 y ninguno en la década de 1980. No hay gran diferencia en las primeras décadas, pero en la de 1970 se reduce considerablemente, lo mismo que en las categorías anteriores. En el rubro “Otros”, que engloba fábricas, templos, bodegas, puentes y carreteras,

37 El total de proyectos de edificios de apartamentos contabilizados en el Fondo es de noventa y tres, sin embargo, para ocho proyectos se desconoce la fecha precisa de ejecución y, por tanto, sólo se consideran ochenta y cuatro en este conteo.



13



14

tenemos los menores números. En la década de 1950 fueron trece construcciones, en la década de 1960, veintitrés, en la década de 1970, sólo seis y en la década de 1980, ninguna.

En cantidad, el punto de inflexión para todas las categorías fue la década de 1970, desde comienzos de ésta se observa una marcada reducción del volumen de obra. Si la oficina de Baja California se caracterizó por ser amplia, urbana, emplazada en un octavo piso en una zona céntrica y comercial de la ciudad: en el cruce de dos importantes avenidas, la de Reforma representó lo contrario, pues ocupó una antigua casa en una zona residencial que progresivamente se pobló de pequeñas oficinas, pero mantenía un carácter residencial, retraído y tranquilo.

La década de 1970 también vio el inicio de la colaboración entre Boris Albin y su hijo el arquitecto Enrique Albin, que estudió Arquitectura en la Universidad Iberoamericana y fue compañero y amigo de generación del también arquitecto Enrique Norten. De hecho, ambos colaboraron con Boris Albin en múltiples proyectos, dentro de los cuales destaca el de Homero 418, ca. 1974, un edificio de oficinas con un *pent-house* en las últimas plantas; así como un par de residencias en Bosques de las Lomas a finales de la década de 1970, en Paseo de los Ahuehuetes 77 y 884.

Retiro profesional y permanencia en Houston, Texas

La generación a la cual perteneció Boris Albin prosperó al mismo tiempo que el país, durante la segunda mitad del siglo xx. Al comenzar su práctica privada, en 1950, se sumó al cambio que vivió México en múltiples ámbitos. De igual forma, su práctica profesional reflejó los vaivenes económicos locales, por lo cual no fue fortuito que los periodos más productivos de su despacho coincidieran con el milagro económico mexicano y con su juventud; y que en su etapa tardía, de madurez, disminuyera la

cantidad de obras, reflejo de las limitaciones impuestas por las sucesivas crisis económicas, conforme se acabó el modelo de desarrollo que había funcionado entre 1950 y 1980; así como los límites impuestos debido al crecimiento de la Ciudad de México, donde, al agotarse o modificarse el suelo urbano y su rentabilidad económica, se pasó del apartamento de alquiler al apartamento en condominio.

A esto hay que sumar la crisis de la arquitectura moderna, que alcanzó su segunda etapa, la llamada segunda modernidad,³⁸ alrededor de 1950 y concluyó a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970. Como observamos, esto se refleja en la propia obra de Albin, que manifiesta un manejo contundente del lenguaje de la modernidad en su etapa representativa y posteriormente, en la década de 1970, muestra otros rasgos y gestos, los cuales indirectamente señalan la crisis del racionalismo y su derivación hacia otras tendencias.

De esta manera, los últimos proyectos de cada categoría fueron los siguientes: en "Otros" (fábricas, bodegas, templos, gasolineras) fue en 1976; en la categoría de edificios comerciales o de oficinas, en 1979; en edificios de apartamentos el último proyecto se remonta a 1981; y en residencias, a 1985.

Albin vivió en la Ciudad de México de 1935 hasta fines del 2009, cuando decidió mudarse con su esposa a Houston, Texas,

38 La segunda modernidad se alcanzó cuando el programa moderno perdió su carácter virulento y revolucionario, se alejó de manifiestos y proclamas, y se estableció como la arquitectura preponderante o hegemónica, en términos historiográfico-arquitectónicos. Rafael López Rangel, "Ciudad de México entre la primera y la segunda modernidades urbano-arquitectónicas", en *Megalópolis, la modernización de la ciudad de México en el siglo xx*, Peter Krieger, compilador (Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Goethe Internacional, 2006), 179-185.



15



16



17

en Estados Unidos, ciudad donde radican sus hijos Jorge y Enrique y en donde falleció el 2 de julio de 2017.

Boris Albin estaba interesado en el lenguaje en general y en particular en los idiomas: hablaba ruso, español e inglés con facilidad. Más allá de este gusto por la comunicación, su completa dedicación al trabajo tuvo como consecuencia una introversión, que lo aisló de cierta forma de sus coetáneos y del gremio de la ingeniería, con todo y que participó en asociaciones y otras instituciones públicas. Se conoce su gusto por la prosa, por escribir poemas que condensan su profundo desasosiego por la realidad, en particular la idiosincrasia mexicana. Fue un miembro destacado de la comunidad ashkenazí en México, en sentido amplio y no por mera afinidad cultural o religiosa, sin olvidar que su espiritualidad no pasó necesariamente por la religión. Fue un profesionista sin alardes.

ETAPAS DISTINTIVAS

A partir de lo estudiado podemos plantear la existencia de tres periodos diferentes en la producción arquitectónica de Albin: el inicial, el representativo y el tardío.

El periodo inicial comprende de 1950 a 1955,³⁹ con un total de nueve edificios. Los más emblemáticos de este periodo son: el de cinco niveles en Puerto Real 38 (noviembre de 1950),⁴⁰ el de Nuevo León 240, de cinco niveles (julio de 1952), el edificio Anetta de ocho niveles, en Ámsterdam 122 (julio de 1953); y otros tres más en Polanco: Polanco 32, de tres niveles (febrero de 1951), Aristóteles 225, de tres niveles (mayo de 1953) y Campos Elíseos 93, de cuatro niveles (mayo de 1953).

El periodo denominado representativo comprende de 1955 a 1968. Empieza con el edificio ubicado en Alejandro Dumas 154, en Polanco (noviembre de 1955), el primero que portó el esquema de “balcones corridos a manera de marquesinas y cancelas de piso a techo”, sin embargo, sólo tuvo cuatro niveles. El primer edificio de altura considerable con ese esquema fue el ubicado en Agustín Melgar 33, en la Condesa, de diez niveles (abril de 1956). Con estos dos edificios dio inicio el periodo más vasto y prolífico de la obra de Boris Albin. Esta etapa tuvo dos grandes picos de producción, en 1958 y 1965, con once y diez proyectos

39 Boris Albin comenzó su vida profesional en 1948, pero no fue hasta 1950 que realizó su primer edificio de apartamentos. La periodización histórica de este trabajo está planteada en torno a su vida profesional y al tiempo que funcionó su oficina. Si bien es cierto que realizó algunos trabajos después de 1980, en cuanto a la magnitud del conjunto de su obra, su oficina cerró a principios de esa década.

40 Las fechas de las obras corresponden a las que aparecen en los planos en el Fondo Albin.



18



19

respectivamente.⁴¹ En esta etapa diseñó cincuenta y nueve edificios, de los cuales el promedio fue de ocho niveles.

Construyó en esta época los edificios más emblemáticos de toda su producción: Suderman 304 (mayo de 1956), Emerson 228 (noviembre de 1956), Mexicali 20 (julio de 1958), Newton 156 (febrero de 1959), Lope de Vega 254 (julio de 1960), Emerson 251 (mayo de 1961) y Hegel 237 (febrero de 1966).

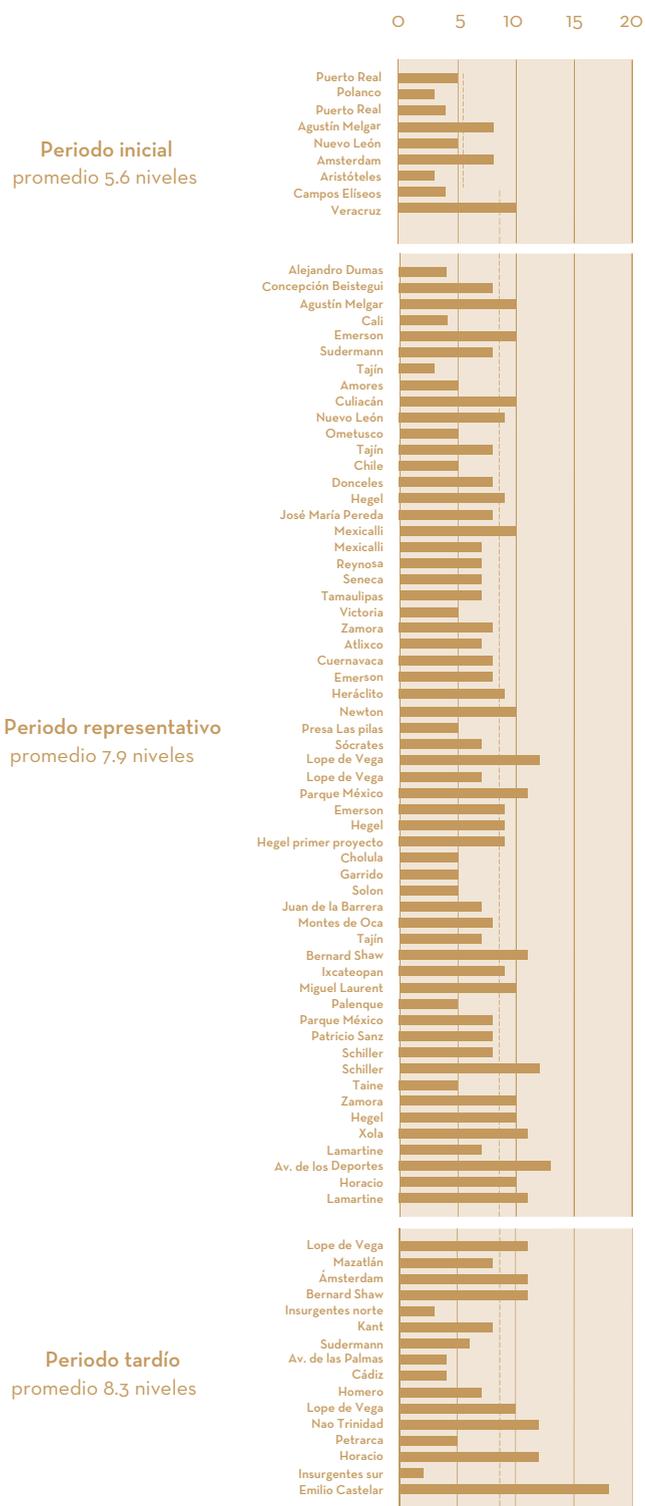
El periodo tardío o final va de 1968 a 1980. Se diferencia del anterior por el reducido número de obra, dieciséis proyectos en total, de los cuales el promedio de niveles fue ocho, concentrados en su mayor parte entre 1968 y 1970 (ver la joroba en la gráfica de proyectos por año), con cuatro y cinco proyectos cada año. A partir de 1971 y en los años subsecuentes hasta 1981, únicamente construyó cinco proyectos más. Este periodo comprende algunos de los edificios más grandes, con estacionamiento subterráneo y acabados más lujosos que los anteriores, lo cual indica mayor oficio y técnica en su ejecución, así como mayor presupuesto en su edificación. Destaca la transformación del detalle tipo del balcón, así como una lectura más “escultural” del volumen del edificio.

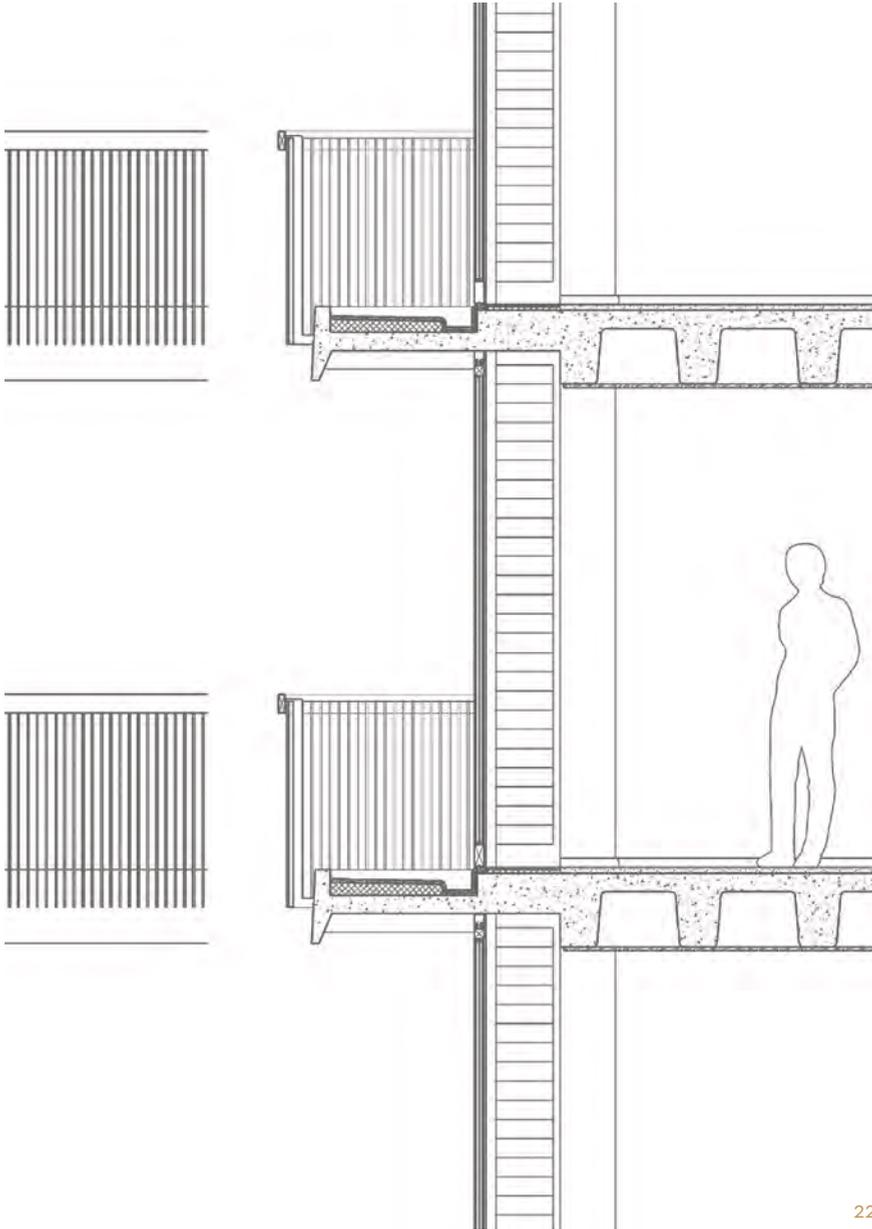
El periodo comenzó con el edificio ubicado en Lope de Vega 304 (febrero de 1968), que ejemplificó profundos cambios: estacionamiento subterráneo, mayor lujo en materiales y acabados y, por ende, mayor costo de construcción. Algunos ejemplos de esta etapa son: Horacio 604 (junio de 1968), Homero 219 (septiembre de 1970), Lope de Vega 333 (diciembre de 1970), Horacio 1834 (1973). (Ver gráfica de las etapas de desarrollo de los edificios de apartamentos de Boris Albin).

41 Estos números son únicamente en materia de edificios de apartamentos; Albin realizó 343 proyectos en total: 158 casas, 93 edificios de apartamentos, 48 de otro tipo y 45 edificios comerciales.



Gráfica de periodos y niveles





LOS DEPARTAMENTOS DE ALBIN

Morfología, partido arquitectónico y terreno

Las características geométrico-formales de los edificios de apartamentos de Boris Albin exponen la estrecha relación entre la estructura, el partido arquitectónico y el tamaño y la forma del terreno en donde se emplazaron, en particular durante el periodo representativo.

Los edificios fueron concebidos de forma convencional pues contaban con tres partes principales: un basamento, un desarrollo y un remate. Al tratarse de edificios altos, en promedio de ocho niveles, las tres partes se dispusieron como bandas o franjas horizontales, apiladas unas encima de otras.⁴²

En el basamento se ubicaron las entradas peatonales y vehiculares, los servicios y a veces locales comerciales; el entrepiso tuvo mayor altura que los pisos superiores, al estar en contacto con la calle y tener usos distintos a la vivienda.

En el desarrollo, los apartamentos fueron la parte más significativa en dimensiones del inmueble, pues ahí es donde se sitúa el programa principal. Esta parte se compuso de una sucesión de losas en voladizo que hacia el exterior funcionaron como balcones y marquesinas. Tanto el barandal, recubierto por una mampara, como el cancel, que quedó detrás y cubre de igual forma la estancia y las habitaciones (generando una homogeneidad a lo largo de la fachada, independientemente del uso distinto del espacio), jugaron a la misma lectura en franjas,

42 Un aspecto importante de esta lectura en franjas es lo reducidas que son, en promedio los entrepisos eran de 2.4-2.6 metros de altura, además de la rápida adopción de la losa encasetonada como sistema constructivo, lo cual permitió eliminar trabes y, sobre todo, distintos peraltes. Se consolidó así una única altura de entrepiso y se simplificó la construcción.



acentuando el efecto por la sombra que genera la marquesina, en la cual se “desmaterializa” el cancel.

La tercera y última parte, el remate, se compuso de un pretil el cual, a veces, cuando se incorporaban espacios de servicio en la azotea, se convertía en un muro completo.

La obra de Boris Albin se adecuó a terrenos existentes y mantuvo el paramento urbano, salvo Miguel Laurent 1004, que abordaremos como un caso aparte por sus rasgos.⁴³ Esta circunstancia fue decisiva en el desarrollo de un modelo de apartamento moderno mexicano, pues llevó a que la obra siguiera el esquema paralelo a la calle y el modelo de circulaciones de acceso directo,⁴⁴ a diferencia de la mayor parte de la vivienda colectiva vertical promovida por el Estado. Asimismo, justificó la utilización de balcones corridos, a manera de marquesinas, como herramienta necesaria para contrarrestar las orientaciones menos afortunadas y no sólo como recurso formal.

En general, hubo dos tipos de terrenos: por un lado, los vírgenes, en colonias que se estaban desarrollando y, por otra parte, terrenos en colonias ya existentes donde se reutilizó un lote antes ocupado por otra construcción, normalmente casas unifamiliares. Incluso en colonias donde había terrenos baldíos, se optó por comprar otros con mejores prestaciones y demoler lo existente, en vez de construir en los lotes disponibles.

43 Zabludovsky puntualizó que existían cuatro formas de plantear los edificios de apartamentos en la ciudad: en terreno medianero, aislado con escalera central en esquema tipo en calles o en alas, con corredor externo (tipo galería) y, por último, con corredor central (como la Unidad de habitación de Marsella de Le Corbusier). Abraham Zabludovsky, “Unidad de habitaciones” (tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura UNAM, 1949).

44 Yorke y Gibberd, *The Modern Flat*, 26-30.





La oficina del ingeniero Albin se especializó en la construcción de edificios de apartamentos de alquiler como negocio. Con esto se entiende que no se limitó a calcular las estructuras de los edificios para terrenos ya dados, sino que, muchas veces, participó en la búsqueda de los terrenos más adecuados y, con base en ello, planteó el partido arquitectónico más conveniente para el monto de inversión del cliente. De ahí que observemos una gran compatibilidad entre los terrenos y los edificios que Boris Albin creó, una característica importante en su obra.

El rasgo fundamental en la elección de terrenos fue su plusvalía (así como la forma y dimensión), de ahí la marcada preferencia por dos zonas en la Ciudad de México: la Condesa y Polanco. Son zonas y no colonias en específico, porque cada una de ellas se conforma por un conjunto de colonias, que no se desarrollaron en el mismo momento o por los mismos fraccionadores. De ahí que haya áreas más recientes que otras en su formación, así como una diversidad de lotes.

Los predios utilizados para proyectar edificios en su periodo representativo fueron terrenos que rondaban los 450 m² y, en su mayoría, se ubicaban en esquinas o tenían una forma irregular, en comparación con los lotes vecinos. Quizá los consiguieron a un mejor precio por metro cuadrado, ya que no habían podido venderse debido a sus características: mayor dimensión, forma irregular, esquina y mucho frente, esto los hacía menos atractivos. También porque la tendencia de las clases altas de construir residencias en terrenos de gran superficie en estas zonas había terminado, se habían trasladado a colonias más exclusivas como Lomas de Chapultepec, San Ángel, el Pedregal o la Florida, entre otras. Los terrenos con estas características fueron paulatinamente ocupados por edificios de apartamentos que, con su especulación vertical, pudieron absorber el sobre costo del terreno.



26

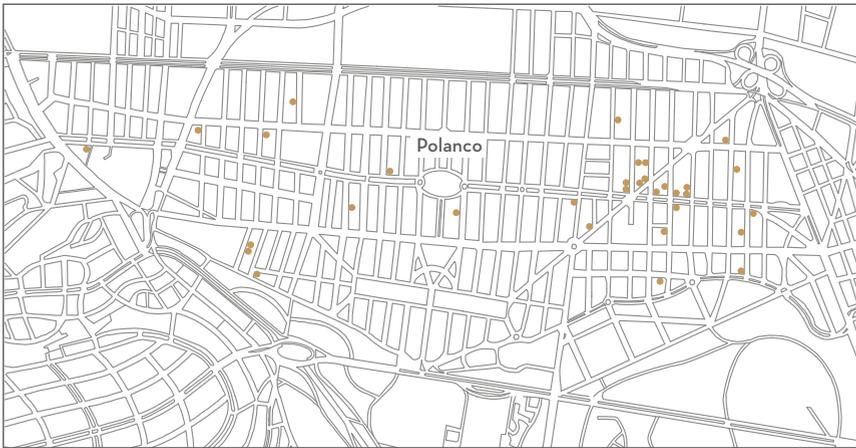
Si consideramos la colonia Chapultepec Morales como parte de Polanco, veremos que tuvo gran demanda y se construyeron en ella muchas residencias en este periodo, al mismo tiempo, quedó una amplia zona sin construir, en torno a la diagonal que forma la calle de Newton, por la forma irregular de los terrenos. De ahí que en Polanco Reforma y otras colonias posteriores, los fraccionadores decidieran suprimir por completo el proyecto de la diagonal espejo de Newton: buscaron rentabilizar sus inversiones y evitar ese tipo de terrenos.

La concentración de edificios de Albin en la zona antes descrita, en una colonia con mucha plusvalía,⁴⁵ previo a la fecha de construcción de los edificios pero con muchos terrenos aún baldíos, se explicaría a partir de las propiedades mismas de los lotes. Un supuesto sería que Albin, al igual que muchos otros (Rosen, Zabludovsky, etcétera) ante esta situación —una oferta

45 La colonia Chapultepec Morales aumentó de 1 a 500 pesos el valor por metro cuadrado de suelo urbano entre 1930 y 1950.



27



28

de amplios terrenos en esquina, en zonas con alta plusvalía—optó por aprovecharlos de la mejor forma posible; transitó de un esquema o solución espacial de apartamentos resueltos en profundidad a uno más bien paralelo o alineado a la calle. Con ello se rentabilizaban mejor los predios, y las partes anómalas de los terrenos quedaban para los cubos de luz interiores, como en los casos de Newton 156, Hegel 237 y Heráclito 331.

Vocabulario arquitectónico

Sistemas constructivos y estructurales

La obra de Boris Albin fue construida, en su totalidad —salvo las armaduras metálicas para cubiertas de bodegas o fábricas—, en concreto armado, estructurado mediante el sistema denominado de marcos rígidos o pórticos⁴⁶ y calculado con el método de Cross.

La importancia del cálculo estructural, “de los números generadores” de los edificios, fue un tema central para Albin. No es circunstancial que en el Fondo Albin se encuentren las memorias de cálculo completas de la mayor parte de los proyectos, no así otras fuentes de información, como planos arquitectónicos o detalles. Aunque fuera un ingeniero civil especializado en vivienda, cuestión que lo acercó al diseño, a la arquitectura y, con mayor alcance, a los sentidos y al arte, siempre mantuvo un lado abstracto, racional, propio de su formación y tal vez de su herencia familiar. Así lo señaló él mismo al hablar de su padre: “[...] nunca estudió en la universidad, aunque era muy bueno

46 En la actualidad se considera la forma convencional o tradicional de estructurar edificios: los componentes básicos son las losas, las trabes y las columnas. En los apartamentos diseñados por Boris Albin, en los cuales se buscaba rentabilidad económica, el sistema estructural era adecuado.

Memoria de Cálculo del Edificio de Departamentos
 Ubicado en la Av. Homero #219 Esq. Taine
 Col. Polanco
 Propiedad de FERMAR S.A.
 Director de la obra Ing. Boris Albin

La construcción constará de siete niveles, el primer nivel, planta baja, estará destinado a comercio vestibulo de entrada, conserje y estacionamiento, las siguientes seis plantas serán tipo, destinadas a un departamento habitación por piso. En la azotea se tendrá cocha de elevadores y cubo de escaleras.

La estructura será de concreto armado compuesto de placas planas de 8cm. de espesor, aligeradas con bloques de arena y tapetate comprimidos de dimensiones 60x60x30 cm. La unión entre losas planas y columnas se hará por medio de capiteles de concreto armado colados monolíticamente con las losas.

La cimentación estará compuesta de una redícula de contratrabes de concreto armado. Toda la carga de la estructura se tomará con pilotes de concreto armado trabajando de apoyo, los pilotes tendrán un diámetro de 50 cms. con una longitud de 16.00 m., con su acero anclado en las contratrabes, antes de hincar los pilotes se hará una perforación previa de 40 cm. de diámetro.

Concreto: Materiales y Proporcionamientos
 Todo el cemento será Portlan tipo I (normal) ó III (alta resistencia inicial). El proporcióna -

miento y agregadas quedan a criterio del contratista siempre que el producto que se obtenga cumpla estrictamente con las presentes especificaciones.

Revoladora: Toda el concreto de la obra será preparada en revoladora o premezclado.

Revanimientos: Con el fin de tender a evitar la colocación de concreto de resistencia o trabajabilidad insuficiente se llevará a cabo y registrara una prueba de revanimiento cada vez que se vacie la revoladora o el camión revolador, y se descartará el material cuyo revanimiento esté fuera de los límites 8-11.

Homero 219
Análisis por torsión

P	Rd	EJE	d	K	Kd	b	Kb	Kb'	Hx/B	Va	Vr	%
200	0	I	0	3600	0	12.5	43800	40000	4.4	14.8	26.4	3.0
459	1000	E	440	7130	3400	8.2	18200	18000	2.4	11.2	13.8	8.2
413	1130	B	1010	7800	2800	5.7	7200	8000	1.1	11.4	16.0	10
208	7300	A	1440	6800	4100	4.0	4300	1800	0.4	14.8	10.4	10
401	3000	D	1840	6000	3000	3.7	31000	7000	4.4	26.0	32.4	18
487	8000	G	5000	9700	6300	11.1	33000	47000	3.4	10.8	25.4	30
1501	1000		1000	1000			16500	7700				

$\sum P = 112.6$ $\sum K = 2000.3 + 1000 + 14.0 = 3.45 + 1.70 = 5.15$
 $\sum K' = 10.5$ $M_x = 1000 + 1.0 = 170$

P	Rd	EJE	d	K	Kd	b	Kb	Kb'	Hx/B	Va	Vr	%
700	0	A	0	4000	0	8.0	47000	34000	1.6	16.0	27.0	10
268	1300	B	400	5300	1600	4.0	3600	3700	0.3	9.7	10.0	10
107	300	C	200	1000	700	3.5	3600	7000	0.1	8.8	8.4	10
600	800	D	700	4000	2400	3.0	4500	4000	0.16	10.0	13.0	10
443	1600	E	1000	3000	1000	2.50	4000	3000	0.15	8.0	8.6	10
54	1000	F	1400	1000	1000	2.50	6000	3000	1.90	9.0	4.3	10
1000	1000		1000	1000			10000	4000				

$\sum P = 3.20$ $\sum K = 2000.3 + 1000 + 1000 + 3.30 + 0.70 = 4.0$
 $\sum K' = 8.00$ $M_x = 1000 + 1.0 = 400$

Homero 219
Marco A

P	Rd	EJE	d	K	Kd	b	Kb	Kb'	Hx/B	Va	Vr	%
200	0	I	0	3600	0	12.5	43800	40000	4.4	14.8	26.4	3.0
459	1000	E	440	7130	3400	8.2	18200	18000	2.4	11.2	13.8	8.2
413	1130	B	1010	7800	2800	5.7	7200	8000	1.1	11.4	16.0	10
208	7300	A	1440	6800	4100	4.0	4300	1800	0.4	14.8	10.4	10
401	3000	D	1840	6000	3000	3.7	31000	7000	4.4	26.0	32.4	18
487	8000	G	5000	9700	6300	11.1	33000	47000	3.4	10.8	25.4	30
1501	1000		1000	1000			16500	7700				

$\sum P = 112.6$ $\sum K = 2000.3 + 1000 + 14.0 = 3.45 + 1.70 = 5.15$
 $\sum K' = 10.5$ $M_x = 1000 + 1.0 = 170$

P	Rd	EJE	d	K	Kd	b	Kb	Kb'	Hx/B	Va	Vr	%
700	0	A	0	4000	0	8.0	47000	34000	1.6	16.0	27.0	10
268	1300	B	400	5300	1600	4.0	3600	3700	0.3	9.7	10.0	10
107	300	C	200	1000	700	3.5	3600	7000	0.1	8.8	8.4	10
600	800	D	700	4000	2400	3.0	4500	4000	0.16	10.0	13.0	10
443	1600	E	1000	3000	1000	2.50	4000	3000	0.15	8.0	8.6	10
54	1000	F	1400	1000	1000	2.50	6000	3000	1.90	9.0	4.3	10
1000	1000		1000	1000			10000	4000				

$\sum P = 3.20$ $\sum K = 2000.3 + 1000 + 1000 + 3.30 + 0.70 = 4.0$
 $\sum K' = 8.00$ $M_x = 1000 + 1.0 = 400$

para los números, hacía multiplicaciones ‘al vuelo’, que todavía no entiendo cómo”.⁴⁷

En todas las memorias de cálculo, en el encabezado del documento aparece la dirección, el nombre del cliente y el director de la obra (que en todos los proyectos era Albin). Después se manifiesta un apartado denominado “Descripción”, donde se especifica el número de niveles de la construcción y el tipo de uso por nivel: estacionamiento, habitacional u otro. Posteriormente, la sección “La estructura” empieza siempre con la frase: “La estructura será de concreto armado diseñada para cargas verticales y horizontales”. Asimismo, se indica el coeficiente sísmico considerado en el cálculo, según el tipo de suelo. Para la Ciudad de México, segmentada en tres zonas, se aclara si está en la A, B o C.⁴⁸ Se desglosan las “cargas consideradas para el cálculo” por nivel (sótano, planta baja, tipo, azotea) y por zonas (baños y cocinas por un lado, estancias y recámaras, por otro). También se indican las “fatigas consideradas para el cálculo”.

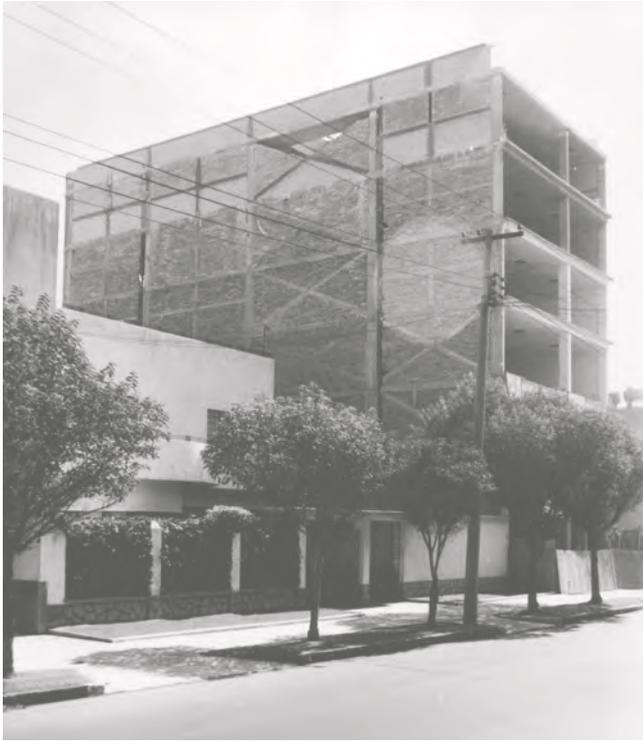
El “Estudio de sismo” se divide en los siguientes apartados: Centro de gravedad de cargas, Centro de gravedad de rigideces, Distribución de coeficiente sísmico, Fuerzas horizontales, Cortantes, Momentos de torsión, Cortantes debidos al momento de torsión para marco eje 1 (cortantes por sismo marco 1, cortantes totales marco eje 1), Cortantes debidos al momento de torsión para el marco eje 2 (cortantes debidos a sismo marco eje 2, cortantes totales marco eje 2), Deformaciones en CM, Marco eje 1, Deformaciones en CM y Marco eje 2.

47 Boris Albin en entrevista realizada en Houston, Texas, en noviembre de 2013.

48 Las tres zonas en las cuales se clasifica el tipo de suelo de la Ciudad de México, según sus características, son: lago, transición y loma.

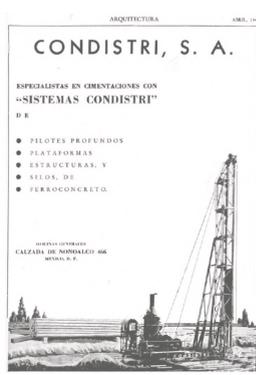


30

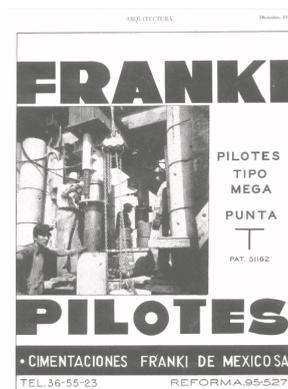


31

Se especifica el tipo de cimentación, en su caso el número y tipo de pilotes,⁴⁹ en su mayoría de fricción. En la etapa tardía se incorporaron sótanos de estacionamiento, que funcionaron estructuralmente como cajones de cimentación. No obstante, esos edificios también tuvieron pilotes. Otras cuestiones señaladas son las resistencias del concreto, los peraltes de las losas aligeradas (encasetonadas)⁵⁰ y las características de los muros.



32



33

- 49 Los pilotes fueron de diferentes tipos y sistemas, objeto de patentes y ofrecieron distintas prestaciones, por ejemplo: Franki, Condistri, Stag, pilotes de madera, concreto, de explosión, simples, fricción.
- 50 Las losas nervadas o reticulares son elementos estructurales utilizados, valga la redundancia, como losa, un procedimiento a base de traveses de secciones relativamente menores (15 x 15 cm, 15 x 20 cm y 15 x 25 cm) y casetones de polietileno o prefabricados. Se elabora con un entramado de traveses cruzados que forman una retícula, dejando huecos intermedios que pueden ser ocupados de forma permanente por bloques huecos o materiales cuyo peso volumétrico no exceda 900 kg/m³, capaces de resistir una carga concentrada de una tonelada. Este sistema, además de cumplir con los requerimientos de una losa plana común, conlleva la ventaja de apoyarse directamente sobre las columnas, sin necesidad de traveses de carga entre columna y columna.

Materiales y acabados

El uso de ciertos materiales, en lugar de otros, se ciñó a dos fundamentos básicos: que fueran duraderos, lavables y requirieran poco mantenimiento –pues en su mayor parte se trataba de edificios destinados a la renta–; y que fueran comunes, utilizados y probados por la industria de la construcción y por el público usuario. En su obra no hubo especulación material, sino una búsqueda de elementos probados y aceptados; su mayor aportación se centró en resolver, de la mejor forma posible, su utilización, con resultados sorprendentes en cuanto a su racionalidad, funcionalidad y eficiencia, pero también en lo relativo a la estética, otorgando un aspecto depurado y moderno. De ahí que sea extraño encontrar planos de detalles en el Fondo Albin y se tenga que explicar de otra forma. A decir del ingeniero Isaac Dubovoy, los detalles se fueron creando en la obra conforme se necesitaron y después, al trabajar repetidas veces con los mismos proveedores, se utilizaron de forma mecánica, con lo que se creó una forma propia de construir, una “escuela Albin”.⁵¹

En un breve repaso, en orden alfabético, de los materiales y acabados más importantes utilizados en los edificios de apartamentos de Albin, tenemos los siguientes: acrílicos y plásticos, alfombras, cancelerías metálicas, fachaleta, impermeabilizante asfáltico, lámina esmaltada estriada, muros acabados en yeso y con tapiz, parques, piedra volcánica, pisos de duela de madera, plafones de yeso con malla tiroleados, recubrimientos pétreos

51 En las entrevistas a José Grinberg y a Isaac Dubovoy, ambos señalaron a Boris Albin como la persona que les enseñó a construir. Aunque esta forma de trabajar no haya sido exclusiva del despacho del ingeniero Albin, la cantidad y calidad de la obra realizada en un mismo periodo muestra un sistema de trabajo especialmente eficaz.

México, 1952

ARQUITECTURA

ARMSTRONG
COLOCADO POR
EXPERTOS

RELIEVES
DISEÑADOS

Oficina por teléfono
Trabaja los días del día. 8 am.
"LA POPULAR" especialista en pisos, S. A.
Avda. Chapultepec No. 275
Tel. 14 06 00, 26 26 44 y 37 06 44.
MEXICO, D. F.

MOJAJICOS y AZULEJOS
"LAMAS"
S. A.

Tapetes y alfombras
Estilos modernos
En lana y algodón
Todos dibujos
Todos colores
Todos tamaños

México, 1952

ARQUITECTURA

ESPECIALIDADES
ARQUITECTONICAS, S. A.

TIBER, 24
TEL. 36-56-99
MEXICO, D. F.
1957

PLANTAS DE
ALUMINO ANODADO Y DE
CRISTAL TEMPLADO

MÓDULOS DE
AFIXADOR

VENTANERA Y HERRERIA DE
ALUMINO CON ACABADO
ANODADO

MARQUEPISAS

RECORRIDOS
METÁLICOS

CORONAS, RESPONES
JAMAS Y SARDIELES
DE ALUMINO ANODADO

SPECIALIDADES
DE CRISTAL

CONSULTORIOS

naturales y artificiales (canteras, mármoles y terrazos), tabique hueco vitreado y normal, vidrio plano de 6 mm.

Los acrílicos y plásticos se utilizaron en las mamparas de los barandales de los balcones en fachadas, por su ligereza, su cualidad traslúcida y por seguridad, al no representar peligro en caso de romperse, en comparación con el vidrio, y porque eran una opción más económica puesto que el vidrio templado aún era escaso en la industria de la construcción local. También se usaron acrílicos como difusores en luminarias empotradas, en plafones en los vestíbulos de entrada y en las cocinas de los apartamentos. Su utilización se dio a partir de 1955, es decir, en la etapa representativa.

Las alfombras fueron un recurso que llegó de forma tardía a la obra de Albin, en su última etapa, de 1968-1980, en sustitución del parqué para los pisos de la estancia y las recámaras. La incorporación de alfombras en los apartamentos representó dos ventajas: abatir considerablemente la contaminación sonora entre apartamentos e incorporar un material que se adaptaba

a la forma irregular de los espacios a la perfección, a la vez que proporcionaba una sensación de continuidad y amplitud.

Las cancelerías de los edificios eran de tres tipos: a base de ángulos y tes de acero, tubulares de acero y de aluminio; en su implementación corresponden cronológicamente al desarrollo de la obra de Albin. Fueron muy pocos proyectos, sólo los de su etapa inicial, donde se usaron cancelas a base de ángulos y tes de acero; la mayor parte de la obra en su etapa representativa tuvo cancelería tubular de acero y en la tardía se incorporó el aluminio. La transición de la primera solución a la segunda permitió desarrollar el esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y cancelas de piso a techo, así podía incluir despieces más grandes de vidrio que con la tecnología anterior. Ello acentuó la transparencia y el aspecto depurado de las fachadas. No obstante, como dato curioso, el aluminio sí estuvo presente desde los comienzos de su obra, pero solamente en los portones de entrada. Su utilización en la década de 1950 fue muy limitada debido a su costo, sin embargo, aquí el sobrecosto se consideró adecuado por tratarse de la entrada principal, para conferirle dignidad a la imagen del edificio.

La fachaleta fue un material muy recurrido en las décadas de 1950 y 1960. Se trataba de un mosaico porcelanizado de proporción rectangular que permitía forrar grandes superficies, más económico que las fachadas pétreas; se percibía como una opción más contemporánea y duradera que la cantera. Las dimensiones de la fachaleta varían, al no estar normadas, pero fue común la de 24 x 5.5 cm, producida en varios colores. En parte, llegó a sustituir canteras y piedras en fachadas exteriores, pero también se implementó en los vestíbulos, pasillos y escaleras interiores. Una constante en la obra de Albin, al igual que en la arquitectura del periodo, fue buscar la protección de los muros. De ahí que todas las circulaciones interiores de los

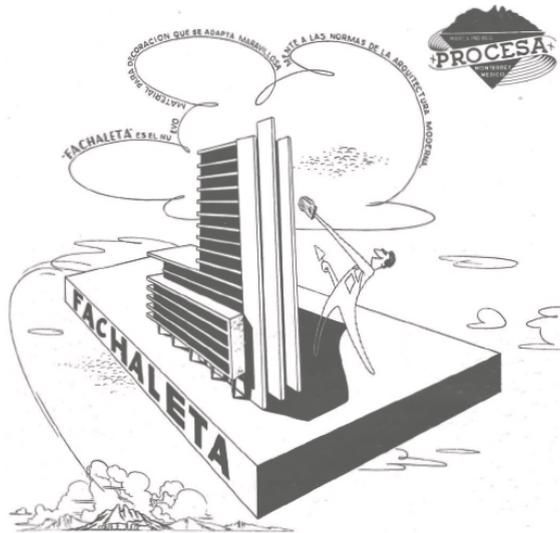


edificios estuvieran recubiertas con materiales de este tipo, y los interiores de los apartamentos, muchas veces, con papel tapiz, incluso las cocinas, que tenían tapiz plástico. El objetivo era que las superficies se pudieran limpiar y lavar con facilidad para garantizar el mantenimiento del inmueble.

La nacionalización del petróleo, no tan lejana en el tiempo, y la prevalencia de estudios tecnológicos devinieron en el desarrollo de especialistas, compañías y productos sintéticos e industriales. Un buen ejemplo de ello es el uso de impermeabilizantes asfálticos. Pemex comercializó dos líneas de productos: Techado Pemex, destinado a techos y azoteas, e Impermex, producto utilizado para aislar cimentaciones, muros y sótanos. Otra compañía importante fue Silicones de México S.A., que comercializó una línea llamada Impersil-M. Sin importar la marca, su uso en la construcción experimentó un auge; se concentró en el aislamiento de cimentaciones y techos, y en interiores, en las áreas húmedas como pisos, muros de baños y cocinas.

La lámina esmaltada estriada se utilizó de varias formas. Por un lado, fue la base con que se cubrieron los zaguanes; por otro, cuando no se empleaban mamparas de acrílico y plástico, se implementó en los barandales de balcones. A pesar de ser un material aparentemente banal, tuvo un lugar destacado en las fachadas de los edificios. Su utilización encarnó las cualidades estéticas y funcionales de la época, al incorporar un material que exhibe una primera manipulación industrial y se convierte de una simple lámina metálica, en un elemento estructurado, lo cual facilita su uso de forma rápida y económica.

En la primera etapa de su obra —después sólo en los proyectos más modestos— utilizó enyesados como estrategia para dar acabado a los muros interiores. Desde sus inicios, el papel tapiz fue un acabado alterno, con mejores prestaciones, pues no sólo permitía corregir detalles en los enyesados, además



Para la decoración exterior de fachadas de edificios y en el recubierta de interiores y corredores, de Hoteles, Hospitales, Edificios Públicos, Etc.Étc.

37

EVITE HUMEDAD Y SALITRE CON IMPERSIL-M
PROTEJAN LAS SUPERFICIES DE MAMPOSTERIA CON

ARQUITECTOS
 INGENIEROS
 CONTRATISTAS
 PROPIETARIOS

impersil-M

DARAN MAYOR VALOR Y MEJOR APARIENCIA A SUS CONSTRUCCIONES

Pida mayores informes a
SILICONES, S. A.
 B. de la Concepción 18 México, D. F.
 TEL. 35-98-24

EVITE HUMEDAD Y SALITRE

OTRA OBRERA MAS PROTEGIDA CON
IMPERSIL-M
 Edificio de Salubridad Antonio Rangel "ALIANZA"

Distribuidores:
 AVILA INGENIEROS DEL NOROCCIDENTE
 CONSTRUCTORES, S. C. A.

Silicones, S. A.
 BAHIA DE LA CONCEPCION No. 18
 Teléfono 35-98-24 MEXICO, D. F.

38

ARQUITECTURA

TECHADO PEMEX

Para un techado perfecto, debe usarse el producto que garantiza el mayor ahorro y mayor durabilidad. Este producto impermeabiliza y protege las superficies de mampostería, evitando que penetren las aguas de lluvia, evitando que se produzcan grietas, humedades y moho en las paredes.

ESTACIONES SERVICIO para la venta de este producto existen en todas las ciudades de México.

ESMA QUE DEL PRODUCTO ESTACIONES SERVICIO PEMEX

IMPERMEX
PETROLEOS MEXICANOS

Departamento de Asfaltos
 AVILA JUAREZ 32 - 34
 Edo. 1366699

Méx. E-71-89 Edo. 1366699

39

era lavable.⁵² En Puerto Real 38, su primer edificio de apartamentos, encontramos el uso de yeso con apariencia de mármol, aspecto que únicamente se utilizó en el vestíbulo, pues al ser éste su primer proyecto, financiado por su padre, se cuidaron mucho los costos y se optó por estrategias de este tipo: se dotó al vestíbulo de cierta elegancia con medios muy limitados.

Los parqués de madera sustituyeron a la duela de madera maciza, una vez que el sistema de losa cambió de la losa maciza con trabes hacia arriba (donde se requerían pisos de duela colocados de forma flotada) a losas aligeradas encasetonadas. Esto concuerda con la transición de la etapa inicial a la intermedia y representativa de la obra de Albin, pero también con el crecimiento en altura de los edificios. Posiblemente tuviera que ver la escasez de madera adecuada para piso (la calidad de los pisos de encino nacional en los edificios de apartamentos de la década de 1940 no fue la misma que en la de 1930) y el parqué fue considerado como una opción duradera, vistosa y más económica. La duela tiene aproximadamente el doble de espesor que el parqué, además de piezas más largas y anchas; el parqué implica mayor rentabilidad, al componerse de piezas más pequeñas.

Los pisos de duela de madera se utilizaron en estancias y recámaras de la etapa inicial, cuando el sistema constructivo del entrepiso requería un entramado de trabes, las cuales no se colocaban debajo de la losa sino por encima de ésta, de forma que se tenía un plafón plano y, además, se contaba con

52 En las publicaciones de la época, en particular *Arquitectura México*, observamos la cantidad de publicidad sobre papel tapiz, especialmente de tapices plásticos. El uso de estos materiales se dio como reacción a lo delicados que resultaban los muros enyesados y el gran mantenimiento que requerían.

espacio suficiente para colocar las instalaciones hidrosanitarias y las charolas de los baños.

La piedra volcánica se usó muy poco, sólo en la primera etapa, en el arranque de bardas perimetrales y en los muros exteriores de planta baja; dos obras la llevan: Puerto Real 38 y Polanco 32.

La pintura vinílica fue otro ejemplo del avance de la industria química del país. Se transitó de las pinturas base cal a las pinturas base caolina. Se pasó de una pintura tradicional a una resultado de la industrialización con otras características y cualidades de calidad, duración y aplicación, así como una gama más amplia de colores. Esta circunstancia abonó a la transición del muro interior terminado en papel tapiz a muros únicamente pintados.

Los plafones de yeso con malla tiroleados hicieron su aparición con el cambio de sistema de entrepiso a finales de la etapa inicial (1950-1955). Este sistema, junto con la losa aligerada encastrada, permitió contar con espacio suficiente para empotrar las luminarias, además de generar un plafón corrido, sin juntas.

Los recubrimientos pétreos utilizados pueden clasificarse en dos grandes grupos: los naturales (canteras y mármoles) y los artificiales (pastas y terrazos). La cantera se utilizó como recubrimiento, sobre todo en la etapa inicial (1950-1955), en los cantos de las losas, remates de muros en fachada y como acabado de los muros del “podio”, es decir, de la planta baja (cuando aún se planteaban apartamentos en planta baja y los zaguanes de estacionamiento no eran un requisito); aunque también en las fachadas principales donde no había vidrio. Su desuso se debió a muchas razones, una de ellas fue que, conforme desarrolló su obra, se observó una predilección por materiales industrializados y duraderos, y una construcción más limpia, donde no se forrara el “huacal” (la obra negra), sino que se construyera resolviendo, en la medida de lo posible, la

estructura y los acabados en un solo paso. Así lo prueban los muros en colindancias de tabique hueco sin aplanados, o el concreto aparente en las losas de balcones/marquesinas.

Conforme evolucionó la obra de Albin, el uso del mármol en el vestíbulo de entrada, los pisos, muros y vestíbulos de llegada de los elevadores en cada nivel, fue más constante. Por otro lado, en las escaleras y pasillos de servicio prevaleció el uso del terrazo, tanto en piso como en muro. Dentro de los apartamentos, las áreas de servicio, incluidas las cocinas, se recubrieron de terrazo en piso, a diferencia de los muros, donde se utilizaron azulejos. En algunos casos, sobre todo en la última etapa, el recubrimiento principal de las fachadas fue el mármol, incluso en los barandales de los balcones. De ahí que el carácter formal de los edificios de este periodo sea otro, pues el uso de mármol en la fachada se generalizó.

El llamado “material de ciudad universitaria”, ya fuera en la marca Vitricotta o Vitrolita, fue un tabique hueco con acabado vitreado utilizado, sobre todo, en los muros de colindancia o divisorios, sin ninguna prestación estructural, o en las fachadas interiores que no daban a la calle. Aunque también se colocaron indistintamente los tabiques huecos.

La comercialización de vidrio plano de 6 mm sufrió dos cambios importantes en este periodo. Por un lado, se redujo su precio considerablemente y, por otro, aumentó la dimensión de las piezas producidas. A lo anterior se sumó el cambio de sistema de cancelerías, lo que permitió su uso más extendido y en despieces más grandes, por ello se volvió fundamental en el periodo de 1950 a 1980, especialmente durante la segunda modernidad, de 1950 a 1965. Estos aspectos se ven reflejados en la obra de Boris Albin.

A manera de apunte final, una cuestión importante es el uso del metal en la construcción, tanto en los barandales de

MEXICOTECIA FEBRERO 1955

VITROLITA

● EL MATERIAL DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA



ARQUETA DE LOS EXPOSITOS DE CIENCIAS DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA

- LOSETA
- BALDOSA
- AZULEJO

● FABRICA EN MONTERREY, N. L.
CRONICA EN MEXICO LICENCIADO ALVARO ROMO TORO
 TELEFONOS 51-51-41 54-84-53
 MEXICO D.F.

LADRILLERA MONTERREY S.A. 

VITRICOTTAS

Nuevo material para la arquitectura.

Este nuevo material se ha desarrollado para su aplicación en todas las zonas y climas: zonas, costas, montañas, ciudades, alta y baja montaña.

Tiene las siguientes características:

- AISLAMIENTO ACUSTICO
- AISLAMIENTO TERMICO
- IMPERMEABILIZANTE
- GRAN RESISTENCIA A LA PRESION (800 a 100 kg. por cm²)

El material puede ser usado en vitros (VITRICOTTAS) en cualquier forma, como en la construcción de techos, pisos, muros de obra y el abastecimiento de paneles en la industria, así como la fabricación de automóviles, estacion y parques.



CIA. MEXICANA DE TUBOS DE ALBAÑAL, S. A.

San Juan de Los Rios, No. 27, México D.F. Tel. CC. Nacional: No. 300

Elaboración y venta: Papeles: 18-21-28

1954 34-2422

MEXICO, D. F.
TABIQUE CONCRETO REJIS. TITULARIA. TUBOS DE BARRO
 VERIFICADOS PARA DIFUSION

los balcones o en los zaguanes del exterior, como en los pasamanos de escaleras y otros detalles menores del interior. La incorporación de herrería no se hizo como antes, de producción artesanal, a la medida y con detalles y manipulaciones, sino de forma mecánica, construida con piezas prefabricadas, industrializadas, con el mínimo de detalles necesarios y la más rigurosa lógica de ensamblado.

Elementos arquitectónicos

Los edificios de apartamentos que diseñó Boris Albin se circunscriben en el amplio contexto de la arquitectura moderna; sin embargo, es en su periodo representativo (1955-1968) cuando su propuesta alcanzó un nivel de desarrollo, integridad y unidad que dio lugar a que fuera una arquitectura reconocible y, además, un ejemplo destacado de vivienda colectiva moderna de estilo internacional en la Ciudad de México. Los elementos exteriores básicos y reconocibles que configuraron la arquitectura de este periodo fueron los siguientes: el balcón marquesina, los cancelos tubulares de piso a techo, los baran-

dales con mamparas, la marquesina de entrada en voladizo, la pluma metálica con base de concreto para elevar muebles y el zaguán de lámina canalada con fijo para ventilación; comercios solucionados como aparadores y la entrada remetida y sobre-elevada dos escalones. Así lo expresa Yorke:

Un balcón representa una extensión económica del espacio de la residencia hacia el cielo abierto, y puede aliviar la sensación de opresión que se siente cuando una habitación relativamente pequeña en un apartamento se ve confinada por cuatro muros rígidos. Permite que una puerta transparente se abra al nivel del piso y mejore la perspectiva de la habitación cuya vista no es abierta.⁵³

Los balcones marquesina cumplieron varios objetivos: funcionalmente, permitieron resolver la fachada con cancel de vidrio de piso a techo, sin representar un peligro para sus habitantes o provocar una sensación incómoda de vértigo. También facultaron la limpieza de amplias superficies acristaladas de forma sencilla, sin necesidad de contratar equipos especializados, y así conservar la apariencia pulcra del edificio; cabe recordar que al principio Albin realizó edificios de alquiler, y la idea era que fueran de bajo y sencillo mantenimiento. El balcón fungió, además, como un pequeño patio con espacio para plantas, que filtraba el interior del apartamento de las miradas indiscretas del exterior; protegía el cancel de vidrio y el interior del

53 Yorke y Gibberd, *The Modern Flat*, 42. En inglés original: "A balcony makes an economical extension of the living space into the open air, and it can relieve the sensation of oppression that is felt when relatively small room in a flat is confined within four rigid walls. It enables a glazed door to be opened down to floor level, and improves the outlook from the room where the view is not an open one", traducción del autor.



42



43



44

apartamento del clima y la incidencia solar en las orientaciones menos afortunadas, en tanto que controlaba la temperatura y servía de resguardo en caso de tormentas. Su dimensionamiento, es decir, la extensión de su proyección hacia el vacío, estuvo dictada por el reglamento de construcciones, que permitía un voladizo de un metro sobre la vía pública. Este elemento representó un volumen de obra considerable;⁵⁴ es importante señalar que se construyó sobre la calle, lo cual resultó en una ganancia de metros cuadrados para el desarrollador, aunque fuera un espacio semiexterior y no se cerrara por completo, una plusvalía que Albin y otros supieron explotar.

El uso de cancelas tubulares permitía colocar vidrios de mayor tamaño que dejaban pasar más luz hacia el interior. Se trataba de una solución sistematizada y rápida de fachadas, por lo tanto, reducía costos y tiempos de obra, a la par que confería una imagen moderna al edificio. Las fachadas del periodo representativo, con grandes cancelas tubulares de acero corredizos de piso a techo, se distinguen de los cancelas más pequeños de perfiles de acero fijos, con puertas y ventana abatibles, de principios de la década de 1950.

Los barandales con mamparas formaban parte del sistema de la fachada. A decir del propio Albin, la mampara era necesaria porque reforzaba el principio del balcón marquesina y permitía el buen funcionamiento de los grandes ventanales, en particular los corredizos. El balcón marquesina protegía la parte baja del cancel en caso de tormenta, zona frágil que por lo

54 En el Fondo Albin se encontraron, repetidas veces, planos de herrería donde se señalaban los metros lineales de barandal (fue un concepto bien cuantificado), y también el cálculo de los metros cuadrados de balcones en las plantas tipo y en los metros totales de obra. Por ello, pensamos que su beneficio fue sopesado a detalle con respecto a su costo.

regular fallaba y permitía la entrada de agua. La mampara era fundamental para el buen desempeño de los ventanales que configuraban la fachada.

La marquesina de estructura metálica en voladizo en la entrada otorga al usuario la comodidad de llegar y protegerse de las inclemencias del tiempo antes de entrar; extiende virtualmente el vestíbulo del edificio al exterior, característica importante porque la mayor parte de los vestíbulos de entrada fueron reducidos en sus dimensiones. La proyección de la marquesina hacia el arroyo vehicular cobija a la persona que baja del coche, un gesto formal que identifica buena parte de la obra del periodo representativo de Albin.

La pluma metálica de concreto para elevar muebles es un elemento singular pocas veces visto en la arquitectura plurifamiliar en México. Son comunes en la arquitectura holandesa del siglo XVI, en Ámsterdam,⁵⁵ pero en la vivienda moderna en México su uso no fue muy extendido. Se trata de un elemento capital en los edificios de alquiler, donde se presume un mayor movimiento de sus habitantes. Que los edificios de Albin tengan la pluma metálica representa un gesto de sensibilidad hacia los habitantes, puesto que facilita las mudanzas. Además, indirectamente garantiza que las áreas comunes interiores —escaleras y vestíbulos— no sufran maltrato o daño con cada cambio de inquilino.

El zaguán, los comercios y la entrada recibieron un tratamiento en franja, lo mismo que los entrepisos superiores. El zaguán y el cancel del comercio se diseñaron de forma que aparentaran ser una sola pieza de piso a techo, y se dispusieron

55 Giedion señala que esta tradición se observa incluso en la arquitectura habitacional moderna en Holanda, y ejemplifica con un conjunto de 208 viviendas realizado en 1937 en Ámsterdam por los arquitectos Ben Merkelbach y Charles Karsten; estaba provisto de amplios ventanales para facilitar las mudanzas. Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura*, 769.



45



46



47



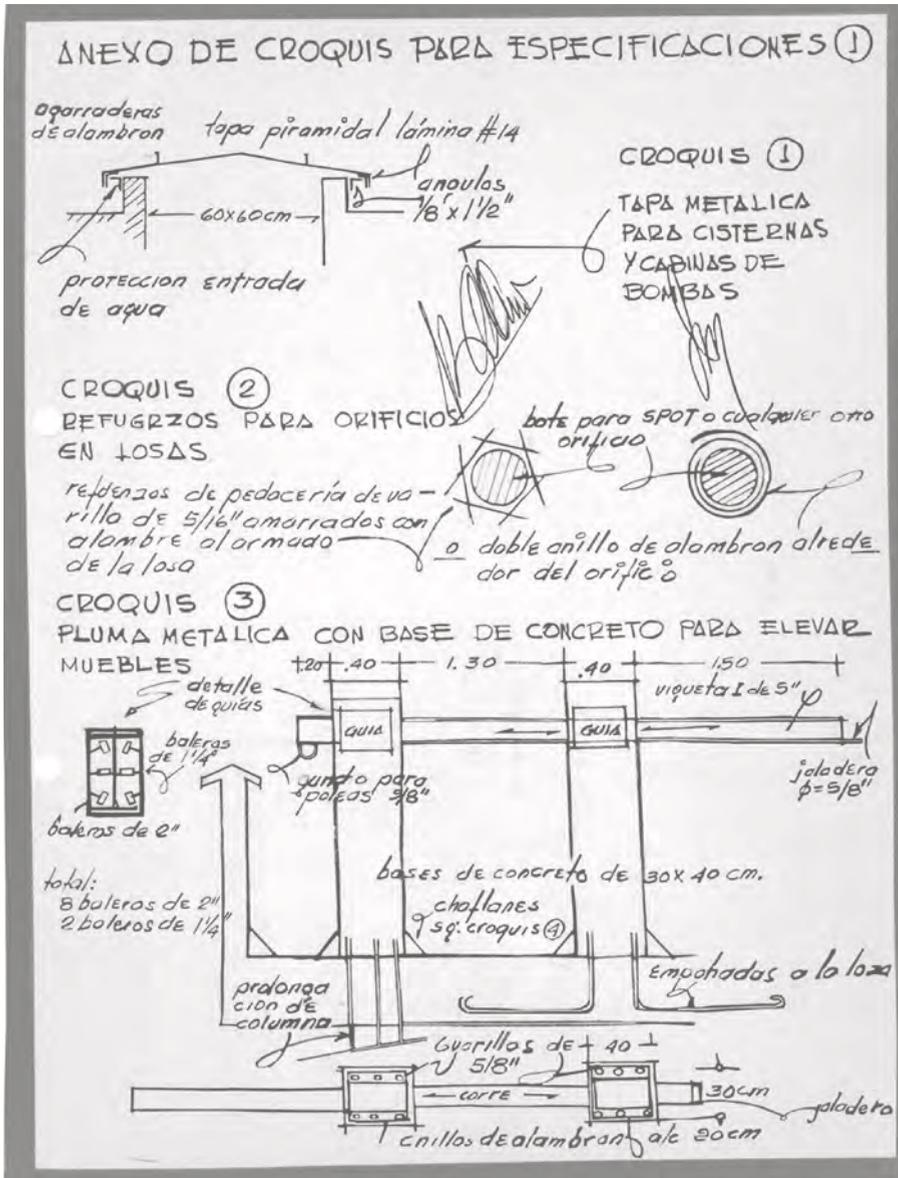
48



en el mismo paño, con lo cual se daba una cualidad de basamento a la planta baja. El entrepiso de la planta baja fue más alto que los superiores, de esta manera se dignificaba la entrada, el comercio y se permitía una mejor ventilación de la zona de estacionamiento; también se agregaba distancia entre la calle y el apartamento del primer nivel. Las puertas de los zaguanes estuvieron compuestas en su mayoría por lámina acanalada con un fijo a manera de rejilla, para permitir la ventilación del estacionamiento. La entrada, a su vez, estaba remetida y levantada un par de escalones, para distinguirla y jerarquizarla de la franja que forman el paño del zaguán y los comercios; además, con ello creaba un prevestíbulo que daba mayor profundidad a la marquesina-balcón del primer nivel.

Una particularidad de la planta baja, específicamente del espacio contiguo a la entrada, fue el nivel de detalle de los muros y elementos que forman el basamento. Se observa una entrecalle entre los muros, en su arranque de la banquetta y en el remate en el lecho bajo de la losa del primer balcón marquesina. En todos los edificios es claro el gran cuidado de la junta entre los materiales; se acusan entrecalles en los lambrines de mármol y los plafones, que los sueltan, y a veces aparece una especie de doble losa o plafón interior que sale en fachada y cumple la función de elemento de transición entre el basamento —que queda suelto— y la losa del primer balcón marquesina.

Una última característica significativa fue la presencia constante de la firma de Boris Albin, sumada a la fecha, casi siempre en el mismo lugar: letras metálicas fundidas en bronce ubicadas en el pequeño umbral de entrada de forma lateral, cerca del interfono y del número oficial del inmueble. Esto sin duda ha sido una fuente útil para la documentación de su obra, así como una evidencia de la confianza en sí mismo; sobre todo, una estrategia de promoción comercial.





51



52



53



54



Espaciosos, prácticos y funcionales

Los espacios fueron amplios y bien proporcionados; [tuvieron] estacionamiento rigurosamente apegado a la norma, por lo menos dos cajones por apartamento; [Albin fue] escrupuloso en la calidad. Se trató, en la medida de lo posible, que el cuarto de servicio estuviera integrado al departamento.⁵⁶

Más allá de las corrientes y los estilos, de los conceptos, las teorías y las ideologías, durante el siglo xx la construcción de edificios en México se desarrolló a partir de dos premisas: por un lado, una constante búsqueda de la racionalización de los materiales, mediante la incorporación de técnicas y materiales novedosos, como el concreto armado, los cuales permitieron eliminar muros de carga, reducir los espesores de losas y techos, y las secciones de las columnas y los apoyos. Se transitó hacia una construcción más esbelta y económica, que precisaba de menos materia prima para su ejecución.

Por otra parte, se dio un cambio de paradigma en el habitar que alteró las tradiciones y costumbres y modificó la forma de hacer y pensar la arquitectura, en especial, la distribución interna de la vivienda como espacio íntimo por definición. Este cambio social no repercutió de la misma forma en toda la arquitectura ni en todas las clases sociales.

En este escenario se insertó la arquitectura de Boris Albin a mediados del siglo xx. Son de particular interés sus edificios de apartamentos, en los cuales el modelo espacial se transformó en referencia en materia de vivienda colectiva promovida por particulares para las clases medias y altas en la Ciudad de

56 Entrevista a Isaac Dubovoy.

México, aun cuando esta arquitectura sufriera —igual que gran parte de la construida en el siglo XX— algunos problemas básicos de confort ligados a la esbeltez de las construcciones y a la falta de aislamiento acústico-térmico. La racionalización de los aspectos constructivo-materiales y estético-conceptuales no tuvo la precaución de incorporar elementos necesarios para la habitabilidad, esto derivó en que, en muchos espacios de Albin y sus coetáneos, entrara el ruido del exterior o fueran fríos.

Si hacemos un recuento de las características y espacios que tuvieron los edificios de apartamentos de Boris Albin comprobamos que, si bien no se salen de las condicionantes de racionalismo y economía, su arquitectura tuvo, en la medida de lo posible, cuidado al mitigar los efectos nocivos del lenguaje moderno. En lo que respecta a las costumbres y formas de vida, los edificios se acoplaron a las exigencias del mercado de la época: su diseño no pretendía detonar un cambio en la forma de vida, aunque el estilo en altura que promovieron en sí representaba una transformación significativa. En el desarrollo de la obra de Albin observamos, en lo que refiere a la clase social de sus clientes o de los usuarios, la transición del usuario promedio de la clase media a media alta, inclusive alta. Esto se verifica con la progresiva sofisticación y el encarecimiento de los edificios; lo más evidente fue el aumento en la superficie del apartamento y la ampliación de la gama de acabados, aunque el planteamiento espacial de fondo permaneció.

Se sabe que los apartamentos fueron codiciados por tener resuelta la distribución interna mediante una marcada diferenciación entre los espacios servidos y de servicio; contaron con dobles circulaciones, es decir, con una entrada de servicio que se comunicaba de forma independiente con su área correspondiente, sin necesidad de relacionarse con el resto del apartamento; característica fundamental si se pretendía o acos-

tumbraba a que el personal doméstico durmiera ahí. Esta circunstancia nos ayuda a entender a la sociedad y la disparidad entre ésta y el discurso básico de la modernidad arquitectónica internacional, originado en comunidades con especificaciones muy diferentes a la nuestra. Si en otras latitudes uno de los postulados de la modernidad en términos de la vivienda colectiva fue la búsqueda por la optimización de los procesos cotidianos (como el plantear áreas de servicio eficientes y compactas, o unificar la estancia, comedor y estudio en un solo ámbito), en México no fue así; las áreas de servicio fueron amplias y aunque la estancia se unificó espacialmente al comedor y al estudio, su dimensión fue tal, que quedó claro que eran espacios que dependían del servicio doméstico para su mantenimiento, cuestión que no ocurrió de esa forma en países más desarrollados.

Por esta razón, para nosotros estos apartamentos se vuelven aún más interesantes, porque son edificios modernos que representan este desfase conceptual entre modernidad y tradición, en un país en vías de desarrollo.

Otros aspectos generales que señala el ingeniero Isaac Dubovoy como importantes incluyen: el cambio de la losa maciza por losa aligerada (encasetonada) y sus beneficios como aislante acústico, pues la contaminación sonora entre apartamentos era un problema muy frecuente; el rigor y el cuidado en la calidad constructiva. Al respecto, relata lo siguiente: “Siempre le ponía una varilla más a la que me pedía el ingeniero Humberto Pánuco o el proyecto estructural, nunca menos. En aquella época fue deporte nacional quitarle varillas a los armados”.⁵⁷ La gente optó por los apartamentos construidos por Albin por sentirse seguros en ellos.





57

En la mayor parte de la obra, sobre todo en el periodo representativo, encontramos las siguientes características y espacios: cada departamento tiene dos entradas, la formal que comunica a la estancia, y la de servicio, que da a la cocina. Al entrar al departamento se llega a la estancia, que funciona como gran espacio distribuidor (no hay propiamente un *hall*) y se liga, a lo largo de un pasillo, al conjunto de recámaras que están al fondo. En ese mismo pasillo, a través de puertas, se accede al guardarropa, la cocina, el baño de visitas (un baño completo), el estudio —que no era más que una extensión de la misma estancia, aislado mediante un muro-cortina plegadizo—, el baño principal de las recámaras y, por último, a las recámaras.

El estudio, que podía unirse o separarse de la estancia, tenía una segunda puerta que comunicaba al pasillo hacia las

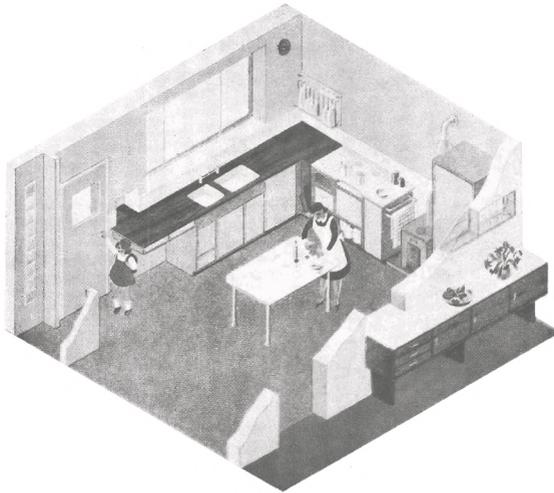
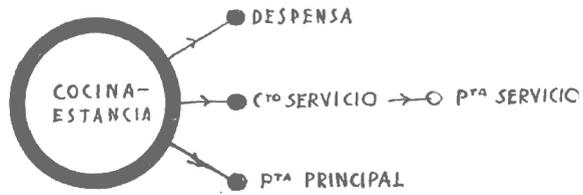
habitaciones, por lo que podía utilizarse como una habitación independiente de ser necesario, dotando de cierta flexibilidad al apartamento. Además, al igual que las recámaras, tenía integrado el clóset, o lo que se conoce como “muro espeso de guardado”, lo cual aportaba una mejoría en cuanto al aislamiento acústico entre habitaciones, recurso muy utilizado por la arquitectura moderna. El que cada recámara contara con un clóset integrado da cuenta de la idea de una habitación por habitante, y un clóset por habitación: “Es una buena práctica construir un clóset para cada persona”.⁵⁸

A la zona de servicio se accedía por la cocina, que tuvo un pequeño desayunador⁵⁹ comunicado con la azotehuela, la cual funcionaba como pasillo que hacía las veces de vestíbulo del cuarto de servicio; éste contaba con baño propio y se emplazaba al final de todos los espacios de servicio, con la idea de alejarlo lo más posible del resto del apartamento. “En las casas grandes donde hay criados, se dispone un local de servicio entre la cocina y el comedor en el que puede colocarse el fregadero y así la cocina queda pura y simplemente para la preparación y cocimiento de alimentos”.⁶⁰

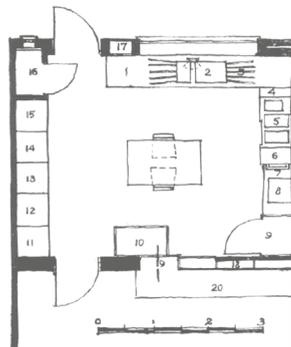
58 Yorke y Gibberd, *The Modern Flat*, 41.

59 En México, el desayunador se implementó al generalizarse el uso del gas, “transformándose en un comedor adecuado a las rutinas presurosas de la ‘vida moderna’”. Horacio Sánchez, *La vivienda y la Ciudad de México, génesis de la tipología moderna* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2006), 149.

60 Las cocinas de los apartamentos diseñados por Boris Albin estaban basadas en los principios de las casas de clases medias-altas con servicio doméstico (como señala Jane B. Drew), mezcladas con la racionalidad en el uso del espacio propia de la construcción en altura. Jane B. Drew, “La cocina moderna”, *Arquitectura México* 23 (septiembre de 1947), 165-171.



- 1.—Mesa de trabajo, con cajones abajo
- 2.—Fregadero de metal, con divisiones abajo
- 3.—Securridero
- 4.—Secador de platos
- 5.—Estufa de gas
- 6.—Cabinete para bateria
- 7.—Toallero
- 8.—Agua caliente
- 9.—Secador
- 10.—Torno
- 11.—Armario para vajilla
- 12.—Cajones
- 13.—Depósito de verduras
- 14.—Armario
- 15.—Refrigerador de gas
(del No. 12 al 15 puertas corredizas)
- 16.—Despensa
- 17.—Ventanilla de proveedores
- 18.—Armaríos en el muro con puertas corredizas
- 19.—Torno
- 20.—Aparador



En las cocinas de los apartamentos de Albin, así como en muchos otros de la misma época, se unieron dos fuerzas antagónicas. Por un lado, la cocina moderna, inspirada a la distancia en la “cocina de Frankfurt”,⁶¹ como arquetipo del espacio doméstico moderno, en cuanto a su uso racional y la liberación de la mujer de las tareas rutinarias ligadas al quehacer del hogar. Por otro, muy distinto, la circunstancia social y económica de México a mediados del siglo xx, donde todavía un número muy importante de mujeres se dedicaba al hogar, además de que el servicio doméstico era frecuente. De esta forma, la cocina en estos apartamentos fue relativamente amplia, mucho más que las contemporáneas en Europa y Estados Unidos, y a la vez se benefició de un orden moderno, al entenderla como espacio central y articulador de la zona de servicio.⁶² De tal forma, la cocina funcionó como vestíbulo de toda la zona de servicio, en específico del cuarto de servicio, donde habitaba la empleada doméstica; con ello se buscó alejar, en la medida de lo posible, al servicio del contacto innecesario con el resto del apartamento. Además, incorporó las tecnologías del momento: estufa y horno de gas, principalmente.

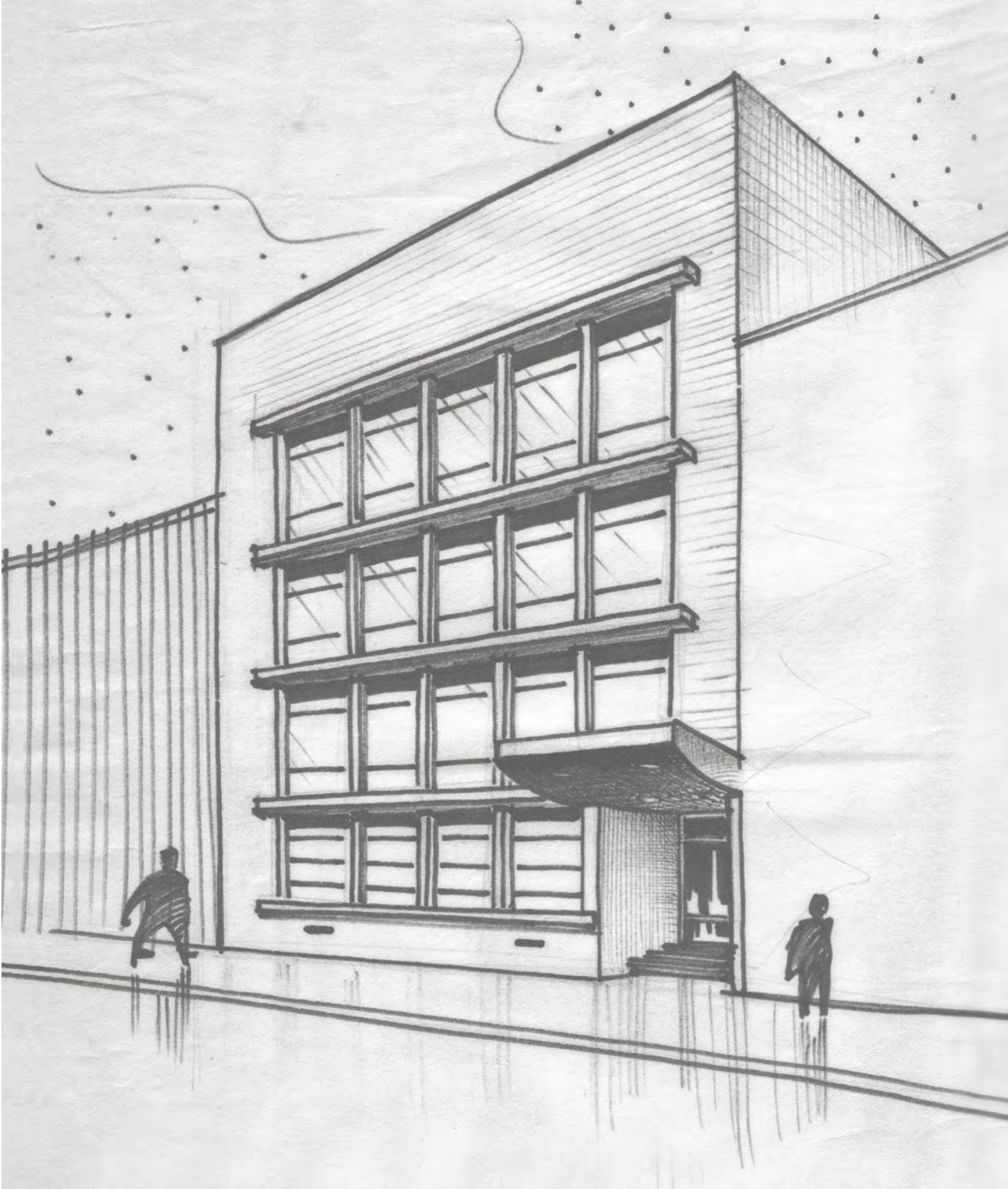
61 La “cocina de Frankfurt” de 1926, arquetipo de la cocina moderna de la arquitecta Grete Schütte-Lihotzky, se definió a partir de su dimensión reducida con el propósito de realizar las tareas de manera más rápida y eficaz, pues buscó ante todo el ahorro de trabajo en las familias sin servicio doméstico, además de elevar el papel doméstico de la mujer a rango de profesional, con una labor especializada y un trabajo racionalizado. Juan Bravo Bravo, “Industrialización de la cocina doméstica europea”, en Teresa Sauret Guerrero, coords., Nuria Rodríguez Ortega, Rafael Sánchez-Lafuente Gemar (coord.), *Diseño de interiores y mobiliario. Aportaciones a su historia y estrategias de valoración* (Málaga: Universidad de Málaga, 2014), 465.

62 Drew, “La cocina moderna”, 165.



En la zonificación general de los apartamentos se trató que la cocina y los servicios se ventilaran en el cubo/patio interior, al tiempo que la estancia, el estudio y las recámaras se encontrarán al frente, hacia la calle.

A diferencia de los edificios de apartamentos modernos de corte funcionalista de las décadas de 1930 y 1940, en la obra de Albin y sus coetáneos, entre 1950 y 1980, fueron muy pocos los casos que implementaron la famosa quinta fachada o que diseñaron espacios pergolados en las azoteas. Esta observación es importante, si se considera lo alto de las construcciones y lo mucho que pudo haberse aprovechado la azotea. La razón detrás de esto apunta una de las preocupaciones más importantes de Albin: delimitar muy bien los espacios de uso común o colectivo, en aras de garantizar la mayor privacidad posible y reducir los problemas de convivencia. Así pues, la azotea no tuvo más función que albergar jaulas de tendido y, en algunos casos, bodegas; en los apartamentos siempre trató de eliminar espacios de uso común por considerarlos más un problema que un beneficio.



croquis del exterior

- 1 Planta alta de la Casa Prunes. Se observa una solución espacial en profundidad y la llamada enfilada. Aunque este edificio fue construido en 1916, muestra una distribución espacial difundida en el siglo XIX.
Fuente: dibujo del autor a partir del proyecto de restauración de 2004 realizado por Ars Habitat y Asociados S.C.
- 2 Planta de las Casas de la Enseñanza, ca. 1755. Se observa una solución espacial paralela a la calle, conocida como tipo madrileño.
Fuente: dibujo del autor a partir de Miguel de la Torre, "Habitación colectiva en la Ciudad de México" (tesis de licenciatura, UNAM, 1955), 16.
- 3 Planta de un departamento tipo del edificio Isabel. Se observa el esquema cuadrado que incorpora el *hall*.
Fuente: dibujo del autor a partir de Horacio Sánchez, *La vivienda y la Ciudad de México, génesis de la tipología moderna* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2006), 151.
- 4 Ejemplo de un *tenement* neoyorquino de 1874, fachada y planta tipo; se aprecia una solución en profundidad.
Fuente: Elizabeth Collins, *Alone Together: a History of New York's Early Apartments* (Nueva York: Cornell University Press, 1990), 54.
- 5 Gráfica del número de edificios de apartamentos por colonia o ubicación; destacan las zonas de Condesa y Polanco.
Fuente: el autor con base en la información encontrada en el Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 6 Gráfica de proyectos de edificios de apartamentos por año. Se observan dos picos y una joroba. El primer pico es en 1958, el segundo ocurre en 1965. La joroba se extiende entre 1968 y 1970. Conviene notar los años faltantes: 1954, 1974, 1975, y de 1977 a 1981.
Fuente: el autor con base en la información del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

- 8 **Vista del edificio de oficinas ubicado en avenida Baja California 284, en la Condesa, en cuyo octavo piso tuvo su despacho el ingeniero Boris Albin, foto ca. 1960.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 9 **La secretaria del ingeniero Boris Albin, la señora Dora Smeke, al teléfono en las oficinas de Baja California 284, foto ca. 1965.**
Fuente: Dora Smeke.
- 10 **Muestra del sello del fotógrafo Héctor Mejía Arriaga al reverso de sus fotografías (ca. 1960).**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 11 **Croquis del vestíbulo del edificio en Homero 219.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 12 **Papelería membretada de la oficina del ingeniero Boris Albin.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 13 **Edificio comercial ubicado en Insurgentes Sur 2123, foto ca. 1976.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 14 **Vista del edificio comercial ubicado en Homero 418, foto ca. 1974.** Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 15 **Vista exterior de la residencia ubicada en Paseo de Ahuehuetes 77, foto ca. 1977.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 16 **Vista interior de la residencia ubicada en Paseo de Ahuehuetes 77, foto ca. 1977.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

- 17 El ingeniero Boris Albin en la estancia de su departamento en Houston, Texas, en 2012. Con los íconos ortodoxos en las paredes, el samovar y los tapetes persas nos transportamos a Europa Oriental y a Rusia; el globo terráqueo añade la sensación del camino recorrido por este personaje a lo largo de su vida, entre Rusia y México, pasando por China.
Fuente: colección del autor.
- 18 Vista del edificio en Campos Elíseos 93 del ingeniero Boris Albin, 1953.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 19 Vista del edificio ubicado en Vertiz 736, foto de H. Mejía ca. 1958.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 20 Vista del edificio en Homero 219, 1970.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 21 Gráfica del número de niveles de los edificios por periodo. En el inicial el promedio es 5.6 niveles, en el representativo, 7.9, y en el tardío, 8.3.
Fuente: el autor con base en la información del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 22 Corte por fachada del edificio de apartamentos ubicado en Lope de Vega 333; se observa el esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y cancelos de piso a techo.
Fuente: el autor con información de un levantamiento arquitectónico realizado en 2014.
- 23 Vista del edificio en la esquina de Tenancingo y Montes de Oca, en la colonia Condesa, foto ca. 1965.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

- 24 **Vista de los edificios en Miguel Laurent 1004, foto ca. 1965.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 25 **Vista hacia la calle desde el balcón del edificio en Emerson 242, del arquitecto Manuel Rosen (foto ca. 1956). La casa de enfrente fue demolida para construir dos edificios de Boris Albin: Emerson 251 (1959) y 247 (1961).**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 26 **Vista aérea de la calle de Newton, colonia Chapultepec Morales, foto de 1945.**
Fuente: Aerofoto, Fundación ICA, clave: FAO_01_003542.
- 27 **Plano de ubicación de los edificios de apartamentos de Boris Albin en la Condesa.**
Fuente: el autor con base en la información del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 28 **Plano de ubicación de los edificios de apartamentos de Boris Albin en Polanco.**
Fuente: el autor con base en la información del Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 29 **Ejemplo de memoria de cálculo de un edificio de apartamentos.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 30 **Vista del hincado de pilotes realizado por la compañía Condistri en una obra del ingeniero Boris Albin; ubicación y fecha desconocidas.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 31 **Vista del “huacal” de un edificio de apartamentos de Boris Albin en construcción; ubicación y fecha desconocidas. Se observa la estructura porticada en concreto armado, sistema estructural y constructivo que se volvió hegemónico durante la segunda mitad del siglo XX en la vivienda en general.**
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

- 32 Publicidad de la compañía Condistri, especializada en cimentaciones.
Fuente: *Arquitectura México* 5 (abril de 1940), I.
- 33 Publicidad de la compañía Franki, especializada en cimentaciones.
Fuente: *Arquitectura México* 40 (diciembre de 1952), XIII.
- 34 Publicidad de la compañía Luxor en 1952, dedicada a la fabricación de tapetes y alfombras, una de las más importantes y pieza clave en la difusión de las alfombras como un acabado adecuado para pisos.
Fuente: *Arquitectura México* 37 (marzo de 1952), XXXII.
- 35 Publicidad de Especialidades Arquitectónicas S.A. en 1952, compañía dedicada a toda clase de manufacturas con base en lámina metálica para sistemas de cancelerías y puertas. Empresas como ésta produjeron los perfiles para gran parte de la ventanería tubular en acero de la época.
Fuente: *Arquitectura México* 40 (diciembre de 1952), XXXV.
- 36 Ejemplo de los tres tipos de canceles de fachada que utilizó el ingeniero Boris Albin, de izquierda a derecha: a base de ángulos y tes de acero, tubulares de acero y de aluminio, en los edificios de Puerto Real 38, Parque México 11 y Lope de Vega 304, respectivamente, fotos de 2014.
Fuente: colección del autor.
- 37 Publicidad de la empresa Procesa, la cual produjo la llamada fachaleta, recubrimiento cerámico para fachadas que reemplazó en gran medida el uso de canteras y piedras naturales.
Fuente: *Arquitectura México* 39 (septiembre de 1952), VII.
- 38 Publicidad de la compañía Silicones S.A., en 1952, dedicada a la producción de sistemas de impermeabilización.
Fuente: *Arquitectura México* 40 (diciembre de 1952), XXVI.
- 39 Publicidad de los sistemas de impermeabilización de Pemex.
Fuente: *Arquitectura México* 11 (diciembre de 1942): V.
- 40 Publicidad de Ladrillera Monterrey, que produjo el llamado “material de ciudad universitaria” con la marca Vitrolita.
Fuente: *Arquitectura México* 33 (marzo de 1951), XXVIII.

- 41 Publicidad de la Compañía Mexicana de Tubos de Albañal S.A., que producía el llamado “material de ciudad universitaria” con la marca Vitricotta.
Fuente: *Arquitectura México* 27 (abril de 1949), VII.
- 42 Vista de la transición entre el balcón y el interior del edificio ubicado en Lope de Vega 333, 2014. Se observa una franja recubierta con mármol como elemento de transición entre el acabado interior, originalmente alfombra, y el exterior, de loseta de terrazo.
Fuente: colección del autor.
- 43 Vista del piso del balcón del mismo edificio (2014), éste tiene una leve pendiente hacia dentro, por la que se conduce el agua hacia un canal para desecharla por una BAP oculta.
Fuente: colección del autor.
- 44 Vista del balcón/marquesina del edificio en Lope de Vega 333, 2014. La losa que forma la marquesina tiene un generoso gotero, integrado en el colado original, y unos drenes apenas visibles, los cuales permiten la circulación del agua entre la losa y el acabado del balcón. El barandal está colocado a manera de “parche” para que el balcón no acumule agua y simplemente la tire; el perímetro del balcón tiene un pequeño pretil para que no escurra agua por el canto de la losa.
Fuente: colección del autor.
- 45 Balcón del edificio de Hegel 237, 2014, se aprecian las mamparas de acrílico traslúcidas, puestas a manera de “parche”, de modo que cuando llueve no acumulan agua sino que la tiran directamente a la calle.
Fuente: colección del autor.
- 46 Ejemplo prototípico de marquesina de entrada diseñada por el ingeniero Boris Albin en el edificio de Cuernavaca 181, 2013. Aunque la entrada y la marquesina presentan modificaciones, aún se observa la dimensión original del voladizo de la cubierta, resuelta mediante estructura metálica.
Fuente: colección del autor.
- 47 Vista del efecto “banda horizontal” en la fachada del mismo edificio, 2014.
Fuente: colección del autor.

- 48 Detalle de la marquesina de entrada del mismo edificio, 2013.
Fuente: colección del autor.
- 49 Plumas metálicas para elevar los muebles por las fachadas. De izquierda a derecha: Hegel 237, Lope de Vega 305 y Horacio 1834, fotografías de 2014.
Fuente: colección del autor.
- 50 Croquis detallado de la pluma metálica para elevar muebles por la fachada del edificio en Horacio 1834.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 51 Ejemplo prototípico de zaguán de garaje de coches diseñado por el ingeniero Boris Albin, 2014. Se observa el uso de lámina acanalada en puertas y una celosía fija superior, la cual permite la ventilación del estacionamiento pero preserva la privacidad.
Fuente: colección del autor.
- 52 Aspecto general del zaguán de garaje de coches del edificio ubicado en Juan de la Barrera 62, 2014.
Fuente: colección del autor.
- 53 Vista de la entrada del edificio ubicado en Mazatlán 36, 2014.
Fuente: colección del autor.
- 54 Detalle de la entrada del edificio en Mazatlán 36, 2014, se observa el diseño del ingeniero Boris Albin en las juntas entre materiales, así como la entrecalle en el arranque y el remate de lambrines y plafones.
Fuente: colección del autor.
- 55 Vista de las letras de autoría de Boris Albin en la entrada del edificio ubicado en Emerson 251, 2014. Éste fue el diseño típico de la firma de autoría de Albin.
Fuente: colección del autor.

- 56 Vista de la estancia de un departamento en el edificio de Lope de Vega 333, 2014. Se puede apreciar el cancel de piso a techo que da al balcón/marquesina y ve a la calle.
Fuente: colección del autor.
- 57 Vista de la recámara de un departamento en Lope de Vega 333, 2014. Se observa una ventana alta que ve hacia el interior de la manzana, corresponde a un espacio privado.
Fuente: colección del autor.
- 58 Orden moderno de la cocina.
Fuente: Jane B. Drew, "La cocina moderna", *Arquitectura México* 23 (septiembre de 1947), 165-170.
- 59 Publicidad de Modernfold doors, 1951, la leyenda dice: "Para abrir y cerrar operan como acordeón [...] Pueden ser empleadas para dividir piezas grandes en pequeños privados. Es una pared, pero movable. Pliéguela y tiene nuevamente una pieza grande. [...] En esta época de altos costos, el problema del 'espacio aprovechable' no solamente en los hogares, sino en oficinas, escuelas, hospitales, iglesias, restaurantes tiendas, funerarias...".
Fuente: *Arquitectura México* 36 (diciembre de 1951).
- Figura no numerada de página completa
Perspectiva del proyecto de Puerto Real 36, diseñado por Boris Albin, ca. 1950.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

CAPÍTULO V / LA EVOLUCIÓN DE UN MODELO

DOCE EDIFICIOS DE BORIS ALBIN

Para percibir con claridad la evolución del modelo arquitectónico de Albin —a partir de la investigación de archivo, así como de la visita a los inmuebles cuando fue posible— en este capítulo detallo las características de doce de los edificios que mejor lo ejemplifican. Para hacer esta selección, estudié la información disponible de los noventa y tres edificios de apartamentos que proyectó Albin, que se encuentra en su Fondo. Tras haber revisado la totalidad de la obra y una vez definidos los periodos y características, seleccioné las obras más representativas según estos dos criterios y un tercero: que existiera la mayor cantidad de información posible en el archivo. Debido a esto último, hay edificios emblemáticos que desafortunadamente no se consideraron en la presente selección. La excepción fue Puerto Real 38, que incluí por tratarse del primer edificio de apartamentos, aunque faltaran los planos arquitectónicos originales, por lo cual me di a la tarea de levantarlos.

Esta descripción, a manera de catálogo, permite entender y distinguir los diferentes periodos de su producción: el inicial, con tres proyectos: Puerto Real 38, Nuevo León 240 y Ámsterdam 122; el representativo, con siete proyectos: Alejandro Dumas 154, Agustín Melgar 33, Emerson 228, Mexicali 20, Newton 156, Emerson 251, Hegel 237; y el tardío o final, con dos proyectos: Lope de Vega 304, Horacio 1834.

El título que reciben los proyectos y la fechas que aparecen son las de los planos; se constata la insistencia en el uso del apelativo “edificio de departamentos”.

PUERTO REAL 38 (noviembre de 1950) “Edificio de departamentos”

El edificio, de cinco niveles con entrepisos de 3.2 m y altura bajo plafón de 2.8 m, ubicado en la calle Puerto Real en la colonia Hipódromo, fue el primer inmueble de apartamentos que realizó Boris Albin. Su cliente fue su padre. En aquella época, él y sus padres vivían en Tamaulipas 152, en la misma colonia, donde alquilaban un departamento. Puerto Real se convirtió en su nuevo hogar. Ocuparon dos departamentos: uno él y otro sus padres; los restantes los destinaron a la renta.

El edificio se construyó con una estructura a base de marcos rígidos, con losas macizas de concreto armado y trabes invertidas. Alberga un apartamento por piso: tres de ellos apartamentos tipo y dos distintos, el de la planta baja y el *penthouse*. Éstos tienen una fachada diferente y son más chicos. El *penthouse* es el más pequeño, no cuenta con el cuerpo posterior de las recámaras. Este piso lo habitó Boris Albin y lo diseñó a su medida, es decir, como departamento de soltero. Además, dispuso que el techo de la estancia estuviera inclinado.¹

El terreno, en medianeras, de forma regular, es compacto: tiene aproximadamente 140 m² de superficie, con sólo 8 metros de frente por 17 de fondo. Por su proporción, seguramente antes fue ocupado por una sola vivienda o estuvo dimensionado para ello. La fachada a la calle tiene una orientación poniente y está dividida en tres partes: basamento, desarrollo y remate. Mediante el uso de losas en voladizo en cada nivel, la fachada se extiende hacia la banqueta, ensanchando y proporcionando espacios

1 Este gesto muestra una fuerte voluntad por incorporar conceptos en boga en materia de composición y diseño arquitectónico, que a la par demuestran cierta juventud proyectual.



Vista del edificio de Puerto Real 38, foto A. Escobar, enero de 1954.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

interiores, además de que acentúa la lectura horizontal del volumen. Al dejar detrás del vidrio la columna central, se instrumenta el muro cortina moderno y se obtiene una ligereza sutil. El voladizo sirve como balcón exclusivamente al *penthouse*, en los otros niveles funciona como jardinera. El canto del voladizo es peraltado (50 cm), de aspecto pesado y forrado en cantera. En todos los casos, el voladizo hace las veces de vestíbulo del cancel, el cual forma la fachada y protege la privacidad al interior de la vivienda. En este primer ejemplo, la fachada principal tiene cancelas de piso a techo y, en los extremos, se observa que está remetida del paramento principal, se alinea con el paño de las colindancias, con ello genera una entrecalle que separa el sistema de cancelería de los muros de colindancia, para dar efecto de una cancelería suelta (muro cortina) y permitir la lectura de este elemento como un cuerpo independiente.

Los manguetes de los cancelas son a base de ángulos y ‘tes’ de acero, con una modulación cuatrapeada, similar a otros proyectos de la misma época, como el caso de Polanco 32. Las dimensiones de vidrio son relativamente pequeñas y todos los cancelas abaten hacia afuera. Los costados de la fachada que respetan el alineamiento de la calle están recubiertos con fachaleta. El tratamiento de las colindancias se realizó con aplados. Además, como se aprecia en la foto tomada durante su construcción, el denominado huacal se levantó de forma “sucia”, pues se concibió para recubrirse con materiales “nobles”, en este caso, piedra braza a manera de rodapié en la fachada en planta baja, así como en los escalones de entrada; y cantera blanca de Chiluca en el canto de las losas que configuran las jardineras, así como en la fachaleta de los costados.

El edificio de Polanco 32 es del mismo periodo y comparte muchas características en común con Puerto Real 38, como el diseño de las cancelerías, el basamento de piedra, la propor-

ción de los elementos constructivos, en especial el peralte de las losas en voladizo que marcan el entrepiso.

La entrada está elevada un par de escalones y remetida respecto al paño de la calle, esto acentúa el acceso y protege al usuario de la lluvia. La puerta de acceso, construida con esbeltos perfiles tubulares que soportan los numerosos vidrios, provee de luz al espacio interior. El vestíbulo de entrada es pequeño y comunica directo con la entrada del departamento número 1, la escalera del inmueble y un pequeño cuarto de aseo ubicado debajo del cuerpo de la escalera. Los muros del vestíbulo están terminados en yeso, con un pulimiento imitación mármol, característica singular que no se repetirá en posteriores obras; a su vez, los pisos del vestíbulo y los escalones son de terrazo y las alfardas de la escalera están recubiertas con piezas de terrazo de una dimensión importante. En cada nivel, se entra a un pequeño vestíbulo que comunica a la estancia de cada departamento, la cual da a la calle, mientras que la cocina y los servicios ventilan a cubos interiores, al igual que las habitaciones ubicadas detrás, en un segundo cuerpo. La cocina, de proporción alargada, cuenta con una pequeña azotehuela. El pasillo que conduce del vestíbulo hacia las habitaciones transita primero por un *toilet* (medio baño) y después por un único baño que comparten las dos recámaras, con clósets integrados. Un elemento particular es la puerta corrediza oculta detrás del muro, que integra el estudio a la estancia. El estudio tiene otra puerta que comunica al pasillo, por lo que este espacio puede utilizarse como una tercera habitación, rasgo recurrente en futuros edificios.

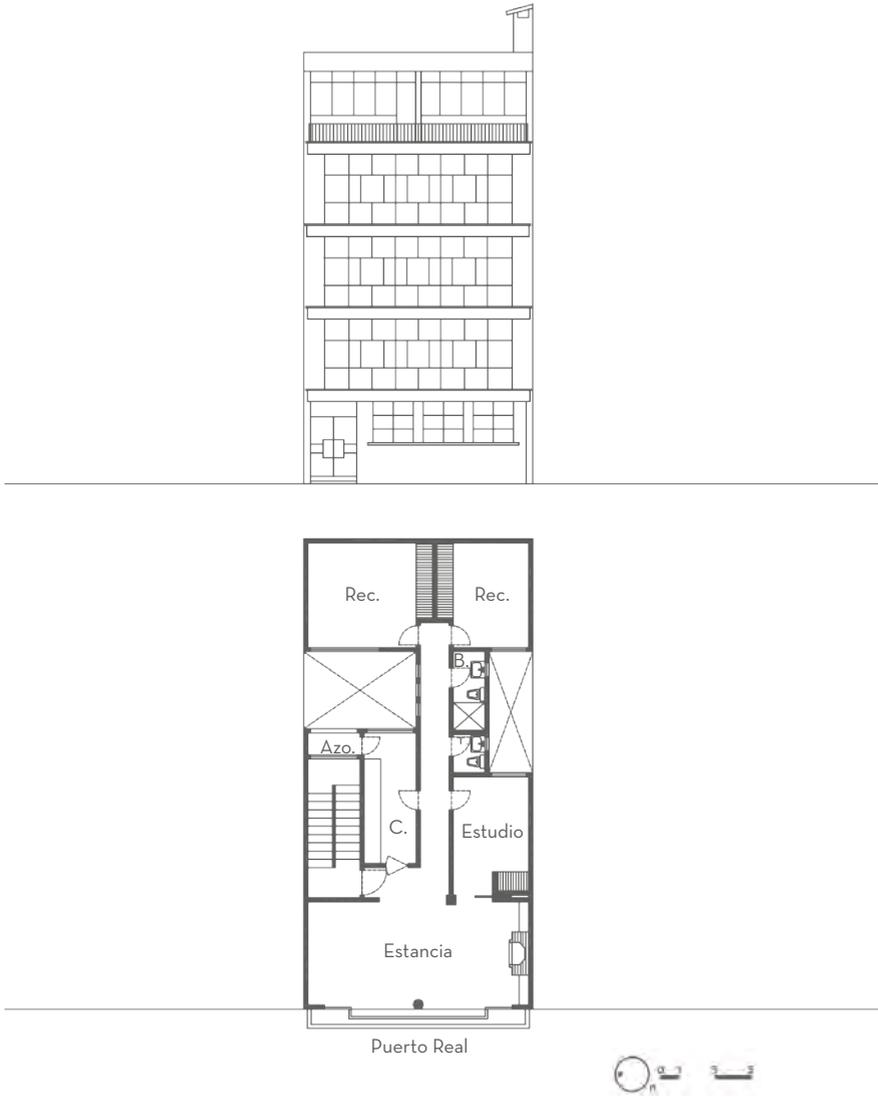
Como característica singular, los departamentos contaron con chimenea y pisos de duela de madera en la estancia, el estudio y las recámaras, porque el sistema de trabes está por encima de la losa y, para obtener plafones corridos, era necesi-

rio que la duela estuviera colocada de forma “flotada” sobre dichas traveses, para dejar el lecho bajo de la losa limpio. El espacio remanente entre el nivel de piso terminado y la losa se ocupó en las áreas de servicio (cocina y baños), para pasar las instalaciones hidrosanitarias a manera de charolas. Otra característica es la utilización de iluminación indirecta a través de cajillos, a manera de medias cañas en muros, que se aprecian a los lados de la chimenea en la foto histórica de la estancia. En el resto del apartamento, la iluminación se resolvió con salidas en plafón.

En comparación con otros materiales del Fondo Albin, como fotografías de las fachadas o los planos arquitectónicos, se encontraron muy pocas imágenes del proceso de obra de los edificios, así como de los interiores de los apartamentos. De Puerto Real 38 existen abundantes imágenes en ambos casos, lo cual señala, indirectamente, la importancia que tuvo en su momento el edificio para Albin; aunque en comparación con la obra que realizó posteriormente parezca poco significativo.

En los primeros años de la década de 1950 era común encontrar edificios con apartamentos en plantas bajas, sin embargo, esta característica se extinguió casi por completo para la siguiente década, a causa de la proliferación de los automóviles y la necesidad de proveer estacionamiento dentro de los mismos edificios. En el caso de la obra de Albin, en Agustín Melgar 42 (1952), Darwin 131 (1954), Cali 686 (1956), Ometusco 31 (1957), Concepción Beistegui 1712 (1957), Mexicali 83 (1958) y Solón 215 (1962) construyó un departamento en planta baja, pero Puerto Real 38 y Victoria 8² serán los dos únicos edificios de apartamentos sin estacionamiento.

2 Los edificios de Victoria 8 (1958) y Donceles 90 (1958) mezclaron departamentos en los niveles superiores con comercio en planta baja, por estar ubicados en el centro de la ciudad, en una zona comercial.



Fachada y planta del edificio de Puerto Real 38.
Fuente: el autor, levantamiento arquitectónico
realizado en 2014.



Vista y detalle de la placa de autoría del edificio en Polanco 32, fotos de A. Escobar, ca. 1953. Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista del edificio ubicado en Tamaulipas 152, foto de 2014. En el departamento número 5 de este edificio vivió la familia Albin antes de mudarse a Puerto Real 38. Fuente: colección del autor.



Vista de la construcción del edificio ubicado en Puerto Real 38, foto ca. 1950.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Construcción del edificio de Puerto Real 38, foto ca. 1950. Se observa la placa de obra con el nombre del ingeniero B. Albin.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista de la estancia del apartamento tipo del edificio de Puerto Real 38, ca. 1951.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista de la estancia del penthouse del edificio de Puerto Real 38, ca. 1951.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista interior de la estancia del apartamento tipo, ca. 1951. Se observa el protagonismo de la chimenea y el detalle de la columna suelta, con la fachada a manera de muro cortina, la cual pasa suelta por enfrente; el cambio del paño del cancel de la fachada permite este detalle.

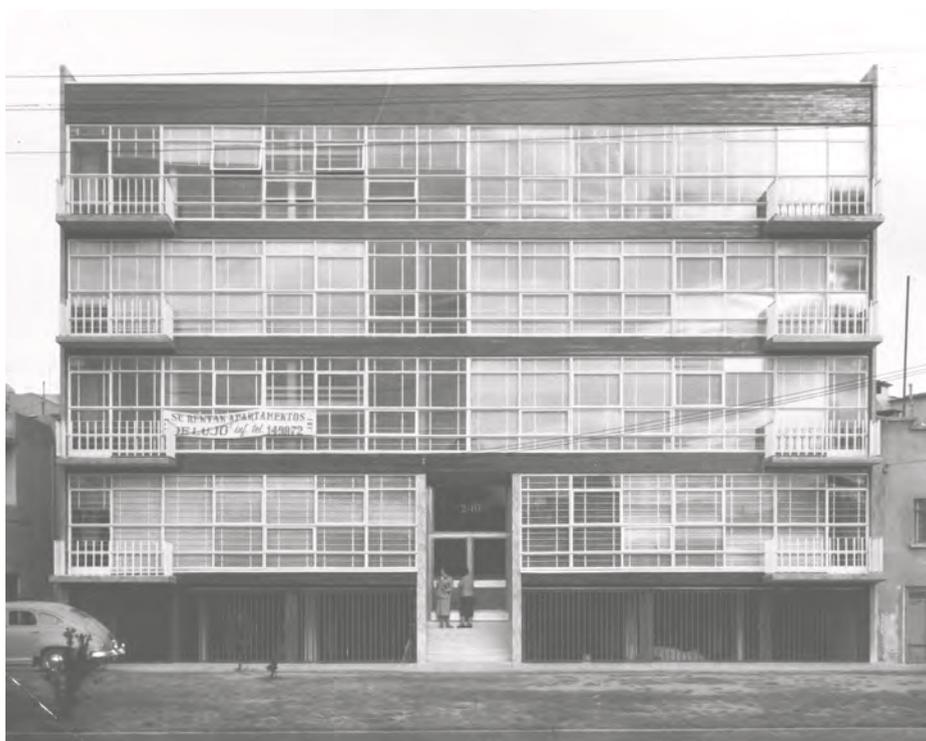
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

NUEVO LEÓN 240 (julio de 1952) “Edificio de departamentos”

El edificio de cinco niveles con entresijos tipo de 3.0 m y altura bajo plafón de 2.6 m (el estacionamiento en planta baja tiene una altura menor), ubicado en la avenida Nuevo León en la colonia Hipódromo, fue el cuarto inmueble de apartamentos realizado por Boris Albin; sus clientes fueron la señora Ana G. de Rosental y el señor Benjamín Rosental. La propiedad se destinó a la renta, como se aprecia en la foto de la fachada donde aparece una manta: “Se rentan apartamentos de lujo”.

Fue construido con una estructura a base de marcos rígidos con losas macizas de concreto armado y trabes invertidas. Albergó cuatro apartamentos por piso, con seis apartamentos exteriores, seis interiores y dos similares al tipo exterior —pero más pequeños— ubicados a los costados del acceso. El edificio, de cuatro pisos, no tiene elevador.

El terreno en medianeras es amplio, tiene aproximadamente 840 m² de superficie, con 21 metros de frente por 40 de fondo. La fachada a la calle tiene orientación poniente y se divide en tres partes: basamento, desarrollo y remate; está compuesta en simetría con el acceso peatonal al centro, remetida del paño de la calle y con una escalera, a través de la cual se accede medio nivel arriba, esto desliga por completo el acceso de la baqueta. La puerta de entrada peatonal es de aluminio, un detalle lujoso para la época, ya que el aluminio en puertas y cancelas aún era poco común. Hacia la calle, toda la planta baja está destinada al estacionamiento para doce coches. A través del uso compositivo de las losas en cada nivel, se enfatiza la lectura horizontal de todo el volumen; el canto de la losa tiene 50 cm de peralte y está recubierto con fachaleta. En los extremos de cada nivel aparece un solitario balcón que indica el número



Vista del edificio ubicado en Nuevo León 240, foto de A. Escobar, ca. 1953. Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

de viviendas en fachada por planta, y señala, indirectamente, el esquema en espejo de la distribución interna. El espesor de la losa del balcón es menor que el de las de entrepiso, para marcar una diferencia entre ambos elementos. Aunque temprano, en este proyecto empieza a perfilarse la fachada acristalada con canceles de piso a techo, lo que se convertirá en el esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y canceles de piso a techo. Los canceles con perfiles tubulares (en lugar de ángulos y tes) presentan una modulación vertical y horizontal, con piezas de vidrio relativamente pequeñas, pero más grandes que en los primeros edificios, similares a otros proyectos contemporáneos, como Agustín Melgar 42 y Aristóteles 225. Todos los canceles se abaten hacia afuera y aún no aparece el cancel corredizo.

En los planos del proyecto, la fachada difiere de lo que realmente se construyó: además de que el edificio tiene un nivel más, los canceles se ampliaron, se eliminó la losa en voladizo y se quitó el recuadro que enmarcaba la entrada, esto constituyó un cambio fundamental, pues el aumento en la cantidad de superficie acristalada derivó en un refinamiento, mayor esbeltez y ligereza de los elementos compositivos. En esta construcción se observa la transición de una arquitectura de apariencia y proporción pesada, recubierta en piedra, propia de la década de 1940, a otra más ligera, con materiales cerámicos (uso de fachaleta) y cristal, ligada al desarrollo del llamado estilo internacional. El tratamiento de las colindancias se realizó a base de aplanados; persiste la forma de construcción tradicional, donde se forra el huacal con acabados.

El acceso desde la calle se da a través de una escalera confinada entre lambrines de mármol. Al traspasar la puerta, se accede a un profundo corredor con pisos recubiertos en losetas de terrazo y muros forrados de fachaleta —a diferencia

de Puerto Real 38, donde hay guardapolvos de terrazo hasta los 90 cm de altura, y después los muros están simplemente enyesados—. De inmediato, en el corredor se encuentran las entradas a los dos apartamentos que dan a la calle. Si se continúa por el pasillo, puede ascenderse un nivel mediante una escalera, o bien, continuar y bajar medio nivel a los departamentos interiores.

En los departamentos se entra a un *hall*³ que comunica con la *estancia*⁴ y el pasillo, que conduce a los baños y las recámaras, así como, a través de una puerta, con la *cocina-desayunador* y la zona de servicio. La *estancia* ocupa todo el ancho del apartamento y está al frente, mientras que la cocina y los servicios ventilan a cubos interiores, también las tres habitaciones, que tienen clósets integrados. En los apartamentos que dan a la calle, en una de las habitaciones hay un clóset más, dentro del espacio denominado *vestidor*, por el cual se entra, extrañamente, a la habitación. Todos los departamentos tienen dos baños completos.

La distribución espacial de los departamentos, sobre todo los interiores, es muy similar a Puerto Real 38, con la salvedad de que la *recámara 1* no se integra a la estancia mediante una puerta corrediza, como el estudio en el caso de Puerto Real 38.

- 3 Cuando aparezca en cursivas el nombre de un espacio significa que se está usando el nombre que tiene en el plano del proyecto.
- 4 En los planos no aparece un espacio denominado comedor como tal, sólo un gran espacio denominado estancia. Suponemos que comprende sala y comedor pues, por su dimensión y proporción, hay lugar suficiente para los muebles de ambos. La ventaja del término estancia conlleva la cualidad de no forzar la decisión de poner la sala de un lado y el comedor del otro. Recordemos que hay un balcón en un solo lado y la preferencia de los inquilinos puede variar. Esta denominación fue recurrente en edificios posteriores.

El esquema es singular porque el segundo cuerpo, que comprende los dos apartamentos interiores, está desfasado poco más de medio nivel (2.2 metros) del cuerpo que da a la avenida Nuevo León. Esto resulta de la búsqueda de privacidad entre apartamentos; el desfase contrarresta la proximidad entre las estancias de los apartamentos interiores y las habitaciones de los que dan a la calle. En la obra de Albin, éste será el único ejemplo de un esquema de este tipo.

Al igual que en Puerto Real 38, los departamentos contaron con chimenea y pisos de duela de madera, lo cual se explica porque el sistema de trabes está por encima de la losa. En la azotea, además de los *tendederos* y *cuartos de criados*, se observa un *incinerador* de basura. Se intuye que una primera estrategia para minimizar el impacto negativo de la densificación en altura, producto de la construcción de vivienda colectiva y, por tanto, del aumento desproporcional en la cantidad de basura, fue construir un incinerador propio en cada edificio. Ésta fue una práctica común entre 1935 y 1955.⁵

Este edificio ejemplifica cómo Albin diseñó en un terreno generoso con un esquema de distribución en profundidad. Es decir, aunque pudo emplear una solución similar a la de Emerson 228, en dos cuerpos, decidió desarrollar estos apartamentos en profundidad, ocupando buena parte del terreno y, en lugar de dejar dos grandes cubos de luz, optó por nueve de dimensiones menores. Puede inferirse que la estrategia de distribución, o el llamado partido arquitectónico, evolucionó de plantearse en profundidad a presentarse en forma lineal o paralelo a la calle. Esto, con seguridad, tuvo entre otros motivos el de reducir los metros cuadrados de áreas comunes y circulaciones

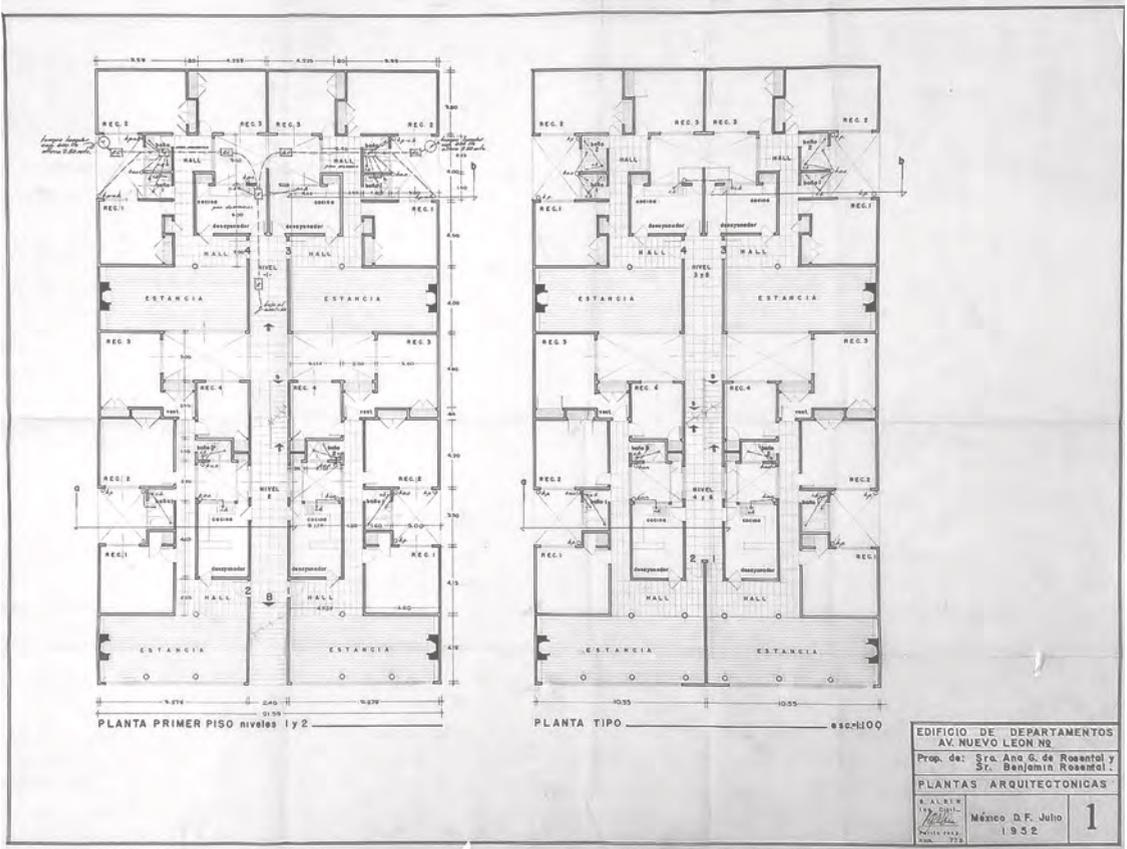
5 Jorge A. Michel, "El arquitecto y la higiene", *Arquitectura* 5 (abril de 1940), 63-64.

(una de las características más importantes de este edificio), o la posterior influencia de la incorporación del cubo del elevador. En gran medida, fue la libertad de Boris Albin de elegir los terrenos más propicios para construir sus edificios, conforme se desarrolló profesionalmente, lo que permitió pasar de un esquema al otro, cuando tuvo terrenos menos profundos.

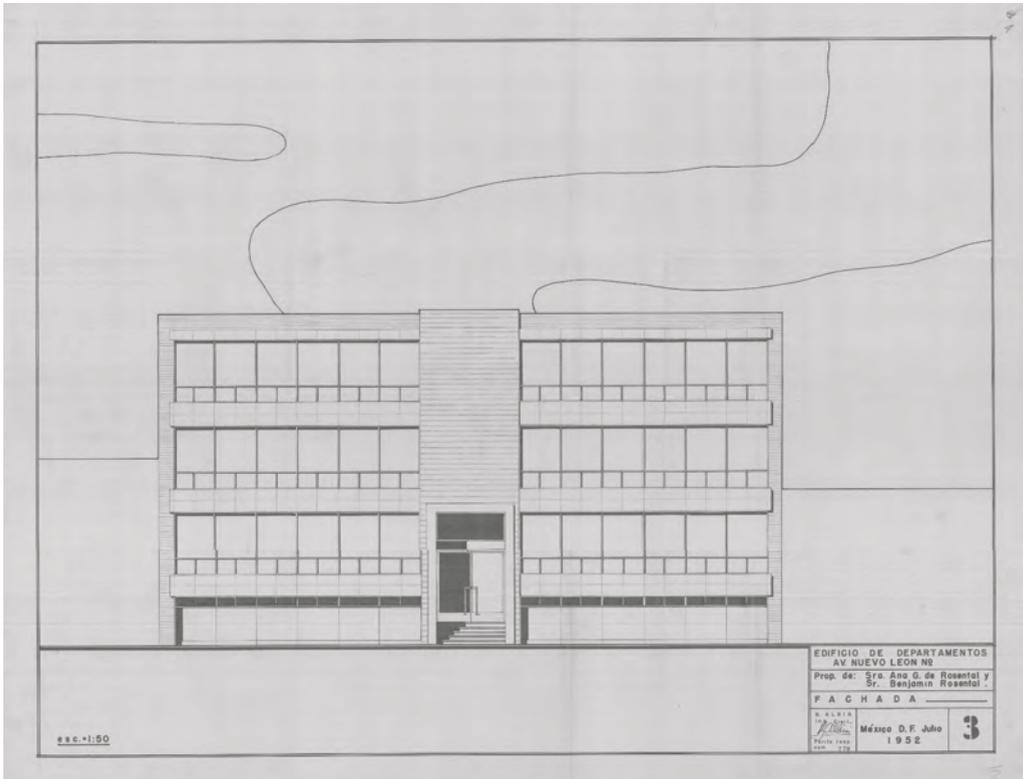


Vista del edificio ubicado en Aristóteles 225, ca. 1954.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Planos de las plantas tipo del edificio ubicado en Nuevo León 240, julio de 1952.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de la fachada del edificio ubicado en Nuevo León 240, julio de 1952.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura
UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista del edificio ubicado en Agustín Melgar 42, ca. 1952.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

ÁMSTERDAM 122

(julio de 1953) “Apartamentos en Ámsterdam 122”

El edificio llamado Aneta, de ocho niveles con entrepisos tipo⁶ de 3.15 m y altura bajo plafón de 2.65 m, ubicado en avenida Ámsterdam, en la colonia Hipódromo Condesa, fue el quinto inmueble de apartamentos realizado por Boris Albin. Como clientes tuvo a la señora Berenice W. de Litvak y la señora Tatiana L. de Sulkes. La propiedad se destinó a la renta;⁷ es el segundo y último edificio que presenta nombre propio,⁸ después del edificio Víctor, de 1952, en República de Argentina 51, propiedad del señor Víctor Nicolaievsky.

Fue construido con una estructura a base de marcos rígidos, con losas macizas de concreto armado y trabes hacia arriba. Alberga un apartamento por piso y tiene siete apartamentos tipo. El terreno en medianeras de forma regular es profundo, de aproximadamente 300 m² de superficie, con 9 metros de frente por 33 de fondo. Por su proporción, seguramente antes fue ocupado por una sola vivienda o dimensionado en su momento para ello. La fachada a la calle tiene orientación poniente y está compuesta de forma asimétrica, con el acceso peatonal del lado derecho. Al igual que en Puerto Real 38, la entrada peatonal está remetida del paño de la calle y elevada

6 El estacionamiento tiene una altura bajo plafón de 2.4 metros.

7 Se comprueba en el directorio en la foto del vestíbulo de entrada que en un inicio fue habitado exclusivamente por miembros de la comunidad judía ashkenazí.

8 Esto muestra la voluntad de arraigo o identificación, no únicamente a nivel familiar, sino con el entorno mismo. En la época colonial fue común que las casas y calles se conocieran por quien vivía en ellas, por ejemplo, la Casa del Deán, o la calle donde vive Luis de Córdoba, etcétera.



Vista del edificio ubicado en *Ámsterdam 122*,
foto de A. Escobar, 13 de diciembre de 1954.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris
Albin Subkis.

un par de escalones, sin marquesina. Asimismo, la puerta de entrada es de aluminio, como en Nuevo León 240. La parte restante de la fachada en planta baja está destinada al estacionamiento para ocho coches. A pesar de que el edificio conserva unas proporciones que resaltan su verticalidad, en los niveles superiores, a través del uso compositivo de las losas de cada nivel, se enfatiza la lectura horizontal de todo el volumen. El canto de la losa está forrado con fachaleta y, en el extremo izquierdo de cada nivel, aparece un solitario balcón. Al igual que en Nuevo León 240, la fachada presenta un acristalamiento completo, a través de un cancel de piso a techo a todo lo ancho. La manguetería, construida con perfiles tubulares de acero, tiene proporción vertical, y las piezas de vidrio son relativamente pequeñas; todas las ventanas abaten hacia fuera. El tratamiento de las colindancias se realizó a base de aplanados. La forma de construcción tradicional, en la cual se forra el huacal de acabados, desaparecería hasta proyectos posteriores.

En planta baja, además de la entrada peatonal y el estacionamiento, se encuentra al fondo la pequeña vivienda del conserje, denominada en los planos *portería*. El edificio tiene un elevador; el cálido material del vestíbulo es superior en acabados a los ejemplos anteriores, con lambrines de mármol en muros y pisos de terrazo con juntas de aluminio. Las escaleras están compensadas y construidas también en terrazo, y los muros de todo el cubo de escaleras están forrados de pasta de cemento.

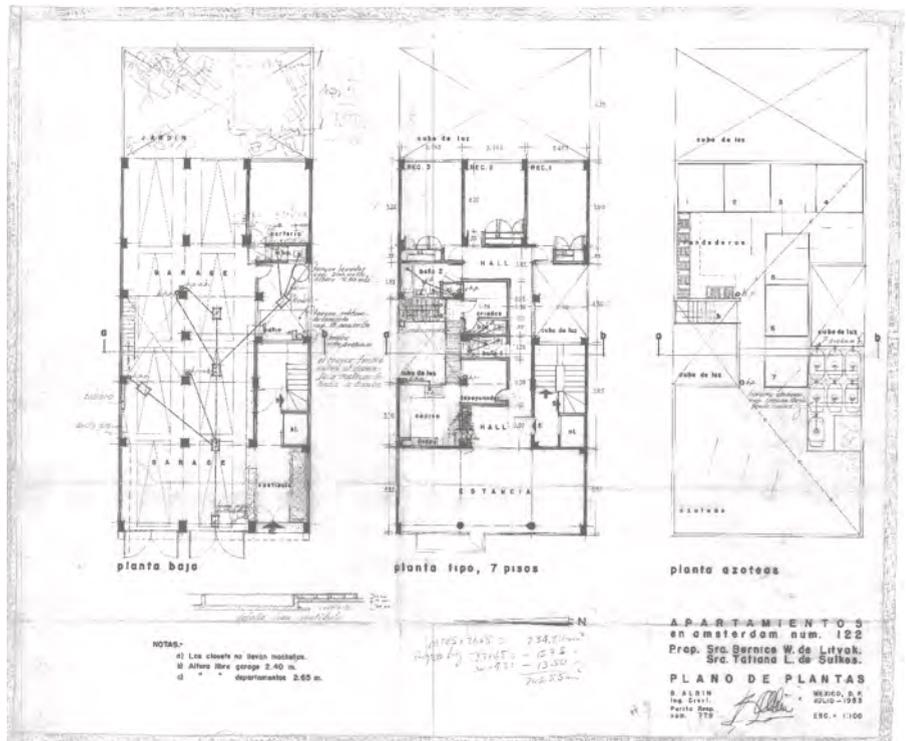
Al entrar al departamento nos encontramos con un *hall*, el cual distribuye directamente a la *estancia*, ésta abarca toda la fachada que da a la calle. El *hall* también comunica con la puerta de la *cocina* y con el pasillo hacia la zona íntima de habitaciones, localizadas en la parte posterior del inmueble. Sobre el mismo pasillo, se pasa primero por la puerta del *desayunador*

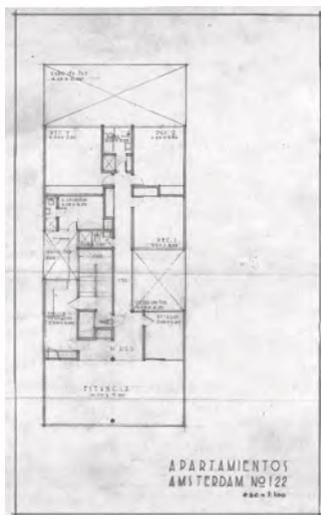
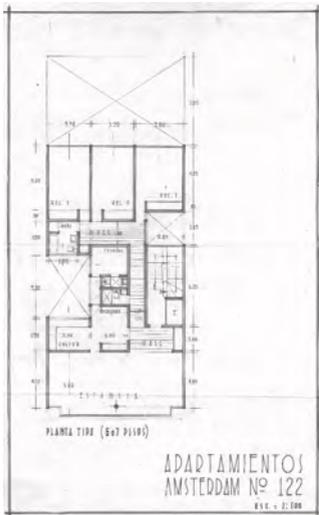
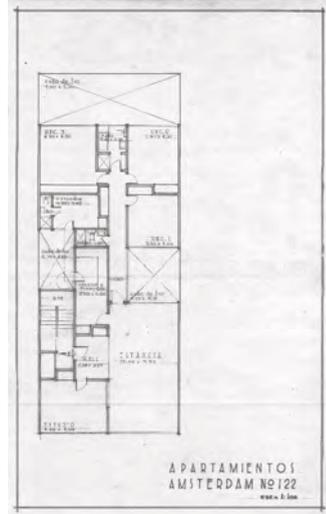
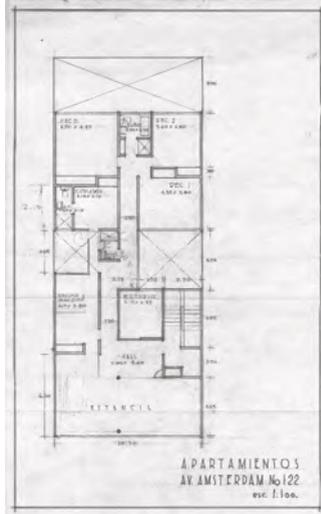
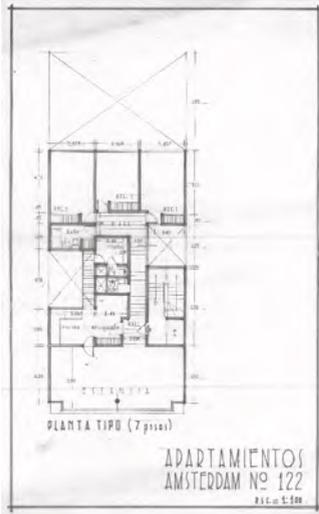
y después por un pequeño baño que sirve para visitas. Al final de ese pasillo se llega a otro *hall* que organiza los accesos a las tres habitaciones y al baño principal. A la zona de servicio se entra por la cocina, donde, además de la comunicación con el desayunador, hay un pasillo semiexterior hacia el cuarto con baño destinado a los empleados domésticos, denominados *criados*; y también, al acceso de servicio con sus respectivas escaleras. A diferencia de los ejemplos anteriores, aparece el cuarto de servicio con baño dentro del apartamento y no en la azotea, como era la costumbre en la época. Es decir, en este edificio se observa cómo el área de servicio empieza a formarse de tres partes: la primera, la cocina con desayunador, más cerca del área noble del apartamento (lo que no son servicios, básicamente la estancia y las recámaras); después, una zona de transición, constituida por el área de planchado o lavado y, al final, la habitación para la servidumbre con el acceso de servicio, cuya escalera comunica todos los apartamentos con el estacionamiento y las jaulas de tendido, así como con el incinerador de basura en la azotea;⁹ así se consolida un acceso independiente para el servicio y una doble circulación. La cocina y los servicios ventilan a un mismo cubo interior; las habitaciones están atrás y se ventilan e iluminan por un cubo de luz posterior.

El esquema es significativo porque representa el primer ejemplo de un edificio de apartamentos de Albin diseñado en un terreno tan compacto, pero con un desarrollo vertical importante.

9 En los planos aparece un incinerador de basura por nivel, como elemento propio de cada departamento. Sin embargo, actualmente, en el edificio existe un solo incinerador en desuso en la azotea donde en los planos se señalaban las jaulas de tendido.

En el archivo se encontraron cinco esquemas diferentes de solución para la planta tipo de *Ámsterdam 122*. El que más se asemeja al construido es la primera imagen en la página siguiente. Sin embargo, tomaría prestado el *hall* remetido de los dos esquemas de la derecha (que recuerdan a *Puerto Real 38* y *Nuevo León 240*). El partido de distribución más parecido presenta el voladizo centrado, como el de *Puerto Real 38* y que luego consideró, pero eliminó, en *Nuevo León 240*. De igual forma que en este último, en *Ámsterdam 122*, Albin optó por una fachada con mayor acristalamiento, con losa de entrepiso marcada de forma esbelta, forrada en fachaleta, y un único balcón cargado de un lado.





Página anterior: planos de la planta baja, tipo y azotea del edificio ubicado en **Ámsterdam 122**, julio de 1953.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

Planos de estudio de diferentes esquemas de distribución de la planta tipo para el edificio ubicado en **Ámsterdam 122**, sin fecha.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista del vestíbulo de entrada del edificio ubicado en *Ámsterdam 122*, foto de A. Escobar, 13 de diciembre de 1954.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

Detalle del directorio del edificio en *Ámsterdam 122*, foto de A. Escobar, 13 de diciembre de 1954.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista de la entrada del edificio ubicado en *Ámsterdam 122*, 2015.
Fuente: colección del autor.

Vista del incinerador de basura en la azotea del edificio de *Ámsterdam 122*, 2015.
Fuente: colección del autor.

Vista del cubo principal de escaleras del edificio de *Ámsterdam 122*, 2015.
Fuente: colección del autor.

ALEJANDRO DUMAS 154 (noviembre de 1955) “Proyecto casa tríplex”

El edificio de cuatro niveles con entrepisos de 2.9 m y altura bajo plafón de 2.5 m, ubicado en la calle Alejandro Dumas, en la colonia Polanco Reforma, fue el noveno inmueble de apartamentos que edificó Boris Albin; sus clientes fueron la señora Marta Ch. de Strigler y otros copropietarios. Por su ubicación en una zona residencial y la clase social a la que iba dirigido, se le dio el nombre de “casa tríplex”, pero su partido arquitectónico es el de un edificio de apartamentos, con amplios espacios y áreas comunes importantes.¹⁰ A diferencia de proyectos similares en dimensiones y ubicación, como Polanco 32 o Aristóteles 225, este edificio sí tuvo elevador. La propiedad se destinó a la renta y se construyó con una estructura a base de marcos rígidos, con losas macizas de concreto armado y travesaños hacia arriba. Albergaba un apartamento por piso, con un total de tres apartamentos tipo. El amplio terreno, de forma regular, tiene aproximadamente 555 m² de superficie, 15 de frente por 37 de fondo. La fachada a la calle tiene orientación al oriente.

El edificio se encuentra rematado del paramento 3.5 metros, sigue el esquema establecido en tres partes: base, desarrollo y remate. La fachada está compuesta de forma asimétrica con el acceso peatonal del lado izquierdo, rematado del paño de la

10 En cuanto a las plantas, son tres tipos con la cualidad de contar con un espacio común para juegos y el servicio de un conserje en planta baja, así como un *roofgarden* en la azotea. En los planos aparece el título: edificio de productos borrado y sustituido por casa tríplex, lo cual es una posible pista de que su destino fuera la renta. En cualquier caso, muestra cómo la clasificación de un inmueble está sujeta tanto a las cualidades espaciales del mismo, como a la clase social a la que se destina.



Vista del edificio ubicado en Alejandro Dumas 154, 1957. Se observan los barandales recubiertos con mamparas de acrílico, que acentúan la horizontalidad.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

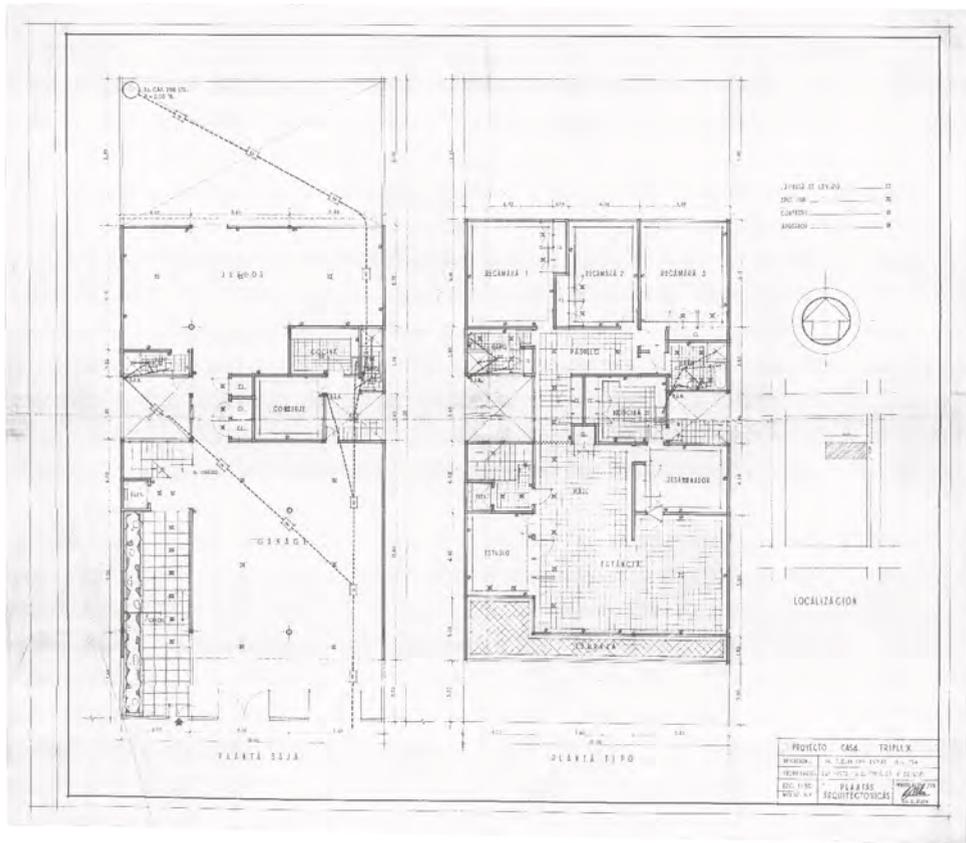
fachada. La parte restante de la fachada, en planta baja, está destinada al estacionamiento para seis coches, la vivienda para el conserje y un amplio salón de juegos que da a un patio trasero. En los niveles superiores, a través del uso compositivo de las losas y un balcón/marquesina corrido, se enfatiza la lectura horizontal de todo el volumen. En el extremo izquierdo de cada nivel, el cancel se encuentra aún más remetido para generar una terraza a manera de *loggia*, que sirve al estudio. Parte de la azotea está acabada de forma vivible, a manera de *roofgarden*. A diferencia de proyectos anteriores, el manejo de la cancelería se simplificó, con menos manguetas tubulares de acero, más esbeltos, así como piezas de vidrio más grandes; sin embargo, aún funcionan de forma abatible. Para marcar y destacar la horizontalidad, el espesor de las losas en fachada se redujo, este recurso funcional y formal perdurará a lo largo de la obra. También destaca que el frente de las losas ya no está forrado en fachaleta; continúa el aplanado de la parte inferior de las losas, simplificando y aligerando el detalle. Una novedad es la incorporación de paneles de acrílico color naranja en los barandales, para vestibular y generar sensación de seguridad, pero también, para controlar el golpe de la lluvia en el cancel principal. A la par, resalta la horizontalidad que forman estas piezas con las franjas. La fijación del barandal de los balcones por encima de la losa —en lugar de en el canto— permite leer el canto como una línea continua, da la ilusión de una proporción horizontal y un aspecto limpio.

Existe una notable diferencia entre la representación gráfica de la fachada y la foto histórica del edificio. La construcción es más adelantada y vanguardista que el plano. El plano de la planta baja difiere de la fotografía, carece de un espacio construido al centro, el cual no sabemos de qué se trataba, pues el edificio hoy en día ha sido completamente transformado.

En los planos, la *estancia* y el *estudio* dan a la calle, mientras que la *cocina* y el *desayunador*, así como un primer baño, ventilan a un mismo cubo interior. En este ejemplo, el desayunador se independizó de la cocina y se dispuso de tal forma que establece una transición entre la zona de servicio y la servida, continuando la tendencia en materia de distribución de *Ámsterdam 122*. Existe una escalera de servicio que comunica los tres departamentos con la planta baja y la azotea pero, a diferencia de *Ámsterdam 122* y de manera similar a *Nuevo León 240*, los cuartos de servicio se ubican en la azotea.

Las escaleras del inmueble y un segundo baño ventilan a otro cubo. Hay tres habitaciones que se encuentran atrás: ventilan y se iluminan mediante el patio trasero. Este inmueble es significativo porque fue el primer ejemplo de un edificio que conjuga lo que he denominado esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y cancelas de piso a techo. A partir de este proyecto, el esquema será recurrente para resolver las fachadas principales y la distribución general de las áreas de los apartamentos. Otra característica de este inmueble fue la total eliminación de los cajillos a manera de medias cañas en muros, así como la utilización única de iluminación directa, a través de *spots* ahogados en losas.

Este edificio es paradigmático porque da inicio al periodo representativo en la obra de Boris Albin. En él se conjugan por primera vez los elementos, los sistemas constructivos, los detalles y la apariencia general del edificio que lo caracterizaron y con los cuales produjo la mayor parte de su obra. Aunque en este ejemplo aún prevalece una distribución interna resuelta en profundidad, semejante a la etapa inicial.



Plano de la planta baja y tipo del edificio en Alejandro Dumas 154.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de la fachada del edificio ubicado en Alejandro Dumas 154, 1955. Se observa que ni la modulación de la cancelería ni la forma en que se fijan y soportan los barandales corresponde a la solución construida. Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

AGUSTÍN MELGAR 33 (abril de 1956) “Proyecto departamentos”

El edificio de diez niveles con entrepisos de 2.8 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en la calle de Agustín Melgar, en la colonia Condesa, fue el décimo primer inmueble de apartamentos que construyó Boris Albin. Fue propiedad de la inmobiliaria MEL. S.A. (empresa de Albin y su padre) y se destinó a la renta.

Se construyó con una estructura basada en marcos rígidos y losas encasetonadas de concreto armado. Alberga un apartamento por piso —nueve apartamentos tipo en total—; la planta baja se destinó al acceso, al estacionamiento y a la vivienda del conserje. Cuenta con diez cajones de estacionamiento.

El terreno de forma regular, ubicado en esquina, es compacto, con aproximadamente 260 m² de superficie, 13 m de frente sobre la calle Zamora y 19 sobre Agustín Melgar. Por su proporción, pudo ser para una sola vivienda o estuvo dimensionado para ello. Las fachadas a las calles tienen una orientación sur-poniente.

La volumetría del inmueble condensa el esquema establecido de tres partes: base, desarrollo y remate. Las fachadas exteriores advierten la incorporación de características y detalles propuestos en Alejandro Dumas 154, en un edificio mucho más grande. Éste será el primer edificio que reúna lo fundamental del esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y canceles de piso a techo dentro de esta dimensión. A diferencia de otros posteriores en esquina, los balcones/marquesinas aún no dan la vuelta, se limitan a la fachada de Agustín Melgar. Asimismo, se observa que no aparece la viga en voladizo para izar muebles, pero sí tiene una marquesina para enfatizar la entrada peatonal en planta baja.



Vista del edificio casi terminado, 1956.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris
Albin Subkis.

El edificio tiene un solo elevador y una escalera, que sirven a un vestíbulo, el cual comunica a los departamentos. Cada departamento tiene dos entradas, la formal, que conduce a la *estancia*, y la de servicio, que comunica a la *cocina*. Al entrar, se llega a un pasillo que forma parte de la *estancia* pero hace las veces de vestíbulo, en donde hay un guardarropa. La *estancia* funciona como gran espacio distribuidor y comunica, a través de un *paso*, al conjunto de tres habitaciones que se encuentran al fondo. A lo largo de ese *paso*, se accede al baño de visitas (el cual, como en sus primeros proyectos, es un baño completo), al baño principal de las recámaras, que está vestibulado, es decir, no se aprecia la puerta desde el *paso*; al estudio: una extensión de la misma *estancia*, al cual se accede desde ésta y no se comunica con ninguna otra habitación. Todas las *recámaras* tienen un clóset integrado y la habitación principal, un pequeño *walk-in closet*.¹¹

A la zona de servicio se entra por el desayunador, que tiene una pequeña alacena. Desde éste se accede a la *cocina*, tam-

11 La necesidad de espacios de guardado se dio a la par del desarrollo de la arquitectura moderna y la economía de consumo en que ésta se desarrolló. De tal forma, las dimensiones y la importancia que cobraron estos elementos aumentaron conforme transcurrió el siglo XX. La primera etapa de esta transformación, fue la desaparición del armario y la llegada del clóset, es decir, que el elemento de guardado dejó de ser mueble y se incorporó a la arquitectura, al definirse su posición fija en el espacio. El clóset más usado por Albin fue a manera de "muro espeso", una solución en la cual los clósets de habitaciones contiguas comparten un mismo muro que los separa, con la idea de emplear estos espesores como elementos que aíslan una recámara de otra. Una segunda evolución, sobre todo en la recámara principal, fue el famoso *walk-in closet*, que no se limitó a ser sólo un área de guardado, se convirtió en un espacio en sí mismo, en el cual era posible entrar. En la obra de Albin, la mayor parte de las veces, se usó como filtro espacial entre el área húmeda del baño y el dormitorio.

bién con una pequeña alacena. Desde ahí, se llega al área de lavado y tendido, y a un cuarto con baño para el servicio. Desayunador, cocina, servicios y baños se iluminan y ventilan hacia un mismo cubo interior. La estancia, dos recámaras y el estudio hacen lo propio hacia Agustín Melgar, y la tercera recámara es la única que ve hacia la calle de Zamora.

En el archivo existen dos opciones distintas de la planta tipo: en la primera no hay ventana en la esquina de Agustín Melgar y Zamora y existe una amplia terraza en un extremo de la estancia; en la segunda, que corresponde más a lo construido, se eliminó la terraza y se añadió un estudio, pero en el plano no existe la ventana que forma la esquina, además de que el balcón/marquesina no abarca por completo la fachada de Agustín Melgar. Se observa una reducción del área de servicio, en particular lo que en planos está nombrado como “área de lavado y tendido”. Podemos especular que el edificio sufrió cambios a lo largo de su construcción.

La mayor parte de los planos de proyecto son de abril de 1956, y el edificio se construyó entre 1956 y 1957. No sufrió daños importantes en el sismo del 28 de julio de 1957, no obstante, seguramente por un espíritu preventivo, Albin solicitó un proyecto de refuerzo estructural a Dirac,¹² cuyos planos están fechados en octubre de 1958 y los trabajos se realizaron poco después. Estos trabajos consistieron en encamisar columnas y trabes en la planta baja con una serie de fajas de acero, para aumentar su resistencia a cortante. En los sismos de 1961 el

12 Dirac, Ingenieros Consultores fue fundada en 1956 por siete ingenieros civiles mexicanos encabezados por el doctor Emilio Rosenblueth, y ha perdurado hasta nuestros días. El objetivo de la empresa fue ofrecer soluciones integrales a problemas estratégicos de infraestructura, mediante la investigación aplicada y la asesoría en gestión de procesos de obras complejas, siguiendo su lema: “Diseño racional”.

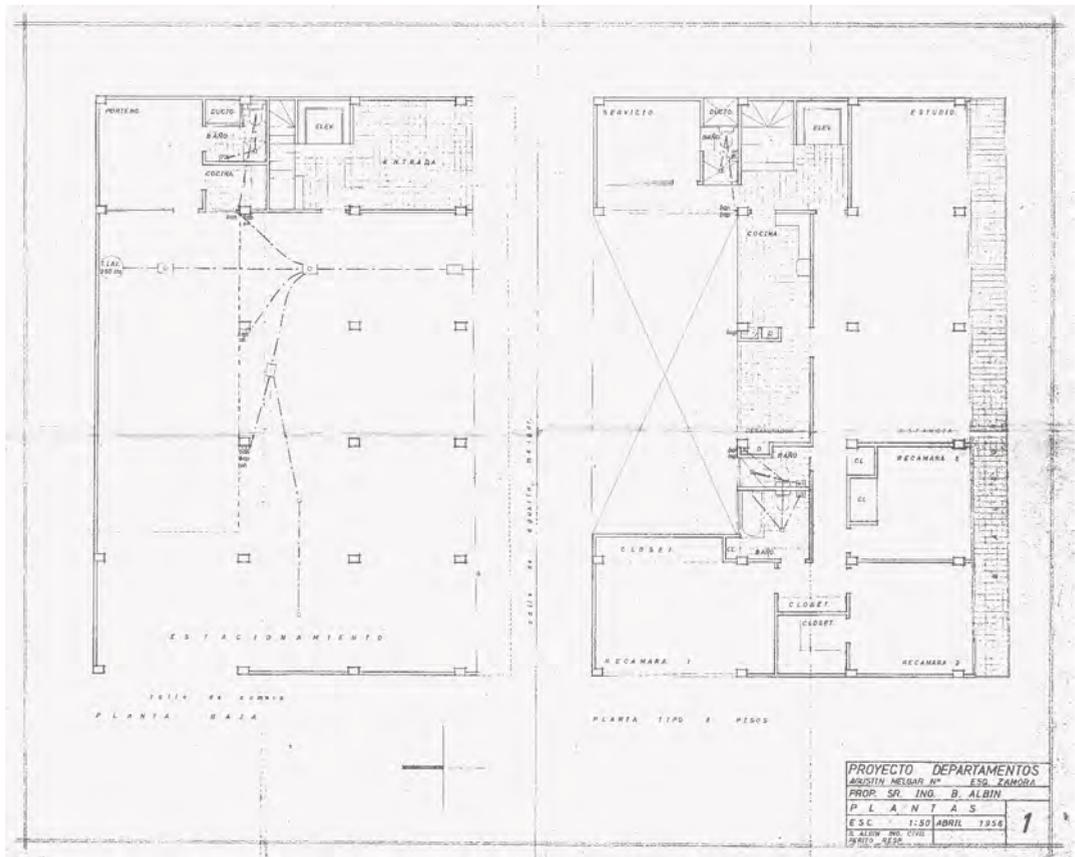
edificio sufrió algunos daños, por lo que fue intervenido una segunda vez. Se desconocen los alcances técnicos de esta intervención. Sólo se sabe que Albin había tomado la precaución de asegurar el inmueble: en el archivo se encontró documentación diversa relativa a la reclamación y solicitud de reparaciones a la compañía aseguradora.¹³ Además de este suceso singular, en la construcción del edificio también hubo problemas legales con un vecino, el licenciado Rómulo Becerra, quien reclamó reparaciones a su propiedad, la cual sufrió daños por los asentamientos irregulares causados por la excavación y construcción del edificio de apartamentos de diez pisos.¹⁴

Vista del edificio ubicado en
Agustín Melgar 33, 1957.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
Facultad de Arquitectura UNAM.
Fondo Boris Albin Subkis.

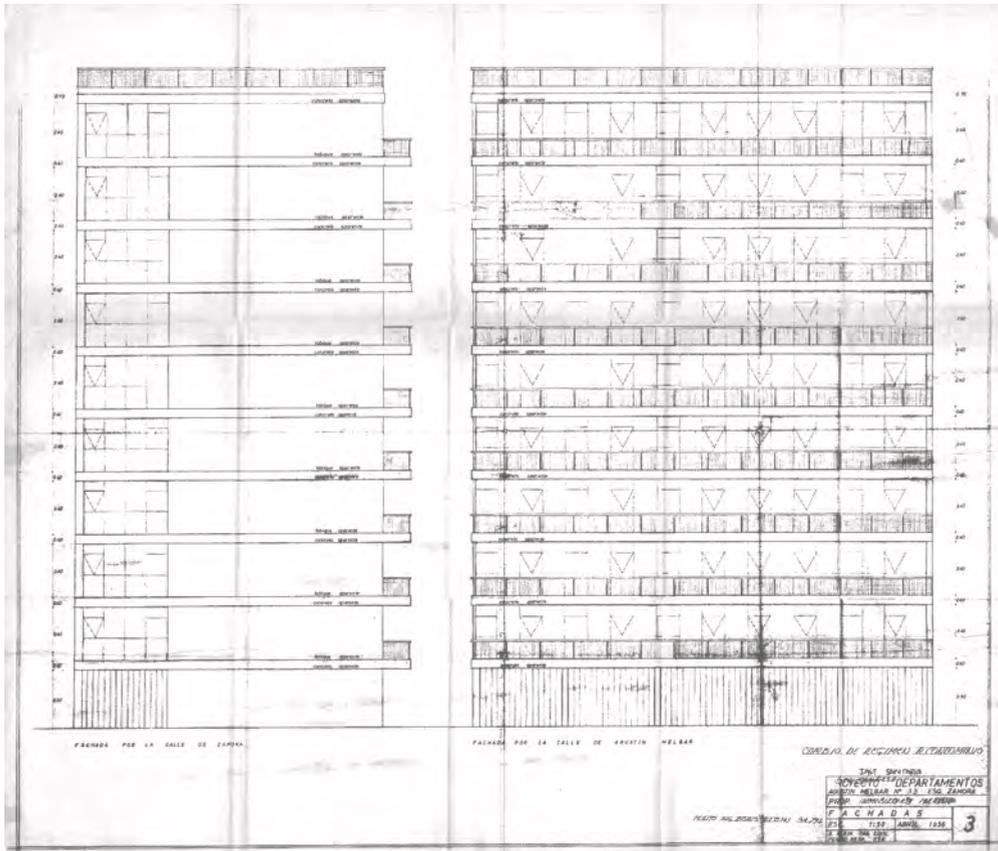


- 13 Esta circunstancia resulta por demás interesante, evidencia una forma verdaderamente moderna de operar, en el sentido de incorporar una cultura de prevención a través del aseguramiento de los inmuebles, costumbre, aun hoy día, poco frecuente en el medio de la construcción.
- 14 En proyectos posteriores se optó desde un inicio por hacer levantamientos fotográficos notariados de las construcciones vecinas, para evitar, en la medida de lo posible, reclamaciones injustificadas. Estos levantamientos se encuentran en el archivo y son valiosa evidencia de cómo fueron las construcciones vecinas, muchas de ellas desaparecidas; incluso se aprecian sus interiores, con el amueblado y la decoración de la época.



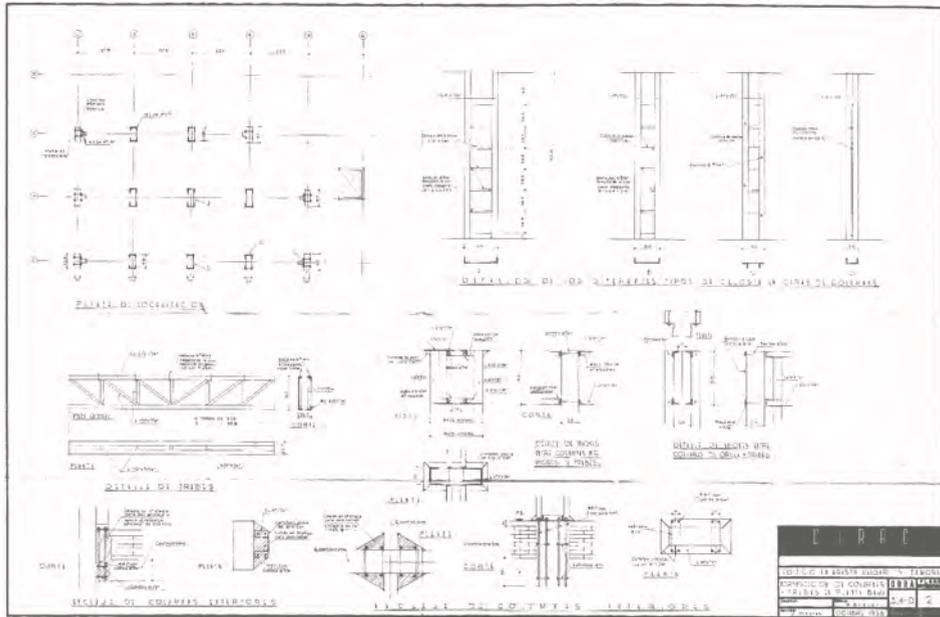
Plano de planta baja y tipo, 1956.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de fachadas del edificio ubicado en Agustín Melgar 33, abril de 1956.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de refuerzo estructural del edificio ubicado en Agustín Melgar 33, octubre de 1958. Adecuaciones realizadas por Dirac después del sismo del 28 de julio de 1957.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista de los trabajos de cimentación del edificio de Agustín Melgar 33, 1956. Se observan las cabezas de los pilotes recién hincados, así como dos anuncios, uno de los elevadores SUWIS y otro de cimentaciones FRANKI, empresa que realizó las obras de piloteado.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

México, D.F., a 4 de octubre de 1958.

Sr. Lic. Rómulo Becerra Sr.
3/A. de Pachuca Núm. 45.
México, (11) D. F.

Estimado señor Licenciado:

De acuerdo con sus deseos, formulo la presente -- para hacer constar, tanto en interés de usted como del mío, lo siguiente:

I.- que en terreno de mi propiedad, ubicado en la esquina de la 3/A. calle de Agustín Melgar y la. de Zamora, de esta ciudad, estoy construyendo un edificio de varios pisos, contiguo a las casas números 31 y 29 de la calle de Agustín Melgar, de su propiedad.

II.- que después de inspeccionar cuidadosamente las 2 mencionadas casas propiedad de usted, reconozco que ambas se conservan en buen estado de estabilidad y habitabilidad, a pesar de las demoliciones, excavaciones y obras de cimentación que ya se han llevado a cabo en el terreno de mi propiedad contiguo a la referida casa número 31 de A. Melgar.

III.- que he tomado y continuaré tomando todas las precauciones necesarias para que el edificio en construcción sobre el terreno de mi propiedad, se ejecute de acuerdo con los conocimientos técnicos indispensables y con la consolidación bastante para evitar daños a las casas contiguas, tanto en su cimentación como en el suelo en que descansan y en sus respectivas construcciones.

IV.- que si a pesar de esas precauciones, se ocasionaran daños a las susodichas casas de usted, estaré obligado a reparar los desperfectos que con la construcción de mi edificio se causen a sus mismas casas, para que estas queden en las mismas condiciones de estabilidad y habitabilidad que actualmente tienen; y en caso de que esto no fuese posible, indemnizaré a usted en efectivo el importe de los daños que se le causen.

V.- que en el evento, que no espero, de que no estuviéramos de acuerdo en el importe de los daños y perjuicios, someteremos el caso a juicio pericial de alguno de estos 3 peritos: señor Arq. Manuel Ortiz Monasterio; por no aceptación o por cualquier otro motivo, actuará como perito el señor Ing. Alberto Muñoz Casas o en su defecto el señor Ing. Federico Ramos.

VI.- que según lo he acostumbrado en estos casos, se han tomado ya fotografías y al mismo tiempo, con fecha 25 de julio último y bajo el número 8914, se ha levantado acta por el Notario Núm. 91, Lic. Ignacio Velázquez Jr., haciendo constar el estado que guardan actualmente, tanto en su exterior como interior, las 2 referidas casas de usted.

*Recibí el original, de conformidad del 23 de oct. 1958.
Rómulo Becerra*

###

Correspondencia entre el ingeniero Boris Albin y el licenciado Rómulo Becerra (1956-1958) acerca de los daños ocasionados por la construcción del edificio ubicado en Agustín Melgar 33.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

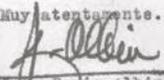
BORIS ALBIN
INGENIERO CIVIL
BAJA CALIFORNIA 284
MEXICO, D. F.

- 2 -

VII.- De acuerdo con la sugerión del señor Arq.-
Silvio A. Margain, ya se han colocado 39 "testigos" de yeso
en las cuarteaduras de la casa número 31, no se pudieron --
colocar en la número 29, debido a que después del examen --
notarial antes mencionado, el inquilino mandó pintar la casa
y se opuso a que se maltrataran las paredes con la colocación
de "testigos". De esta manera creo que se podrá comprobar
facilmente, por una parte, si ha habido movimiento en --
las cuarteaduras y "testigos", admitiéndose en tal caso que
las casas de usted son afectadas por la construcción de mi
edificio.- En ambos casos, deberá reparar las cuarteaduras,
en los términos del punto IV que antecede, cuando usted se
sirva indicárnoslos.

Aprovecho esta oportunidad para acusarle recibo del
testimonio, que se sirvió devolverme, del acta levantada --
por el señor Notario y Lic. Velazquez Jr., a que me referí --
en el anterior punto VI.

Muy atentamente.


Lic. Boris Albin.

egl.-

LIC. ROMULO BEGERRA ROVIROSA
2A. DE PACHUCA NUM. 48
MEXICO 11, D. F.

México, D.F., a 14 de abril de 1958.

Sr. Ing. Boris Albin,
Baja California #284,
México, D.F.

Muy estimado señor ingeniero:

Deseoso de complacerlo, confirmo a Ud. por medio de esta carta lo que ya he tenido el gusto de manifestarle por teléfono, sobre mi aprobación y conformidad con las reparaciones que se han servido Ud. llevar a cabo, de acuerdo con su carta de 4 de octubre de 1956, en mis casas números 29 y 31 de la calle de "Agustín Melgar", dañadas por el edificio de Ud. que lleva el número 33 de la citada calle. Así pues, no sólo ratifico que estoy conforme con esas reparaciones, sino que considero justo y de la más elemental urbanidad dar a Ud. las más cumplidas gracias, como lo hago por medio de estas líneas, por la espontaneidad y la diligencia con que procedió a efectuar en una y otra casa los amarres y composturas que reclama ban las graves cuarteaduras y los desperfectos que han sufrido.

No obstante, según le manifesté también por teléfono, como en las dos casas de referencia están apareciendo otra vez cuarteaduras de nueva formación, lo que revela claramente que continúa el asentamiento del enorme y flamante edificio de Ud., juzgo pertinente agregar, que dejo a salvo mis derechos para pedirle nuevas reparaciones en el caso, que sinceramente no deseo, de que sean necesarias para conservar la estabilidad y habitabilidad de las repetidas casas, no sólo dentro de lo convenido expresamente en su citada carta del 4 de octubre de 1956, sino también dentro de lo establecido en jurisprudencia firme de nuestros tribunales, especialmente la Suprema Corte de Justicia, en relación con la llamada teoría de la responsabilidad objetiva. Según esa jurisprudencia, en casos como éste no se trata de culpa ni de responsabilidad de carácter contractual, sino inherente al derecho sobre la cosa (el edificio en este caso), por razón del servicio que el titular obtiene de ella.

x
x x

Permítame Ud. aprovechar esta oportunidad para suplicarle que, tan luego sea posible, se sirva Ud. mandar hacer en la casa Núm. 31, o sea la contigua al edificio, las composturas que han quedado pendientes en la marquesina de la terraza interior del 2o. piso, que los trabajadores del edificio dejaron muy maltratada, y en la pared del patio. Por este motivo no le había enviado la presente, pues la señora inquilina ha estado informándome con insistencia, que faltan esas composturas, las cuales considera que deben hacerse para que la casa quede como antes de que se construyera el edificio.

Lo saludo afectuosamente, y quedo de Ud. afmo., atto. y S.S.

cc/Arch.
RB/rmr.

EMERSON 228 (noviembre de 1956) “Proyecto departamentos”

El edificio de diez niveles con entrepisos de 2.65 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en la calle de Emerson en Chapultepec Morales, fue el décimo tercer inmueble de apartamentos de Boris Albin, propiedad de los señores Bicas y Pasol, destinado a la renta.

Se construyó con una estructura a base de marcos rígidos y losas encasetonadas de 25 cm de espesor de concreto armado, sobre una cimentación resuelta por medio de un cajón con pilotes de fricción. Albergó dos apartamentos por piso, con dieciséis apartamentos tipo y un *penthouse*. El *penthouse* no tiene mayor diferencia en su distribución respecto a los demás que dan a la calle, salvo que se ubica en el último piso y en ese nivel no hay departamento interior, lo cual le confiere mayor privacidad. La planta baja se destinó al acceso, al estacionamiento, a la pequeña vivienda del conserje y a bodegas para cada apartamento.

El extenso terreno en medianeras, de forma regular, tiene aproximadamente 629 m² de superficie, con 21 metros de frente sobre la calle de Emerson y 30 metros de profundidad. Por su dimensión, el partido arquitectónico permitió dos apartamentos por nivel, uno de ellos interior. A diferencia de las soluciones anteriores, aquí se dispuso la distribución de forma paralela a la calle, con orientación poniente en la fachada a la calle y al oriente la fachada del departamento interior.

La volumetría del inmueble condensa el esquema establecido de tres partes: base, desarrollo y remate, aunque sería cuestionable la existencia de un remate como tal. La fachada a la calle se compone de una sucesión de losas en voladizo y canceles de piso a techo en cada entrepiso. Las primeras, que



Vista del edificio ubicado en Emerson 228,
foto de H. Mejía, ca. 1957.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris
Albin Subkis.

funcionan como marquesinas y balcones, aunadas a la solución pragmática de una superficie completamente acristalada y los barandales recubiertos con paneles de acrílico acentúan, a través de elementos horizontales, la verticalidad del edificio. En planta baja, en lugar de cancelos con vidrio, existe un sencillo zaguán opaco que corre de lado a lado, sólo se detiene para dar espacio a la entrada peatonal del edificio, remetida y a la vez cubierta por una marquesina en voladizo, que acentúa y distingue la entrada. La idea detrás de este elemento, además de puntualizar la entrada, fue recortar la distancia con la calle para que, en caso de lluvia, las personas que llegaron en coche se mojaran menos.¹⁵

Otro elemento característico en los edificios de Albin es la trabe en voladizo en la azotea, dispuesta de tal forma que se puedan izar muebles por la fachada y no tratar de subirlos por las escaleras. Este elemento representa una sensibilidad ante una penosa realidad que se vive en los edificios destinados al alquiler: las mudanzas son más frecuentes que si se tratara de una propiedad en condominio. Incluir un elemento de este tipo, además de un aporte lógico y funcional, aseguraba que en las constantes mudanzas no pasaran los muebles más voluminosos por las escaleras, no maltrataran y causaran daños en los acabados. En la azotea solamente hay cajas de tendido de ropa y el cuarto de máquinas del elevador.

El tratamiento de las colindancias con tabique vitrificado y la ejecución limpia de la obra ejemplifican la estrategia de construir una sola vez con materiales vistos, aparentes, y no tener que forrar el huacal o la llamada obra negra, como se había hecho antes en la construcción en México, inclusive, Albin mismo en sus primeros proyectos.

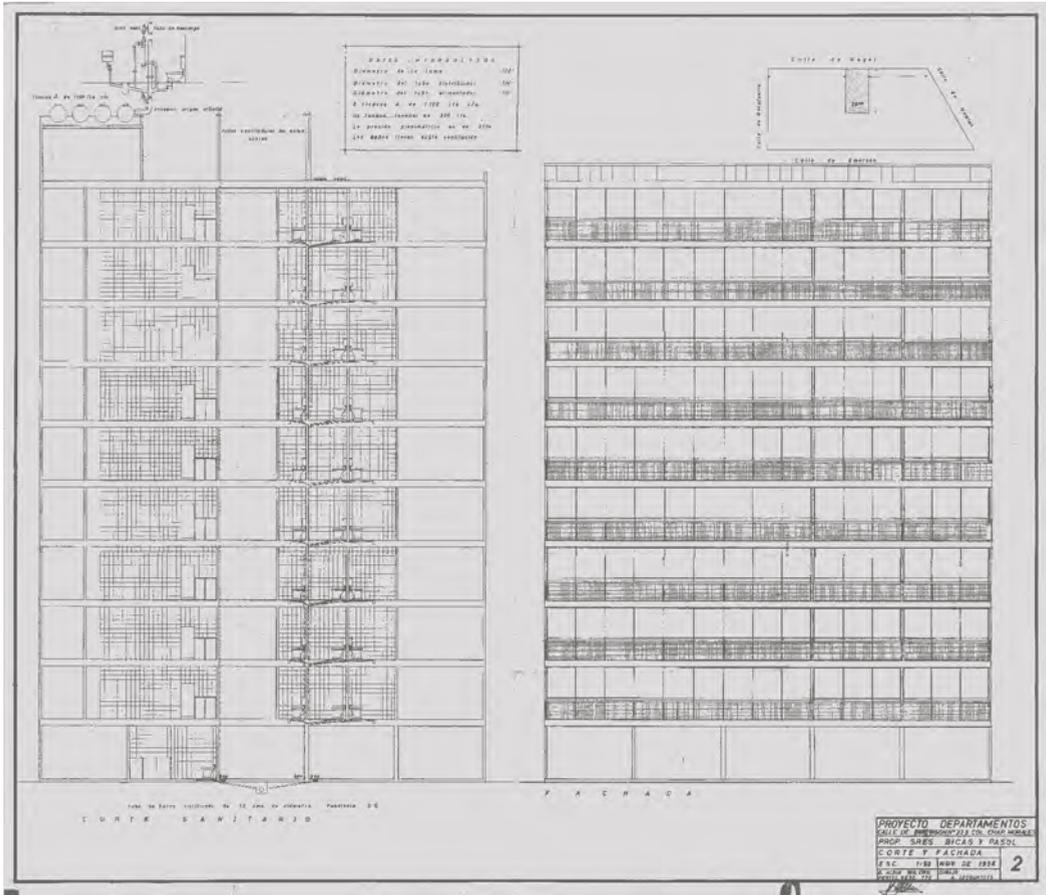
15 Entrevista con Boris Albin en Houston, Texas.

El edificio cuenta con un solo elevador y una única escalera, que sirven a un vestíbulo que comunica a los dos departamentos por piso. Cada departamento tiene dos entradas: la formal hacia la estancia y la de servicio hacia la cocina. Al entrar, se llega a un reducido vestíbulo que forma parte de la estancia, en el cual hay un *guardarropa*. La estancia funciona como gran espacio distribuidor y conduce, a través de un pasillo, al conjunto de habitaciones al fondo. A lo largo de ese pasillo, a través de puertas, se accede a la cocina, al baño de visitas (un baño completo), así como a un clóset relativamente amplio y al baño principal de las recámaras. Además, permite acceso al estudio, que no es más que una extensión de la misma estancia, aislable mediante una cortina plegadiza. El estudio tiene una segunda puerta que comunica al pasillo hacia las habitaciones. En los planos, el estudio aparece como *Estudio o recámara*, evidenciando la intención de su posible transformación en una tercera recámara. Todas las habitaciones tienen un clóset integrado, incluyendo el estudio.

La cocina y los servicios se iluminan y ventilan a un mismo cubo interior. A la zona de servicio se accede por la cocina, ahí hay un cuarto con baño. Existe una habitación denominada *Plancha* en los planos que, al igual que los espacios de servicio, se ilumina y ventila hacia el cubo de luz interior; por sus características, se asemeja a las demás recámaras. ¿Será acaso un cuarto de planchado? Lo curioso es que está en el corazón de la zona íntima del apartamento, desvinculado de la zona de servicio. En el apartamento que da a la calle, la estancia, dos recámaras y el estudio se ventilan e iluminan hacia la fachada principal; en el departamento interior, el esquema es el mismo, pero en espejo, esos mismos espacios se iluminan y ventilan hacia atrás, a un gran cubo de luz. Una peculiaridad del apartamento tipo que da al interior es que el balcón se extiende sólo enfrente de la estancia y no pasa por las recámaras.

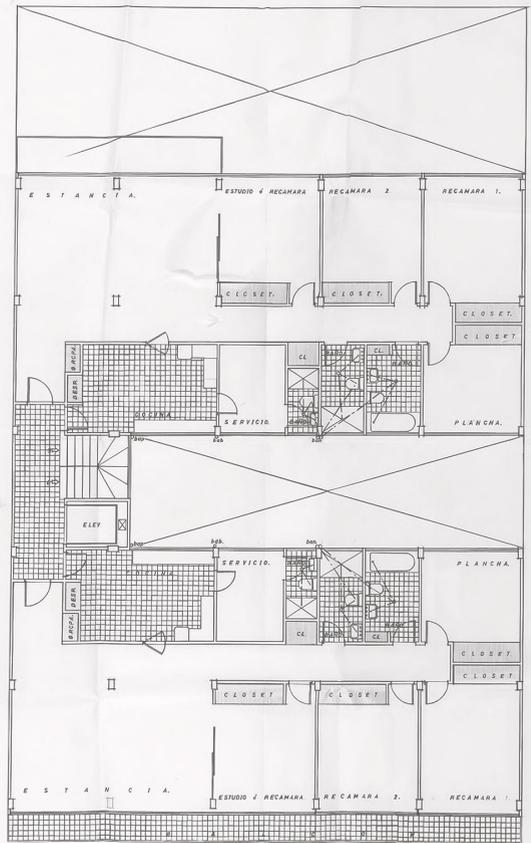
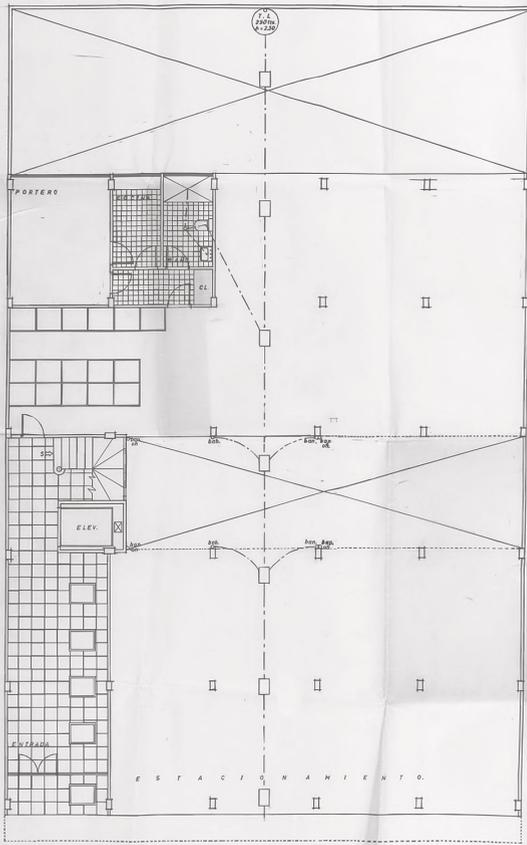
Como característica particular, este edificio no sólo representa el esquema inaugurado en Alejandro Dumas (en materia de fachada) y luego desarrollado en altura y distribución en Agustín Melgar 33, incorpora otro aspecto: la consolidación de una distribución interna de los apartamentos que, además, influirá a futuro en la dimensión de los terrenos a desarrollar. De ahí que en zonas con alta plusvalía, como la Condesa y Polanco, existan edificios con una proporción más cercana a Emerson 228 que a Agustín Melgar 33; es decir, el esquema va de la mano con el tipo de terreno, y los utilizados después de Emerson 228 eran más grandes y amplios que los anteriores.

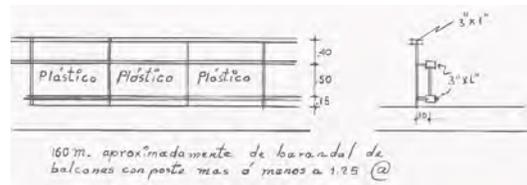
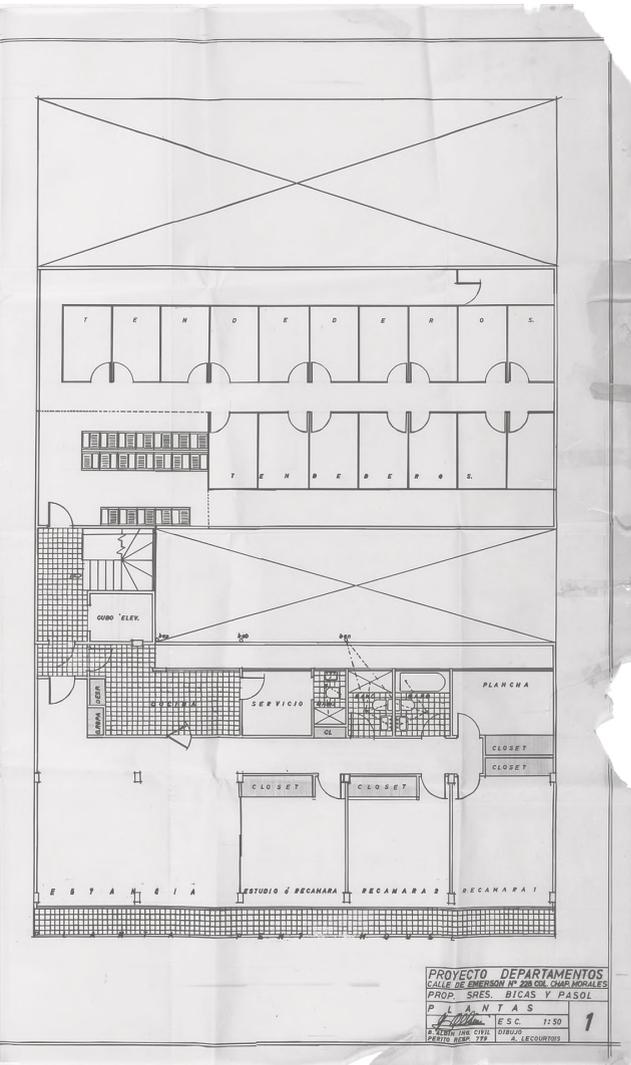
Este edificio representa una estrategia que explotó Albin, por lo menos otras dos veces, al desarrollar proyectos en calles distintas que colindaran entre sí, por la cara interior. Al igual que en Av. Tamaulipas 186 y Reynosa 17, que colindan al interior, Emerson 228 lo hace por detrás con Hegel 227, que también presenta un cubo de luz considerable en la parte trasera. Así, los dos edificios coexisten de forma conjunta y virtualmente maximizan la calidad espacial, con el aumento del área libre de asoleamiento, ventilación y distancia entre vecinos. Al parecer, se trata de una simple coincidencia que nos hace pensar en las manzanas de vivienda del París de Haussman o las del Ensanche Cerdà en Barcelona, donde hay grandes espacios vacíos que permiten otra habitabilidad, lo cual en la Ciudad de México no ocurre.



Plano del corte sanitario y la fachada del edificio ubicado en Emerson 228, noviembre de 1956.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.





Detalle del barandal en el plano de herrería del edificio de Emerson 228, noviembre de 1956. Éste sería ejemplo de la segunda solución tipo para el barandal, en la cual se coloca por encima de la losa del balcón/marquesina, de tal forma que se “leen” los espesores de la losa y de los elementos que componen el barandal. La parte baja del barandal está cubierta por una mampara de “plástico” y la parte superior se encuentra abierta “soltando” el pasamanos. Este detalle es importante porque enfatiza la horizontalidad, sin perder la seguridad de un pasamanos a la altura adecuada en términos ergonómicos.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

Plano de planta tipo y *penthouse* del edificio ubicado en Emerson 228, noviembre de 1956. Las únicas diferencias entre los apartamentos tipo y el *penthouse* fueron su ubicación en el último piso y no tener un vecino en el cuerpo interior del edificio.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

MEXICALI 20 (julio de 1958) “Edificio de departamentos”

El edificio de diez niveles con entresijos de 2.8 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en Mexicali esquina con Ometusco, en la colonia Hipódromo, fue el vigésimo quinto inmueble de departamentos que construyó Albin, propiedad del señor Rotberg, destinado también a la renta.

Se construyó con una estructura a base de marcos rígidos con losas macizas de concreto armado y trabes hacia arriba. Albergaba dos apartamentos por piso, dieciocho en total. La planta baja se destinó al acceso, al estacionamiento,¹⁶ a la pequeña vivienda del conserje y a un comercio.

El terreno en esquina de forma irregular tiene aproximadamente 490 m² de superficie: 28 metros de frente sobre la calle Mexicali y 18 sobre Ometusco. La fachada a la calle presenta orientación norponiente.

La volumetría condensa el esquema establecido de tres partes: base, desarrollo y remate. La fachada es muy similar a la de Emerson 228: prioriza la sucesión de líneas horizontales, fruto de la repetición de entresijos con balcones en voladizo, barandales con paneles de lámina esmaltada estriada y canceles de piso a techo. La cualidad más destacada de este inmueble es que el esquema inaugurado en Emerson 228 se potencializa

16 En el plano de la planta baja no aparecen señalados los cajones, por lo cual no pudo más que estimarse el número que cabría, alrededor de catorce; no habría suficientes lugares para los dieciocho apartamentos. En el archivo se encontró un plano de planta baja “no oficial”, a manera de croquis, que señalaba una modificación a la planta baja con la incorporación de un local comercial en la esquina de las dos calles con la leyenda: “modificación sin aumento de construcción”, con ello se restaron dos cajones de estacionamiento.



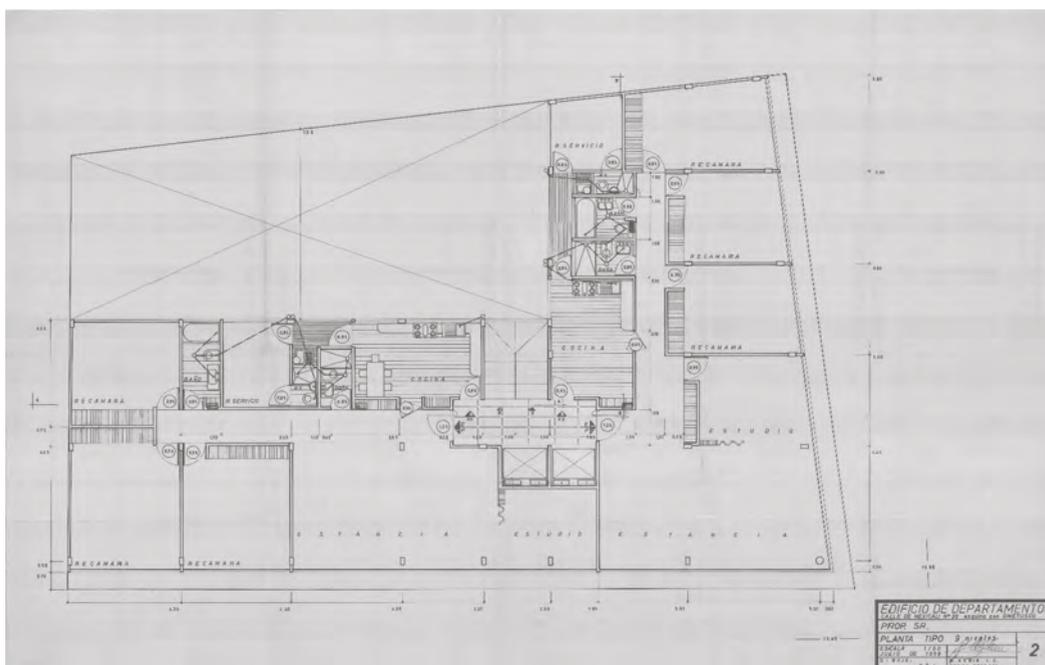
Vista del edificio ubicado en Mexicali 20,
foto de H. Mejía, ca. 1959.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris
Albin Subkis.

al estar resuelto en esquina y, además, la cancelería está resuelta de forma más ligera y esbelta, a fin de lograr una mayor transparencia. Otra característica es la fuerte presencia de las losas en voladizo, en contraste con la neutralidad y transparencia del basamento, lo cual hace parecer que el edificio levita.

Tiene dos elevadores y una escalera, los cuales dan a un vestíbulo que comunica a los dos departamentos. La configuración interior es bastante similar a Emerson 228 en cuanto a la estancia, el pasillo, la cocina, el baño de visitas y el de las recámaras. El estudio es una extensión de la estancia y se puede aislar con una cortina plegadiza. En el apartamento que da a la calle de Ometusco, el estudio está dispuesto de igual forma que en Emerson 228, con clóset integrado y una puerta independiente al pasillo. Todas las habitaciones tienen clóset integrado.

A la zona de servicio se accede por la cocina, que tiene un pequeño desayunador integrado y se comunica con la azotehuela; ésta funciona como pasillo que vestibula el cuarto de servicio, con baño propio. En los dos departamentos, la cocina y los servicios ventilan a un mismo cubo interior. En uno de ellos, la estancia, el estudio y las recámaras se encuentran al frente, ventilan e iluminan hacia la calle; en el otro, una habitación se ilumina y ventila hacia el cubo interior. El partido arquitectónico es muy similar al de Emerson 228, sólo que aquí se incorpora la azotehuela. No hay un elevador de servicio y las circulaciones verticales no están diferenciadas. La azotea no tiene otra función que albergar una jaula de tendido por apartamento.

Este inmueble ejemplificó a cabalidad el modelo ideal de edificio de apartamentos de Boris Albin: por su emplazamiento en esquina y su altura. También al disponer un espacio comercial en planta baja, además de las características particulares que marcaron su arquitectura habitacional.

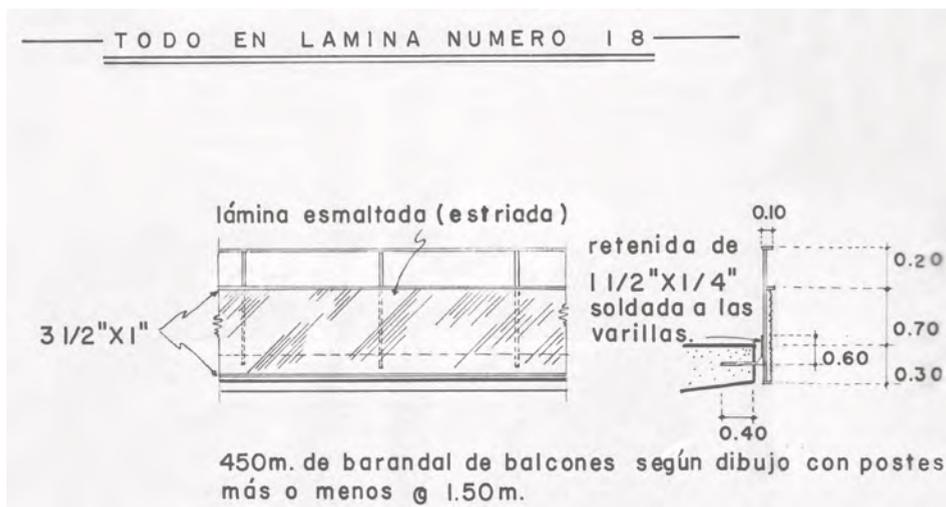


Planta tipo del edificio ubicado en Mexicali 20, julio de 1958.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de fachada del edificio ubicado en Mexicali 20, julio de 1958.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Detalle del barandal en el plano de herrería del edificio de Mexicali 20, julio de 1958. Ésta sería la tercera solución para el barandal, en donde se coloca a manera de "tapa" enfrente de la losa del balcón/marquesina; se unifican los espesores de la losa y los elementos que componen el barandal en un solo gesto. Al igual que en el caso anterior, destaca cómo la parte baja del barandal está cubierta por una mampara, de lámina, y en la parte superior se encuentra abierta, "soltando" el pasamanos.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

NEWTON 156

(febrero de 1959) “Edificio de departamentos”

El edificio de diez niveles con entrepisos de 2.75 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en la calle Newton, en Chapultepec Morales, fue el trigésimo séptimo inmueble de apartamentos construido por Boris Albin, propiedad de la señora Montserrat U. de Viladoms, destinado a la renta. Presenta una estructura de marcos rígidos y losas encasetonadas de concreto armado. Alberga un apartamento por piso, con nueve apartamentos tipo. La planta baja se destinó al acceso, a la pequeña vivienda del conserje y un comercio. El sótano se dedicó por completo al estacionamiento.¹⁷

El terreno en medianeras de forma irregular tiene aproximadamente 517 m² de superficie, con 20 metros de frente sobre la calle de Newton y 29 metros de profundidad máxima. La fachada a la calle tiene una orientación suroriente.

La volumetría del inmueble condensa el esquema establecido en tres partes: base, desarrollo y remate. La fachada se distingue por la mayor altura del entrepiso que forma el basamento (3.5 m bajo plafón); así como la altura del remate que, en conjunto, afectan la lectura horizontal del inmueble. Sin embargo, reúne las características del esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y cancelos de piso a techo. En el remate se encuentra la trabe en voladizo para izar muebles de forma sencilla por la fachada. En este caso es retráctil: se extrae y se guarda cuando es necesario detrás de una celosía metálica corrediza.

17 En el archivo no se encontró el plano de la planta del sótano, así que no fue posible corroborar el número de coches para el cual fue diseñado.

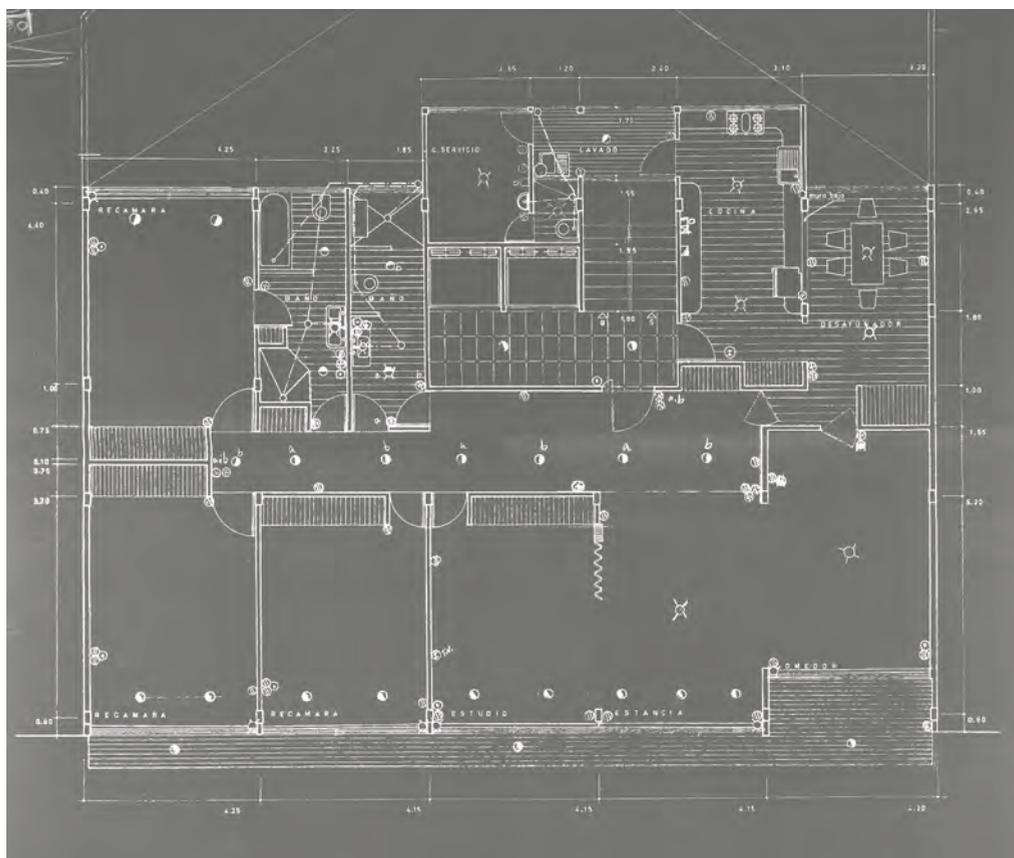


Vista del edificio ubicado en Newton 156,
foto de H. Mejía, ca. 1961.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris
Albin Subkis.

El edificio tiene dos elevadores y una escalera, los cuales sirven de vestíbulo hacia los departamentos. Cada departamento tiene dos entradas, como en los casos anteriores. Al entrar, se llega a un amplio vestíbulo que conduce a la *estancia/comedor* y al conjunto de recámaras, al final de un pasillo. A lo largo de este pasillo se accede tanto al baño de visitas (completo), a un clóset y al baño principal de las recámaras. Del otro lado, al *desayunador*. Por su parte, se accede al *estudio* desde la *estancia*, el cual está dispuesto de igual forma que en Emerson 228 y Mexicali 20, con un clóset integrado y una puerta independiente al pasillo. Todas las habitaciones tienen clóset.

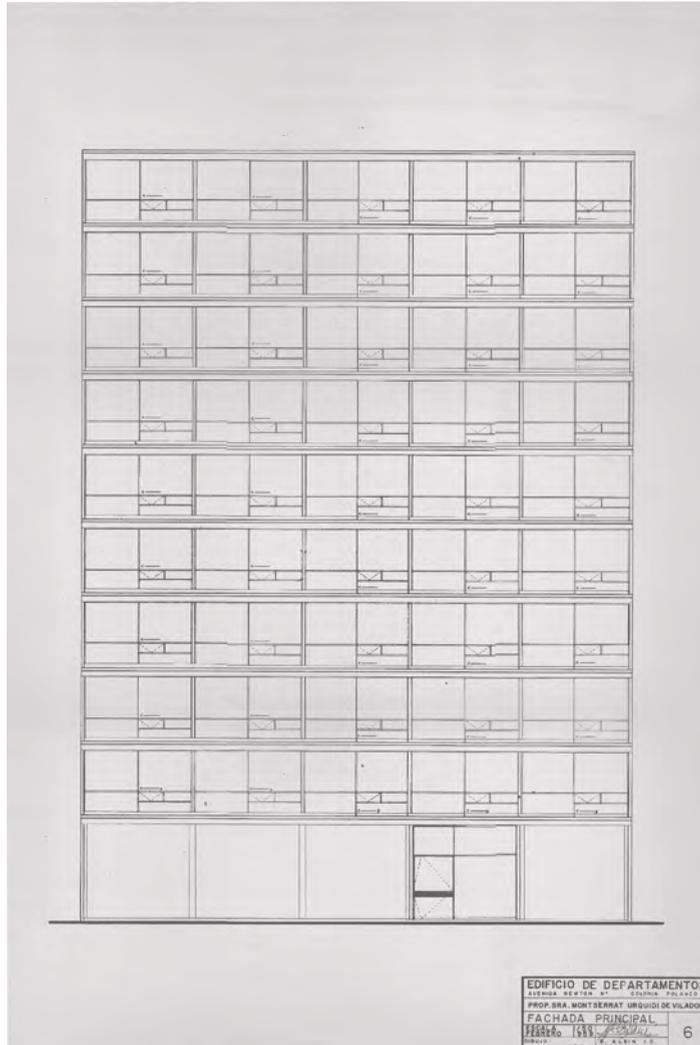
A la zona de servicio se accede por un pasillo que conduce al *desayunador* o al *comedor*, el cual se comunica visualmente con la cocina, a través de un muro bajo. Tiene un gran espacio para guardar, a manera de alacena, y la cocina presenta una despensa ligada con la azotehuela, área denominada en los planos *lavado* y que a la vez, a manera de pasillo, comunica y vestibula al *cuarto de servicio*, con baño propio. La *cocina*, el *desayunador*, los servicios y una recámara ventilan hacia la parte posterior del edificio. El *comedor*, la *estancia*, el *estudio* y dos recámaras se encuentran al frente, y ventilan e iluminan hacia la calle.

El partido arquitectónico es muy similar al de Mexicali 20, sólo que en éste se incorpora el comedor como un espacio independiente, y se le da más importancia al desayunador. El edificio tiene dos elevadores, aunque no están diferenciadas las circulaciones verticales, pues ambos llegan al mismo vestíbulo antes de entrar a los apartamentos. Este inmueble tiene la cualidad de ser un edificio en medianeras con comercio; por lo general, los edificios de este tipo no tuvieron comercio en planta baja.



Detalle del plano de sembrado eléctrico de la planta tipo de Newton 156, febrero de 1959. En el archivo no se encontraron los planos arquitectónicos, sólo los del sembrado eléctrico.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de fachada del edificio ubicado en Newton 156, febrero de 1959.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista del edificio ubicado en Newton 156, foto de H. Mejía, ca. 1961.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

EMERSON 251

(mayo de 1959) “Edificio de departamentos”

El edificio de ocho niveles con entresijos de 2.75 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en la colonia Chapultepec Morales, fue el cuadragésimo tercer inmueble de apartamentos que construyó Boris Albin, propiedad de Luis Rosenberg, Etia G. de Rosenberg y Blanca Rosenberg de Kletzel, destinado a la renta.

Se construyó con una estructura a base de marcos rígidos y losas encasetonadas de concreto armado.¹⁸ Alberga dos apartamentos por piso, con doce apartamentos tipo y un *penthouse*. La planta baja fue destinada al acceso, al estacionamiento, a la pequeña vivienda del conserje y a un comercio. El terreno en esquina, de forma regular, tiene aproximadamente 650 m² de superficie, con 24 metros de frente sobre la calle Emerson y 27 metros sobre Horacio. Las fachadas a la calle tienen una orientación suroriente.

La volumetría condensa el esquema establecido de tres partes: base, desarrollo y remate. Explora el potencial de la esquina dando continuidad a los balcones/marquesinas sobre la fachada del edificio. A diferencia de Newton 156, el entresijo de la planta baja tiene menor altura, pero la dimensión de remate es considerable. La fachada reúne las características del esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y canceles de piso a techo. Una característica singular es que se alinea perfectamente con Emerson 247, diseñado y construido por Boris Albin unos años antes, no sólo en cuanto a la altura

18 Los planos estructurales fueron elaborados por Somer y Tartakowsky, ingenieros civiles. Boris Albin tenía la costumbre de colaborar con profesionales externos en cada especialidad, para realizar los proyectos en tiempo y forma.



Vista del edificio ubicado en Emerson 251, 1961. En la fotografía se aprecia una manta que dice: "Se rentan departamentos de lujo, aquí informan, tel. 455 287".

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

de los entresijos, sino al interior, pues ambos edificios tienen cubos de luz contiguos, se complementan aumentando virtualmente el área libre. Dentro del remate se encuentra la trabe en voladizo retráctil para izar muebles.

Cuenta con un solo elevador y una escalera, que dan a un vestíbulo que comunica los dos departamentos. Las entradas son como las referidas anteriormente. Al entrar al departamento se llega directamente a un gran espacio descrito como *comedor*, *estancia* y *estudio*, el cual funciona como espacio distribuidor y comunica, a través de un pasillo, al conjunto de recámaras al fondo. A lo largo de ese pasillo, mediante puertas, se accede a la *cocina*, al *desayunador*, al baño completo de visitas, además del *clóset*, *guardarropa* y al baño principal de las recámaras. El *estudio*, como hemos visto en otros edificios, no es más que una extensión de la estancia aislada mediante una cortina plegadiza. Todas las habitaciones tienen *clóset* integrado.

Los dos apartamentos por piso tienen una distribución muy similar, no obstante, en uno se accede de la zona formal a la de servicio por el *desayunador*, a través de la *cocina*; en el otro, por la *cocina* directamente. En ambos, la *cocina* tiene una despensa ligada con la azotehuela. Este espacio, a manera de pasillo, comunica y vestibula el cuarto de servicio, en los planos *cuarto de criados*, con su baño propio. La *cocina* y los servicios ventilan a un mismo cubo interior. En el departamento con orientación sur, *estudio*, *estancia*, *comedor* y tres recámaras se encuentran al frente y ventilan e iluminan hacia la calle; en el otro con orientación poniente, una habitación se ilumina y ventila hacia el cubo interior.

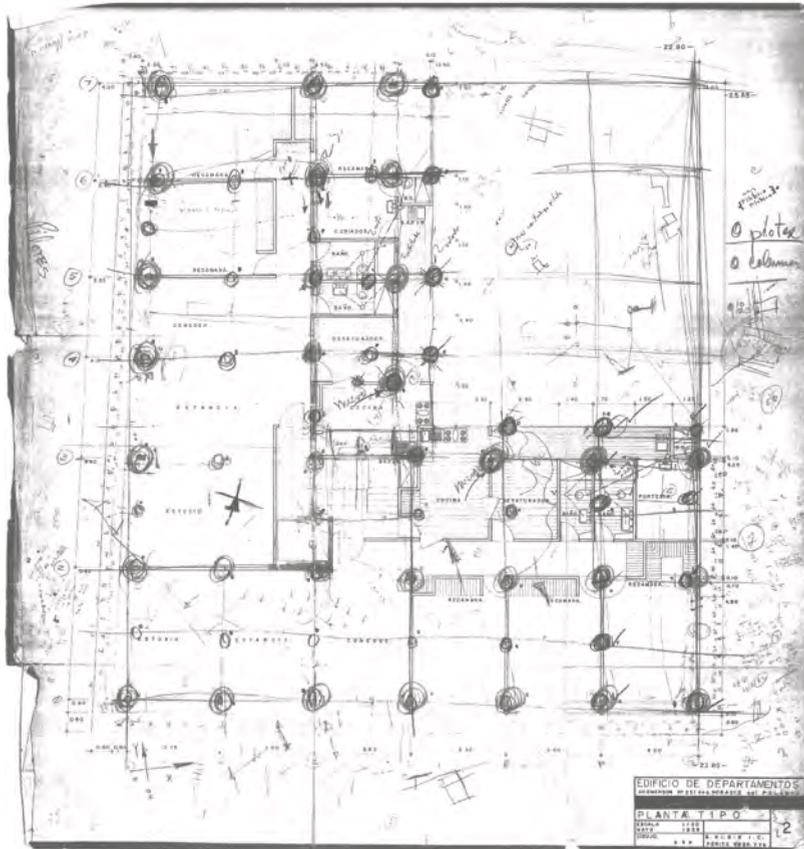
La solución espacial de los distintos componentes del programa arquitectónico es muy similar a la de Newton 156, Mexicali 20 y Emerson 228. Como característica particular se aprecia que la azotehuela se conforma por un largo pasillo

semiabierto hacia el exterior, que sirve como transición entre el área privada de servicio y la de trabajo (esquema que se perfilaba desde *Ámsterdam 122*). En el apartamento que da a la calle de Emerson, la recámara principal tiene un clóset que, aunque pequeño, parece *walk-in closet*.



Vista de los edificios ubicados en Emerson 251 y 249, foto de H. Mejía, ca. 1961. Se aprecia el efecto de banda horizontal por la continuidad de los balcones entre ambos edificios de Boris Albin.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Plano de la planta tipo de Emerson 251, mayo de 1959. En el archivo no se encontraron los planos arquitectónicos de la planta tipo "limpios". Únicamente éste, marcado con la ubicación de pilotes de cimentación. Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

HEGEL 237

(febrero de 1966) “Edificio de departamentos”

El edificio de diez niveles con entresijos de 2.8 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en la calle de Hegel en la colonia Chapultepec Morales, fue el sexagésimo segundo inmueble de apartamentos que construyó Boris Albin, propiedad del señor Manuel Rozada,¹⁹ destinado a la renta.

Fue construido con una estructura²⁰ a base de marcos rígidos y losas encasetonadas de concreto armado.²¹ Alberga un apartamento por piso (a partir del segundo), con ocho apartamentos tipo. La planta baja fue destinada al acceso, a la pequeña vivienda del conserje y a cuatro comercios (en planos se planteó una única área comercial de 297 m² en el espacio que ahora ocupan cuatro locales). El sótano se destinó al estacionamiento de diecinueve coches y a una cisterna de 30 000 litros. En el proyecto, el primer nivel estaba destinado a oficinas, con

19 El arquitecto Luis García Galiano entrevistó al licenciado José Luis Valenzuela, quien conoció al señor Manuel Rozada. Aquí unos extractos de la entrevista: “Don Manuel era originario del pueblo de Torrelavega, Cantabria. Vino a México en los años cuarenta y empezó a trabajar en una zapatería del centro, la cual compró a principios de los cincuenta. Trajo a sus hermanas y el negocio creció hasta llegar a tener ocho zapaterías, en el centro, la colonia Roma, Polanco, Tacubaya y la Doctores, en algunas de ellas era propietario del inmueble”. Sobre el inmueble dijo: “No sé cómo haya sido lo del edificio de Polanco [refiriéndose a Hegel 237], pero yo fui alguna vez a su casa, vivía con bastante sencillez, claro, en un departamento de su edificio, pero según recuerdo, algunos terrenos de Polanco se vendían con proyecto, el cual venía incluido, no sé si haya sido el caso”. Continúa: “Don Manuel era una persona que invertía su dinero en bienes raíces y tenía ‘buen ojo’”.

20 El proyecto estructural lo calculó el ingeniero Humberto Pánuco, Stag S.A., quien realizó el hincado de ochenta pilotes.

21 De 33 cm, con 3 cm en la capa de compresión.



Vista del edificio ubicado en Hegel 237, ca. 1968. En la fotografía se alcanza a observar, del lado izquierdo, la continuidad formal entre Hegel 237 y Newton 156, ambos diseñados por Boris Albin.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

un espacio rentable de 389 m² y una pequeña área de sanitarios para damas y caballeros. Sin embargo, como se observa en la foto de época, esto último no se realizó y el primer nivel lo ocupa también un apartamento.

El terreno de forma irregular en esquina tiene aproximadamente 650 m² de superficie, con 17 metros de frente sobre la calle Hegel, 17 metros sobre Newton y 31 metros de fondo. Las fachadas a la calle tienen una orientación suroriente.

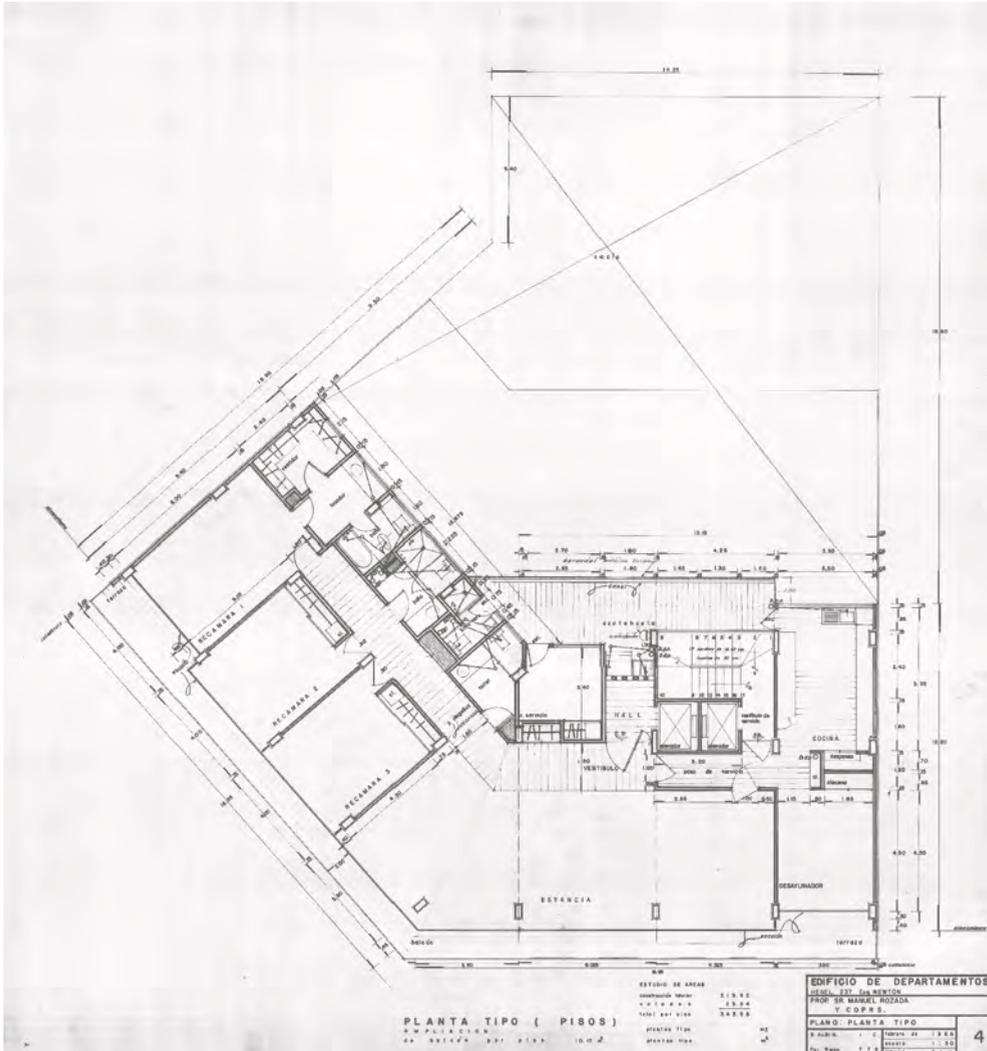
El volumen está dividido en tres partes: basamento, desarrollo y remate. Las fachadas exteriores se forman a través de la sucesión de franjas horizontales, producto del acrílico azul que cubre los barandales, con ello se implementó por completo el esquema de balcones corridos a manera de marquesinas y canceles de piso a techo, que integra en un solo gesto todo el inmueble. La recámara principal y el desayunador se remeten y gozan de mayor privacidad, al tiempo que cuentan con una pequeña terraza. Dentro del remate se encuentra la trabe en voladizo retráctil para izar muebles. En la azotea hay nueve jaulas metálicas para tendederos, una zona de lavaderos y el cuarto de máquinas del elevador.

El edificio tiene dos elevadores y una escalera que sirven a un *hall* y a un vestíbulo de servicio; cada departamento tiene dos entradas: la formal, que comunica a un vestíbulo, y la de servicio que lleva a un *paso de servicio*. El *vestíbulo* funciona como gran espacio distribuidor y, a través de un pasillo, conduce al conjunto de recámaras, al fondo. A lo largo de ese pasillo, se accede al *paso de servicio*, al *toilet*, a un guardarropa, un clóset y al *baño* de las recámaras. La recámara principal tiene su propio *vestidor*, *tocador* y *baño* en espacios diferenciados. Todas las demás habitaciones cuentan con un clóset integrado.

A la zona de servicio se accede por el *paso de servicio*, este último comunica con el *desayunador* y la *cocina*. Este espacio

tiene un clóset. El desayunador está en la misma posición que el comedor en el proyecto de Newton 156 pero aislado por completo de la estancia; el *desayunador* tiene una modesta alacena. La cocina, a su vez, tiene dos grandes barras y una pequeña despensa, además de una puerta hacia una *azotehuela*, donde hay un *cuarto* y un *baño de servicio*. La cocina y los servicios ventilan a un mismo cubo interior, mientras que la estancia, el *desayunador* y las *recámaras* se encuentran al frente y ventilan hacia la calle.

Cuando Boris Albin diseñó este proyecto tenía la experiencia de haber realizado más de sesenta edificios de apartamentos. Aquí se muestra, sin duda, la repetición de estrategias y soluciones espaciales, pero también ideas novedosas que ejemplifican la evolución y el perfeccionamiento del modelo habitacional propuesto por él. Un ejemplo es la recámara principal: más amplia, con vestidor, tocador y baño propios, que se percibe como un miniapartamento dentro del apartamento. Otro cambio es la desaparición del estudio en la estancia, así como del comedor; más aún, la clara diferenciación de circulaciones verticales formales y de servicio, mediante dos elevadores que alimentan espacios diferentes. El desarrollo de un paso de servicio como vestíbulo interior, propio del área de servicio, articula de mejor forma la conexión de los espacios sin invadir el área formal del apartamento.



Planta tipo del edificio ubicado en Hegel 237, febrero de 1966.
 Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

ESTUDIO DE AREA DEL ESTACIONAMIENTO.

AREA RENTABLE COMERCIO	2 96.75 m ²	
AREA RENTABLE OFICINAS	3 88.50 m ²	
	<u>6 85.25 m</u>	
ESTACIONAMIENTO CORRESP. 1 CARRO POR C/ 100 m ²	7	carros
8 DEPARTAMENTOS TIPO 1 CARRO POR C/ DEPTO	8	carros
	<u>15</u>	carros
ESTACIONAMIENTO OBLIGADO	15	carros
ESTACIONAMIENTO DISPONIBLE	19	carros
SUPERFICIE TOTAL CONSTRUIDA	630.40 m	



“Estudio de área del estacionamiento” del sótano de Hegel 237. El mismo año en que se proyectó este edificio entró en vigor el nuevo reglamento de construcción de 1966. Entre los cambios estuvo el requerimiento de estacionamiento en los edificios.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

Fachada de Hegel 237, 1966. Se observa cómo el cancel del primer nivel pasa corrido, sin estar remetido en los extremos, pues en el proyecto ahí estaban ubicadas unas oficinas, a diferencia de los niveles superiores que eran de apartamentos.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

LOPE DE VEGA 304 (febrero de 1968) “Edificio de departamentos”

El edificio de once niveles con entresijos de 2.7 m y altura bajo plafón de 2.3 m, ubicado en Lope de Vega en Chapultepec Morales, fue el sexagésimo octavo inmueble de apartamentos de Boris Albin, propiedad de la señora Cristina A. de Hekimian, destinado a la renta.

Se construyó con una estructura a base de marcos rígidos y losas encasetonadas de concreto armado.²² Albergaba un apartamento por piso, con diez apartamentos tipo en total. La planta baja se destinó al vestíbulo de acceso, cuatro comercios (actualmente hay tres), la pequeña vivienda del conserje, el estacionamiento de tres coches y la rampa vehicular que baja al sótano. Este último contiene el estacionamiento para diez coches y una cisterna de 25 000 litros.

El terreno de forma regular en esquina tiene 415 m² de superficie, con 21 m de frente sobre la calle Lope de Vega y 19 sobre la avenida Horacio. Las fachadas a la calle tienen una orientación norponiente. El volumen está dividido en tres partes: basamento, desarrollo y remate; y la solución de las fachadas ilustra la transición a la tercera y última etapa de la obra de Albin.

Permanece la lectura del edificio a través de una sucesión de franjas, sin embargo, las losas en voladizo se funden con los barandales, formando un cuerpo mucho más sólido y pesado. Los paneles metálicos o de acrílico se sustituyeron por materiales pétreos, lo cual disminuyó considerablemente la ligereza de la fachada; se regresó a la lógica de forrar la obra negra con

22 En las notas generales del plano de distribución de bloques se señala: “Las losas del nivel 0 al 5 serán de 38 cm de peralte y del 6 al 11 de 33 cm; ambas losas con 3 cm en la capa de compresión”.



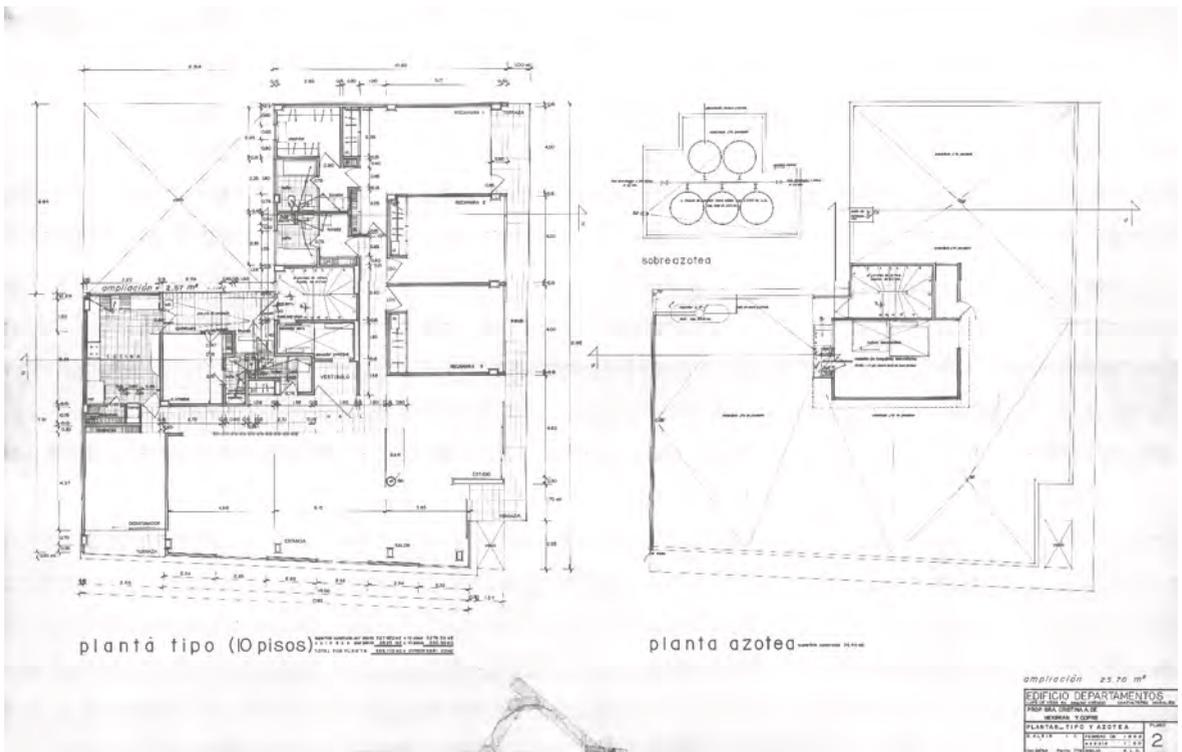
Vista del edificio ubicado en Lope de Vega 304, ca. 1970.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

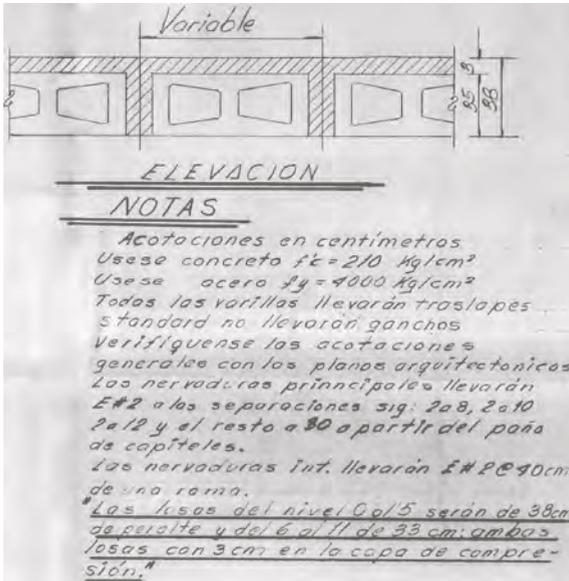
un material “noble”. Es importante hacer notar que la fachada hacia avenida Horacio, donde se ubica la estancia, es norte y, por tanto, no requiere del recurso del balcón/marquesina para protegerse del asoleamiento. Otra característica es la incorporación de una losa en voladizo que sigue el contorno del predio en el último nivel, a manera de remate, la cual interactúa con la losa que separa la planta baja del primer nivel y presenta un tragaluz en la esquina. Esto genera un límite entre el basamento, el desarrollo y el remate del edificio. Como uno de los primeros ejemplos de esta tendencia está el edificio ubicado en Horacio 604, diseñado el mismo año. En el remate se encuentra la trabe en voladizo retráctil para izar muebles.

Cuenta con dos elevadores y una escalera que dan servicio a dos vestíbulos diferentes. Cada departamento tiene dos entradas: la formal, que lleva a un *hall*, y la de servicio, hacia la *azotehuela*. El *hall* funciona como espacio distribuidor, comunica directamente con la *estancia*, el *salón* y el *estudio* y, de un lado, a través de un pasillo, hacia el conjunto de recámaras del fondo. Del otro, también mediante un pasillo, al *guardarropa*, al *toilet* y la zona de servicio. Este pasillo está separado de la estancia mediante una celosía. La recámara principal tiene su propio *vestidor*, *tocador* y *baño* en espacios diferenciados; las demás habitaciones cuentan con un *clóset* integrado.

El *desayunador* se ubica al final del pasillo, vestibulado de la estancia, sin puerta que los separe. Posee una pequeña *despensa*; enfrente de la entrada está la puerta que conduce a la *cocina*, que es además acceso a la zona de servicio. La *cocina* está dispuesta con dos barras en escuadra, tiene otra *despensa* y una puerta que comunica a una *azotehuela*; esta última funciona como pasillo y distribuidor hacia el *cuarto de servicio* con baño propio, y el *lavado*. La cocina y los servicios ventilan a un mismo cubo interior, mientras que la estancia, el salón, el



Planta tipo y azotea del edificio ubicado en Lope de Vega 304, febrero de 1968.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Detalle de la “elevación losa encasetonada” del plano estructural de distribución de bloques en Lope de Vega 304. Este detalle, diseñado en la oficina del ingeniero Humberto Pánuco, fue el más repetido en las soluciones estructurales de entresijos para este tipo de edificios.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista del edificio ubicado en Horacio 604, ca. 1970.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

HORACIO 1834

(enero de 1971) “Edificio de departamentos”

El edificio de doce niveles con entrepisos de 2.8 m y altura bajo plafón de 2.4 m, ubicado en la calle de Horacio, en la colonia Los Morales Polanco, fue el octogésimo primer inmueble de apartamentos que construyó Boris Albin, propiedad de la inmobiliaria Escorpión S.A. y se destinó a la renta.

Fue construido con una estructura a base de marcos rígidos y losas encasetonadas de concreto armado, para tener un total de diez apartamentos; nueve apartamentos tipo, uno por piso, y un *penthouse* en los dos últimos niveles. La planta baja se destinó al acceso, al estacionamiento para dieciséis coches, a la vivienda del conserje y un comercio en esquina.

El terreno, de forma irregular y en esquina, tiene aproximadamente 466 m² de superficie, con 24 metros de frente sobre avenida Horacio y 32 sobre la privada de Horacio. Las fachadas a la calle tienen una orientación principalmente nororiente.

Está dividido en tres partes: basamento, desarrollo y remate. La planta baja funciona como basamento de la torre, pero se desliga por fuera de los paños para ocupar por completo la forma irregular del terreno. El comercio, en la esquina del basamento, goza de un tratamiento especial de la cubierta, suma protagonismo mediante su solución en voladizo. A un lado de éste, sobre la avenida Horacio, se encuentra la entrada principal, acentuada por una marquesina en voladizo. A los lados, están las entradas al estacionamiento. El edificio cuenta con una entrada particular para el servicio, ubicada a un costado del zaguán.

El cuerpo del desarrollo se caracteriza por estar fragmentado en tres partes verticales. La más protagónica, que articula la esquina, se forma de grandes superficies acristaladas; las dos



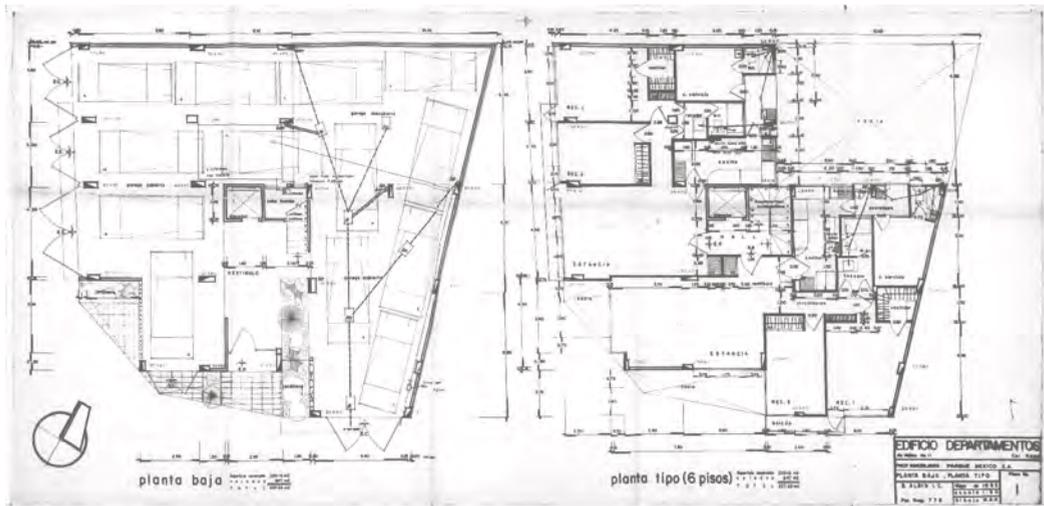
Vista del edificio ubicado en Horacio 1834, foto ca. 1973. Se aprecian un par de líneas que indican un giro en las verticales de la foto.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

laterales, mediante vanos rectangulares apaisados dentro de un macizo. El primero corresponde a las áreas de representación (*estudio, estancia y comedor*) y los otros dos, a las recámaras que dan a la privada Horacio, la calle más tranquila; y a los servicios que dan a avenida Horacio. A diferencia de los anteriores, en este ejemplo tardío la volumetría del edificio se desliga de los paños de la calle, genera un desdoblamiento que destaca la verticalidad y resuelve el partido arquitectónico. Ya no están los balcones corridos a manera de marquesinas y cancelas de piso a techo, pero, igual que en Lope de Vega 304, aparece una losa en voladizo a manera de remate en el cuerpo principal que forma la esquina. Esta solución se debe, en parte, a la orientación norte de la fachada, pero además, existe una voluntad de romper la unidad del edificio, en oposición al esquema antes mencionado que integraba en un solo gesto todo el inmueble. El remate del edificio se circunscribe al cuerpo que arma la esquina y, como tal, no está presente en los dos laterales.

El edificio cuenta con dos elevadores y una escalera que sirven a dos vestíbulos diferentes. Cada departamento tiene dos entradas: la formal hacia un *vestíbulo*, y la de servicio que comunica al *cuarto de lavado*. Al entrar se llega a un pequeño *vestíbulo* que incorpora un *guardarropa* y está inmerso en un gran espacio formado por el *estudio*, la *estancia* y el *comedor*. El estudio aparece vestibulado de la estancia y del comedor por una cortina plegadiza. De un lado, a lo largo de un pasillo, se llega al conjunto de recámaras al fondo y, del otro, a la zona de servicio a través del desayunador. En ese pasillo se ubican puertas para acceder al *toilet*, a las recámaras y al baño común. La principal tiene su propio *vestidor, tocador y baño*. Todas las demás habitaciones cuentan con un clóset integrado. Del otro lado, el *desayunador* posee una pequeña despensa y se comunica con la cocina. La *cocina* está dispuesta con una

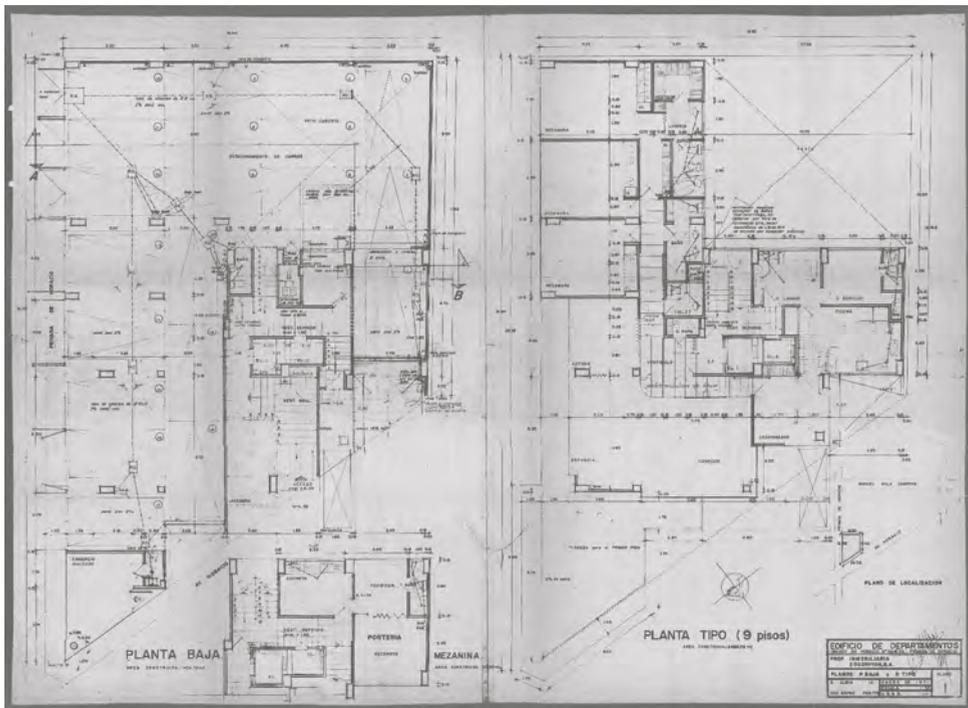
barra en escuadra y tiene una despensa y una puerta hacia el *cuarto de lavado*, que a su vez funciona como pasillo y distribuidor del *cuarto de servicio*. Ya no hay una azotehuela como tal. La cocina y los servicios ventilan a un mismo cubo interior, mientras que la *estancia*, el *comedor*, el *estudio* y las recámaras se encuentran al frente, y se ventilan e iluminan hacia la calle.

Una característica particular de este edificio es que fue encargo de una inmobiliaria. En el archivo Albin hay un amplio catálogo de conceptos y especificaciones, así como numerosos croquis de especificaciones; a diferencia de la mayoría de los edificios de Boris Albin, donde no hubo contrato, tampoco catálogo de especificaciones y más bien se resolvieron detalles con croquis de obra.

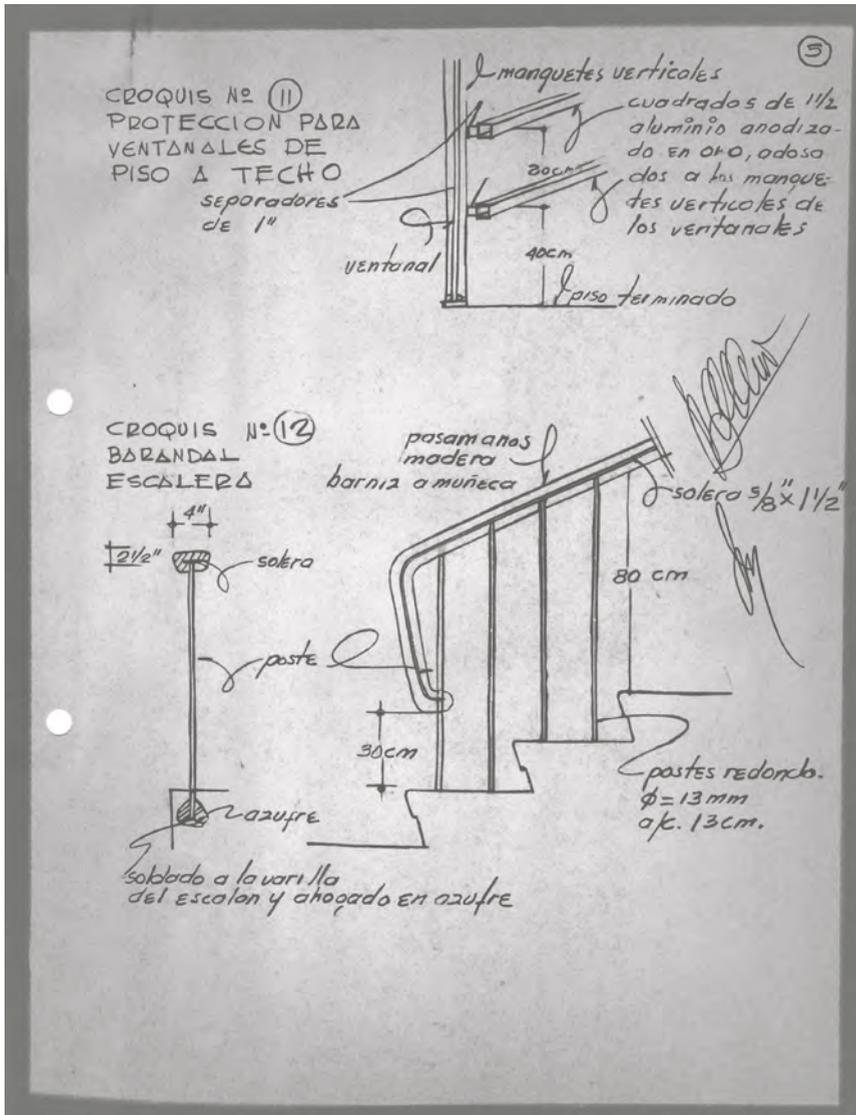


Planta baja y tipo del edificio ubicado en Av. México 11, mayo de 1965. Es éste uno de los ejemplos más tempranos de la transición a la tercera y última etapa.

Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Planta baja y tipo del edificio ubicado en Horacio 1834, enero de 1971.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Croquis de detalles constructivos del edificio de Horacio 1834.
 Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos,
 Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.



Vista parcial de la fachada del edificio de Horacio 1834, 2016. Se observa el tratamiento de los salientes de las losas de entresuelo, con un faldón a manera de gotero. Asimismo, destaca lo pronunciado de la losa de remate y la pluma para izar muebles.

Fuente: colección del autor.



Perspectiva del edificio ubicado en Horacio 1834. Resulta peculiar la forma de representar la textura del mármol en la fachada, así como el coche y la vegetación.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

CONSIDERACIONES FINALES

PRESERVACIÓN DE LA ARQUITECTURA MODERNA DE ESTILO INTERNACIONAL

El problema. La historia que acaba de pasar es siempre la menos apreciada. Las nuevas generaciones se desenvuelven en pugna contra ella y tienden, por economía mental, a comprenderla en un solo emblema para de una vez liquidarla. ¡El pasado inmediato! ¿Hay nada más impopular? Es, en cierto modo, el enemigo.¹

Alfonso Reyes

La segunda mitad del siglo XX representa el momento de mayor auge de la arquitectura mexicana, hasta la fecha. Si hiciéramos una burda comparación, al igual que existió la época de oro del cine mexicano, este periodo representó la consolidación de una maestría en lo que se refiere a la arquitectura moderna en México. Tan es así que ésta se publicó prolíficamente en revistas internacionales destacadas del periodo.² Más aún, la dimensión de lo edificado en aquel momento en la Ciudad de México significó la construcción de una nueva identidad del paisaje. Dicho de otra forma, la sociedad en su conjunto se identificó con los múltiples espacios y lugares conformados por esa arquitectura, como aquellos sitios que dotan de un sentido de arraigo y pertenencia, de ahí que buena parte de nuestra memoria urbano-arquitectónica sea moderna y de estilo internacional.

En ese escenario, el gran número de edificios de apartamentos de corte moderno y racional pertenecientes al estilo internacional constituye un patrimonio por documentar y reconocer.

- 1 Alfonso Reyes, *Universidad, política y pueblo* (Ciudad de México: UNAM, 1967), 123.
- 2 Vanessa Nagel Vega, "México exporta: la arquitectura moderna en las revistas europeas y norteamericanas, 1950-1970" (tesis de doctorado, Universidad Politécnica de Madrid, 2016), 101-152.



Por su calidad como objetos arquitectónicos, pero también como conjuntos de vivienda, que forman tejidos urbanos coherentes. De ahí que su valorización³ sea un primer paso necesario para abogar por su adecuada preservación.⁴

A la par, es menester delinear las formas en que esta arquitectura se interviene y transforma en la actualidad, para comprender con mayor precisión en qué casos y de qué manera ocurre la pérdida de patrimonio, y así concebir campañas adecuadas de concientización. Para ello, es imperioso cobrar conciencia colectiva de los límites de las posibles transformaciones y de las que suponen una pérdida irreparable del bien.

Por fortuna, son cada vez más las personas e instituciones que distinguen las cualidades de esta arquitectura y están a favor de su preservación. Asociaciones y grupos de trabajo tales como ICOMOS⁵ y DOCOMOMO⁶ se han concentrado en su

- 3 Término empleado especialmente en francés (*mettre en valeur* o *mise en valeur*), también en italiano (*valorizzazione*) y en inglés (*enhancement*). Valorar o poner en valor un bien cultural determinado designa al conjunto de medidas e iniciativas inmateriales que implica una tutela activa sobre ese bien.
- 4 El término procede del latín *praeservare*, compuesto de *prae* (antes) y *servare* (salvar); tanto etimológicamente como en su uso en el debate teórico y la práctica profesional es un vocablo similar al de conservación, aunque incide en el aspecto preventivo de la misma, en cuanto a la defensa, salvaguardia o articulación de medidas de protección previas frente a peligros y posibles daños.
- 5 ICOMOS (por su siglas en inglés: International Council on Monuments and Sites) es una asociación civil ligada a la ONU, dedicada a la protección, preservación, salvaguarda y gestión sostenible de monumentos, conjuntos arquitectónicos y sitios de interés arqueológico, histórico o artístico, rutas, territorios e itinerarios culturales, y manifestaciones diversas consideradas como patrimonio cultural inmaterial. Ver: "Quiénes somos", ICOMOS Mexicano, <https://icomos.mx/#/quienes-somos>, consultado en mayo de 2019.
- 6 DOCOMOMO (por su nombre en inglés Documentation and Conservation of Buildings, Sites and Neighbourhoods of the Modern

catalogación, primer paso necesario y pieza clave para su valorización. Uno de los mayores obstáculos a librar es que la sociedad cobre conciencia de lo que muchos especialistas ya reconocen. Esto no es algo nuevo, pues sucedió con otros casos del siglo XX, como el art déco, y puede lograrse con esta otra arquitectura.

Un estilo en peligro

Son muchas las razones por las cuales esta arquitectura está en peligro, una de las más importantes es la falta de significación para la sociedad. Si bien la ignorancia no presupone directamente un peligro, sí es prerequisite para intervenciones desastrosas. Para Salvador Muñoz⁷ la conservación del patrimonio en la actualidad pasa necesariamente por una red de significados que clasifica en cuatro categorías: de alta cultura, identificación grupal, ideológica y sentimental. Si aplicamos esta clasificación a la otra vivienda colectiva moderna (arquitectura plurifamiliar comercial, promovida por la iniciativa privada en la segunda mitad del siglo XX), encontramos un patrimonio poco trabajado históricamente, es decir, con escaso o nulo significado de alta cultura.⁸ Tampoco se trata de la arquitectura típica de una clase o grupo social (como podría ser el multifamiliar para burócratas o las residencias de Jardines del Pedregal para la clase alta), si

Movement) es una organización internacional dedicada a la documentación y conservación del movimiento moderno en arquitectura, fundada en 1988. En la Ciudad de México se integró un grupo de trabajo en 2003, el cual realizó la inscripción correspondiente de DOCOMOMO México al organismo internacional.

7 Salvador Muñoz, *Contemporary Theory of Conservation* (Oxford: Elsevier, 2005), 27-64.

8 El concepto de alta cultura se utiliza en el medio académico para distinguir ciertos productos culturales con mayor estima que otros, en oposición a la idea de cultura de las masas.

bien por el origen de su financiamiento fue promovida y habitada de forma decidida por grupos fruto de la inmigración, como la comunidad judía de México y extranjeros residentes en el país, éstos no fueron los únicos actores de su desarrollo.

Por otra parte, se manifiesta como una arquitectura en apariencia desprovista de cargas ideológicas, esta neutralidad es deliberada, su dimensión ideológica se expresa por medios no figurativos, mucho más difíciles de decodificar. Constatamos que no es la arquitectura de la Revolución mexicana, ese espacio lo ocupan los multifamiliares; ni tampoco del milagro económico mexicano y la libre empresa, eso lo representan las lujosas residencias del Pedregal. Así la otra vivienda colectiva es ejemplo de una arquitectura para una clase urbana emergente, sobre lo cual se ha escrito poco. Como arquitectura de corte habitacional es, por definición, el espacio íntimo del ser humano, donde se forma a las personas desde la infancia y se construyen significados sentimentales con los habitantes.⁹ En este caso, la obra habitacional de Boris Albin establece una red limitada de significados, por lo que es posible que, con base en la carga sentimental para quienes habitaron y habitan estos departamentos, y la instrucción de sus propietarios sobre la historia que guarda su inmueble, pudiera comenzar la concientización sobre su valor y la consecuente importancia de su protección. De ahí que una de las estrategias en pro de su preservación sean los recorridos urbanos por las obras, a los cuales se invite a vecinos de las colonias donde están estos inmuebles para que los ubiquen y conozcan. En ese aspecto, la colaboración con Fundarqmx ha sido decisiva.¹⁰

9 Charles Moore *et al.*, *La casa: forma y diseño* (Barcelona: Gustavo Gili, 1976), 261.

10 Con Fundarqmx (Fomento Universal para la Difusión Arquitectónica de México, A.C.) se realizó una exposición en la Galería del Reloj del

Algunas razones detrás del inminente peligro de desaparición en que se encuentra la obra de Albin y de sus coetáneos se enlistan a continuación:

- 1 En la Ciudad de México no suele darse mantenimiento¹¹ preventivo a los edificios (o no solía hacerse); en términos generales, la remodelación se decide cuando exhiben un estado avanzando de deterioro.
- 2 Es más económico transformar un edificio que demolerlo.
- 3 La sociedad percibe esta arquitectura como “reciente”, sin un valor *per se* y, por tanto, una arquitectura a la cual puede hacerse todo tipo de intervenciones.¹²
- 4 Su aspecto neutral facilita “vestirlo” o transformarlo en una multitud de propuestas estilísticas.
- 5 Su contemporaneidad se presta a que los quieran modernizar; es decir, que con pocos cambios pueden verse como nuevos.
- 6 El marco legal para su protección es inexistente.

Parque Lincoln en 2012 sobre la obra de Boris Albin; y en 2014, un par de recorridos por las zonas de Polanco y Condesa en los cuales los asistentes, muchos de ellos vecinos de esos lugares, voltearon por primera vez a observar la arquitectura de estilo internacional, en particular la obra de Boris Albin.

- 11 El término procede del latín *manu tenere*, esto es, tener con la mano, que dio lugar al italiano *manutenzione* y al inglés *maintenance* (lengua que utiliza también el vocablo *upkeep*), mientras que en francés es diferente (*entretien*). Al igual que “consolidación”, se considera en todas las cartas y documentos como uno de los procedimientos por excelencia para llevar a cabo la conservación de los bienes culturales; es un medio preventivo que posibilita retrasar o evitar las intervenciones directas sobre el objeto cultural.
- 12 Ver: Alejandro Leal Menegus, “¿Debilidad inherente? Conservación de la arquitectura moderna en la Ciudad de México después del sismo del 19s”, *Gremium* 11 (enero-julio de 2019): 62-71.

Tres tipos de intervenciones en orden de irreversibilidad

Más allá de las razones detrás del peligro en que se encuentran los edificios, es necesario entender la forma física en que se altera este patrimonio. De ahí que, en materia de preservación y conservación material de un inmueble, un concepto para clasificar el tipo de intervención sea la irreversibilidad;¹³ es decir, la capacidad de revertir los procesos nos ayuda a definir estrategias de conservación y límites deseables de preservación. En el caso de los edificios de apartamentos de estilo internacional construidos por Boris Albin podemos definir tres grupos de intervenciones distintas: la actualización, la renovación y la transformación. Este último tendría a su vez dos variantes: la transformación contemporánea y el pastiche. En todos los casos, nos referimos a intervenciones que no alteran estructuralmente al edificio, pues parten de la premisa de que es más económico transformarlo que demolerlo. Aunque las intervenciones más drásticas pueden llegar a comprometer la estructura o por lo menos alterarla, hablamos en su mayoría de intervenciones visuales, que alteran materialmente los bienes patrimoniales en el sentido de sus acabados.

La *actualización* surge de la necesidad de sustituir¹⁴ un elemento por otro que cumpla la misma función, con una apariencia

13 Sobre esta clasificación, ver Alejandro Leal, “La obra de Boris Albin: el estilo internacional, un patrimonio moderno en peligro”, en Yúmarí Pérez Ramos y Guadalupe de la Torre Villalpando (coord). *Estudios sobre conservación, restauración y museología*, vol. II (Ciudad de México: Conaculta, INAH, 2015), 221-235.

14 El término sustitución deriva del latín *substitutio* y se emplea especialmente en italiano (*sostituzione*); se refiere al cambio, reemplazo o renovación de componentes materiales del bien cultural; como quedó definido desde los planteamientos de Camillo Boito: cuando la sustitución se juzgue necesaria, por fines estéticos o estéticos, la parte añadida debe distinguirse claramente del original.

similar a la original. Se constata una voluntad de conservar la apariencia original del edificio. El problema yace en la falta de técnicas y/o productos adecuados para hacer la sustitución, el descuido, la falta de interés y criterio por parte de las personas involucradas. Al final este tipo de intervención, aunque reversible, atenta contra la integridad del inmueble, su aspecto de época se diluye y da como resultado una pérdida de legibilidad de la obra. La actualización sería la intervención más reversible y menos agresiva hacia el patrimonio.

El fenómeno de *renovación* surge de la voluntad de cambiar un elemento por otro que cumpla la misma función, pero con apariencia distinta a la original. Se trata de que se vea como nuevo; al final este tipo de intervención, aunque reversible, atenta contra la integridad, el aspecto de época se diluye e igualmente se verifica una pérdida de legibilidad del edificio. La renovación sería una forma de intervención menos reversible y más agresiva que la actualización.

La *transformación completa-condición contemporánea* se debe a la voluntad de cambiar gran parte de los elementos que componen un edificio, por otros que cumplan la misma función, pero con una apariencia totalmente distinta a la original. Existe una voluntad de modificar el edificio (al interior y al exterior), quitarle su apariencia original y reemplazarla por otra. Se trata de que se vea contemporáneo y diferente. Al final, este tipo de intervención atenta contra la integridad del edificio; su aspecto de época se destruye y se pierde el patrimonio. Es la forma de intervención más agresiva e irreversible.

El fenómeno de *transformación* puede darse también en la versión del pastiche, similar al anterior en cuanto a que surge de la voluntad de modificar gran parte de los elementos que componen una obra por otros, que cumplan la misma función, pero con una apariencia distinta a la original. El pastiche



2



3



4

recurre a un estilo pseudohistórico para lograrlo. Al final, este tipo de intervención atenta contra la integridad del edificio y genera la pérdida del patrimonio. La agresión en este caso es más fuerte que en los anteriores, puesto que su destrucción implica la aplicación de un estilo pseudohistórico como recurso de transformación estética.

En la actualidad, en un escenario de especulación inmobiliaria y de mala factura de obra nueva, las razones detrás de la pérdida de los edificios de apartamentos de estilo internacional son múltiples, y las intervenciones, muy diversas. El mercado inmobiliario representa uno de los agentes que mayor daño infligen a este patrimonio, al posibilitar costosas e irreversibles transformaciones completas. A la par, la oferta actual de vivienda en zonas de alta plusvalía no se equipara ni cuantitativa ni cualitativamente, es decir, la superficie de los apartamentos nuevos es mucho menor a la de los diseñados por Albin, con



5



6

rangos similares de precio. Las características, los acabados y la calidad en general de las construcciones tampoco son comparables. Lo nuevo es de menor calidad. De ahí que, en estas burbujas inmobiliarias y mercados sobrevaluados, un grupo importante de personas voltee la mirada hacia esta arquitectura como una opción vigente que, además, conjuga un extra, puesto que representa un pasado no tan lejano, pero pasado al fin, que poco a poco cobra significación histórica.

Un documento que se ha vuelto imprescindible es el promovido por ICOMOS en la CAH 20thC (International Conference Intervention Approaches for the 20th Century Architectural Heritage): “Criterios de Conservación del Patrimonio arquitectónico del siglo XX”, en el cual se establecen las acciones y se sientan las bases para abordar la conservación de este patrimonio.¹⁵

15 El documento señala nueve puntos: identificar y valorar el significado cultural; aplicar una metodología apropiada al desarrollo del plan de conservación; investigar sobre los aspectos técnicos del patrimonio arquitectónico del siglo XX; reconocer y gestionar las constantes presiones a favor del cambio; gestionar los cambios con sensibilidad; asegurar el carácter respetuoso de las ampliaciones e intervenciones; respetar a la autenticidad e integridad del bien; considerar la sostenibilidad medioambiental, y por último, promover y celebrar el patrimonio arquitectónico del siglo XX con la comunidad. ICOMOS, “Criterios de Conservación del Patrimonio arquitectónico del siglo XX”, International Conference Intervention Approaches for the 20th Century Architectural Heritage. Madrid, junio de 2011. <http://www.icomosc.org/doc/teoria/ICOMOS.2011.madrid.criterios.conservacion.patrimonio.sigloXX.pdf> consultado el 22 de mayo de 2019.

848

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
RECURSA NACIONAL DE INGENIEROS

PROYECTO DE UN
PUERTO EXTERIOR
EN MAZATLAN, SIN.

TESIS PROFESIONAL
Boris Albin Subkin.
MEXICO - 1948

7

CEDULA No. 34792

REGISTRO DEL TITULO No. 59 de 3 libro
V de Ingenieros Civiles.



B. Albin
FIRMA DEL INTERESADO

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DIRECCION GENERAL DE PROFESIONES

EN VIRTUD DE QUE el señor
BORIS ALBIN SUBKIN

CUMPLIO CON LOS REQUISITOS EXIGIDOS POR LA LEY REGLAMENTARIA DE LOS ARTICULOS 4. Y 5. CONSTITUCIONALES EN MATERIA DE PROFESIONES, Y SU REGLAMENTO, SE LE EXPIDE LA PRESENTE

CEDULA

CON EFECTOS DE PATENTE PARA EJERCER SU PROFESION DE INGENIERO CIVIL

MEXICO, D.F. A 25 DE MARZO DE 1952.
P. EL DIRECTOR GENERAL DE PROFESIONES
El Subdirector
Carlos Galvez Betancourt
LIC. CARLOS GALVEZ BETANCOURT

8

EN CONCLUSIÓN

Desde hace mucho tiempo [...] la influencia del arquitecto ha disminuido; y el ingeniero, el hombre moderno por excelencia [...] ha adquirido una importancia de la que es digno por muchas razones. [...] No son las formas [escogidas arbitrariamente] las que constituirán la base de la arquitectura moderna. [...] Es en la disposición general de los proyectos y en la concepción de los sistemas de construcción basados en esos datos donde encontraremos una expresión nueva a las cuestiones de conjunto; el detalle vendrá después. [...] Pero, dirán ustedes, es el método del ingeniero lo que usted nos propone; no lo discuto y, además, este método, aplicado a todo lo que está fuera de la arquitectura, es una conquista moderna que haríamos bien en no rechazar. Porque este método es bueno.¹⁶

Anatole de Baudot

Como vimos a lo largo del presente libro, fueron varios factores los que llevaron a la expansión y desarrollo de los edificios de apartamentos de Boris Albin, entre 1950 y 1980, en la Ciudad de México. Por ejemplo, el contexto de una sociedad en plena transformación, fruto del desarrollo económico e industrial y del fortalecimiento de la clase media; también repercutió la influencia de los cambios demográficos, concretamente la inmigración, que aportó ideas e iniciativas al desarrollo urbano-arquitectónico. Esta nueva sociedad fue receptiva a este tipo de vivienda. Por otro lado, muchos ingenieros, arquitectos y profesionistas afines a la industria de la construcción partici-

16 Anatole de Baudot citado por Sigfried Giedion, *Espacio, tiempo y arquitectura: origen y desarrollo de una nueva tradición* (Barcelona: Editorial Reverté, 2009), 234-235.

paron en sus transformaciones. Finalmente, como parte de una ciudad en crecimiento, el mercado inquilinario y las prácticas urbanas capitalinas cambiaron: se vivía la tensión entre la expansión hacia la periferia y la especulación del suelo urbano.

Los avances tecnológicos en materia de construcción, en particular el concreto armado, conceptualizado con base en las estructuras de marcos rígidos calculados con el método de Cross, también influyeron en el crecimiento de proyectos como el de Albin. El aspecto visible más relevante de esta arquitectura fue la adopción del esquema de balcones corridos a manera de marquesina y cancelas de piso a techo, el cual permitió “ganarle” superficie a la ciudad, proyectándose hacia la calle, además de facilitar la composición de fachadas corridas y unitarias con grandes ventanales lavables, que protegen de orientaciones desfavorables y, a la vez, vestibulan las vistas y reducen el vértigo producto de la altura de los edificios.

De manera involuntaria, al construir muchos edificios similares en un rango corto de tiempo, con ciertas características específicas, se configuró un nuevo paramento urbano, propio, parecido a lo que otras ciudades alcanzaron en otros tiempos: la idea de la construcción de la modernidad arquitectónica a partir de un cambio de escala; de ello surge el modelo del París de Haussman y su estricta normatividad en las fachadas, con el propósito de fracturar la importancia individual de cada inmueble y fundirlos en una expresión urbana y colectiva. En México ocurrió, pero de forma “orgánica”; los edificios de apartamentos revisados en este libro ejemplifican el cambio de escala y el nuevo paramento urbano, resultado de un proceso especulativo y no normativo, en el que Albin y sus coetáneos participaron activamente.

En cuanto a los edificios en particular, el esquema de circulaciones preponderante fue de acceso directo. En el interior,

los apartamentos se organizaron en una sola planta, de forma paralela a la calle, con una clara diferenciación de recorridos entre el servicio y los propietarios. Se presentó y usó de forma intensiva el desayunador (signo de la influencia estadounidense); además, se incorporó el cuarto de servicio al interior, y se dio continuidad al uso y herencia del *hall*, así como los clósets en forma de muros espesos. Conforme transcurrió el tiempo, se incorporaron más baños y se aumentó la superficie de la habitación principal.

La otra vivienda colectiva se consolidó a partir de los factores antes señalados y mostró un camino propio, distinto al de la promovida por el Estado —con los multifamiliares en los centros urbanos—, así como de las teorías y reflexiones en las escuelas de arquitectura y otras instituciones con participación en el tema de la vivienda. Como señala Alejandro Pérez-Duarte: “El apartamento moderno no se instauró en la Ciudad de México por influencia de modelos ejemplares del movimiento moderno, sino por una afectación del pragmatismo americano”.¹⁷ La otra vivienda colectiva no reflejó en sus interiores, en sus partidos arquitectónicos y en sus distribuciones los ideales del movimiento moderno, marcadamente europeos. Al contrario, reprodujo una forma de vida más cercana a la estadounidense, complementada con el componente local en lo relativo a las propuestas de una solución a la presencia del servicio doméstico dentro de las viviendas.

La arquitectura habitacional en altura que construyó Albin no fue estrictamente inédita ni singular, como se ha manifestado, un amplio grupo de profesionistas produjo edificios simila-

17 Alejandro Pérez-Duarte, “La instauración del apartamento moderno: Ciudad de México 1925-1956” (tesis de doctorado, Universitat Politècnica de Catalunya, 2004).

res. Como gran parte de la arquitectura del siglo xx levantada en concreto armado, entre 1950 y 1980, tiene problemas inherentes de habitabilidad ligados a la esbeltez de los elementos constructivos y a la cantidad de vidrio. Al igual que muchos otros ejemplos, padece contaminación sonora a través de losas y cambios importantes de temperatura relacionados con el sistema constructivo y las grandes superficies acristaladas.

Tampoco podemos hacer a un lado la evidencia material de lo que estas construcciones significan en cuanto al proceso de especulación urbana que experimentó la Ciudad de México en aquellas décadas: una urbe en su mayor parte de poca estatura, con infraestructura deficiente, que no estaba preparada para recibir edificios de apartamentos de ocho a diez niveles. Por ello, su construcción trajo consigo múltiples problemas urbanos, como la falta de agua, electricidad o la congestión o densificación (con efectos en todos los ámbitos), los cuales se tuvieron que resolver sobre la marcha.

Este fenómeno se reprodujo de manera similar en otros países de América Latina, en especial Brasil, Chile y Argentina. Quedan por estudiar los posibles vasos comunicantes y las relaciones entre estas arquitecturas y lo que ocurrió en nuestro país para comprender mejor las similitudes regionales y precisar las diferencias nacionales.

Para concluir, es necesario decir que Boris Albin representa un personaje arquetípico del siglo xx. Su historia personal da cuenta de ello: miembro de una familia que perseveró ante circunstancias históricas adversas, logró sobrevivir, sobreponerse y a final de cuentas, ser productivo. Más aún, él ofreció una propuesta que detonaría cambios en el ámbito de esta otra vivienda colectiva, reflejo de una sociedad en desarrollo. Como señala Silvia Arango respecto a su generación, la técnica, concluye y cierra el ciclo constituido por “seis generaciones [de lo]



que podemos llamar moderno”.¹⁸ En este contexto y con todo el sentido de la palabra, hoy sabemos que Boris Albin fue, sin lugar a dudas, moderno.

18 Silvia Arango, *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron América Latina* (Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica, 2012), 451.

- 1 Vista de los balcones del edificio ubicado en Mazatlán 36, 2013. Este edificio fue proyectado en 1968 y para 2016 se encuentra en muy buen estado de conservación.
Fuente: colección del autor.
- 2 Vista del edificio ubicado en Suderman 304, 1957 y 2014.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis y colección del autor.
- 3 Vista del edificio ubicado en Hegel 256, foto ca. 1962 y 2014.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis y colección del autor.
- 4 Vista del edificio ubicado en Alejandro Dumas 154, 1957 y 2014.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis y colección del autor.
- 5 Vista de la fachada alterada del edificio ubicado en Schiller 255, 2014.
Fuente: colección del autor.
- 6 Vista de la fachada original del edificio ubicado en Heráclito 331, 2014.
Fuente: colección del autor.
- 7 Portada de la tesis profesional de Boris Albin Subkis, "Proyecto de un puerto exterior en Mazatlán, Sinaloa" (México, Escuela Nacional de Ingenieros UNAM, 1948).
- 8 Cédula profesional de ingeniero civil núm. 34792, Secretaría de Educación Pública, 25 de marzo de 1952.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.
- 9 Edificio ubicado en Veracruz 11 ca. 1953.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

ANEXOS

Catálogo de obra

El catálogo de obra de Albin en materia de vivienda colectiva se realizó con base en la información encontrada en el Fondo Boris Albin Subkis del Archivo de Arquitectos Mexicanos, mediante la revisión sistemática de los proyectos en el acervo, así como su cotejo con un par de relaciones de proyectos hechas por la misma oficina (en el archivo), y la visita a los edificios. Las fechas de las obras, con mes y año, corresponden a las que aparecen en los planos de ejecución. Es decir, si se visita algún edificio que aún tenga la firma de autoría y el año de construcción, seguramente la fecha será un año o dos después de la que aparece en los planos.

En las páginas siguientes se presenta la relación de edificios de apartamentos diseñados y construidos por Boris Albin entre 1950 y 1981. Los renglones sombreados son los meses y años faltantes o desconocidos que no pudieron verificarse en el archivo. Cuando aparece un ca. representa una fecha aproximada dada por el autor. En el caso de Argentina 55, el edificio Víctor fue fuertemente intervenido y resulta irreconocible; por su parte, Darwin 131 fue demolido. El nombre del proyecto es la forma precisa con la cual se encontró la referencia en los planos arquitectónicos en el archivo.

Los versos

Después del catálogo de obra, se pueden revisar cuatro escritos realizados por Boris Albin entre 1960 y 1980. Albin escribió alrededor de cincuenta textos a manera de reflexiones personales de toda índole, muchas de ellas sobre asuntos sociales y políticos, que ilustran su forma de ser y pensar tanto ámbitos relacionados a su quehacer profesional, como otros en apariencia distantes, pero que influyen directamente en su concepción de la arquitectura. Los textos se caracterizan por estar escritos en formato de verso. Aquí se anexan de forma facsimilar: “Credo arquitectónico,” “Discurso político,” “El drama de Aconagua” y “Siete Pecados capitales.”

Periodo inicial

Periodo representativo

Núm. de proyecto	Nombre de proyecto (calle)	Núm.	Colonia/ubicación	Mes	Año	Núm. construido
1	Puerto Real	38	Condesa	nov	1950	1
2	Polanco	32	Polanco	feb	1951	2
3	Puerto Real	36	Condesa	nov	1951	
4	Agustín Melgar	42	Condesa	feb	1952	3
5	Nuevo León	240	Condesa	jul	1952	4
6	Ámsterdam	122	Condesa	jul	1953	5
7	Aristóteles	225	Polanco	may	1953	6
8	Campos Elíseos	93	Polanco	may	1953	7
9	Veracruz	11	Roma Norte	oct	1953	8
10	Alejandro Dumas	154	Polanco	nov	1955	9
11	Concepción Béistegui	1712	Narvarte	ago	1955	10
12	Agustín Melgar	33	Condesa	abr	1956	11
13	Cali	686	Lindavista	feb	1956	12
14	Emerson	228	Polanco	nov	1956	13
15	Suderman	304	Polanco	may	1956	14
16	Tajín	275	Narvarte		1956	15
17	Amores	1006	Del Valle	jul	1957	16
18	Culiacán	S/N	Condesa	may	1957	17
19	Nuevo León	144	Condesa	jul	1957	18
20	Ometusco	31	Condesa	jun	1957	19
21	Tajín	236	Narvarte	dic	1957	20
22	Chile	28	Centro histórico	ago	1958	21
23	Donceles	90	Centro histórico	jun	1958	22
24	Hegel	227	Polanco	jun	1958	23
25	José María Pereda	615	Lomas de Chapultepec	may	1958	24
26	Mexicali	20	Condesa	jul	1958	25
27	Mexicali	83	Condesa	abr	1958	26
28	Reynosa	17	Condesa	mar	1958	27
29	Séneca	429	Polanco	mar	1958	28
30	Tamaulipas	186	Condesa	may	1958	29
31	Victoria	8	Centro histórico	may	1958	30
32	Zamora	9	Condesa	may	1958	31
33	Atlixco	83	Condesa	ago	1959	32
34	Cuernavaca	181	Condesa	sep	1959	33
35	Emerson	247	Polanco	may	1959	34
36	Heráclito	331	Polanco		1959	35
37	Newton	51	Polanco	feb	1959	36
38	Newton	156	Polanco	feb	1959	37
39	Presa las Pilas	26	Irrigación	jul	1959	38
40	Sócrates	206	Polanco	jul	1959	39
41	Lope de Vega	254	Polanco	jul	1960	40
42	Lope de Vega	247	Polanco	nov	1960	41
43	Parque México	153	Condesa	jun	1960	42
44	Emerson	251	Polanco	may	1961	43
45	Hegel	256	Polanco	feb	1961	44
46	Hegel	256	Polanco		1961	
47	Cholula	115	Condesa	jun	1962	45
48	Garrido	144	La Villa	ene	1962	46

Periodo representativo

Periodo tardío

49	Solón	215	Polanco	abr	1962	47
50	Juan de la Barrera	62	Condesa		1963	48
51	Fernando Montes de Oca	23	Condesa	nov	1964	49
52	Tajín	275	Narvarte	sep	1964	50
53	Bernard Shaw	22	Polanco	sep	1965	51
54	Ixcateopan	228	Letrán Valle	oct	1965	52
55	Miguel Laurent	1004	Santa Cruz Atoyac	oct	1965	53
56	Palenque	116	Narvarte	dic	1965	54
57	Parque México	11	Condesa	may	1965	55
58	Patricio Sanz	609	Del Valle	ago	1965	56
59	Schiller	251	Polanco	feb	1965	57
60	Schiller	255	Polanco	jun	1965	58
61	Taine	222	Polanco	nov	1965	59
62	Zamora	14	Condesa	abr	1965	60
63	Hegel	237	Polanco	feb	1966	61
64	Xola	6	Del Valle	ago	1966	62
65	Lamartine	148	Polanco	abr	1967	63
66	Av. De los Deportes	12-B	Acapulco	may	1968	64
67	Horacio	604	Polanco	jun	1968	65
68	Lamartine	344	Polanco	ago	1968	66
69	Lope de Vega	304	Polanco	feb	1968	67
70	Mazatlán	36	Condesa	may	1968	68
71	Ámsterdam	39	Condesa	oct	1969	69
72	Bernard Shaw	38	Polanco	jul	1969	70
73	Insurgentes Norte	1632	Lindavista		1969	71
74	Kant	38	Anzures	jun	1969	72
75	Suderman	335	Polanco	oct	1969	73
76	Av. de las Palmas	S/N	Cuernavaca	jun	1970	74
77	Cádiz	56	Insurgentes Mixcoac	ago	1970	75
78	Homero	219	Polanco	sep	1970	76
79	Lope de Vega	333	Polanco	dic	1970	77
80	Nao Trinidad	S/N	Acapulco	oct	1970	78
81	Horacio	1834	Polanco	ene	1971	79
82	Petrarca	236	Polanco	sep	1972	80
83	Insurgentes Sur	2123	Noche Buena	mar	1976	81
84	Emilio Castelar	151	Polanco		1981	82
85	Argentina	55	Centro histórico			83
86	Cofre de Perote	S/N	Lomas de Chapultepec			
87	Cuernavaca	175	Condesa			84
88	Darwin	131	Anzures	ca. 1955		85
89	Dickens	80	Polanco	ca. 1955		86
90	Goldsmith	129	Polanco	ca. 1950		87
91	Gutenberg	46	Verónica Anzures	ca. 1950		88
92	Patricio Sanz	45	Del Valle	ca. 1965		89
93	Vértiz	736	Narvarte	ca.. 1960		90

CREDO ARQUITECTONICO

"Domí finis est usus"- El objeto de una casa es su utilización.-

Una arquitectura basada en el clima, las orientaciones y las humanas necesidades,
Que haga uso de todas las actuales técnicas posibilidades.

Una arquitectura sin laberintos, ni recovecos,
Con compasión en las circulaciones y claridad en las soluciones.

Una arquitectura que busque toda la posible compasión en los interiores,
Permitiendo la máxima amplitud, en los exteriores.

Una arquitectura, que permita, que desde ventanal,
Se pueda lanzar lo más lejos posible, la visual.

A patios descubiertos para dar " ambiente " al interior,
Siempre que tengan cuando menos un lado abierto al exterior.

A juegos de volúmenes completos y grandes claros, formando un conjunto proporcional,
Con justificación de uso, orientación o estructural.

Una arquitectura, con aspectos plásticos resueltos con sencillez y sobriedad,
Sin ornamentaciones, ni elementos inútiles que den un aspecto de poca seriedad.

Una arquitectura, que responda a necesidades de programa, análisis y geografía,
Y no que por razones pseudoestéticas se convierta en una vulgar escenografía.

Una arquitectura, no de descuidada rusticidad,
Sino plena de refinada e intencionada plasticidad.

Una arquitectura que no por ser original, caiga en la extravagancia,
Sino que nada falte, ni nada sobre, según la definición de lo que es elegancia.

Una arquitectura racional, que no se juzgue como un cuadro, escultura o camafeo,
Con adjetivos como bonito, horrible o feo.

Una arquitectura sin adornos y plásticos desatinos,
Pensada por la mente y no producida por los intestinos.

Una arquitectura, cuya expresión estética sea analítica y racional,
En vez de provenir de una fuente " subjetiva " y glandular.

Una arquitectura que no sea " La expresión por la expresión misma ", una hipotética
"expresión pura",
Eso podría ser " arte ", más no arquitectura.

Una arquitectura, en la que el dionisíaco postulado de la preponderancia de la forma sobre el contenido,
No imponga la dictadura de la moda, del romanticismo plástico el caos o del clasicismo, la rigidez, sino que sea una arquitectura que la única dictadura que acepte,
Sea la dictadura de la LUCIDEZ.

POSIBLE MODELO DE DISCURSO POLITICO EN
CUALQUIER PAIS INDO-IBERICO.

Debemos tratar de impedir el enfoque metafórico,
En la formulación de nuestro proyecto histórico.

Intentemos buscar con agudeza analítica,
La optimización de nuestra ruta crítica.

Desde el parteaguas coyuntural del momento histórico,
Implementar la justicia social como imperativo categórico.

Hacer caso omiso de grupos retrógrados y aristocráticos,
En la lucha cívica por la recuperación de los espacios democráticos.

Profundizar en la unidad buscando el social alivio,
Para darle congruencia y sensatez al convivio.

Hay que tratar de no adulterar la democracia,
Con contenidos extraños a nuestra idiosincracia.

Evitar la paradoja que entre tanta corrupción y vicios,
Se exalten las virtudes de un pragmatismo sin principios.

Pudiéndose sin embargo, llegar a una problemática,
Que permita bajar a la concertación pragmática.

Recordando que en estas circunstancias críticas,
El espacio de movilización social, es fuente de soluciones políticas.

Tengamos en alto los ideales de nuestros próceres de vanguardia,
Apartando del sistema a las oscuras avanzadas de la retaguardia.

No imitemos las corrientes políticas de otros países,
Y no nos dejemos arrastrar por opciones que no interpretan nuestras
raíces.

Apeguémonos a nuestro invariable ideario revolucionario,
Evitando la auto denigración, que nos deja a merced del adversario.

Fidelidad incólume al proyecto de la revolución al redefinir metas,
Para evitar que nos venza el imperialismo con sus arteras tretas.

El camino a seguir no es solamente un planteamiento retórico,
Sino que brota de las profundidades de nuestro pasado heroico.

Busquemos un cambio en lo económico y administrativo,
Aunque los incrementos sean del orden negativo.

Rechacemos cualquier doctrina extraña terminada en "ISMO",
Y busquemos la unión fraternal contra el imperialismo.

Implantemos modalidades propias de democracia,
De acuerdo con nuestro pasado e idiosincracia.

Debemos olvidarnos de dimes y diretes vanos,
Y unirnos todos contra los Imperialistas Americanos.

Reencontremos nuestras raíces desde un punto de vista ecléctico,
A partir de los lineamientos coyunturales de nuestro devenir dialéctico.

Hay que apegarse a los postulados de la constitución,
Y con valor y empeño cancelar los rezagos de la revolución.

Opongamos una actitud patriótica y nacionalista,
A racionalizaciones fundadas en las arenas movedizas de una concepción
puramente racionalista.

Luchemos contra la demagogia perjudicial de una casta,
Y expliquemos al mundo que la soberanía nacional no está en subasta.

Hay que darles un mentís a tantos falsos agoreros,
Pues no hemos ofrecido la soberanía nacional a cambio de empréstitos
extranjeros.

Pensemos que nuestra situación solo puede resolverse en este punto,
Por una acción multitudinaria integrada dentro del marco de desarrollo
económico y social, considerado en su conjunto.

Apartémonos del camino frívolo, fácil y eufórico,
Y asumamos con responsabilidad nuestro compromiso histórico.

Demos a quien lo merezca, la eterna gloria,
Y el desprecio absoluto a los mercenarios de nuestra historia.

Hagamos valer nuestro coraje de águilas y gallardía de flamings,
Para que mediante un hábil chantaje nos mantengan los gringos.

Y viendo las arbitrariedades del sistema económico internacional,
Afirmemos que la equitativa distribución de la miseria es la justicia
social.

- El drama de Aconcagua -

- Jodisea hidrofóbica -

Varias personas trabajan con gran ahinco,
En el misterio de Aconcagua setecientos treinta y cinco.

Todas las noches en el casi absoluto silencio, un extraño ruido,
Invariablemente obliga a Sergio a parar el oído.

Y como dos cosas a la vez no pueden estar paradas,
Las relaciones sexuales del matrimonio, se han visto afectadas.

Si el ruido sigue produciéndose con tanta insistencia,
El asunto podrá acabar en franca y crónica impotencia.

Parece que es un susurro, como de agua en un canal,
Y el de un tubo que vibra como las notas del Himno Nacional.

Preocupados con toda razón por la grave situación,
Se le ocurrió a Sergio cerrar la llave de la alimentación.

Cesó el ruido y se habituaron a vivir sin el líquido elemento.
Con la desventaja de que los excusados están llenos de excremento.

La rutina de abrir y cerrar llaves se ha convertido en un infierno,
Y el manejo de la casa es más complicado que el de un jet moderno.

Linda, antes algo suspicaz y sin adelantar prognosis,
Ya se contagió también de la hidráulica psicosis.

Tan difícil se volvió esta situación de antología,
Que se pidió la opinión a varios expertos en hidropsicología.

Se iniciaron largas y sesudas deliberaciones,
Y se analizaron causas, posibilidades y opciones.

Con las poderosas armas de que dispone la moderna epistemología,
Se atacó el problema con la deducción, la inducción y hasta con teología.

Y no pudiendo llegar a descubrir las causas del mal,
Hasta se llegó a pensar en un fenómeno sobrenatural.

Por fin triunfó el método estocástico,
Eliminando cualquier causa de origen fantástico.

Ya que en realidad es casi seguro que la crisis de Aconcagua,
Sea provocada por una vulgar y pinche fuga de agua.

La gula ni siquiera se debería considerar como vicio,
Ya que es el mismo que la practica, el que se hace un mal servicio.

Sin la glotonería, la gente comería solo por necesidad,
Y no habría dietas ni clínicas para curar la obesidad.

No habría restaurantes y ya no podría preguntar el mesero desplazado,
¿ La mesa y el vino de siempre Señor Licenciado.?

Para estudiar la vanidad, hay que desplumar al animal,
Pues solo se llega a la verdad, quitando las plumas al pavo real.

Tan importante es para los hombres en general, la vanidad,
Que no escapa a ella nadie, ni siquiera Su Santidad.

Las jerarquías de la iglesia y los lujos del Vaticano,
Superan a lo desplegado por el vulgo mundano.

Sin la vanidad no habría pugna por el poder, ni la rivalidad,
Y sin rivalidad ¿ Cual sería la historia de la humanidad.?

De la vanidad, es el poder el destilado principal,
Y sin lucha por el poder no habría historia universal.

De arrogancia, vanidad y de amor propio,
Tienen los políticos, líderes comunitarios y artistas, gran acopio.

El aplauso, el éxito y los honores, con suma felicidad,
Excitan y fomentan el sentimiento de la vanidad.

La vanidad distiende de los humanos el delgado epitelio,
Como si fuera la cubierta de un globo, inflado con helio.

Los efectos de la vanidad son como los de cualquier gas,
Y quizá se rija por las leyes de Gay-Lussac, como todos los demás.

Si la vanidad es analizada en última instancia,
Es la carencia de la noción de la propia insignificancia.

Gira sin cesar en las vastedades del universo infinito,
Una brizna de materia condensada del tamaño de un polvito.

Sobre esa endeble e ínfima partícula de materia,
Se ha desarrollado la vida, a partir de la bacteria.

Sobre la superficie de la brizna se arrastran cual gusanos,
Con gran pompa, los que así mismos se llaman humanos.

Laboran y se ufanan los humanos sobre el planeta,
Como si tuvieran una elevada y definitiva meta.

Constituidos en grupos con tendencias nacionalísticas,
Cada grupo se siente orgulloso de ciertas características.

Si desde lejos, de los humanos se pudiera observar la actuación,
Podría sin duda ser una amena e instructiva diversión.

Se han olvidado los humanos que no son más que materia,
Y que proceden de la amiba y de la bacteria.

Los humanos tienen un rasgo característico muy suyo,
Son materia que sabe lo que es el orgullo.

Una técnica hay para que se hinchen como la esponja,
Muy usada por los políticos y es la del halago y la lisonja.

Son los humanos materia que usa de sus instintos la satisfacción,
Para halagar su vanidad y como simple diversión.

De toda la humanidad es la vanidad un mal endémico,
Y no se le escapa ni el estrato científico, ni el académico.

La vanidad produce la arrogancia, el snobismo y la coquetería,
Y da origen a la industria de cosméticos, la cirugía plástica y la
modistería.

El autor de este trabajo no está atacado por tan temible enfermedad,
Pues se envanece de ser de los pocos elegidos, que saben lo que es -
la VANIDAD.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES

Postulados por la iglesia, los siete pecados capitales,
No son más que de la vida, manifestaciones normales.

Son los impulsos, motivos y motor, que a la gente mueve,
Como lo sabía cualquier novelista ruso del siglo diecinueve.

Tratando de hacer una más aguda observación,
No son más que manifestaciones del instinto de conservación

De lo ejercido en cada pecado, lo importante es la cantidad,
¿ Cuanto sería lo correcto en el ejercicio de cada actividad.?

De cada uno de los pecados, se puede ejercer cierta porción,
Siendo quizá la " áurea mediocritas," la divina proporción.

Sin la lujuria no habría quien este ensayo aprecie,
Siendo el truco de la naturaleza para la propagación de la especie.

La iglesia no existiría y eso debiera tenerlo " in mente ",
Pues de no existir la lujuria, tampoco habría gente.

Sin la envidia probablemente no habría progreso material,
Ya que desear lo mismo que el otro tiene, no es más que natural.

Sin la avaricia, tampoco existiría la codicia,
Y nadie ejercitaría el ingenio y la malicia.

No habría necesidad de acumular para sí mismo,
Y no tendría ninguna razón de ser el capitalismo.

Todo esto se relaciona con el fenómeno del egoísmo,
Que es tan antiguo como la existencia del materialismo.

Si la ira no se manifestara en los animales,
¿ Por que vienen equipados con glándulas adrenales.?

Sin la Santa Ira, faltaría un hecho religioso de épocas pasadas,
Ya que seguramente no hubieran sucedido las cruzadas.

La pereza, para decirlo brevemente y en verso,
Hace que se siga la ley del menor esfuerzo.

Obliga a que para trabajar menos se hagan intentos,
Y de allí vienen, la tecnología, las máquinas y todos los inventos.

Sin la pereza no existirían los inventos ni los hombres de genio,
Ya que " la hueva es la madre del ingenio."



Edificio ubicado en Donceles 90. Foto de H. Mejía.
Fuente: Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM. Fondo Boris Albin Subkis.

REFERENCIAS

Primarias

Archivo de Arquitectos Mexicanos, Facultad de Arquitectura UNAM

- Fondo Augusto H. Álvarez
- Fondo Boris Albin Subkis
- Fondo Independiente
- Fondo Manuel Rosen Morrison

Archivo Histórico de la UNAM

Archivo Aerofoto ICA

Entrevistas

- Boris Albin, 8 y 9 de noviembre de 2013
- Diana Goldberg, 10 de diciembre de 2013
- Dora Smeke, 3 de septiembre de 2015
- Fernando Olivera, 20 de marzo de 2015
- Isaac Dubovoy, 10 de abril de 2015
- José Gringberg, 4 de septiembre de 2014
- León Gryj, 12 de febrero 2014

Secundarias

Libros

- Adrià, Miquel. *Abraham Zabludovsky y la vivienda*. Ciudad de México: Arquine, 2000.
- Aguilera Ortega, Jesús y Alma Delia Coral Fernández. *La producción de suelo urbano a través de fraccionamientos en el Estado de México 1946-1992*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México, 1993.
- Andrade, Manuel, editor. *Nuevo reglamento de construcciones para el Distrito Federal y leyes que le son conexas*, segunda edición. Ciudad de México: Ediciones Andrade, 1966.
- Arango, Silvia. *Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron América Latina*. Ciudad de México: Conaculta, Fondo de Cultura Económica, 2012.

- Ayala, Enrique y Concepción J. Vargas. "La política habitacional durante la segunda modernidad". En: *segunda modernidad urbano arquitectónica. Construcción teórica y caracterización del periodo*, Enrique Ayala, coordinador. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, UAM-Xochimilco, 2013.
- Ayala, Enrique. *Casas del siglo xx*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2006.
- . *La casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.
- . *La idea de habitar. La Ciudad de México y sus casas 1750-1900*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco, 2009.
- Bokser, Judit. "Exilios, migraciones y encuentros culturales". En: *México, el exilio bien temperado*, Renata von Hanffstengel y Cecilia Terceiro, editoras. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Interculturales Germano-Mexicanas A.C., 1995, 23-35.
- Born, Esther. *The New Architecture in Mexico*. Nueva York: The Architectural Record, 1937.
- Bravo-Bravo, Juan. "Industrialización de la cocina doméstica europea". En Teresa Sauret Guerrero, Nuria Rodríguez Ortega, Rafael Sánchez-Lafuente Gemar (coordinadores), *Diseño de interiores y mobiliario. Aportaciones a su historia y estrategias de valoración*. Málaga: Universidad de Málaga, 2014, 459-481.
- Breese, Gerald. *Urbanization in Newly Developing Countries*. Nueva Jersey: Prentice Hall, 1966.
- Burian, Edward. *Modernity and the Architecture of México*. Austin: University of Texas, 1997.
- Campbell, Hugh G. *La derecha radical en México 1929-1949*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública, 1976.
- Careaga, Gabriel. *Mitos y fantasías de la clase media en México*. Ciudad de México: Cal y Arena, 2002.
- Carreño, Gloria. "Ser Ashkenazí". En: *Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí, 1922-1992*, tomo I, Alicia Gojman, coordinadora. Ciudad de México: Comunidad Ashkenazí de México A.C., 1993.

- Collins, Elizabeth. *Alone Together: a History of New York's Early Apartments*. Nueva York: Cornell University Press, 1990.
- Cruz González Franco, Lourdes y Alejandro Aguilera. *Los dibujos del taller de Augusto H. Álvarez*. Ciudad de México: UNAM, Universidad Iberoamericana, 2013.
- Cruz González Franco, Lourdes. *Augusto H. Álvarez, arquitecto de la modernidad*. Ciudad de México: UNAM, 2008.
- *Augusto H. Álvarez, vida y obra*. Ciudad de México: UNAM, 2004.
- *Francisco J. Serrano, ingeniero civil y arquitecto*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.
- Curtis, William J.R. *La arquitectura moderna desde 1900*. Madrid: Blume, 2012.
- Dabbah, Linda. "Los judíos que llegaron a México". En: *Los de Alepo en México*, Liz Hamui, coordinadora. Ciudad de México: Editorial Tierra Firme, 1989.
- De Anda, Enrique. *Vivienda colectiva de la modernidad en México. Los multifamiliares durante el periodo presidencial de Miguel Alemán (1946-1952)*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 2008.
- De Fusco, Renato. *Historia de la arquitectura contemporánea*. Madrid: Celeste, 1996.
- De Garay, Graciela. *Historia oral de la Ciudad de México: testimonios de sus arquitectos (1940-1990)*. Ciudad de México: Instituto José Luis Mora, 1998.
- *Modernidad habitada: Multifamiliar Miguel Alemán, Ciudad de México, 1949-1999*. Ciudad de México: Instituto José Luis Mora, 2004.
- Del Cueto, Juan Ignacio. *Arquitectos españoles exiliados en México*. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, UNAM, Facultad de Arquitectura, 2015.
- *Presencia del exilio español en la arquitectura mexicana*, catálogo de exposición. Ciudad de México: UNAM, Facultad de Arquitectura, 2015.
- De Gortari Rábiela, Hira. *Memoria y encuentros: la Ciudad de México y el Distrito Federal 1824-1928*, tomo III. Ciudad de México: Instituto José Luis Mora, 1988.

- Dolores, María y María Gayón. "Viviendas casas y usos de suelo en la Ciudad de México, 1848-1882". En: *Casas, viviendas y hogares en la historia de México*, Rosalva Loreto López, coordinadora. Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2001.
- Domínguez, Raúl. *La ingeniería civil en México, 1900-1940. Análisis histórico de los factores de su desarrollo*. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, UNAM, 2013.
- Eder, Rita, editora. *Desafío a la estabilidad. Procesos artísticos en México 1952-1967*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2014.
- Ettinger, Catherine, Louise Noelle Gras y Alejandro Ochoa, coordinadores. *Segunda modernidad urbano arquitectónica: lecciones significativas de la segunda modernidad en México*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, UAM-Xochimilco, 2014.
- Fraser, Valerie. *Building the New World: Modern Architecture in Latin America, Studies in Modern Architecture of Latin America 1930-1960*. Londres-Nueva York: Verso, 2000.
- Giedion, Sigfried. *Espacio, tiempo y arquitectura: origen y desarrollo de una nueva tradición*. Barcelona: Editorial Reverté, 2009.
- Gil Elizondo, Juan R. "Evolución de la planeación en la Ciudad de México". En *Atlas de la Ciudad de México*, Gustavo Garza, compilador. Ciudad de México: Departamento del Distrito Federal, El Colegio de México, 1986.
- Gleizer, Daniela. "La política mexicana frente a la recepción de refugiados judíos (1934-1942)". En: *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo xx*, Pablo Yankelevich, coordinador. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Plaza y Valdés, 2002.
- Gojman, Alicia. *Camisas, escudos y desfiles militares. Los Dorados y el antisemitismo en México, 1934-1940*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Gojman, Alicia y Gloria Carreño. "El pan de cada día", *Generaciones judías en México, La Kehilá ashkenazí, 1922-1992*, tomo VII, Alicia Gojman, coordinadora. Ciudad de México: Comunidad Ashkenazí de México A.C., 1993

- . *Jacobo Granat: Una vida de contradicciones entre la comunidad y el cine*. Ciudad de México: Comunidad Ashkenazí de México A.C., 2012.
- Kamenka, H. *Flats: Modern Developments in Apartment House Construction*. Londres: Crosby Lockwood & Son, 1947.
- Katzman, Israel. *Arquitectura contemporánea mexicana: precedentes y desarrollo*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1964.
- Krause, Corinne A. *Los judíos en México*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1987.
- Leal, Alejandro. "Los edificios de apartamentos del ingeniero Boris Albin en la Ciudad de México entre 1950 y 1980". En: *Permanencias y devenires de la arquitectura moderna en México*, Ivan San Martín y Gabriela Lee, compiladores. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Docomomo México, 2018, 239-251.
- Liernur, Jorge F. "América Latina. Los espacios del 'otro'". En: *A fin de siglo. Cien años de arquitectura*. Richard Koshelek y Elisabeth A.T. Smith. Ciudad de México: El Antiguo Colegio de San Ildefonso, 1998, 277-320.
- ."Architectures for Progress: Latin America, 1955-1980". En: *Latin America in Construction: Architecture 1955-1980*. Barry Bergdoll, et al. Nueva York: Museum of Modern Art, 2015, 69-89.
- López Portillo, José. *Mis tiempos. Biografía y Testimonio*, tomo 1. Ciudad de México: Fernández Editores, 1988.
- López Rangel, Rafael. "Ciudad de México entre la primera y la segunda modernidades urbano-arquitectónicas". En: *Megalópolis, la modernización de la Ciudad de México en el siglo XX*, Peter Krieger, compilador. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto Goethe Internacional, 2006.
- . *La modernidad arquitectónica mexicana. Antecedentes y vanguardias 1900-1940*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco, 1989.
- . *Orígenes de la arquitectura técnica en México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco, 1984.
- Luiz Lara, Fernando. *The Rise of Popular Modernist Architecture in Brazil*. Gainesville: University Press of Florida, 2008.

- Martín, Manuel. *La casa en la arquitectura moderna. Respuestas a la cuestión de la vivienda*. Barcelona: Editorial Reverté, 2014.
- Martín, Vicente. *Arquitectura doméstica de la Ciudad de México 1890-1925*. Ciudad de México: UNAM, 1981.
- Martínez, Ifigenia. "La distribución del ingreso en México. Tendencias y perspectivas". En: *El perfil de México en 1980*, David Ibarra et. al. Ciudad de México: Siglo XXI, 1982.
- Maya, Alfonso. *70 años de la caricatura en México de El Universal*. Ciudad de México: El Universal, 1988.
- Méndez, Alejandro. *Debate inquilinario en la Ciudad de México durante el siglo XX*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, 2001.
- Meyer, Lorenzo. "De la estabilidad al cambio". En: *Historia General de México*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2000.
- Mijares, Carlos. *Ramón Marcos, vida y obra*. Ciudad de México: UNAM, Facultad de Arquitectura, 2005.
- Moore, Charles et al. *La casa: forma y diseño*. Barcelona: Gustavo Gili, 1976.
- Morawczyk, Philippson A. "Odessa". En: *The Jewish Encyclopedia: a Descriptive Record of the History, Religion, Literature, and Customs of the Jewish People from the Earliest Times to the Present Day*, vol. IX, Isidore Singer, coordinador. Nueva York: Ktav Publishing, 1964.
- Muñoz, Salvador. *Contemporary Theory of Conservation*. Oxford: Elsevier, 2005.
- Muriel, Josefina. "La habitación plurifamiliar en la Ciudad de México". En: *La ciudad y el campo en la historia de México: Memoria de la VII reunión de historiadores mexicanos y norteamericanos*. Ciudad de México: UNAM, 1992, 267-282.
- Naranjo, Francisco. *Diccionario biográfico revolucionario*. Ciudad de México: Imprenta Editorial Cosmos, 1935.
- Noelle, Louise, compiladora. *Mario Pani*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008.
- . *Luis Barragán, búsqueda y creatividad*. Ciudad de México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1996.

- Vladimir Kaspé. *Reflexión y compromiso*. Ciudad de México: Universidad La Salle, 1995.
- Ortega, Salvador y Mario Pani. "1er edificio en propiedad por pisos". *Revista Espacios* 26-27, agosto-octubre, 1955, 117-144.
- Pani, Mario. *Los multifamiliares de pensiones*. Ciudad de México: Editorial Arquitectura, 1952.
- Peraza, Marco y Lourdes Cruz, coordinadores. *Segunda modernidad urbano arquitectónica. Proyectos y obras*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, UAM-Xochimilco, 2014.
- Perló, Manuel. *Estado, vivienda y estructura urbana en el cardenismo, el caso de la Ciudad de México*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1981.
- Pla, Dolores y Guadalupe Zárate. "Extranjeros en la Ciudad de México: 1895-1930", en *La ciudad y el campo en la historia de México: Memoria de la VII reunión de historiadores mexicanos y norteamericanos*. Ciudad de México: UNAM, 1992, 399-408.
- Proal, Maurice y Pierre Martin Charpenel. *Los barcelonnettes en México*. Ciudad de México: Clío, 1998.
- Ramírez Ugarte, Alejandro. "Entrevista con el Arq. Luis Barragán". En: *Luis Barragán: clásico del silencio*, Enrique de Anda, coordinador. Bogotá: Escala, 1989.
- Ramírez Vázquez, Pedro. *4000 años de arquitectura mexicana*. Ciudad de México: Sociedad de Arquitectos Mexicanos, Colegio Nacional de Arquitectos de México, Libreros Mexicanos Unidos, 1956.
- Reyes, Alfonso, *Universidad, política y pueblo*. Ciudad de México: UNAM, 1967.
- Rodríguez, María de los Ángeles. *Zacatenco. Nombre presente en la historia del Instituto Politécnico Nacional*. Ciudad de México: Instituto Politécnico Nacional, 2003.
- Salazar, Delia. *La población extranjera en México, 1895-1995: Un recuento con base en los censos generales de población*. Ciudad de México: INAH, 1996.
- Sánchez, Horacio. *La vivienda y la Ciudad de México, génesis de la tipología moderna*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco, 2006.

- Santa María, Rodolfo. *Arquitectura del siglo xx en el centro histórico de la Ciudad de México*. Ciudad de México: UAM-Xochimilco, 2005.
- Sonderéguer, Pedro C. "El primer condominio en México". En: *Mario Pani*, Louise Noelle, compiladora. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008.
- Søren, Clausen y Stig Thøgersen. *The Making of a Chinese City: History and Historiography in Harbin*. Nueva York: East Gate Book, 1995.
- Tello, Berta. *Santa María La Ribera*. Ciudad de México: Clío, 1998.
- Unikel, Luis. "La dinámica del crecimiento de la Ciudad de México". En: *Ensayos sobre el desarrollo urbano de México*. Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública, 1974.
- Weinberg, Robert. "The Pogrom of 1905 in Odessa: A Case Study". En: *Pogroms: Anti-Jewish Violence in Modern Russian History*, John D. Klier y Shlomo Lambroza, coordinadores. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.
- Yorke, Francis Reginald Stevens y Frederick Gibberd. *The Modern Flat*. Londres: Architectural Press, 1951.

Tesis

- Albin, Boris. "Proyecto de puerto exterior en Mazatlán, Sin.". Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Ingeniería, UNAM, 1948.
- De la Torre, Miguel. "Habitación colectiva en la Ciudad de México". Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1955.
- Díaz, Lourdes. "Ideólogos de la arquitectura de los años veinte en México". Tesis de maestría, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 2003.
- Leal, Alejandro. "Los edificios de apartamentos de alquiler medio en la Colonia Condesa en la 3ª década del siglo xx: desfases temporales y conceptuales". Tesis de maestría, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.
- Leal, Alejandro. "Los edificios de apartamentos del ingeniero Boris Albin en la Ciudad de México entre 1950 y 1980. La consolidación de un modelo de apartamento moderno mexicano: el papel de la inmigración judía". Tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, UNAM, 2016.

- Nagel, Vanessa. "México exporta: la arquitectura moderna en las revistas europeas y norteamericanas (1950-1970)". Tesis de doctorado, Universidad Politécnica de Madrid, 2016.
- Norma, Rafael. "Edificio de departamentos en el centro de la ciudad". Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1940.
- Pérez-Duarte, Alejandro. "La instauración del apartamento moderno: Ciudad de México 1925-1956". Tesis de doctorado, Universitat Politècnica de Catalunya, 2004.
- Rivero, Alejandra M. "Vida, Obra y... Enrique del Moral". Tesis de licenciatura. Universidad Iberoamericana, 1982.
- Silverio, Adán. "El mercado de la vivienda en México (1970-2000): evolución y condicionamiento a nivel regional". Tesis de licenciatura, Facultad de Economía, UNAM, 2002.
- Zabludovsky, Abraham. "Unidad de Habitaciones en la Colonia Hipódromo". Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Arquitectura, UNAM, 1949.

Revistas

- "Arq. Luis J. de la Mora, edificio despachos y departamentos". *Arquitectos de México* 3, abril de 1957, 29-31, 34-35, 36-39.
- "Arq. David Cymet Lerer, Ing. Ruben Cymet Lerer, edificio de departamentos". *Arquitectos de México* 2, noviembre de 1956, 42-45.
- "Centro Urbano Presidente Alemán, Mario Pani arquitecto, arquitectos colaboradores Salvador Ortega Flores, J. de J. Gómez Gutiérrez, Jenaro de Rosenzweig". *Arquitectura México* 30, febrero de 1950, 263-275.
- "Condiciones actuales de hipotecas". *Arquitectura y Decoración* 11, septiembre de 1938, 217-220.
- "Departamentos en Kensington, Londres, Wells Coates, Arq.". *Arquitectura México* 3, julio de 1939, 44-50.
- "Edificio de departamentos de lujo en condominio, Manuel Rosen Morrison, Arq.". *Arquitectura México* 68, diciembre de 1959, 205-223.
- "Edificio de departamentos en la calle de Balsas, Mario Pani, Arq.". *Arquitectura México* 17, enero de 1945, 88-92.

- "Edificio de despachos". *Arquitectura México* 49, marzo de 1955, 36-37.
- "Obras y autores de la exposición Urbanismo y Planificación en México". *Cuadernos de Arquitectura* 12, octubre de 1963, 54-55.
- "Testimonios vivos, 20 arquitectos". *Cuadernos de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico* 15-16, 1981.
- Acosta, Eugenia. "La revolución en la capital. De la decena trágica al año del hambre". *Esencia espacio* 20, agosto-octubre de 2004, 62-65.
- Carreño, Gloria y Blanca López. "Marco legal de la inmigración judía a México, 1900-1950". *Cuadernos de Investigación* 5, julio de 1996.
- Conteras, Carlos. "Cartilla de planificación". *Planificación* 7, marzo de 1928, 4-8.
- Cruz González Franco, Lourdes. "Habitar la casa en la Ciudad de México, 1925-1945. Ideas, reflexiones y testimonios". *Academia XXII* 5, agosto de 2012, 29-47.
- Del Moral, Enrique. "Ensayo sobre el Estilo". *Cuadernos de Arquitectura INBA* 16, diciembre de 1964, I-XVI.
- Drew, Jane B. "La cocina moderna". *Arquitectura México* 23, septiembre de 1947, 165-171.
- Escudero, Alejandrina. "La ciudad posrevolucionaria en tres planos". *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas* 93, 2008: 103-136.
- Gómez Mayorga, Mauricio. "El problema de la habitación en México: realidad de su solución, una conversación con el arquitecto Mario Pani". *Arquitectura México* 27, abril de 1949, 67-74.
- Gutiérrez, Cecilia. "Marcial Gutiérrez Camarena: Arquitecto y humanista". *Bitácora arquitectura* 13, enero de 2005, 50-54.
- Herlihy, Patricia. "The Ethnic Composition of the City of Odessa in the Nineteenth Century". *Harvard Ukrainian Studies* 1, marzo de 1971: 53-78.
- Kaspé, Vladimir. "La habitación colectiva". *Arquitectura* 17, enero de 1945: 67-94.
- Leal, Alejandro. "Arquitectura veraz: 90 edificios de apartamentos en la Ciudad de México, 1948-1981. Entrevista al ingeniero Boris Albin Subkis". *Academia XXII* 8, febrero-julio de 2014, 122-136.
- ". "Clase media y funcionalismo. Apartamentos de bajo costo en la Ciudad de México, 1933-1942". *Academia XXII* 15, junio de 2017, 114-138.

- "La índole moderna: una vision de los inicios de la segunda modernidad en México desde la tesis de Abraham Zabludovsky 1949". *Pragma* 17, octubre-marzo de 2017, 2-24.
- "La vivienda colectiva en 1955 en México. La tesis de titulación de Miguel de la Torre Carbó". *Academia XXII* 13, febrero-julio de 2016, 71-93.
- "Arquitectura moderna en Tecamachalco, 1960-1970. El popular moderno de Boris Albin". *Bitácora Arquitectura* 39, marzo-julio de 2018, 48-59.
- "¿Debilidad inherente? Conservación de la arquitectura moderna en la Ciudad de México después del sismo del 19s". *Gremium* 11, enero-julio de 2019, 62-71.
- Mendoza, Roberto. "El puerto de Manzanillo". *Revista Ingeniería* 8, agosto de 1933, 284.
- "Política Portuaria". *Revista Mexicana de Ingeniería y Arquitectura* 4-5-6, abril-mayo-junio de 1946, 55.
- "Política Portuaria, segunda parte, Programa de Obras". *Revista Mexicana de Ingeniería y Arquitectura* 10-11-12, octubre-noviembre-diciembre de 1946, 179.
- Meyer, Hannes. "La Ciudad de México, fragmentos de un estudio urbanístico". *Arquitectura* 12, abril de 1943, 96-110.
- Michel, Jorge A. "El arquitecto y la higiene". *Arquitectura* 5, abril de 1940, 63-64.
- Morales, María Dolores. "Francisco Somera y el primer fraccionamiento de la Ciudad de México" (parte 1). *Revista Arquitectura Autogobierno* 4, enero-febrero de 1977, 21-27.
- Morales, María Dolores. "Francisco Somera y el primer fraccionamiento de la Ciudad de México" (parte 2). *Revista Arquitectura Autogobierno* 5, marzo-abril de 1977, 21-28.
- Mosqueira R., Salvador. "Teoría elemental de los marcos rígidos". *Revista Ingeniería* 8, febrero de 1936, 377-386.
- Noriega, Ramón Marcos. "Edificio de Apartamentos". *Revista Espacios* 14, marzo de 1953, 73-79.
- Ortega, Salvador y Mario Pani. "1er edificio en propiedad por pisos". *Revista Espacios* 26-27, agosto-octubre de 1955, 117-144.

- Ortiz Monasterio, Manuel. "Cimentación de pilotes en la Ciudad de México". *Arquitectura y Decoración* 19, mayo de 1941, 27-30.
- Palma, Mónica. "Asociaciones de inmigrantes extranjeros en la Ciudad de México. Una mirada a fines del siglo XX". *Migraciones Internacionales* vol. 3, núm. 2, julio-diciembre de 2005, 29-57.
- Pani, Mario y Salvador Ortega. "El primer edificio en México de propiedad por pisos". *Arquitectura México* 53, marzo de 1956, 33-12.
- Pérez-Duarte, Alejandro. "O 'planejamento em seção' nos modelos habitacionais coletivos do Movimento Moderno: um caso na Cidade do México". *Risco* 15, enero de 2012, 39-50.
- , "Privacidad vs. eficiencia. El desdoblamiento de la superficie interior en los edificios de habitación colectiva en el movimiento moderno". *Arquisur*, 2012, 20-35.
- Sánchez, Guillermo. "Origen y desarrollo de la supermanzana y del multifamiliar en la Ciudad de México". *Ciudades* 12, enero de 2009, 143-170.
- Silva, Mónica. "Arquitectura y materiales modernos: funciones y técnicas internacionales en la Ciudad de México, 1900-1910". *Boletín de Monumentos Históricos* 22, mayo-agosto de 2011, 181-207.
- Torres, Manuel. "El cemento armado". *Revista de Ingeniería* 16, 19 abril de 1913, 92-97.
- Villagrán, José. "Panorama de 50 años de arquitectura mexicana contemporánea, 1900-1950". *Cuadernos de Arquitectura INBA* 10, octubre de 1963, I-XX.
- Zamora, Adolfo. "Casa agrupada y casa aislada". *Arquitectura y Decoración* 11, septiembre de 1938, 195-201.

Publicaciones electrónicas

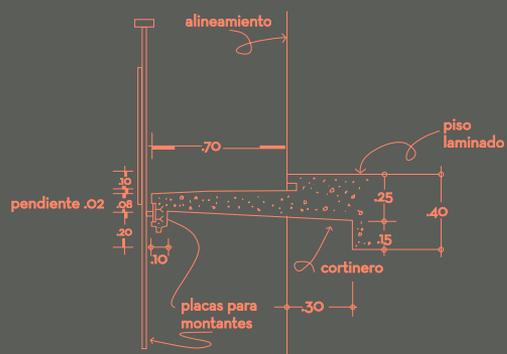
- Avni, Haim. "Cárdenas, México y los refugiados: 1938-1940". *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* vol. 3, núm. 1, 1992. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1269/1295>
- Bábel, Isaak. "Odesa". Nexos, abril de 1989. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://www.nexos.com.mx/?p=5409>

- De la Torre, Guadalupe y Sonia Lombardo. "La vivienda de la Ciudad de México desde la perspectiva de los padrones 1753-1790". *Scripta Nova* vol. VII, núm. 146, agosto de 2003. Consultada el 16 de julio del 2018. [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(008\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(008).htm)
- Fierro, Rafael. "La casa Barroso-Chávez/Ambrosi-Carraro en Reforma Lomas". *Grandes casas de México*, septiembre de 2014. Consultada el 16 de julio del 2018. <https://grandescasasdemexico.blogspot.mx/2014/09/la-casa-ambrosi-carraro-en-reforma-lomas.html>
- Gamsa, Mark. "The Many Faces of Hotel Moderne in Harbin". *East Asian History* 37, diciembre de 2011: 27-38. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://www.eastasianhistory.org/37/gamsa>
- González, Jorge. "Dinámica reciente de la vivienda en renta en la Ciudad de México". *Scripta Nova* vol. X, núm. 218, agosto de 2006. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-49.htm>
- ICOMOS. "Criterios de Conservación del Patrimonio arquitectónico del siglo XX" consultado en mayo de 2019, <http://www.icomoscr.org/doc/teoria/ICOMOS.2011.madrid.criterios.conservacion.patrimonio.sigloXX.pdf>
- ICOMOS Mexicano. "Quién somos" consultado en mayo de 2019, <https://icomos.mx/#/quienes-somos>
- Pérez-Duarte, Alejandro. "Nacimiento del modelo de apartamento en la Ciudad de México 1925-1954: lectura del archivo de un arquitecto". *Scripta Nova* vol. VII, núm. 146, agosto de 2003. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146%28034%29.htm>
- , "Antes de la era moderna: La casa de patio 'de alcayata'", *Arquitectura y Humanidades*. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://www.architectum.edu.mx/Architectumtemp/historiografiasuno/Perez.htm>
- Salazar, Delia. "Imágenes de la presencia extranjera en México: una aproximación cuantitativa 1894-1950". *Dimensión antropológica* año 3, vol. 6, enero-abril de 1996, 25-60. Consultada el 16 de julio del 2018. <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1473>

B. Albin S

Editado por la Coordinación Editorial de la Facultad de Arquitectura, UNAM, se terminó de imprimir en noviembre de 2019 en los talleres de Offset Rebosán S.A. de C.V., Av. Acueducto núm. 115, Col. Huipulco, Tlalpan, C.P. 14370, Ciudad de México.

Con un tiraje en offset de 500 ejemplares en papel bond de 120 gr para interiores y cartulina Domtar de 216 gr. para forros. Para su formación se utilizó la tipografía Neutra Text y Kepler.



Los edificios de departamentos conforman actualmente la mayor parte de la imagen urbana de una ciudad, a pesar de ello han recibido poca atención comparados con los proyectos de vivienda impulsados por el Estado. Esta “otra” vivienda colectiva ha quedado relegada como objeto de estudio y análisis en la historiografía de la arquitectura. En este libro, los edificios de apartamentos diseñados y construidos por el ingeniero egresado de la Escuela Nacional de Ingeniería Boris Albin, entre 1950 y 1980 en la Ciudad de México, ponen de relieve una forma de vivir alternativa, basada en un esquema de comunidad y densidad promovido por la iniciativa privada.

Este trabajo arroja luz a esta “otra” vivienda colectiva; su propósito es mostrar que estos edificios y sus departamentos representan una arquitectura destacada, digna y uno de los ejemplos más claros de las transformaciones que vivió la sociedad en México a mediados del siglo XX.



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Arquitectura

